

ALFREDO JALIFE-RAHME

Las guerras globales del **AGUA**

Privatización y *fracking*



**2ª EDICIÓN
AMPLIADA Y ACTUALIZADA**

LAS GUERRAS GLOBALES DEL AGUA
PRIVATIZACIÓN Y *FRACKING*

BIBLIOTECA
ALFREDO JALIFE-RAHME

COLECCIÓN
GEOPOLÍTICA Y DOMINACIÓN

ALFREDO JALIFE-RAHME

LAS GUERRAS GLOBALES DEL AGUA
PRIVATIZACIÓN Y *FRACKING*



Diseño de la portada: Agustín Azuela de la Cueva

Primera edición, 2015

Segunda edición ampliada y actualizada, junio 2018

Primera edición digital, enero 2021

D.R. © Grupo Editor Orfila Valentini, S.A. de C.V.

Av. Río Mixcoac núm. 25 Piso 11-A

Colonia Crédito Constructor

C.P. 03940 Alcaldía Benito Juárez

Ciudad de México, México

info@orfilavalentini.com

www.orfilavalentini.com

ISBN: 978-607-7521-54-9

ISBN: 978-607-7521-90-7 (libro electrónico)

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio —electrónico o mecánico—, incluida la portada, sin contar con la autorización previa y por escrito de Grupo Editor Orfila Valentini, SA de CV.

Impreso en México

Conversión gestionada por:

Sextil Online, S.A. de C.V./ Ink it ® 2021.

+52 (55) 5254 3852

contacto@ink-it.ink

www.ink-it.ink

ÍNDICE

Preámbulo

La dimensión geoestratégica del agua

I. ¿Un mundo sin agua?

1. ¿Adquirieron los Bush parte del Acuífero Guaraní, el más grande del mundo de agua dulce?
2. NASA y UC-Irvine: mapa satelital de la dramática carencia de agua en el mundo
3. Canadá no aliviará la sed de Estados Unidos y México, según Stratfor
4. La crisis mundial del agua que viene y su presagio: la sequía de California
5. Los cinco máximos riesgos globales de Goldman Sachs: la bursatilización de las catástrofes
6. ¡Teatro del absurdo!: “un mundo sin agua”, según *Der Spiegel*
7. Adenda: “La privatización del agua no es una solución”, según *Der Spiegel*
8. La tecnología para el agua: ¡hasta 2040!

II. Guerras globales del agua

1. Captura de petróleo y agua de Irak
2. Guerra del agua y atentado petrolero de Abqaiq
3. Detrás de la invasión israelí, ¿la “guerra del agua” por el río Litani?
4. ¿Empezó la guerra de Estados Unidos contra Irán por petróleo, agua y uranio?
5. Las “guerras del agua” que vienen
6. Quienes controlen el petróleo y el agua controlarán el mundo

7. Estados Unidos: después del petróleo de México, el agua de Canadá
8. Paradojas de Pakistán: inundaciones y carestía de agua
9. Siria: la primera revuelta árabe por el agua y el cambio climático
10. El botín del saqueo en Libia: fondos soberanos de riqueza, divisas, hidrocarburos, oro y agua
11. "Seguridad global del agua" y alimentos, según Estados Unidos
12. Agua de Israel: "milagro tecnológico" con *apartheid* a palestinos y despojo a sus vecinos
13. La "guerra del agua" de los yihadistas
14. "Guerra del agua" de las castas en India: cortan abasto en Delhi
15. Los miserables de India explotados por la "mafia del agua" en Delhi

III. Fracaso de la privatización del agua

1. Fracaso global de la privatización del agua y el binomio energético
2. Goldman Sachs promueve la privatización global del agua
3. Privatización global del agua por megabancos de Wall Street y el Banco Mundial
4. *NYT*: en la picota el mega-corrupto acueducto Monterrey VI, de Grupo Higa
5. Agua de Bolivia: fracaso de su privatización y revuelta ciudadana
6. Desprivatización del agua: fracaso global de su "privatización" por el Banco Mundial

IV. Privatización del agua en México

1. México se quedará sin agua si no la privatiza, según Stratfor
2. La fétida *ley Korenfeld*: la corrupta privatización del agua en México
3. Banco Mundial, Morgan Stanley, Citigroup e Israel detrás de la privatización del agua de México

4. "Guerras del agua" de Israel: "*apartheid* acuífero" desde Cisjordania hasta Iztapalapa
5. Grave crisis del agua de la Ciudad de México, según *NYT*

V. Mineras, *shale gas* y *fracking* (fracturación hidráulica): contaminación del medio ambiente y el agua

1. *Fracking* exacerba el calentamiento global según IPCC/Unión Europea
2. *Shale gas*: abuso y contaminación del agua escasa en medio de la sequía en Estados Unidos
3. *Fracking*: emisión de metano mucho peor, según *Proceedings of the National Academy of Sciences*
4. Congreso de Estados Unidos devela las sustancias químicas cancerígenas y contaminantes del *fracking*
5. El *fracking* y su agua de desperdicio provocan magnos sismos en Oklahoma, según *NYT*
6. Gobierno de Estados Unidos por fin admite que el *fracking* provoca sismos en ocho de sus estados
7. Los ocho pecados capitales del *fracking*
8. El río Colorado estadounidense/mexicano se trasmuta en "anaranjado" por toxicidad de las minas

VI. *Fracking* y *shale gas* en México

1. ¿Violenta entrega de aguas profundas y *shale gas* de Pemex a transnacionales anglosajonas?
2. Bursatilización encubierta de aguas profundas/*shale gas* de México, según WWC/ITAM
3. El mítico *shale gas* de Norteamérica (Estados Unidos/México/Canadá): ¿burbuja a punto de estallar?
4. Se acaba la fiesta del gas *shale* en Estados Unidos, mientras en México empieza su burbuja
5. Nueva York prohíbe el tóxico *fracking* y México lo promueve
6. Prestidigitadora CNH desaparece 75% de reservas de "petróleo/gas *shale* de México"

VII. La burbuja global del *shale gas*/petróleo (gas y petróleo esquisto)

1. La geopolítica revolucionaria del gas esquisto (*shale gas*), según BND (espionaje alemán)
2. Debate sobre el *fracking* del gas esquisto: ¿burbuja o salvación energética?
3. ¿Orquestación por Wall Street de la gran burbuja *fracking* del gas esquisto (*shale gas*)?
4. Gazprom expone la burbuja del gas esquisto (*shale gas*) de Estados Unidos
5. La OPEP concede cinco años de vida al *shale gas* de Estados Unidos
6. Ucrania: del *fracking* del *shale gas* de Chevron al “*fracking* geopolítico” de Putin
7. *Think tank* francés IDDRI expone la burbuja del *shale gas* en Estados Unidos (¿y en México?)
8. Las quimeras de Obama: el fracaso del *shale gas*, según William Engdahl
9. ¡Estalló la burbuja del gas/petróleo *shale* en Estados Unidos!, según EIA
10. *Fracking*: el opio del neoliberalismo financierista

Conclusión

La “geopolítica del agua” del siglo XXI

Anexos

- A. *Fracking* (fractura hidráulica): bisagra de las privatizaciones de los hidrocarburos y el agua
- B. Léxico: definiciones selectas del agua
- C. Videos relacionados

PREÁMBULO

LA DIMENSIÓN GEOESTRATÉGICA DEL AGUA¹

Existen elementos de la naturaleza y mercancías producidas por los humanos que han marcado los tiempos y que conllevan un distintivo geoestratégico. Más que rescatar a la raptada Helena, los griegos buscaban capturar Troya, situada en la moderna Anatolia, para controlar el paso de las especias y la seda provenientes del Lejano Oriente, en el estratégico estrecho de los Dardanelos: la salida del mar Negro al Mediterráneo. Desde la Iliada hasta hoy, el mar Negro, situado entre los pilares geográficos del Cáucaso y los Balcanes, sigue marcando como nunca el diapasón de los tiempos.

Se ha vuelto un axioma geopolítico incontestable que si el siglo XX fue marcado por el control del petróleo, el siglo XXI lo será por el agua. Ningún problema humano y planetario es más apremiante que la crisis de ese elemento, que por sus alcances naturales y sociales se encuentra en el corazón de la supervivencia de los humanos y de la biosfera, un concepto muy avanzado acuñado por el geoquímico ruso Vladimir Vernadsky, quien sentenció que, en la etapa actual del desarrollo, aniquilar al prójimo y devastar los ecosistemas de su entorno equivalen al suicidio de uno mismo.

Suena paradójico que en medio de la abundancia hidráulica del planeta cunda una severa escasez. El reporte de la ONU sobre el *Desarrollo mundial del agua* señala que “aunque representa la sustancia más abundante del planeta, solamente 2.53 por ciento es ‘fresca’ mientras el restante es ‘salada’. Alrededor de las dos terceras partes del ‘agua fresca’ se encuentra en glaciares y en las nieves eternas”. Otros reportes recientes refieren que cerca de 70 por ciento de la humanidad obtiene el mínimo limítrofe de necesidades

básicas (30 por ciento) o francamente carece de ella (40 por ciento), cuando en la próxima generación, según un comunicado de prensa de la UNESCO del 5 de marzo de 2003, "el promedio del abastecimiento de agua por persona en el planeta se espera sea reducido a la tercera parte".

En el citado reporte de la ONU se admite que "el cambio climático repercutirá en 20 por ciento del incremento en la escasez mundial de líquido". Los signos perturbadores sobre la escasez del "agua fresca" se han magnificado por el rápido cambio climático inducido por el consumo depredador de los fósiles de hidrocarburos, primordialmente de su mayor consumidor y contaminador a escala planetaria, Estados Unidos, que en la etapa aciaga del *bushismo* unilateral pisotea el Protocolo de Kyoto con el fin de no solamente evadir su contribución pactada de 4 billones de dólares, sino también para mejor librar sus guerras multidimensionales, lo que a su vez redundando en el incierto manejo de los recursos acuíferos, susceptible de alterar los ecosistemas y de afectar la unicidad biosférica de todos los seres vivientes de la creación.

El cuerpo humano está constituido por 75 por ciento de agua. Con su agua consustancial orgánica, el ser humano se encuentra en el eje del ciclo del magno ecosistema del agua desde su ingesta, pasando por su salubridad, hasta la cadena alimentaria. La paradójica escasez de "agua fresca", en medio de océanos de agua salada, pone en riesgo no solamente el desarrollo económico, sino también la salud y el bienestar del género humano. Los signos de los tiempos posmodernos son sumamente perturbadores y los sistemas acuíferos se encuentran en pleno estrés geológico. En 1995, la sueca Malin Falkenmark elaboró una atractiva metáfora sobre las variaciones del color del elemento dependiendo de su procedencia y uso: el "agua azul", menos de 40 por ciento, proviene de las precipitaciones que contribuyen a los flujos y al agua subterránea para uso humano; el "agua verde", un poco más de 60 por ciento, representa las precipitaciones que son transpiradas por la vegetación o que se evaporan del suelo. Por último, el "agua café" es el "agua azul" contaminada por el uso humano, es decir, agua industrial y de desperdicio que regresa al sistema acuífero terrestre. Ante tanta

precaria carencia, ¿no es aberrante hablar de “agua de desperdicio”? Gran parte de la resolución de la crisis del líquido involucra inversiones masivas en infraestructura para almacenar, transformar y transportar el “agua azul”, así como reciclar la “café”. Pero a la profesora Falkenmark le faltó añadir el “agua roja”, que tiñe de sangre los otros colores debido a los conflictos geopolíticos.

Se calcula que 40 por ciento de la población mundial vive en las cuencas ribereñas de ríos compartidos por dos o más países. Antes del nuevo desorden mundial del 11 de septiembre no existía una poderosa ley internacional que gobernara la resolución de las disputas transfronterizas de agua, lo que de por sí acrecentaba su potencial conflictivo. Después del 11 de septiembre, ya no se diga después de la invasión ilegal de la dupla anglosajona a Irak, en varios puntos del planeta –que van desde la frontera de Estados Unidos y México hasta el reparto de los mantos freáticos de Cisjordania para el sistema nacional hidráulico israelí– parece imperar la solución “unilateral”. A partir del hito histórico del 11 de septiembre, exacerbado por la fractura geoestratégica planetaria que ocasionó la invasión anglosajona a Irak, el mundo parece haber sido atrapado entre el Caribdis de las “guerras demográficas” en curso y el Escila de las subrepticias “guerras del agua”, en medio del despliegue bélico del unilateralismo *bushiano* y su permanente “guerra preventiva”. Más allá de las torturas paradigmáticas de Abu Ghraib, el *bushismo* unilateral ha dejado su impronta depredadora por medio de su “guerra biosférica”, que pone en riesgo el equilibrio de todos los ecosistemas del planeta, como parte de la guerra desplegada por el control del petróleo a escala planetaria de parte de las trasnacionales anglosajonas, que conlleva al mayor uso desmedido de los energéticos y al calentamiento global que afecta el clima y las precipitaciones pluviales, evidentes por la mayor frecuencia de huracanes e inundaciones. Antes de ser declarada formalmente, la “guerra del agua”, como corolario de la “guerra biosférica”, ya está siendo desencadenada por medio de la guerra geopolítica del petróleo y la devastación ambiental que ha causado a lo largo del siglo XX e inicios del XXI.

La mezcla del petróleo y el agua en geopolítica es altamente explosiva, como es notorio en el caso de los ríos Tigris y Éufrates, que nacen de la parte kurda de Turquía para fluir hasta Irak, donde se traslapan en sus aguas varios contenciosos añejos sin resolver. En los escenarios macabros de la CIA para la próxima generación se asienta que el Medio Oriente será la región con mayor precariedad acuífera, lo que ha prolongado el conflicto palestino-israelí por el control tanto de los mantos freáticos de Cisjordania como por el lago Tiberiades-Galilea-Kinneret-Tabaraya (ni lingüísticamente son capaces de ponerse de acuerdo los humanos), que colinda con las Alturas del Golán, de Siria. Una buena parte de lo acontecido en Líbano –inmensamente pletórico en agua y cuyos cedros milenarios se nutren en las alturas de sus nieves eternas– se explica por el apetito acuífero de sus dos vecinos: Israel por el río Litani, y Siria por el río Orontes (Nahr El-Asi) que fluye en la fértil planicie de la Bekaa, donde subsisten las imponentes ruinas grecorromanas de Baalbeck. El manual de la CIA cataloga a Líbano como “un país superavitario en agua en una región deficitaria”.

El continente asiático, que cobija a más de la mitad de la población mundial y cuenta solamente con 36 por ciento de recursos hidráulicos, sufre una descomunal presión geológica y económica susceptible de ser explotada en forma perversa por la geopolítica expresada en la actualidad por el axioma ineluctable de que aquello que no se globaliza se vulcaniza y se balcaniza. Después de haber visto en acción al “Bush del petróleo”, no queremos siquiera imaginar al “Bush del agua escarlata”, quien aspiraría –conseguido el dominio global del agua por la vía geopolítica y/o de la globalización– hasta controlar el 75 por ciento del líquido corporal de los individuos.

La globalización es el nuevo instrumento para controlar el agua planetaria por la vía financiera. Los *chacales* de la depredadora globalización financiera, un modelo plutocrático-oligopólico-cleptocrático, se han disfrazado de *Caperucitas* en el Consejo Mundial del Agua y en la Asociación del Agua Global para promover su privatización, plasmada en el extenso documento *Financiando el agua para todos* (que suena a broma de pésimo gusto), y en cuyo

seno figuran Michel Camdessus, anterior director del FMI; Enrique Iglesias, presidente dictatorial (lleva cuatro mandatos de cinco años cada uno) del muy mancillado BID (padrino del balcanizador Plan Puebla-Panamá); Onno Ruding, vicepresidente de Citigroup; Peter Eigen, director de la muy opaca Transparencia Internacional (financiada por Enron); Christan Deseglise del HSBC (subsidiado en forma parasitaria por el Fobaproa/IPAB), y el salinista-zedillista-cordobista Angel Gurría Treviño (quien goza de derecho de picaporte en los avernos). Los antecedentes de sus miembros sobran y bastan para eliminar cualquier veleidad suicida sobre la suerte hidráulica del planeta, que caería en manos de sus misántropos enemigos. Si la desregulación eléctrica fue un desastre, como demostró el “síndrome Enron” de California, la privatización del agua en Alemania (con el mayor costo entre los países desarrollados, de 1.91 dólares por metro cúbico, frente a Canadá, que opera un sistema estatal, de 40 centavos de dólar) ha sido una hecatombe (igual que en Brasil, Argentina, Filipinas y Kenia), según asienta David Hall, de la Universidad de Greenwich.

El asunto del agua, visto en forma integral, forma parte tanto de la cosmogonía sagrada, en el más extenso significado civilizatorio y humanista, como del metabolismo corporal y biosférico; su jerarquía suprema pertenece a la esfera de lo trascendental, que excluye el simplismo reduccionista de cualquier mercantilización profana. El agua no es una mercancía de intercambio trivial ni de negocio para maximizar ingresos: pertenece a la agenda eterna de los inalienables “derechos de supervivencia” del género humano, que reclaman una solución biosférica, es decir, de solidaridad colectiva de los mejores hijos de la creación, como líquido vital de la nueva civilización humanista a erigir sobre los escombros de la perniciosa globalización.

¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 22 de septiembre de 2004.

I. ¿UN MUNDO SIN AGUA?

1. ¿ADQUIRIERON LOS BUSH PARTE DEL ACUÍFERO GUARANÍ, EL MÁS GRANDE DEL MUNDO DE AGUA DULCE?¹

El consultor Jo-Shing Yang, quien se ha consagrado a escudriñar a los “megabancos de Wall Street” que “compran el agua global” <<http://goo.gl/eMCZ52>>, dedica una parte de su investigación a la presunta compra por el nepotismo dinástico de los Bush de 121 mil 407 hectáreas que, en forma coincidente, contienen parte del “Acuífero Guaraní, considerado el mayor del planeta” y que cubre un millón 200 mil kilómetros cuadrados, con un volumen de 40 mil kilómetros cúbicos de agua <<https://goo.gl/EoXdCv>>.

Jo-Shing Yang comenta que tal “extenso reservorio subterráneo puede abastecer de agua fresca potable al mundo por 200 años”.

Se trata de cifras imponentes: el Acuífero Guaraní equivale a un poco más del territorio de Colombia.

Su *ranking* es controvertido ya que otras fuentes colocan antes al Sistema Acuífero de Piedra Arenisca de Nubia –que se extiende en 2 millones de kilómetros cuadrados con 150 mil kilómetros cúbicos de agua subterránea–, cuya principal parte la posee Libia, según Bloomberg: “un enorme reservorio geológico transfronterizo de agua que comparte con Egipto, Chad, y Sudán” <<http://goo.gl/FehjaN>>, lo cual fue motivo, entre otras causales, de la invasión tripartita de Estados Unidos/Gran Bretaña/Francia <<http://goo.gl/rOY9nl>>.

En 2005 y 2006, durante la presidencia dinástica de George W. Bush, la familia Bush –desde *Daddy* Bush (hoy de 90 años), quien compró 80 mil 937 hectáreas, hasta su nieta Jenna (hija de *Baby* Bush), quien compró casi 40 mil 470 hectáreas– adquirió un total de 121 mil 407 hectáreas en Chaco (Paraguay), cerca de la truculenta

“Triple Frontera” (Brasil, Argentina y Paraguay), a 200 kilómetros de la frontera con Bolivia, pletórica en gas.

El término guaraní se refiere a un pueblo indígena sudamericano que habitó en un territorio que se extendía desde el Amazonas hasta el Río de la Plata, hoy reducido a grupos aislados en Paraguay y Brasil.

El consultor Jo-Shing Yang explica que las “tierras compradas por la familia Bush se asientan en el mayor acuífero tanto de Sudamérica como del mundo, el Acuífero Guaraní, que es compartido por cuatro países: Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay”, que “equivale a Texas y California juntos”.

The Earth Institute, de la Universidad de Columbia, expone que el Acuífero Guaraní “es un recurso de agua poco conocido en Sudamérica” <<http://goo.gl/TGvUI>>.

Perturba la ingenuidad hidráulica de los cuatro países transfronterizos del Acuífero Guaraní, que son asesorados por el Banco Mundial, que justamente promueve su obscena privatización exógena.

El territorio transfronterizo del Acuífero Guaraní es compartido por Brasil, con 850 mil kilómetros cuadrados (el equivalente a toda Venezuela); Argentina, con 225 mil kilómetros cuadrados (el equivalente a Rumania); Paraguay, con 70 mil kilómetros cuadrados (equivalentes a Irlanda), y Uruguay, con 45 mil kilómetros cuadrados (equivalentes a Dinamarca).

Una de las características del Acuífero Guaraní es que su parte subterránea se encuentra en gran medida debajo de la cuenca fluvial del río de la Plata, el más ancho del mundo, con el que conforma un sistema de retroalimentación de agua dulce y donde desembocan los ríos Paraná y Uruguay.

La Cuenca de Plata tiene una superficie de 3.2 millones de kilómetros cuadrados y es catalogada como la segunda cuenca hidrográfica más grande del mundo.

Las adquisiciones inmobiliarias de Jenna Welch Bush Hager – gemela de Barbara Pierce Bush– fueron consolidadas durante su extraño viaje de 10 días a Paraguay –rodeada de 10 guardaespaldas

estadounidenses—, quien viajó en forma oficial bajo los auspicios de Unicef para visitar proyectos sociales.

Durante su estancia rocambolesca, Jenna se reunió con el entonces presidente de Paraguay, Nicanor Duarte, y el polémico embajador de Estados Unidos, James Cason, quienes, según los servicios de espionaje rusos, concluyeron la compra de terrenos en nombre de la familia Bush.

Como que el perfil de Jenna —autora, editora de la revista *Southern Living* y corresponsal de la cadena NBC News (propiedad de General Electric: uno de los pilares del complejo-militar industrial)—no coteja con sus actividades catastrales extracurriculares.

El grupo paraguayo de noticias *Neike* sugirió que la visita de Jenna tenía que ver con los terrenos adquiridos por su padre, próximos a las reservas de gas de Bolivia y a las zonas pantanosas de Brasil, al unísono de la presencia en Paraguay de 400 marines <<http://goo.gl/0vJ8LI>>, quienes gozan de insólita inmunidad diplomática <<http://goo.gl/lyM9ZV>>.

La mayor parte de la región de Chaco pertenece a empresas privadas y la adquisición de la familia Bush se encuentra a pocos kilómetros de la base militar estadounidense Mariscal Estigarribia <<http://goo.gl/jXqnUM>>, cuya instalación aérea es más grande que el aeropuerto de Asunción (la capital).

¿Quién se puede interesar en la tierra semiárida de Chaco en el norte de Paraguay?

The Thinkering pregunta el interés de la familia Bush por Paraguay <<http://goo.gl/FQCxkn>> y sentencia en forma perentoria: “quien controle el abasto mundial del agua, controla el mundo”.

Aporta datos duros: “el agua representa 71 por ciento de la superficie terrestre... Solamente 2.5 por ciento del agua terrestre es fresca. Mil millones de personas carecen de acceso al agua fresca potable. En los países en vías de desarrollo la demanda de agua excede su abasto hasta en 50 por ciento”.

Una de las razones de la presencia de Estados Unidos en la base militar Mariscal Estigarribia, que tiene un aeropuerto internacional, yace en la importancia estratégica de su proximidad con la mítica

Triple Frontera, además del Acuífero Guaraní, lo cual ha sido desmentido en forma solemne <<http://goo.gl/t6lnMU>> y sistemática por Estados Unidos <<http://goo.gl/kjr66r>>.

En contraste, las filtraciones de *Wikileaks* exponen el “poderoso interés de Estados Unidos en una extensa zona que abarca Paraguay, Bolivia y el norte de Argentina” <<http://goo.gl/aIw0tv>>.

Según Source Watch, la presencia militar “secreta” de Estados Unidos se debe a la vigilancia a “alrededor” de 20 mil inmigrantes provenientes del Medio Oriente –mayormente de Líbano y Siria–, a los que la narrativa desinformativa de Estados Unidos atribuye las peores intenciones “terroristas” debido a su triple conectividad con Hezbolá, Hamas y Al Qaeda, donde se dedican a toda clase de tráficos: desde las armas pasando por las drogas hasta el lavado de dinero <http://goo.gl/crkY5G>.

No importa que la guerrilla chiíta de Hezbolá y la guerrilla palestina sunita de Hamas sean enemigos acérrimos de los sunitas fundamentalistas de Al Qaeda. ¡La desinformación a lo que da! Los mismos desinformadores ocultan la perturbadora relación de Prescott, el patriarca financiero de los Bush, y sus vínculos con Hitler <<http://goo.gl/srQT3H>>, cuando existe amplia bibliografía que señala que Guaraní (Paraguay) fue una ruta de escape favorita para los criminales nazis de guerra.

Pareciera que Estados Unidos, desde Chaco, tenga en jaque simultáneo las pletóricas reservas de gas de Bolivia y al cuatripartita Acuífero Guaraní, sin contar la presencia catastral, con 400 mil hectáreas, del mega especulador George Soros, presunto títere de los banqueros esclavistas Rothschild, en una de las mayores reservas agrícolas del planeta: la pampa argentina <<http://goo.gl/UHeacq>>.

¡La macabra privatización financierista del planeta por los Bush y los Rothschild!

2. NASA Y UC-IRVINE: MAPA SATELITAL DE LA DRAMÁTICA CARENCIA DE AGUA EN EL MUNDO²

Los datos satelitales de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA, por sus siglas en inglés) en los 37 mayores acuíferos en el mundo fueron examinados por investigadores y “descubrieron que ocho se estaban agotando con casi ningún reabastecimiento natural, y cinco”, que incluye el valle central (California), eran “extremadamente” o “altamente estresados”, sin agua suficiente de recuperación.

Julia Lurie, de la revista *Mother Jones*, exhibe un aterrador mapa mundial de sequía <<http://goo.gl/ULx1XN>>, que se basa en dos calificadas investigaciones: de la NASA y de la Universidad de California (UC) en Irvine.

Lurie juzga que la “pérdida de agua subterránea no es solamente un problema de California”, ya que los “humanos están agotando más de la mitad de los 37 más grandes acuíferos del mundo a tasas insostenibles”. Lo peor: “no existen datos precisos que demuestren la cantidad de agua que queda”.

¿Eso es lo que el Banco Mundial, manejado por Estados Unidos, y los megabancos financieristas de Wall Street, como BlackRock, pretenden “privatizar” con el fin de controlar la sed del género humano <<http://goo.gl/qwsd5>>?

El impactante estudio –publicado por Water Resources Research <<http://goo.gl/0x8bqC>>?– utilizó 11 años de datos satelitales para medir el agotamiento de agua.

Los ocho acuíferos más “estresados” se encuentran en India, Pakistán, Noráfrica y, en especial, en el “Sistema Acuífero de Arabia Saudita, debajo también de Yemen”, que en su conjunto “carecen de reabastecimiento”. ¿Será esa, entre su variedad multifactorial, una de las razones de la guerra entre Arabia Saudita y Yemen?

Otros acuíferos en “vías de desaparición” son el de la hipersensible cuenca del Indus, susceptible de aniquilar por la vía de la sequía a mil 600 millones de seres humanos del subcontinente indio, “entre India y Pakistán”, y el de la cuenca Murzuk-Djado Basin (Noráfrica).

Otros cinco acuíferos, que incluyen el del valle central de California –que sufre recorte de 25 por ciento del agua urbana–, fueron “extremadamente o altamente estresados, con algún reabastecimiento natural, pero insuficiente para paliar su creciente

demanda exacerbada por la sobrepoblación y el cambio climático”, lo que ha desembocado en una “crítica situación”.

Destaca que el reabastecimiento de los acuíferos toma décadas o hasta siglos. Durante los tiempos de sequía severa, regiones como California –estado con mayoría de mexicanos que atraviesa su cuarto año consecutivo de sequía– dependen más del agua subterránea que provee 40 por ciento de su agua fresca, lo cual ha orillado a que los granjeros recurran a su desregulada perforación.

Russia Today da vuelo al crítico informe de sequía global <<http://goo.gl/lwdwH7>>, que incluye a China, y juzga que el “acuífero árabe”, utilizado por 60 millones, es el que “presenta mayores dificultades.”

Para mí es peor el “super estrés” acuífero de la cuenca del Indus, que afecta la existencia de mil 600 millones de seres humanos. Perturba la miserable aportación –100 millones de dólares del gobierno federal de Estados Unidos (sumados a otros 190 millones previos)– para “paliar” la sequía de California <<http://goo.gl/MyWrSP>>, que debe ser tema nodal, así como el repelente *fracking*, del próximo debate presidencial.

Los Angeles Times sintetiza los hallazgos de la NASA y la misión Experimento de Clima y Recuperación Gravitatoria (Gravity Recover and Climate Experiment, GRACE): “La mayor parte de las cuencas de agua en el mundo se están agotando <<http://goo.gl/Z9k3XN>>” cuando “más de la tercera parte de las mayores cuencas subterráneas en el mundo se están agotando más rápido de lo que se reabastecen”, mientras “existen pocos datos y/o imprecisos que muestren la cantidad de agua que queda en ellos”.

Antes los estudios sobre el almacenamiento subterráneo dependían de cálculos estadísticos que consideraban la cantidad de agua bombeada del suelo, pero resultan estimaciones limitadas e inciertas para “mejorar el manejo del agua subterránea”. Así, “las estimaciones pasadas de almacenamiento para el Sistema del Acuífero del Sahara Noroccidental oscilaban entre 10 a 21 mil años”.

Más que “estimaciones”, tales mágicos “cálculos estadísticos” se parecen al tradicional “ojo de buen cubero”. Los investigadores

sentencian que “las reservas de agua subterránea en el mundo sean probablemente mucho más pequeñas a lo previamente pensado”.

Ahora los nuevos estudios “usan 11 años de datos satelitales de la NASA e incluyen otros factores como la población, el clima y la manera en que la gente usa el agua”.

Dos satélites gemelos, conocidos como “los satélites GRACE”, se encuentran en órbita alrededor del planeta y “miden la atracción gravitatoria de agua en el tiempo”. Resulta que “la diferencia en las medidas en el tiempo muestra la cantidad de agua que los acuíferos ganan o pierden”.

Los datos satelitales representan sólo un comienzo, ya que “únicamente la investigación y perforación extensiva en el terreno puede determinar la cantidad subterránea de un acuífero”, los cuales deberán ser evaluados de acuerdo con el cálculo de las “reservas preciosas de petróleo”, según Jay Famiglietti, científico hidráulico en el Laboratorio de Propulsión Jet de la NASA y profesor de la UC-Irvine.

El problema radica en que “las cuencas de agua subterránea están usualmente localizadas en capas profundas y gruesas debajo de la superficie terrestre”, lo cual es “muy costoso y desafiante”.

Si con singular alegría las depredadoras empresas petroleras de Texas y Oklahoma perforan hasta 4 mil metros en profundidad mediante el letal *fracking* (fractura hidráulica) para extraer el *shale gas* (gas esquisto), no se entiende la razón por la cual los científicos se detengan en sobreponer las “dificultades” en perforar las “profundidades” –¡hasta 600 metros!–, para cerciorarse de la cantidad de agua que fluye y queda.

La tecnología para evaluar el líquido profundo existe, pero se carece de los recursos pecuniarios para su exploración, como el caso munífico de los hidrocarburos. ¿Por qué dejan sin recursos pecuniarios a la investigación sobre las reservas de agua fresca en el mundo? ¿Para “digerirlas mejor”, *Caperucita*?

La investigación de la UC-Irvine consistió de un equipo que incluyó “coautores de la NASA, the National Center for Atmospheric Research, UC-Santa Barbara, National Taiwan University”. Con el debido respeto: no entiendo qué tenga que hacer Taiwán en todo

esto. ¿Buscan mañana matar de sed a la China comunista/capitalista de mil 300 millones? ¿Empezaron ya en forma subrepticia las “guerras del agua”?

Al menos que oculten bajo la manga aviesos esquemas irredentistas del “nuevo Norteamérica”, no se colige la razón por la cual Canadá, una de las máximas superpotencias hidráulicas del planeta, no contribuya a abastecer con agua fresca las regiones “estresadas” de sus socios comerciales en el TLCAN: Estados Unidos y México.

No sólo de “visas” y “divisas” vivimos los integrados a fuerza – mercantil, financiera y energéticamente–, los “nuevos norteamericanos”.

3. CANADÁ NO ALIVIARÁ LA SED DE ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO, SEGÚN STRATFOR³

En forma impactante Canadá, que pertenece a todos los esquemas irredentistas de Estados Unidos—OTAN/NORAD/Northcom/Norteamérica/TPP/TTIP/TISA/Anglosfera/M ancomunidad financierista de la banca israelí-anglosajona, etcétera–, no ha podido ser arrastrada a la demencial bursatilización del agua, que contemplan el Banco Mundial y los megabancos de Wall Street/la City (Londres) como uno de los más succulentos negocios del siglo XXI <<http://goo.gl/Q1X6IW>>.

Como he señalado en el apartado anterior no se colegía “la razón por la cual Canadá, una de las máximas superpotencias hidráulicas del planeta, no contribuya a abastecer con agua fresca las regiones estresadas de sus socios comerciales en el TLCAN: Estados Unidos y México”, al menos “que oculten bajo la manga aviesos esquemas irredentistas del nuevo Norteamérica”.

A esta samaritana inquietud potable ya había respondido seis días antes Stratfor: “Por qué Canadá no puede exportar su agua” a Estados Unidos ni a México <<https://goo.gl/GHAqbN>>.

A su juicio, la exportación hidráulica de Canadá a los sedientos Estados Unidos (en su parte occidental; específicamente, California)

y México, es inviable debido a dos pecados capitales: la oposición de la opinión pública canadiense a la bursatilización del agua (como materia prima) y a no ser “rentable”.

Los ciudadanos canadienses son muy primitivos y no aceptan la postmodernidad de la privatización de los cuatro elementos de la naturaleza (tierra, fuego, agua y aire), ya que “contemplan generalmente el acceso al agua como un derecho humano básico y se oponen a las tentativas de venderlo para su lucro”.

Canadá exporta un número generoso de bienes –petróleo, gas natural, fertilizantes y trigo–, pero se obstina en no hacerlo extensivo a su riqueza hidráulica, que concentra 7 por ciento de los recursos renovables de agua fresca del mundo con menos de uno por ciento de la población global.

Dejando de lado la militarización del agua por Israel y su polémica empresa estatal Mekorot contra los sedientos palestinos <<http://goo.gl/3Wcml7>>, Stratfor, que suele sesgar sus comentarios en beneficio de la banca israelí-anglosajona de Wall Street/*la City* (Londres), se salta por el arco del triunfo los acueductos históricos del imperio romano y desinforma sobre las “dificultades logísticas y la falta de viabilidad económica –no sólo en Canadá, sino globalmente– que hacen rara la voluminosa transferencia de agua a larga distancia”.

Stratfor se inclina por el mayor negocio de la “desalinización local y las opciones de reciclaje”, ya que el transporte de larga distancia hace cinco veces más cara el agua. A mi juicio, la desalinización y el reciclaje, debido a su tecnología acoplada, otorgan mayores ganancias a la banca israelí-anglosajona de Wall Street.

Con tanto parámetro financierista/economicista van a matar de sed al 99 por ciento de menesterosos del planeta con su misántropa “política de costos y beneficios”.

Cita el proyecto de transportar agua desde Canadá a otras áreas con mayor demanda en Estados Unidos, North America Water and Power Alliance (Alianza Hidráulica y Energética de Norteamérica; Nawapa, por sus siglas en inglés), del que excluye deliberadamente a México, al que sentencia a su inevitable privatización del agua.

¿Bajo el esquema hipercorrupto de Conagua y su felón exdirector David Korenfeld Federman <<http://goo.gl/hFPmkC>>?

Nawapa, que sus críticos financieristas tildan de faraónico, es un proyecto de manejo continental de agua propuesto por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos y que en 1975 tenía un costo de 100 mil millones de dólares. Magnos acueductos han sido exitosos en China y Libia (uno de los motivos de su invasión por Estados Unidos/Gran Bretaña/Francia).

Stratfor abomina los acueductos y arremete contra el magnífico Nawapa –que “usaría las existentes vías fluviales, y series de nuevos canales, bombas, depósitos y otros elementos de infraestructura para redistribuir el agua en todo el continente”–, así como contra Great Recycling and Northern Development Canal of North America (Gran Reciclaje y Desarrollo de Canal del Norte: GRAND/GCNA).

Afloran las inconsistencias/incongruencias de Wall Street y su portavoz Stratfor sobre el irredentista esquema integral de “Norteamérica”: viable para los hidrocarburos/finanzas/economía/seguridad/militarismo, pero inviable para el agua fresca.

Para la política de costos y lucro de Stratfor, “el agua es cara de mover. El agua es pesada, y los cambios de elevación requieren bombeo intensivo de energía para su flujo”. Calcula que, a valor presente, el proyecto GRAND/GCNA sería de 800 mil millones de dólares con otros mil millones por año para su operatividad que colecta el agua fresca en la bahía James y la redirecciona al sur hacia los Grandes Lagos.

La obsesión de Stratfor por el lucro es inocultable: “los amplios gastos deberían ser justificados si existiese potencial para las ganancias”, ya que “los precios del agua no reflejan seguido un mercado tradicional de oferta y demanda”, por lo que los acueductos carecen de “significado económico”.

Como si lo anterior fuera poco, aún en caso de viabilidad económica, para Stratfor existen “restricciones políticas” insuperables, como son el “sentimiento público y el ambiente político que prevendrían la exportación del agua”, por lo que Canadá mantendrá el “control de sus recursos críticos de agua y no llegará a

un acuerdo para ceder su control a su poderoso vecino del sur” (obviamente, Estados Unidos, y no el emasculado “México neoliberal *itamita*”).

Rememora que tanto el tratado bilateral de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá como el tripartita TLCAN permitieron en un inicio la exportación de agua desde British Columbia por seis empresas privadas, lo cual fue impedido por la “vigorosa resistencia pública” a su exportación.

El tripartita TLCAN “no obliga a ninguno de sus participantes” a “colocar un precio de mercado al agua en Canadá que abriría la puerta para una acción legal por Estados Unidos o México”. ¿Del “México neoliberal *itamita*”? ¡Vaya broma!

Pese a que Canadá y Estados Unidos comparten la administración de los recursos hidráulicos en la región de los Grandes Lagos, Stratfor sentencia que la “política y la economía impedirán la bursatilización y la transferencia internacional del agua”, todo lo contrario a sus hidrocarburos.

El “México neoliberal *itamita*” no tendrá salvación hidráulica, si no la privatiza, según Stratfor <<http://goo.gl/kPOHw1>>, además que se esgrime la idea de redireccionar su agua pletórica del sur (Chiapas) al noroeste de Estados Unidos.

No estamos lejos de entrar a un juicioso debate sobre qué tanto los elementos comunes de la biosfera –el genial concepto del geoquímico ucraniano Vernadsky– son constitutivos de los “derechos de supervivencia”, fase superior del desarrollo evolutivo de la organización biológica: respirar, beber, comer y dormir (*El lado oscuro de la globalización*, p. 454).

Se escenifica la eterna colisión maniquea entre la oscurantista globalización –que coloca al “mercado” por encima del ser humano– y el luminoso humanismo, que posiciona al “ser humano” en el centro de la cosmogonía universal y de la biosfera.

4. LA CRISIS MUNDIAL DEL AGUA QUE VIENE Y SU PRESAGIO: LA SEQUÍA DE CALIFORNIA⁴

En espera de la supuesta sexta extinción masiva <<http://goo.gl/YqVpij>>, el planeta se encamina a una crisis catastrófica del agua que presagia una sequía “sin precedentes en California”.

Es curioso que los voraces megabancos de Wall Street propalen el riesgo por la crisis global del agua: desde Goldman Sachs hasta Bank of America Merrill Lynch (BAML).

¿Pretende Wall Street financiarizar las catástrofes globales?

Durante la conferencia *Los cinco principales riesgos en el mundo*, Goldman Sachs colocó en primer lugar a la crisis acuífera, que sería mucho mayor que el alza de los alimentos y el agotamiento de las reservas de energía <<http://goo.gl/KwqiQK>>.

Allí Nicholas Stern advirtió que los acuíferos subterráneos podían secarse al mismo tiempo que el derretimiento de los glaciales en el Himalaya, mientras Donald Kennedy, académico de Stanford, explayó que el cambio climático global ha desatado una espiral que se retroalimenta: “tenemos sequías combinadas con un exceso sicótico de lluvias”.

Los analistas de BAML aducen que “la sequía que lleva cuatro años en California “ha causado una devastación sin paralelo en la región <<http://goo.gl/9TVS5g>>” y sentencian que la sequía en California es el presagio de la crisis global del agua que viene”.

Para 2050 proyectan que 45 por ciento del PIB global estará en peligro, “con 50 países con riesgos de conflicto por el agua”. Las cifras son escalofriantes: abrupto descenso de los niveles de los acuíferos, que alcanzó 30 metros, al unísono del derretimiento de la capa de nieve en Sierra Nevada (California), que se encuentra a 5 por ciento de sus niveles históricos.

Su impacto económico es ya disruptivo: la sequía tendrá un costo de 2 mil 700 millones de dólares para la agricultura de California, que redundará en “restricciones obligatorias de agua”, afectaciones a la salud humana y daño a la fauna, hundimientos de terrenos, intrusión marina e incendios forestales.

Para 2060, “el abasto de agua de California será deficitario en más de 13 billones (trillones, en anglosajón) de galones (un galón=3.78

litros) con 80 por ciento de probabilidad de una megasequía durante varias décadas de este siglo”.

BAML expone en un diagrama perturbador el porcentaje de California para cada categoría de sequía que divide en cinco rubros: excepcional, extremo, severo, moderado y anormalmente seco.

Shane Ferro, de Business Insider, asevera que, como consecuencia del cambio climático, la asequibilidad del agua constituye “el mayor problema global del siglo XXI”, basado en un previo reporte del BAML <<http://goo.gl/r30Ug3>>.

Los analistas de BAML diagnostican que, “a escala global, 750 millones de personas carecen de acceso a una fuente salubre de agua potable y 2 mil 400 millones no tienen acceso a instalaciones sanitarias adecuadas”, cuando “cerca de 50 países son oficialmente clasificados como estresados por carencia de agua, y hasta 70 por ciento de los acuíferos subterráneos del mundo han alcanzado su pico”, en similitud al célebre “pico del petróleo” que anuncia su posterior decaimiento después de su nivel máximo.

La demanda global del agua excederá la oferta en 40 por ciento de 2030 hasta 2050, mientras 3 mil 900 millones de personas vivirán bajo severo estrés acuífero.

Cabe señalar que “México neoliberal *itamita*” se encuentra entre los 50 países estresados, por lo que destaca la misántropa letalidad consustancial a la megacorrumpa *ley Korenfeld*, donde están implicadas las altas esferas del racista gobierno infanticida del primer ministro de Israel, *Bibi Netanyahu*, cada vez más aislado del concierto universal <<http://goo.gl/gPiZGD>>.

World Resources Institute cataloga a los 36 países “extremadamente estresados por carencia de agua (más de 80 por ciento)”, donde México es colocado en el inmediato nivel “alto (entre 40 y 80 por ciento)” <<http://goo.gl/4tbnjd>>.

La quiebra acuífera de California no es menor, como metáfora de la crisis global del agua en ciernes que afecta a un estado inmensamente rico que, si fuera país, sería la octava economía a escala global.

En fechas recientes, la NASA advirtió que “el agua potable de California se agotará en un año”, por lo que sus científicos “abogan

adoptar medidas urgentes para lograr sostenibilidad en el consumo de agua potable en California” <<http://goo.gl/a6kWLp>>.

Jay Famiglietti, del Laboratorio de Propulsión a Chorro de la NASA, juzga que “el volumen total de agua en las cuencas de los ríos Sacramento y San Joaquín (California) que comprende la nieve derretida, las reservas y el agua subterránea, ha disminuido desde 2014 en 42 mil millones de metros cúbicos <<http://goo.gl/Xu06w6>>”.

Según la NASA, California “desde 2002 viene perdiendo agua almacenada” y dos terceras partes de estas pérdidas se derivan del uso de aguas subterráneas por los agricultores que han tratado de combatir los efectos de las sequías, por lo que “los presentes almacenamientos del líquido en California podrían acabarse en un año”.

Según el portal Business Insider, los expertos aseguran que California ha sufrido su peor sequía en los últimos mil 200 años. Expone una serie de fotos impresionantes al cuarto año de sequía en California <<http://goo.gl/rd0oPo>>.

California ya no cuenta con su principal fuente de agua de superficie, que proviene de la nieve almacenada en las montañas más elevadas y que ha desaparecido debido a la sequía y que se ha derretido en forma dramática <<http://goo.gl/iElnvO>>.

Pese a que representa sólo 1.5 por ciento de toda la economía de California, su industria agrícola, puesta en la picota hidráulica por su excesivo consumo, enarbola la más alta producción comparada a otros estados de Estados Unidos.

La otrora mirífica California, tercer estado en extensión de Estados Unidos después de Alaska y Texas con 423 mil 968 kilómetros cuadrados, es el más poblado con casi 39 millones de habitantes – casi 13 por ciento de todo Estados Unidos, lo cual le otorga 55 relevantes votos en el colegio electoral– donde habita 31 por ciento de mexicanos (dentro del 38 por ciento de “latinos”).

Sin tomar en cuenta la ominosa letalidad criminal del *fracking* – que dilapida colosales masas del líquido–, la simultánea crisis acuífera en California y México es ya transfronteriza y bidireccional, en el aspecto humano, con graves reverberaciones migratorias, que

no aborda ninguno de los irredentistas esquemas financieristas/militaristas del TLCAN, Aspan, Plan Mérida, NorthCom, NorthAmerica, TPP, TTIP, TISA <<http://goo.gl/9aZmgm>>.

¡Es increíble que no exista una tripartita política hidráulica del invasivo esquema de "Norteamérica"!

Como si lo anterior fuera poco, *Russia Today* expone que detrás de las ofensivas de los barbáricos yihadistas "se encuentra una lucha mucho más cruel: el control del agua" <<http://goo.gl/Z0cCn7>>, una de cuyas medidas ha sido reducir el suministro de agua en las áreas controladas por el gobierno de Irak <<http://goo.gl/X6LCou>>.

De por sí la contaminación y el calentamiento global han agravado la escasez acuífera en Medio Oriente, donde se prevé que para 2025 las sequías provocarán hambrunas masivas.

Lo que no destruye la naturaleza lo acaban por aniquilar los depredadores "humanos".

5. LOS CINCO MÁXIMOS RIESGOS GLOBALES DE GOLDMAN SACHS: LA BURSATILIZACIÓN DE LAS CATÁSTROFES⁵

La patología financierista de la desregulada globalización neoliberal de la bancocracia de Estados Unidos llevó a que el Pentágono colocase una oficina bursátil –a cargo del almirante John Poindexter, tráfuga del grupo criminal Irán-*contras*– para cotizar los "previsibles" atentados terroristas, lo cual hubiera sido un excelente negocio, dada la precisión de sus tan acertados "pronósticos".

Cuando se expuso la magnitud de su proyecto macabro, la oficina fue desmontada y el polémico almirante fue obligado a renunciar <<http://goo.gl/C2D0Hu>>.

Llama la atención la "preocupación" samaritana de los misántropos megabancos de Wall Street por los riesgos globales: desde Bank of America Merrill Lynch (BAML) pasando por Citigroup hasta Goldman Sachs, quienes soslayan el superlativo: la letal bomba de los "derivados financieros" <<http://goo.gl/WJ2kEB>>.

Dejo de lado el siniestro papel implosivo en Grecia de Goldman Sachs, así como las otras *travesuras* bursátiles de BAML y Citigroup.

De la fracasada fase previa de la “bursatilización del terrorismo” del Pentágono, los megabancos de Wall Street se preparan a bursatilizar las catástrofes globales.

En 2008, a menos de dos meses y medio de la quiebra del banco Lehman Brothers, que impactó a los mercados globales, Goldman Sachs convocó –en colaboración con la London School of Economics and Political Science (LSE) y la Escuela de Administración Guanghai de la Universidad de Pekín– a una conferencia sobre “Los máximos cinco riesgos: críticas perspectivas sobre la economía global” <<http://goo.gl/Wrgcq0>>.

Son muy debatibles los cinco riesgos de corte reduccionista financierista de Goldman Sachs, uno de los megabancos tan vilipendiados de Wall Street, por carecer de una holística visión humanista.

Sus cinco paneles:

1. La escasez de los recursos: competencia por el agua, alimentos y energía en la era del cambio climático. Ya abordé sus hallazgos sobre la crisis global del agua;
2. La desigualdad del ingreso: las implicaciones de la exclusión del crecimiento;
3. La integración financiera;
4. El manejo de la transición demográfica, y
5. El proteccionismo creciente: del comercio a las inversiones.

El resumen ejecutivo de Goldman Sachs vaticinaba ya en forma premonitoria, a dos meses de la quiebra de Lehman Brothers, las “presentes dificultades de la crisis en los mercados globales de crédito y las interrupciones de los mercados de materias primas”.

Los panelistas admitieron que las economías emergentes, como los países del BRICS, “no estaban bien representadas en las instituciones existentes”, pese a su “dramático impacto” a escala planetaria.

Sobre la “escasez de recursos”, a la par, en ese entonces del precio de las materias primas, desde los alimentos hasta la energía, “está(ba) íntimamente vinculado a los déficit de varios años en

construir nuevos suministros y sistemas de distribución” que, además, “reflejan cambios estructurales como el crecimiento poblacional y la creciente demanda per cápita”, por lo que los “precios continuarían creciendo”. Se calcula(ba) que “800 millones de personas enfrentan inseguridad alimentaria”.

Sobre la “desigualdad del ingreso”, dentro y entre los países, se ha aminorado debido al desarrollo económico de China e India, cuando “las brechas de los ingresos se han ensanchado en varios países, incluyendo varias economías desarrolladas”, detrás de las cuales se encuentran los “cambios tecnológicos y los giros en la creación de empleos”. Uno de sus “factores contribuyentes” radica en el acceso desigual a la educación, que perturba la estabilidad política.

A mi juicio, los panelistas eludieron el defecto consustancial al “lado oscuro de la globalización” financierista, que tiende por su naturaleza propia a los oligopolios y luego a los monopolios sectorizados, lo cual empeora con la automatización/robotización que deja de lado a inmensos segmentos de la población global y sin considerar, al final del día, en una visión biosférica, que los supuestos triunfadores acaban suicidándose.

Todavía los panelistas no se enteraban del portentoso libro *El capital en el siglo XXI*, sobre la desigualdad, del economista francés Thomas Piketty, ni de la excelsa crítica del capitalismo salvaje como “estiércol del diablo” del primer Papa jesuita argentino.

Sobre la “integración financiera”, ni vale la pena detenerse con las recomendaciones que formaron parte de la grave crisis global que se produjo dos meses más tarde con Lehman Brothers y que aún no acaba de resolverse, a grado tal que uno de los temas nodales de la campaña presidencial de Hillary Clinton versa sobre una reforma del “capitalismo salvaje”, calificado ahora de “capitalismo trimestral”, cuando los megabancos de Wall Street suben artificialmente las acciones mediante recompras gracias a los créditos regalados de la Reserva Federal, pero que no tienen el mínimo impacto en la productividad ni en las inversiones ni en la creación de empleos.

El sicótico financierismo de Wall Street, donde prevalece Goldman Sachs, no sólo ha desquiciado el planeta, sino que, peor aún, ha desembocado en un *fracking* geopolítico entre el G-7, en franco

declive, y el pentapartita BRICS, que desde el punto de vista geoeconómico, mas no financierista, lleva ganada la partida global.

Sobre la “transición demográfica” predomina la mentalidad fiscalista neoliberal del manejo impúdico de los pletóricos fondos de pensiones, trampa mediante la cual los medievales megabancos explotan los ahorros para especular en forma desenfrenada sin la anuencia de los afectados, lo cual constituye una expropiación *de facto* de los fondos de retiro de los empleados, que ni siquiera son consultados sobre el destino de sus activos.

Es entendible que los panelistas no estuvieran actualizados con los recientes hallazgos perturbadores de Pew Research sobre la prevalencia del mundo islámico polígamo y juvenil como la suprema mayoría global, lo cual redundará en dramáticos giros geopolíticos y geoeconómicos <<http://goo.gl/5dfYYo>>.

Sobre el “creciente proteccionismo”, los fracasados del libremercado desregulado de ayer pretenden perpetuar su modelo disfuncional para mañana: 2015 no es más 2008, cuando se agudizan los estertores de la agónica globalización financierista.

Ya en 2008 la conferencia temía “algunas señales emergentes de nacionalismo económico y otras medidas proteccionistas”, cuando nadie practica más la soberanía y el nacionalismo económicos que el propio Estados Unidos, lo que no es malo ni bueno, sino una de sus características definitorias.

El grave defecto de Goldman Sachs, en colaboración con la LSE – donde reaparece el blairiano fracasado Anthony Giddens, teórico de la fallida “tercera vía” fiscalista, que ni fue, ni es, ni será–, es su ultrarreduccionismo financierista.

Como en el deslumbrante Renacimiento, a los misántropos banqueros usureros/agiotistas/anatocistas tipo Shylock –paradigma de los mercaderes de Venecia de ayer y de Wall Street hoy– se les combate con el arma del humanismo y su bien común.

6. ¡TEATRO DEL ABSURDO!: “UN MUNDO SIN AGUA”, SEGÚN *DER SPIEGEL*⁶

La influyente revista alemana *Der Spiegel* consagra una extensa investigación de seis reporteros sobre “Un mundo sin agua” (Welt ohne wasser) <<http://goo.gl/vUQF7V>> y “El peligroso mal uso de nuestro recurso más valioso”, en cinco países: Brasil, España, Estados Unidos (California), Bolivia e Israel <<http://goo.gl/v5kbJs>>.

Inician su estrujante reportaje sobre el drama de California, que ya abordé su simbólica sequía como “presagio” de “la crisis mundial del agua que viene”.

Arguyen que “la Tierra puede ser un planeta azul visto desde el espacio”, pero que “sólo 2.5 por ciento de su agua es fresca” y “es dilapidada, contaminada y envenenada” con “su distribución horriblemente injusta”.

Setenta por ciento de la superficie de la Tierra es agua, cuya mayor parte es salada: 97.5 por ciento, en mares y océanos. El restante 2.5 por ciento es agua dulce/fresca, pero su 69.7 por ciento está congelada (polos y glaciares), 30 por ciento es subterránea y sólo 0.3 por ciento se encuentra en ríos y lagos. La exigua agua fresca/dulce es la que ha permitido la vida en la biosfera.

Los seis reporteros aducen que la “población mundial casi se ha triplicado desde 1950”, mientras “el consumo del agua se ha incrementado seis veces”, lo cual ha empeorado, ya que “el género humano cambia el clima del planeta con emisiones de gas invernadero, que sólo exacerba las injusticias”.

La “escasez del recurso” versa sobre “las personas que sufren de sed”: casi mil millones son forzadas a beber agua contaminada, mientras otras 2 mil 300 millones padecen su carencia.

Sin caer en un insano neomalthusianismo acuífero, a lo que subtienden los autores, se recuerda que la población mundial es hoy de más de 7 mil 256 millones.

Preguntan: “¿Cómo administraremos alimentar más personas con menos agua?”

A mi juicio, se trata de una pésima asignación de recursos, trágico en el caso del agua en su totalidad –aunque su mayor proporción sea salada–, que es un reflejo más de la desigualdad global del neoliberalismo en lo que incumbe a los recursos finitos, cuyo

epítome lo constituye la lacerante disparidad mundial en todos sus rubros.

Una solución samaritana global consistiría en desalinizar el agua en forma gradual y racional, sin caer en las enfermizas cuan oligopólicas “leyes del mercado” con naipes marcados.

Colocan una gráfica del World Resource Institute <<http://goo.gl/e5cK7B>> que exhibe la escasez del líquido y basa su “índice del riesgo del agua” en 12 indicadores ponderados, como “asequibilidad, extracción y consumo, pero también en componentes hidrológicos, como la cantidad total de agua fresca accesible, tamaño de captación, tasas de escurrimiento y tasas de renovación de aguas de superficie”, de lo que surge un axioma: “si más agua es extraída de lo que es asequible o en forma más rápida a su sustitución, para necesidades humanas, se vuelve un recurso escaso en el que compiten las personas, la agricultura y la industria”.

Aportan otra gráfica sobre “el agua usada en alimentos y bebidas”: desde una copa de vino (109 litros) hasta un kilogramo de res (15 mil 500 litros) <<http://goo.gl/gYQDr5>>.

Citan al filósofo y matemático presocrático Tales de Mileto –uno de los Siete Sabios de Grecia– que ya en el siglo VI a.C. consideró “al agua como el principio primario de todas las cosas”, lo cual fue alabado por Aristóteles.

Para el genial Tales de Mileto el agua es el *arché*: “el origen”, la fuente de la vida misma.

Los seis de marras consideran que “el agua se ha vuelto el negocio de las trasnacionales globales y es dilapidada en una escala gigantesca para obtener ganancias” y preguntan “si el agua es una propiedad pública y un derecho humano” (definido como tal por la ONU en 2010), o bien “es ultimadamente una materia prima, un bien de consumo y una inversión financiera”.

A mi juicio, tal bizantina discusión metafísica y/o financierista, entre los proponentes del bien común biosférico y los misántropos neoliberales, puede matar de sed a casi la mitad de los humanos *by the time being*.

Informan que en el Foro Económico Mundial de Davos, la plutocracia neoliberal global seleccionó a la “crisis de agua” como el

mayor de los 28 riesgos globales.

Comentan que “en ningún lugar donde más privatizaciones y alianzas estratégicas (*joint venture*) con los proveedores del sector privado están siendo revertidas como en Europa, incluyendo Alemania”.

En Stuttgart, sexta ciudad alemana, una iniciativa de los ciudadanos en 2013 “obligó a la alcaldía a recomprar” las acciones de un “proveedor privado de agua” y en 2014 “la autoridad estatal detectó que los precios del recurso eran demasiado altos y ordenó su reducción en 30 por ciento”.

En Berlín, “donde las operaciones de agua fueron parcialmente privatizadas en 1999, los precios se elevaron 28 por ciento después del periodo estipulado de tres años de gracia”, mientras “las inversiones para preservar la infraestructura fueron reducidas en más de la cuarta parte”, lo que “orilló a que los ciudadanos lanzaran la iniciativa de un referendo”.

En forma inconcebible para una ciudad tan civilizada como Berlín, se había otorgado a dos empresas privatizadoras, RWE y Veolia, “un retorno garantizado por 30 años”.

El ultraje ciudadano orilló en 2012 a que la Oficina del Cartel Federal reglamentara que los “precios del agua tenían que ser reducidos 18 por ciento”.

Gracias a la presión ciudadana, la ciudad de Berlín recompró sus acciones a las empresas privatizadoras. Que conste que Alemania es la principal geoeconomía de la Unión Europea.

Perogrullada global: los ciudadanos conscientes son quienes mejor defienden su derecho a la vida.

En paralelo, “más de 1.5 millones de ciudadanos firmaron una petición para el libre acceso al agua” que obligó a la Comisión Europea, en 2012, a remover la directiva de “incluir al agua en sus concesiones, que hubiera abierto la puerta a los proveedores privados de agua en varios lugares de Europa”.

Sentencian que la “oposición popular a las privatizaciones es probablemente la más vehemente y emotiva en el caso del agua” y afirman que “la percepción general es que el más elemental de todos los bienes no puede ser dejado a las fuerzas del mercado, que

solamente están encaminadas a obtener ganancias”. Les faltó agregar que tales privatizaciones barbáricas son concretadas sin tomar en cuenta el daño que ejercen en la mayoría de las poblaciones carentes de recursos pecuniarios para saciar la sed.

Una crítica feroz contra la privatización barbárica del agua –que en “México neoliberal *itamita*” lo epitomiza la fétida cuan corrupta *ley Korenfeld* <<http://goo.gl/fhuPLL>>– radica en que las “empresas privadas de agua seguido capturan en forma gratuita acueductos, estaciones de bombeo, represas que usan con poco costo para luego dictar los precios cuando la expectativa, de que a cambio desarrollen infraestructura, ha sido raramente cumplida”.

La privatización financierista del agua forma parte del “teatro del absurdo”: manicomio paroxístico de incongruencias e incoherencias.

Privatizar el agua es privatizar la vida: suprema neoesclavitud del neoliberalismo.

7. ADENDA: “LA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA NO ES UNA SOLUCIÓN”, SEGÚN *DER SPIEGEL*

La OCDE, “club de ricos” de 34 miembros, estima que “se requiere 1.3 millones de millones de dólares (*trillones*, en anglosajón) de inversión anual “para desarrollar y expandir el necesario abastecimiento de infraestructura acuífera en el mundo”.

Se calcula que 842 000 personas mueren cada año debido a carencia de agua potable para consumo e higiene, lo que ha llevado a que empresas como Nestlé aboguen por una solución de las “fuerzas del mercado” bajo la égida del FMI que “ha hecho una condición de sus préstamos, la privatización de las empresas públicas del agua”.

Europa es el principal sitio del planeta donde las privatizaciones y “asociaciones estratégicas” (*joint venture*), con los proveedores del sector privado del agua, se ha revertido la privatización, incluyendo Alemania.

Der Spiegel aduce que la “percepción general es que el más elemental de todos los bienes no puede ser dejado a las fuerzas del

mercado, que únicamente están orientadas al lucro”.

Juzga que los “legisladores en el mundo deben reconocer el valor del agua y ser responsables de asegurar que las personas tengan agua suficiente para vivir una vida de dignidad” ya que “delegar el abasto de agua a las empresas privadas no es una solución”.

8. LA TECNOLOGÍA PARA EL AGUA: ¡HASTA 2040!⁷

Un aspecto nodal de la “Seguridad Global del Agua” y sus alimentos –de la comunidad de espionaje de Estados Unidos, ICA (por sus siglas en inglés), con patrocinio del Departamento de Estado–radica en su propuesta tecnológica.

ICA opera una conexión perturbadora entre el agua y los alimentos que incluyen un fuerte contenido de “agua virtual” –cuando los precios de las materias primas globales incorporan el valor del agua–, donde sale mal parado el sector agrícola de los países en vías de desarrollo <<http://goo.gl/x6hxyE>>, desde la perspectiva de Estados Unidos, máxima superpotencia agrícola del planeta que, además, lo subsidia.

A juicio de ICA, “existe una fuerte correlación entre el agua asequible para la agricultura y el PIB”.

A largo plazo, “sin acciones que mitiguen (*v.gr.* irrigación por goteo, reducción de subsidios a la electricidad y el bombeo del agua, mejor uso de tecnología agrícola y mejores redes de distribución de alimentos), el agotamiento de las fuentes de agua subterránea causará que la producción de alimentos decline y por lo que su demanda tendrá que ser satisfecha a través de mercados globales”.

Debido a que la “agricultura utiliza 70 por ciento del abasto del agua fresca global, el mayor potencial para el alivio de la escasez del recurso será mediante la tecnología que reduzca la cantidad de agua requerida para la agricultura”.

Sobre el “presente desarrollo de biocombustibles” –vistos como una alternativa renovable de carbón neutral a los combustibles fósiles– “requieren agua y agravan la escasez”.

El Banco Mundial proyecta que la tierra asignada a los biocombustibles incrementará cuatro veces en 2030, con su mayor crecimiento en "Norteamérica, 10 por ciento de la tierra cultivable, y Europa, 15 por ciento de suelo cultivable, frente a la pequeña cantidad de territorio cultivable consagrado a la producción de biocombustibles en el mundo en vías de desarrollo: 0.4 por ciento África; 3 por ciento Asia y 3 por ciento América Latina".

Se ignora si ICA coloca al "México neoliberal *itamita*" en América Latina, ya que también navega en el proyecto irredentista estadounidense de "Norteamérica".

La biomasa requerida para producir un litro de biocombustible consume entre mil y 3 mil 500 litros de agua como promedio global, según *Comprehensive Assessment of Water Management in Agriculture*, publicado por Earthscan y Colombo International Water Institute.

Sorprende que "no habrá avances tecnológicos espectaculares para resolver los problemas acuíferos en los próximos 10 años", cuando ICA juzga que "la tecnología contribuirá en forma relevante en las áreas de nicho en los próximos 30 años".

Para 2040, la "tecnología tendrá un importante impacto en la oferta y demanda del agua fresca", pero "sus cambios serán evolucionarios", en especial, en las "cosechas tolerantes a la sal" y "aplicaciones de punta para el sano consumo humano del agua sin tratar".

Las "membranas y otras aplicaciones de nanotecnología que dominan las presentes industrias de desalinización y purificación de agua es probable que representen los mayores avances y efectos sobre la asequibilidad del agua fresca".

La "desalinización puede ser económicamente factible para el agua de los hogares y la industria, pero no es factible en el presente para la agricultura".

Cualquier tecnología enfrenta tres obstáculos al proveer nuevas fuentes de agua: 1) reducir el consumo de energía; 2) reducir los costos de producción, y 3) eliminar la suciedad de las membranas y filtros.

Al considerar que “todos los procesos de desalinización producen concentrado salino, el impacto ambiental de usar o disponer de este concentrado también representa un obstáculo”.

Por “el bajo precio del agua en la mayoría de las regiones del mundo, los consumidores están menos motivados a adoptar tecnologías como sistemas de irrigación por goteo y la desalinización”.

Para la industria y los hogares “los precios del agua en los países desarrollados oscila entre 0.60 pesos por metro cúbico a más de 3 pesos por metro cúbico”, cuando el “agua para la agricultura en la mayoría de los países tiene un precio aproximado de 0.10 pesos por metro cúbico”, mientras los datos recientes indican que los “procesos de desalinización producen agua a mayores costos: 0.61 pesos por metro cúbico para la ósmosis reversa, y para los “procesos termales” de 0.72 pesos por metro cúbico a 0.89 pesos por metro cúbico”.

Es notorio que bajo el nuevo esquema de Estados Unidos –de la que la fétida *ley Korenfeld* constituye su decantación local para beneficiar a Israel en detrimento de México–, el precio del agua se incrementará sustancialmente en el resto del planeta.

Los “avances en sistemas de irrigación por goteo en amplia escala son el abordaje más probable para resolver la escasez hídrica en la agricultura”.

Juzga que “la investigación para desarrollar resistencia a la sequía en las cosechas ha sido realizada por varias décadas, pero carece de comercialización a la fecha”. En las próximas tres décadas, “cosechas seleccionadas pueden ser desarrolladas para que requieran la mitad del agua usada por las cosechas presentes, pero el cultivo extenso de tales cosechas es problemático” cuando “experimentos limitados han sido conducidos para desarrollar plantas de alimentos que puedan tolerar la sal o el agua de desecho”.

Los “avances en biotecnología pueden resultar en nuevas plantas o en cepas genéticamente alteradas que puedan crecer en agua salada en el océano o en extensos acuíferos de agua salada”.

No se ha investigado en forma adecuada el gran aporte del agua salada de los océanos que constituyen 97 por ciento del total global. Allí está la clave de la salvación.

La “tecnología de punta para purificar el agua –“no es capaz de sostener las necesidades extensas de la agricultura y la industria”– depende de sistemas portables que tienden a ser “autosuficientes” y son usados por “entusiastas recreativos y personal militar, y serán usados por los habitantes en el mundo en vías de desarrollo que podrían obtener agua potable de sus fuentes sin tratar (v.gr. ríos y lagos)”.

La “nueva tecnología emerge en el presente en el mercado comercial y es probable la disminución de sus costos con seguros diseños libres de fallas”.

Sorprende que Darpa, el “cerebro del Pentágono <<http://goo.gl/1f6Hui>>” –que desde la tecnología furtiva pasando por el GPS hasta las vacunas–, haya desarrollado prodigiosas armas de avance tecnológico y eluda contribuir con la tecnología acuífera, que quizá posea en secreto, al bienestar armónico del planeta azul.

Una de las ventajas de la desalinización, que tampoco es tan cara –cada planta que procura a 300 mil habitantes cuesta 100 millones de dólares, según Ronan McGovern, investigador sobre desalinización en el MIT <<https://goo.gl/RzKIWp>>– es que preserva la soberanía marítima de los países costeros y les aporta el mayor flujo pletórico de agua del planeta azul.

El agua, más que un legaloide “derecho humano”, constituye un inalienable “derecho de supervivencia <<http://goo.gl/Ojjz01>>”: un bien común planetario sin excepciones ni decepciones.

¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 10 de junio de 2015.

² *La Jornada*: Bajo la Lupa, 24 de junio de 2015.

³ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 1 de julio de 2015.

⁴ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 26 de julio de 2015.

⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 29 de julio de 2015.

⁶ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 30 de agosto de 2015.

⁷ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 27 de septiembre de 2015.

II. GUERRAS GLOBALES DEL AGUA

1. CAPTURA DE PETRÓLEO Y AGUA DE IRAK¹

Baby Bush podrá muy bien ser un “hombre ciego rodeado de sordos en un cuarto” (*The Washington Post*, 10/01/04), como lo definió adecuadamente su exsecretario del Tesoro despedido Paul O’Neill –mandamás de ALCOA, la primera trasnacional global de aluminio donde el hambriento Zedillo posee un succulento paquete de acciones (¿a cambio de qué?)–, pero no se puede decir lo mismo, a riesgo de llevarse desagradables sorpresas bélicas, de los neoconservadores straussianos, específicamente el cuarteto maligno (para estar al diapasón de la lingüística primitiva del presidente núm. 43) Wolfowitz-Perle-Libby-Feith, el cual, profiérase lo que profiera, ha sido muy consistente en lo que se refiere a la balcanización de Irak en tres pedazos, como ya lo había adelantado el 27/07/02 (“El chiste del lobo: ¿hacia la balcanización de Irak y el Medio Oriente?”).

La semiótica geopolítica del muy complejo Medio Oriente es sin igual, donde una mente neciamente lineal puede caer fácilmente en ridículo. La captura de Saddam fue realizada por los kurdos de Jalal Talabani, quien fue el primero en anunciarlo a IRNA, la agencia informativa persa de la teocracia de los ayatolas chiítas de *Iran Subday Herald*, (04/01/04). Pero el *bushnomics*, que va que vuela a la “*argentinización* financiera”, necesita dinero; no está para dar recompensas de 25 millones de dólares por la captura de Saddam, quien, según ha filtrado el periódico kuwaití *Al-Anba*, padecería cáncer terminal (un linfoma con metástasis) –lo cual, viniendo de los consuetudinarios mentirosos anglosajones, pudiera significar que le podrían acelerar la muerte del horizonte marcado de vida de dos años para que no divulgue demasiado sus anteriores transacciones

con los presidentes 40 y 41 de Estados Unidos (Reagan y *Daddy* Bush) y con el mismo secretario de Defensa, Donald Rumsfeld. Por el momento, Saddam ha sido investido como “prisionero de guerra”, después de que se divulgó lo de su cáncer terminal. Así las cosas, el *bushnomics* habría pactado la entrega de Saddam por una casi independencia de los kurdos, con el apoyo de Israel, que descolgaría su oleoducto de Kirkuk hasta Haifa.

El londinense *The Times* –estrechamente vinculado a los intereses energéticos de dos de las “cuatro hermanas” anglosajonas modernas de la *gasopetrocracia* del siglo XXI (las otrora legendarias “siete hermanas” de Anthony Sampson, antes de ser megafusionadas): Shell y British Petroleum– calificó sin titubeos al desenlace de la fulgurante invasión anglosajona a Irak como la verdadera “madre de todas las batallas: la producción petrolera de Irak” (08/04/03). Las “reservas estimadas” de Irak serían de 550 mil millones de barriles (MDB), es decir, cinco veces más de las oficiales “reservas probadas”. Pero más interesante resulta aún su probable “balcanización”, segmentado entre la zona kurda de Kirkuk y el área chiíta de Basora (el pletórico yacimiento de Rumaila). Según *The Times*, “Kirkuk produjo 800 mil barriles al día en 2003, pero su reservorio se agotó (nota: la palabra geoquímica técnica ‘se depletó’) haciendo más costosa su extracción”, mientras “Rumaila produjo 800 mil barriles diarios, pero teniendo el potencial para incrementarse en 1.3 MDB al día”. A propósito, la trasnacional anglo-holandesa Shell acaba de ser atrapada *in fraganti* en el *síndrome Enron* por haber abultado contablemente sus reservas energéticas en Australia y Nigeria (*Financial Times*, 14/01/04). Nada para asombrarse: son tiempos de la mitocracia anglosajona, el reino de la mentira destructiva que impera en Londres y en la Casa Blanca, que trasluce su acelerada decadencia imperial (de ambos).

Se recuerda que entre las “ventajas” aducidas por los apologistas de la invasión anglosajona radicaba la cotización de un precio muy barato del *oro negro* en las manos anglosajonas, y que en ese momento se había elevado en 34 dólares el barril: cuento texano que nunca digerimos. Desde el Día de Acción de Gracias, cuando *Baby* Bush fue a engañar a sus miserables soldados con un pavo de

plástico (como metáfora sublime de la “política de plástico” de la Casa Blanca, a la medida de su “presidente de plástico”), hasta la fecha, el gas natural se ha elevado alrededor de 80 por ciento (¡en menos de dos meses!) y se cotiza en casi ocho dólares por millón de BTU (unidades térmicas británicas), y el petróleo se encuentra en 34.31 dólares. ¡Y en México, la tríada neoliberal Salinas-Zedillo-Fox pretende regalar el petróleo y el gas para descolgar succulentas comisiones de vulgar *coyotaje*, cuando vienen sus mejores épocas! Es imposible olvidar que el incalificable Téllez Kuenzler, anterior secretario de Energía y bisagra del salinismo y el zedillismo (hoy representante en México del Grupo Carlyle, después de haber fracasado en todas sus tareas públicas y privadas), fue a desinformar a la Cámara en forma canallesca que se habían acabado los tiempos de gloria del petróleo, que se cotizaría en seis dólares el barril. “Se equivocó” en 600 por ciento. Nada más. ¡Háganle caso a los neoliberales *polkos*, especialistas de la “desinformación mercadológica”, y *verán cómo les va*! ¿Es Calderón Hinojosa el clón y clown de Téllez Kuenzler en el modelo neoliberal, que no ha modificado su esquema entreguista?

Por lo pronto, dos de nuestras hipótesis energéticas se han asentado: el precio del petróleo se elevó y la invasión a Irak marcó el *shifting* (desplazamiento) del petróleo al gas. El centro de pensamiento geoestratégico belga *De Defensa* resume espléndidamente la batalla por Kirkuk: “Turquía, Siria, Irak y los kurdos, el amateurismo de Estados Unidos frente al Medio Oriente complicado” (06/01/04): “la situación en Irak y en su alrededor evoluciona, lo cual implica su estructura interna, a los kurdos y a Siria. Es un género de ‘Gran juego’ con el asunto primordial de la orientación fundamental de Turquía, miembro de la OTAN y durante décadas aliada fundamental de Estados Unidos”. Luego de destacar la animadversión de Irán a la independencia kurda, porque en un “Irak federado” Teherán conservaría la mayoría, resalta la hostilidad sin tapujos de los militares de Turquía que pudieran operar una espectacular reversión de alianzas con Siria y los países abandonando a Estados Unidos e Israel. La reciente visita del juvenil presidente sirio Bashar Assad a Turquía es considerada por Damasco

como “un vuelco geoestratégico histórico”. A reserva de regresar sobre Siria, que es sumamente vulnerable (ya Donald Rumsfeld amenazó que la va a desalojar del valle estratégico de la Bekaa en el Líbano ocupado), lo real es que para Siria y Turquía la situación en Bagdad simboliza su “mayor preocupación”: la preservación de la integridad territorial de Irak constituye un “tema sustancial” para ambos. ¡Cómo no! si los dos corren el riesgo de ser balcanizados por *efecto dominó* –en cuyo caso los kurdos se quedarían con las fuentes de los ríos Eufrates y Tigris, que serían el nuevo aprovisionamiento hidráulico de Israel, donde el agua representa uno de sus dos talones de Aquiles (el otro es la galopante demografía palestina). Después de fustigar el “amateurismo” de la Casa Blanca en Medio Oriente, *De Defensa* cita a “analistas serios europeos”, quienes discriminan entre la obsesión de los neoconservadores en transformar el mapa mediorientista y la “política errática” de la Casa Blanca de corte electoralista que ignora la complejidad regional, donde se puede empantanar aún más con “perspectivas de serios reveses”. El veterano analista británico Patrick Seale, confidente del nepotismo dinástico del totalitarismo sirio de la familia Assad –minoría esotérica del Islam: los alawitas (7 por ciento de su población a marina sunita)– captura con propiedad el “considerable significado geoestratégico” de la visita del presidente sirio a Turquía, con la bendición de la teocracia chiíta de Irán, sin perder de vista que Turquía es todavía aliado militar estratégico de Israel (*Gulf News*, 09/01/04). Más allá de las filias y fobias, Siria y, más que nadie, Irán, son exageradamente hábiles para los juegos de mil bandas, y los kurdos pueden volver a ser sacrificados en el altar geopolítico por trueques multidimensionales. Nada está escrito: el Gran juego se escenifica en las arenas movedizas del complejo desierto mediorientista.

La disolución del imperio otomano después de su derrota en la Primera Guerra Mundial, y con el aliento de la política wilsoniana de “autodeterminación de los pueblos”, llevó al Tratado de Sèvres, firmado en 1920, a conceder la independencia al Kurdistán, sumado de Mosul (la provincia bajo ocupación británica). La resurrección militar de Turquía bajo Kamal Atatürk impidió la ratificación del

tratado, que fue sustituido por el Tratado de Lausana, de 1923, donde los británicos vendieron tras bambalinas la independencia del Kurdistán a Turquía y a Irak, lo cual fue estipulado en el Tratado de Ankara, de 1926. Kurdistán pereció y desapareció del mapa en solamente seis años gracias a la perfidia petrolera británica. Suena paradójico que de todos los países que absorbieron a Kurdistán, el gobierno baasista de Saddam haya sido el que más concedió autonomía a los kurdos.

El legendario asentamiento asirio de Kirkuk se encuentra 233 kilómetros al noreste de Bagdad, en la región montañosa del Kurdistán, y cuenta con una mayoría kurda. Sería más apropiado describirla como una ciudad comercial y petrolera cosmopolita de medio millón de habitantes, donde cohabitan con los kurdos importantes minorías de árabes (tanto islámicos sunnitas como católicos caldeos) y turkomenos (de origen turco-mongol), que se encuentra conectada con dos oleoductos a Trípoli (Líbano) y Yumurtalik (la costa turca), y mantiene uno cerrado que se conecta al puerto israelí de Haifa. Es evidente que Turquía no va a abandonar a sus filiales turkomenas. Al noroeste de Irak, Mosul, la tercera ciudad en importancia (después de Bagdad y Basora), donde existe una importante refinería, refleja, igual que la composición de Kirkuk, su complejo mosaico etnoreligioso (un *micro-Líbano*). Se podría decir que, más que en Kirkuk y Mosul, es en las montañas norteñas donde se despliega la población kurda que constituye una genuina nación pero sin territorio formal, que se traslapa primordialmente al este de Turquía, donde radica la mayoría de su población, de un total de 30 millones, que también controla las fuentes de los vitales ríos Tigris y Eufrates, de suma relevancia en una región sedienta de agua y paz. Otros países donde existen importantes poblaciones kurdas son el oeste de Irán (que incluso tiene una provincia con el nombre persa de Kordestán), el noreste de Siria y hasta la cristiana ortodoxa Armenia. No se necesita ser genio ni "catastrofista" para vislumbrar que las recientes conflagraciones multiétnicas en Kirkuk son susceptibles de desencadenar "limpiezas étnicas" de los católicos caldeos, los sunnitas árabes y los turkomenos, sino que además involucrarían en

una guerra regional a Turquía, Irán y Siria (y de paso a Israel), y en un descuido hasta a los “grandes” de Eurasia. Kirkuk es asunto muy delicado que por sus ramificaciones energéticas, demográficas y geopolíticas puede desembocar en una tercera guerra mundial. ¿Es real la amenaza de la balcanización mediorienta por los neoconservadores straussianos aliados a la dupla Sharon-Netanyahu, o bien la Casa Blanca simplemente juega al *bluff* para asustar a neófitos e ingenuos?

2. GUERRA DEL AGUA Y ATENTADO PETROLERO DE ABQAIQ²

El ministro de defensa de Gran Bretaña, John Reid, en su ominosa presentación de alcances geoestratégicos en Chatham House, Londres, advirtió que los escasos recursos naturales y el calentamiento global se han conjugado y han incrementado la probabilidad de conflictos violentos por la posesión de la tierra, el agua y la energía (Ap: “Reid advierte sobre las inminentes guerras del agua”, 28/02/06). Según el militar, los conflictos políticos y religiosos serán influidos por la posesión de agua, alimentos y energía.

Tal abordaje estratégico sobre el agua ha sido desdeñado, si es que lo llegaron a entender, por el ultrareduccionista pensamiento arcaico del hilarante cuarto Foro Mundial del Agua, en el centro Citigroup/Banamex, bajo la férula del fracasado unilateralismo unipolar, cuyos patrocinadores foráneos (muchas trasnacionales malditas) y sus peleles locales todavía creen que pueden vender “espejitos” a México para privatizar el agua ajena con la bendición cocacolera del texanizado Vicente Fox y el apátrida José Angel Gurría Treviño, peón congénito de las trasnacionales anglosajonas.

En la OCDE, conocida como la OTAN económica, se ha vuelto irrelevante como disfuncional que Washington haya impuesto a su flamante director, el fanático entreguista de lo ajeno Gurría Treviño, en retribución por los servicios privatizadores de Ernesto Zedillo a Estados Unidos. La llegada de Gurría a la OCDE marca el epitafio del Club de los Ricos de 36 países, en el que México no tiene nada que

hacer porque brilla intensamente en los miserables últimos sitios: patentes, investigación y desarrollo, gasto público en salud y educación en relación al PIB (y eso que aún no se reportan datos macabros del decadente foxismo gerencial).

No todas las privatizaciones, conjugadas de privaciones de la mayoría del género humano, han sido exitosas; la peor de todas es la del agua, porque pone bajo control trasnacional de empresas malditas el metabolismo humano compuesto en 75 por ciento por el líquido vital.

El patético cuarto Foro Mundial del Agua aún no se entera de que el mundo cambió con la derrota militar de Estados Unidos y Gran Bretaña en Irak, y pasó de la unipolaridad anglosajona efímera al incipiente nuevo orden multipolar que abordará con un enfoque distinto (y en foros alternativos plurales) el tema del recurso como “bien común biosférico”.

La “guerra energética” se inició con la invasión británica a Afganistán e Irak y se ha exacerbado en tierras islámicas, mientras los vaticinios del “cártel de la guerrilla petrolera global” se cumplen exquisitamente: después del “factor Nigeria” viene el turno del “factor saudita”.

Hace dos semanas ocurrió un extraño atentado –fallido– en la terminal más importante del mundo: Abqaiq, en Arabia Saudita, principal productor y reserva mundial de petróleo. La terminal es la planta más importante de procesamiento de petróleo en el mundo y maneja dos terceras partes de la producción del reino wahabita. La prensa anglosajona, en conjunción con los portales fundamentalistas islámicos, dieron vuelo a la versión de la “*jihad* contra el petróleo”, sentenciado en un documento de 63 páginas: “golpear los intereses petroleros es una *jihad* económica legítima. El petróleo es la base de la industria moderna y la columna vertebral de las industrias de los países infieles” (Peak Oil, 10/03/06).

Stratfor, centro de pensamiento anglosajón-israelí con sede en Texas, vinculado a la petrocracia de Estados Unidos, dio demasiada importancia al hecho en dos artículos (24 y 27/02/06), que ponen en relieve la “inestabilidad creciente de la península arábiga”, un escenario muy cantado por los balcanizadores anglosajones, lo cual

elevaría los precios del oro negro a la estratosfera. Stratfor dio mucho revuelo a los antecedentes: “entre los llamados repetidos del más alto nivel de Al-Qaeda, para tener como objetivo la infraestructura petrolera, Osama aludió en mensaje por audio de diciembre de 2004 que los objetivos relacionados con el petróleo deberían ser atacados. En diciembre de 2005, Ayman al-Zawahiri, segundo de a bordo de Al-Qaeda, realizó un llamado directo para atacar la industria petrolera”.

Gal Luft, del Instituto de Análisis de la Seguridad Global (IAGS, por sus siglas en inglés), comentó que los “trémulos de los mercados” después del atentado a Abqaiq no representaban “sorpresa alguna”, y advirtió que un “ataque exitoso tendría consecuencias económicas devastadoras” (*Los Angeles Times*, 25/02/06). Gal Luft ha sido un magnífico heraldo y hace tres años (*The Journal of International Security Affairs*, diciembre de 2003) adelantó que el “sistema petrolero de Arabia Saudita es blanco idóneo para ser golpeado, debido a su extremada vulnerabilidad a actos terroristas de Al-Qaeda”. ¡Qué premonición!

Hasta parece que Al-Qaeda tomó al pie de la letra los sesudos estudios de Luft: “más de la mitad de las reservas de petróleo de Arabia Saudita se encuentran en ocho campos, entre ellos el mayor del mundo en el mar, Ghawar, que representa la mitad de la capacidad de su producción total, y en Safaniya, donde cerca de dos terceras partes del crudo saudita es procesado en una sola terminal, Abqaiq, a 25 millas del golfo de Bahrain... Un ataque terrorista en una de estas redes no es un escenario ficticio”.

Y cita a Robert Baer, funcionario de campo de la CIA para el Medio-Oriente: “tal ataque sería económicamente más dañino que una bomba atómica sucia, y sería suficiente para arrodillar a las economías adictas al petróleo”. Muy previsor, el agente de la CIA consideraba tres años atrás (*The Atlantic Monthly*, mayo de 2003) “que un ataque moderado a Abqaiq frenaría la producción” en un mínimo de 6.8 millones de barriles diarios, que equivalen a la tercera parte del consumo de Estados Unidos.

El objetivo primordial de la terminal de Abqaiq es quitar el sulfuro de hidrógeno del crudo y reducir la presión de vapor para que el

petróleo sea transportado por los buque-tanques. La “estabilización de Abqaiq es la más grande que se realiza en el planeta, donde se procesan entre 5 y 7 millones de barriles diarios, pero con una capacidad máxima de 13 millones de barriles” (www.cleveland.com, 25/02/06).

Aramco, la estatal saudita propietaria de la terminal, ha publicitado extensamente su ‘seguridad’. Pero el atentado no es el primero en su género en el reino wahabita. El primero de mayo de 2004 los jihadistas irrumpieron en forma cruenta en las oficinas de una trasnacional petrolera texana en Yanbu, otro importante complejo petrolero en el mar Rojo. Semanas más tarde otros jihadistas ocuparon las instalaciones petroleras de Al Khobar con un saldo pletóricamente rojo (*Arab News*, 25/02/06). Desde diciembre de 2004, cuando Osama Bin Laden dio la señal para atacar instalaciones petroleras sauditas, los atentados son cada vez más cruentos y tienden a ser estratégicamente paralizantes. Es evidente que el espectacular acercamiento energético de Arabia Saudita con China (PINR, 10/03/06) ha indispuerto al gobierno *bushiano*.

Hace tres años, Gal Luft afirmó que son “dos los objetivos deseados: socavar la estabilidad interna de los regímenes” y “debilitar los intereses creados de las potencias en la región”. ¿Se golpea indirectamente los intereses energéticos de las potencias del noreste asiático (China, Japón y Corea del Sur), tan dependientes del oro negro, con el fin de disuadirlos de que se desprendan de sus dólares-chatarra e inhibirlos en la compra del metal amarillo para sus reservas?

Una vez más los presuntos atentados de Bin Laden, desde Nueva York hasta la terminal de Abqaiq en la cercanía del golfo Pérsico, acaban por beneficiar en última instancia al gobierno *bushiano*, que puede soportar mejor los golpes demoledores que sus rivales geoeconómicos de Asia y Europa al anticiparse y resarcirse con las alzas especulativas en el duopolio bursátil anglosajón de Nueva York y Londres.

A Gal Luft no se le escapa la conexión entre agua y energéticos, en un enfoque genuino de la “seguridad global”, algo para lo cual el delirante cuarto Foro Mundial del Agua se encuentra

consustancialmente incapacitado para abordar. Por cierto que este encuentro llega muy tarde a su cita privatizadora en México: con más de cinco años de retraso.

3. DETRÁS DE LA INVASIÓN ISRAELÍ, ¿LA "GUERRA DEL AGUA" POR EL RÍO LITANI?³

Ya empezaron las "guerras del agua" y Líbano pagará muy caro ser una potencia hidráulica, cuyas aguas codician Israel y Siria.

A cada quien su guerra por los recursos primarios ajenos. Mientras Estados Unidos intenta capturar los recursos energéticos en Eurasia, África y Latinoamérica —en Venezuela y México (mediante la imposición del salinista Calderón, un títere de las trasnacionales petroleras texanas e *hispanas*)—, Israel pretende controlar las aguas del río Litani en su nueva invasión al Líbano, si resultan ciertos los asertos de Terrell E. Arnold (TEA), alto funcionario jubilado del Departamento de Estado, anterior vicedirector de la Oficina de Estado de Contraterrorismo, exdirector del Departamento de Estudios Internacionales del Colegio Nacional de Guerra de Estados Unidos y autor del libro *Un mundo menos seguro*.

Una de las principales carencias del Estado hebreo es el agua y Arnold (22/07/06) aduce que la "recompensa" de la invasión al Líbano y la "limpieza poblacional" arriba de 30 kilómetros de la frontera norteña israelí la constituyen las aguas del codiciado y estratégico río Litani, que nace en las montañas de nieves eternas del Líbano y desemboca a unos kilómetros de la ciudad chiíta de Tiro, antigua *ciudad-Estado* fenicia, donde nació Cadmo, quien enseñó a leer a los griegos (dato histórico real) y cuya hermana, la princesa Europa, fue raptada por Zeus (dato legendario). Tiro tuvo como colonia a Cártago que alumbró al genial Aníbal y al inconmensurable San Agustín de Hipona.

"Visto desde Israel", según Arnold, "no existe otra fuente potencial de agua potable o de irrigación en la región". Desde la década de los 30 del siglo pasado, Ben Gurión, uno de los padres fundadores del moderno Israel, "concibió las fronteras del naciente Estado israelí

hasta el río Litani"; otros han soñado también con sus aguas y "han diseñado esquemas como acueductos y túneles para llevar las aguas hasta Israel".

El proyecto irredentista del "Gran Israel" va del río Nilo (Egipto) hasta el río Eufrates (Irak) y la cartografía hidráulica previsor de Ben Gurión incorporaba también al río Yarmuk, uno de los principales afluentes que nutren al bíblico río Jordán, donde *El Nazareno* fue bautizado por San Juan Bautista.

No minimiza la crueldad de sus asertos: "en términos brutales, en una tierra donde el agua es vida, los israelíes están dispuestos a matar, herir y desplazar a miles de personas y rehacer el mapa regional para obtener el agua".

Ahora queda "claro que los israelíes planean capturar el territorio e instalarse en las riberas del río Litani. Con el pretexto de acabar con la amenaza de Hezbollah a las regiones norteñas de Israel, la idea será crear una *zona de amortiguamiento*, lo que se ha vuelto una necesidad imperativa debido al exitoso lanzamiento de misiles sobre Haifa".

La idea ha hecho su camino y "es improbable que sea opuesta por Estados Unidos, los europeos o la ONU". El problema que los israelíes deberán resolver "es su manejo en una segunda fase, ya que estaría bajo el control de una fuerza internacional de paz, lo cual no servirá de ayuda a sus esquemas". Se trata de que el Estado hebreo "esté a cargo del proyecto y sea capaz de crear nuevos hechos consumados sobre el terreno que incorporen el territorio ocupado como parte de Israel".

Afirma que "Estados Unidos, los europeos y la ONU apoyarán la ocupación del territorio libanés por el tiempo que sea necesario, mientras se asienta el polvo y los libaneses intentan reorganizar sus vidas en el resto del país". El "proceso de recuperación tomará más tiempo del que requieren los israelíes para anexarse de facto el sur de Líbano".

La carnicería en curso no tiene nada de irracional: ha sido muy bien calculada y comporta un golpe de tres bandas, a juicio de Terrell E. Arnold: 1) remover a Hezbollah como una amenaza para Israel, 2) eliminar a Hezbollah como fuente paramilitar y psicológica

de apoyo a los palestinos, y 3) robarse las aguas del río Litani (el principal río libanés).

Stephen Farrel y James Bone, de *The Times* (24/07/06), enuncian la “esterilización” de Líbano-Sur para crear una “zona de amortiguamiento” por el ejército israelí (¿corolario de la doctrina Halutz como “factor disuasivo”? En medio del periplo de *Condi Rice*, “Israel ha llamado a miles de reservistas a su frontera norte para establecer *una zona de amortiguamiento* contra los combatientes de Hezbollah”. Agregan que “funcionarios israelíes han revelado los planes para crear una *zona de esterilización* a lo largo de la frontera libanesa” y conforme los refugiados libaneses son expulsados al norte del río Litani “a ningún civil le sería permitido entrar a la zona limpiada en la frontera”; las “casas también serían arrasadas para que ninguna persona pueda vivir allí”. ¿No es esto una “limpieza étnica”, aun en la definición unilateral de la tripleta anglosajona-israelí?

Para no dejar dudas, la flamante ginecobstetra y todavía soltera *Condi Rice*, quien se refiere a la catástrofe libanesa como los “dolores de parto” de un “nuevo Medio Oriente” (con la salvedad de que el parto ya es extrauterino a estas alturas), en su periplo coreográfico por la región, que tiene por objetivo dar tiempo suficiente al ejército israelí para erradicar a Hezbollah y asestarle un doble golpe a Siria e Irán mientras llegan las “bombas de precisión” y de fragmentación (*bunker buster*) enviadas con urgencia por *Baby Bush*, ha definido los términos para el “cese al fuego”: remoción de Hezbollah arriba del río Litani (además de su desarme), despliegue de una fuerza internacional de paz en la frontera común, liberación incondicional de los dos soldados israelíes secuestrados y aplicación, tanto de la resolución 1559 de la ONU como de los acuerdos de Taif de 1990, que pusieron “fin” a la guerra civil libanesa (*Al Jazeera*, 24/07/06)

Terrell E. Arnold concluye que para imponer el esquema de control de las aguas del río Litani, los “planificadores estratégicos del primer ministro Ehud Olmert necesitaban una justificación”. El rapto de dos soldados israelíes por Hezbollah era “previsible” y la eliminación de la guerrilla chiíta, expuesta como “terrorista” y “peligro para la

humanidad" (¿dónde escuchamos esto antes, proferido por los mismos círculos *filo-plutócratas* de la expropiación petrolera global?), sería asimilada por la buena conciencia occidental.

Hasta cierto punto, porque con todo y la campaña sistemática de exorcismo *islamóforo* de la tripleta anglosajona-israelí (que conforma una trinidad financiera global en la realidad), la opinión pública internacional ya no se deja engañar por la semántica propagandística eviscerada de todo contenido. En boca de los *halcones* de Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel, los peores depredadores que haya conocido el género humano a todos los niveles de las actividades, que incluye el monopolio unilateral de las definiciones, está resultando que ser "terrorista" se ha convertido en una suprema virtud del nuevo despertar lingüístico y metapolítico del siglo XXI. Ya empezaron las "guerras del agua" y Líbano pagará muy caro ser una potencia hidráulica, cuyas aguas codician Israel y Siria.

4. ¿EMPEZÓ LA GUERRA DE ESTADOS UNIDOS CONTRA IRÁN POR PETRÓLEO, AGUA Y URANIO?⁴

El oleoducto Baku-Tiflis-Ceyhan, dominado por British Petroleum (BP) con 30.1 por ciento de las acciones (no dice que BP se encuentra bajo la férula de la célebre dinastía de los banqueros hebreos, los Rothschild), "ha cambiado en forma dramática la geopolítica en la costa oriental del mar Mediterráneo".

El solvente director de *Réseau Voltaire* (25/07/06), Thierry Meyssan, judío francés muy crítico de los militares de Israel, afirma que la "ofensiva del ejército israelí contra Líbano, planificada desde hace mucho, es supervisada por el Pentágono". Abunda sobre el "caos constructivo" de los "neoconservadores adeptos de Leo Strauss", cuyas teorías permiten que "se confundan los intereses imperiales de Estados Unidos con el Estado judío". Se trata de un "operativo de Estados Unidos ejecutado por Israel".

Las doctrinas seriadas Wolfowitz-Huntington-NetanyahuPerle-Kristol-Bush-Halutz están siendo implementadas por las duplas Cheney-Rumsfeld en Estados Unidos y Netanyahu-Olmert en Israel,

en conjunción con los centros ultrarradicales israelíes-estadounidenses IASPS-PNAC-AEI (por sus siglas en inglés). En México, sus aliados son los antidemócratas y filoplutócratas Krauze (padre e hijo, Enrique y León) y los medio hermanos Gutman (Rozental y Castañeda), quienes se desviven para entregar el petróleo, el agua y el uranio a las trasnacionales anglosajonas-israelíes mediante la presidencia espuria de Calderón.

La aplicación de las seriadas doctrinas israelíes-estadounidenses va viento en popa como se observa en las cotizaciones de las acciones petroleras anglosajonas que han roto todos los récords al reciente trimestre (*Bloomberg*, 27/07/06).

El célebre comentarista Ted Koppel afirma, en un editorial, que "Estados Unidos se encuentra ya en guerra contra Irán" pero "por el momento la batalla se libra por conducto de subrogados" (*New York Times*, 22/07/06).

Marwan Hamadeh, ministro de lo que queda de las telecomunicaciones en Líbano, aseveró que la ofensiva de Israel constituía una "guerra por procuración" de Estados Unidos contra Irán (*AnNahar*, 29/07/06). Ya vimos que parte de la guerra global en proceso comporta como corolario las "guerras del agua", que comprenden la captura del río Litani por el Estado hebreo, así como los ríos vitales de Irak y Siria.

Michel Chossudovsky (MC), feroz economista canadiense del Centro de Investigación de la Globalización (globalresearch.com, 26/07/06), vincula la guerra israelí en Líbano con "la batalla por el petróleo", en específico, con la inauguración el 13 de julio de 2006 (en vísperas de los crueles bombardeos hebreos) del oleoducto anglosajón Baku-Tiflis-Ceyhan (BTC), "principal oleoducto estratégico del mundo que canalizará más de un millón de barriles al día a los mercados occidentales". Comenta que a la "recepción en Estambul para festejar la inauguración del oleoducto BTC asistió Binyamin Ben-Eliezer, ministro de Energía e Infraestructura israelí, acompañado de altos funcionarios del gobierno Olmert, además del presidente anfitrión de Turquía, Ahmet Necdet Sezer, y los presidentes de las principales trasnacionales petroleras anglosajonas".

Destaca la colaboración militar de Israel con los gobiernos de Turquía, Azerbaiyán y Georgia (estos dos últimos los cataloga de "protectorados de Estados Unidos" mediante su incorporación a la OTAN): el Estado hebreo "posee intereses accionarios en los yacimientos petroleros de Azerbaiyán, de donde importa casi 20 por ciento, por lo que la apertura del oleoducto BTC mejorará en forma sustancial las importaciones de Israel del mar Caspio"; agrega que "otra dimensión que está relacionada a la guerra en Líbano, donde Rusia ha sido debilitada", tiene que ver con el "relevante papel estratégico que jugará Israel para 'proteger' el transporte y los corredores del oleoducto en la costa oriental del mar Mediterráneo desde el puerto turco de Ceyhan".

El oleoducto BTC, dominado por British Petroleum (BP) con 30.1 por ciento de las acciones (no dice que BP se encuentra bajo la férula de la célebre dinastía de los banqueros hebreos, los Rothschild), "ha cambiado en forma dramática la geopolítica en la costa oriental del mar Mediterráneo, que se encuentra ahora vinculado a la cuenca del mar Caspio a través del corredor energético". El oleoducto submarino de Ceyhan "se conectará al puerto israelí de Ashkelon para fusionarse al sistema principal de oleoductos en el mar Rojo" (con el puerto israelí de Eilat).

Queda claro que la depredadora tripleta anglosajona-israelí busca el control del triángulo del mar Caspio, el golfo Pérsico y el mar Rojo. De allí la invasión de Etiopía, apoyada por la misma tripleta, a Somalia, en el cuerno de África frente al mar Rojo y al golfo de Adén, así como la próxima apertura del frente en Sudán, bajo el pretexto del montaje hollywoodense de la "ayuda humanitaria" a Darfur, para controlar el río Nilo desde sus fuentes y sitiar por la retaguardia a Egipto. Resulta que la misantropía necrófila condensada en la tripleta anglosajona-israelí, que desde el 11 de septiembre de 2001 devastó cuatro países (Afganistán, Palestina, Irak y Líbano), se preocupa ahora por "los derechos humanos, la libertad y la democracia" de las tribus de Darfur.

Cita una noticia, que más bien parece aviso oportuno de *The Jerusalem Post* (portavoz de los neomoabitas, neoconservadores straussianos), de hace cuatro meses sobre cuatro acueductos,

oleoductos y gasoductos submarinos de 400 kilómetros de extensión que “evitarán las costas de Siria y Líbano, para transportar agua, electricidad, gas natural y petróleo”; este último “para ser exportado al Lejano Oriente”. ¿Adónde? No lo dice, pero nosotros podemos enriquecer su teoría: a India, con quien en forma expedita y en pleno bombardeo de Líbano (aprobado por Estados Unidos y Canadá, y callado por Fox, títere de *Baby Bush*, más ocupado en defender los desfalcos de sus hijastros, los Bribiesca, que a condenar la catástrofe humanitaria en Líbano perpetrada por sus socios comerciales), la Cámara de Representantes aprobó el 26 de julio la colaboración energética del régimen *bushiano* con Nueva Delhi, la cual socava la contra proliferación y que con justa razón fue criticada por China (Stratfor, 28 y 29/07/06).

Gracias a las “guerras multidimensionales” de la tripleta anglosajona-israelí, los oleoductos, gasoductos y acueductos darían una gran vuelta desde el mar Caspio para conectarse al mar Rojo y luego vincularse al mar Árabe con India, pasando por el golfo de Adén en la contigüidad donde se libra la guerra silenciosa entre Etiopía y Somalia en el cuerno de África.

A juicio de MC, el esquema irredentista de la tripleta anglosajona-israelí “tiene la intención de debilitar el papel energético de Rusia en Asia central, impedir la conexión de China con los recursos energéticos, y aislar a Irán”. Además del control de Israel y Turquía de las fuentes de los ríos Eufrates y Tigris en Anatolia, que afectarían a Siria y a Irak, “el objetivo de Israel es abrir un corredor energético desde la frontera con Líbano, pasando por Siria, hasta Turquía”. No lo dice, pero en tales circunstancias la *balcanización* y las *limpiezas étnicas* de Líbano y Siria en varios estados teológicos a lo largo de la costa oriental del Mediterráneo se vuelven una necesidad imperativa.

En otro momento abordaremos la guerra de Estados Unidos (y su apéndice Israel) contra Irán por la supremacía nuclear en el golfo Pérsico.

5. LAS “GUERRAS DEL AGUA” QUE VIENEN⁵

De todas las guerras por los recursos naturales, las más ominosas son las del agua. Se puede vivir sin petróleo y gas, pero no sin el líquido vital que forma parte del metabolismo humano en sus tres cuartas partes.

En el contexto de las guerras de carácter global que se han desatado por la captura de los recursos naturales (Erich Follath, *Spiegel Online*, 18/08/06), y donde la tripleta israelí-anglosajona destaca bélicamente en su enajenación (en el doble significado psicológico y catastral), se comienza a escenificar un género de guerras locales, pero de impacto global, que tienen como objetivo el control y el reparto del líquido vital.

Las guerras por los recursos naturales se han profundizado por el ingreso de China e India (cerca de 40 por ciento de la población mundial) al modelo pernicioso de la desfalleciente globalización manejada financieramente por la bélica banca israelí-anglosajona.

Dentro del enfoque multidimensional de las guerras unilaterales que libran Estados Unidos e Israel en la costa oriental del mar Mediterráneo, descuella el control de los mantos freáticos en la colindancia del río Jordán en Palestina ocupada, el dominio del lago Galilea-Tiberiades-Kineret-Naharya (cuatro nombres distintos del Babel lingüístico: ni en eso se ponen de acuerdo) en la frontera de las ocupadas Alturas del Golán de Siria, y la enajenación del río Litani en el sur de Líbano, una potencia hidráulica de nieves eternas en Monte Líbano (Joyce Starr, "Las guerras del agua", *Foreign Policy*, núm. 82, primavera, 1991).

La abundancia y carestía del líquido vital debería formar parte de las mediciones cruciales del poderío de los países. Ya existe un mapa del instituto sueco International Water Management (IWMI) y, en referencia a Latinoamérica, asombra la carestía de la parte mexicana arriba del Distrito Federal hasta la frontera con Estados Unidos, así como la abundancia de Sudamérica que todavía no saca provecho a su milagrosa dotación acuífera, pero, por lo menos, la hace menos vulnerable frente al asedio depredador de la banca israelí-anglosajona que tiene en la mira a Venezuela, primera reserva mundial de petróleo (cuando se suma la parte convencional y la no-convencional).

Chietigj Bajpae (CB), *Power and Interest News Report*, aborda en forma fatalista las "próximas guerras del agua en Asia" (22/08/06) y define al líquido vital como "catalizador emergente de conflictos e inestabilidad". Se concentra en tres regiones: el delta del río Mekong en el sudeste asiático, en los "ríos sagrados y la guerra santa del sur de Asia", y en el Gran juego del agua en Asia central.

Comenta lo consabido: "El agua ha emergido como una materia prima escasa, lo que ha sido alimentado por presiones demográficas, irrigación intensiva y patrones erráticos de clima debidos al calentamiento global". Cita a IWMI: "En 2025 una tercera parte de la población mundial no tendrá acceso al agua", lo que afectará en particular a los países en vías de desarrollo, con severas carencias de agua potable y donde serán más probables los "conflictos relacionados" por carecer de "mecanismos de cooperación gerencial" para su reparto, donde destacan tres quintas partes de las 263 cuencas internacionales.

Refiere el estudio conjunto de la Organización de las Naciones Unidas y la Universidad de Oregon, en el cual sobresale que 20 por ciento de asiáticos carecen de acceso fácil al agua cuando "60 cuencas han sido identificadas como puntos conflictivos entre estados".

Describe que desde 1948 se han gestado "cerca de 40 incidentes de hostilidades sobre los recursos acuíferos, la mayor parte en el Medio Oriente, donde la cuenca del río Jordán y la cuenca del Tigres-Eufrates constituyen las regiones de mayor probabilidad a los conflictos". Ni más ni menos que nuestra tesis añeja sobre las guerras israelí-anglosajonas desde Irak, pasando por Palestina, hasta Líbano.

Agrega que en África, "los ríos Nilo, Zambezi, Volta y Níger representan zonas proclives a conflictos". Se le escapó el vital río Congo-Zaire, ya no se diga la región de los grandes lagos, pero tampoco hay que ser tan exigentes cuando su enfoque versa sobre Asia, "hogar de 57 cuencas internacionales, el tercero más extenso después de Europa y África".

Se centra en la mayor proclividad a "conflictos acuíferos" de tres regiones asiáticas citadas. Tiene razón en la teoría de que la

delimitación del mar Caspio, tercera reserva mundial de petróleo, puede confrontar a los cinco ribereños: Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán. Pero en la práctica, en forma inverosímil, llaman la atención su conticinio (el silencio ensordecedor de medianoche) y quietud, sin eliminar la posibilidad que la banca israelí-anglosajona con fuertes intereses petroleros en Azerbaiyán, su caballo de Troya en el Cáucaso y el mar Caspio, disponga sembrar la cizaña contra Irán y Rusia.

Advierte que el acceso al agua de los ríos Syr Darya y Amu Darya en Asia central es susceptible de confrontar a Kirguizia y Tayikistán, las dos potencias hidráulicas que concentran el 90 por ciento del agua en la zona, frente a los sedientos Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, sin duda, el sueño geopolítico anglosajón para desmantelar al Grupo de Shanghai encabezado por Rusia y China.

Expone las tensiones entre los seis ribereños (China, Camboya, Laos, Myanmar, Tailandia y Vietnam) para construir presas que desviarían el trayecto del río Mekong. Pareciera que CB, de ostensivo origen hindú, busca amarrar navajas muy primitivas contra China, que ha construido más de 85 mil presas (casi la mitad de las que existen en todo el planeta) y que depende del poder hidráulico en 16 por ciento de su producción energética cada vez más creciente, por lo que, a su juicio, no se detendrá a controlar el río Mekong que nace en Tibet.

Aquí se contradice CB, porque, en caso de ser así, las guerras del agua no son exclusividad de subdesarrollados, sino también de los relativamente mejor desarrollados, como es también el caso flagrante y nada fragante de Estados Unidos y su voracidad del agua escasa del norte mexicano que el "texanizado" Fox entrega sin recato.

Alega que los tratados acuíferos tienden a ser poco respetados y que pone en evidencia en el subcontinente indio, la zona más densamente poblada del planeta, en donde pueden estallar "guerras santas por sus ríos sagrados".

Considera que "tres de los siete estados del sur asiático –Pakistán, Bangladesh y Nepal– exhiben conflictos acuíferos con India, que se exacerban debido a sus economías agrarias".

Más allá de Cachemira han emanado otras tensiones entre India y Pakistán, dos potencias nucleares medianas, sobre el sistema del río Indus que nace en India y que puede controlar el río Jhelum, considerado por Pakistán como su yugular acuífera.

En sus fronteras orientales, India está enfrascada en disputas acuíferas con Nepal, Bangladesh y China. Destacan los conflictos en la región del Ganges-Brahmaputra-Meghna, donde habitan 600 millones, y en el río Mahakali (frontera de Nepal e India), pero nada se compara con los 54 ríos que fluyen de India a Bangladesh que han calentado los ánimos transfronterizos.

De todas las guerras por los recursos naturales, las más ominosas son las del agua. Se puede vivir sin petróleo y gas, pero no sin el líquido vital que forma parte del metabolismo humano en sus tres cuartas partes.

6. QUIENES CONTROLAN EL PETRÓLEO Y EL AGUA CONTROLARÁN EL MUNDO⁶

No es lo mismo el abordaje conceptual de un geoestratega que la de un vulgar fiscalista neoliberal con visión de hormiga.

En la misma línea de pensamiento del británico sir Halford McKinder, cuyo concepto del "corazón eurasiático" ha configurado la política exterior de la dupla anglosajona desde la primera guerra mundial, los geoestrategas de Estados Unidos Heinz Alfred (alias Henry) Kissinger y Zbigniew Kazimierz Brzezinski han expresado que quien controle los hidrocarburos euroasiáticos habrá dominado al mundo.

Este trascendental axioma geoestratégico lo ignoran los muy primitivos neoliberales del duopolio del PRI y el PAN, sumado de los desviacionistas del PRD.

Después de la catástrofe militar de la dupla anglosajona en Irak sería conveniente ajustar el axioma geoestratégico del petróleo euroasiático, donde se concentra 65 por ciento de los hidrocarburos "convencionales" —es decir de fácil acceso y extracción—, con un axioma reformado que incluya los hidrocarburos "no convencionales"

—es decir, de difícil acceso y extracción a un costo muy superior— de Canadá, México y Venezuela que el régimen torturador *bushiano* busca capturar con el fin de mitigar su adicción energética mediante dos métodos: 1. El “convencional” que enarbolan el Aspan, el Comando Norte y el Comando Sur, y 2. El “no convencional” de la amenaza del terrorismo texano con máscara islámica de Al Qaeda y montaje hollywoodense.

En este tenor, el británico John Gray (JG), un autor de tintes apocalípticos, titula su artículo en *The Observer* (30/03/08) “Quienes controlen el petróleo y el agua controlarán al mundo”. Su estrujante tesis, que de cierta manera marca el sentir geopolítico de la decadencia británica y de sus petroleras BP y Shell, la resume el rotativo: “nuevas superpotencias compiten por los recursos en disminución, mientras Gran Bretaña se ha convertido en un jugador menor. El resultado puede ser letal”.

Muy “menor”, pero todavía la pérvida Albión asesta excelentes golpes contra los cándidos países latinoamericanos, como acaba de ser expuesto el cuantioso fraude de la trasnacional pirata española Repsol, en connivencia con las cleptocracias de Perú y México, lubricado por el presunto agente británico David Shield (alias Shell), con travestismo de “experto” petrolero quien acabó vendiendo gas y sobre cuya identidad maligna ya habíamos alertado con antelación. Bajo advertencia no hay engaño.

No es ningún secreto exponer que en la etapa neoliberal las trasnacionales españolas (*v.gr.* Santander y Repsol) constituyen las “mulas de Troya” (con el debido respeto pero no dan para caballos) de Gran Bretaña en Latinoamérica. Nunca hay que perder las proporciones: la España aznarista es el “país pirata” que usa Gran Bretaña para apoderarse de una parte sustancial de las joyas geoestratégicas de Latinoamérica.

JG aduce persuasivamente que: “Actualmente, se libra una carrera por los recursos mundiales que se asemeja al Gran juego en las décadas que desembocaron en la primera guerra mundial. Hoy, como ayer, el premio más codiciado es el petróleo y el riesgo es que, conforme la contienda se caliente, no siempre será pacífica”.

Moraleja: Gran Bretaña –extensivo a Estados Unidos– venderá muy cara su derrota energética después de haber dominado y minado al mundo durante dos siglos gracias al control de los hidrocarburos mediante sus trasnacionales petroleras BP y Shell –extensivo a las trasnacionales de Estados Unidos: ExxonMobil, Chevron-Texaco, ConocoPhillips y Halliburton.

El Gran juego decimonónico –concepto acuñado por el autor británico Rudyard Kipling en la novela de geopolítica imperial Kim, que evidencia las guerras que libraron Gran Bretaña y Rusia por el control de los hidrocarburos centroasiáticos– se ha complicado a juicio de JG: “Hoy, existen nuevos jugadores poderosos y no solamente el petróleo está en juego”.

Muy realista, JG comenta que “Ahora, Gran Bretaña importa poco, y China e India, que fueron países subyugados durante la fase final del Gran juego, han emergido como actores principales”.

Llama la atención que JG no cite para nada a Estados Unidos, que, a nuestro humilde entender, representa el clon del destino geopolítico de la decadencia energética británica.

Remarca que “los días cuando el petróleo convencional era barato han desaparecido para siempre”. A diferencia del siglo XIX y en resonancia a nuestra tesis sobre los hidrocarburos “no convencionales”, de este modo:

La batalla no se encuentra únicamente enfocada al petróleo de Asia Central, y se extiende desde el golfo Pérsico, hasta África y Latinoamérica, aun a los glaciares polares, y también constituye una batalla por el agua y el desabasto de los minerales vitales. Por encima de todo, el calentamiento global incrementa la escasez de los recursos naturales.

Se mofa del “capitalismo global”, el que, por cierto, se ha vuelto el *hazme reír* de moda, “estamos lejos del mundo fantasioso de hace solamente una década cuando los gurús de moda peroraban sabiamente sobre la economía del conocimiento. Entonces, nos aleccionaban, las materias primas no importaban más. Eran las ideas las que movían el desarrollo económico... Actualmente, la economía

del conocimiento fue una ilusión creada por el petróleo barato cuando los auges eternos acaban en lágrimas.

Como todos los geoestrategas saben, “el petróleo permanece en el corazón del nuevo Gran juego y hoy es más importante que nunca” y su “nueva fase” inició en 1991 con la primera guerra del Golfo de Daddy Bush y el primer ministro británico John Major (nota: coincidentemente ambos socios del insolvente Grupo Carlyle) contra Irak que “fue nada menos que una guerra del petróleo”, así como fue la invasión anglosajona a Irak en 2003.

En forma interesante se suma a la tesis en boga sobre la excesiva dependencia del petróleo por cada soldado estadounidense, según un reciente reporte del Pentágono: “con su compleja logística y exagerada vinculación al poder aéreo, los ejércitos de alta tecnología son extremadamente intensivos en energía”.

Admite la “decadencia occidental” y el papel determinante de Rusia, Venezuela e Irán, pero coloca como el “mayor jugador” a China que “ha apostado todo en su crecimiento económico” tan dependiente de los energéticos y del agua cuando los glaciares del Himalaya comienzan a derretirse prematuramente.

7. ESTADOS UNIDOS: DESPUÉS DEL PETRÓLEO DE MÉXICO, EL AGUA DE CANADÁ⁷

Antecedentes. En septiembre de 2001, en el marco escenográfico de los atentados terroristas islámicos, el influyente Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés) – donde figuran los geoestrategas Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski– encabezó el documento Nuevos horizontes, en el que planteó la captura de los hidrocarburos mexicanos mediante la “integración energética” de los miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El documento fue coapadrinado por la Universidad de Austin (Texas), el ITAM y la entidad fantasmagórica CIDAC, donde figura la firma del, en ese momento, cabildero de las trasnacionales petroleras texanas Jesús

Reyes Heróles Jr., quien cinco años más tarde fue designado director de Pemex.

Ahora el mismo CSIS, que se autodescribe como “socio estratégico de planeación del gobierno de Estados Unidos”, encabeza la captura del agua de Canadá mediante un documento secreto coapadrinado por *The Conference Board of Canada* y el CIDE de México: “Proyecto Futuro de Norteamérica del 2025”.

El documento, revelado por el Consejo de Canadienses (CC), fue redactado en una reunión secreta de los tres gobiernos neoliberales del TLCAN transmutado en Aspan por el régimen torturador *bushiano* en la etapa de su máximo despliegue bélico.

Según el CC, el Proyecto 2025 reclama una serie de “reuniones a puerta cerrada” sobre “la integración de Norteamérica que versa sobre un número elevado de temas contenciosos que incluye la exportación masiva de agua, un perímetro conjunto de seguridad y un pacto continental de recursos”.

Si es tan angelicalmente benéfico el Proyecto 2025, ¿por qué, entonces, ocultar sus bondades a los ciudadanos de los tres países? Está bien que los mexicanos seamos retrasados mentales, como nos considera uno de los firmantes entreguistas de lo ajeno, Jesús Reyes Heróles Jr. (hermano del “demócrata” de Televisa, Federico, presidente de la sección mexicana de Transparencia Internacional, vinculada a la CIA), pero los ciudadanos de Canadá nada descerebrados han exigido el conocimiento sobre la entrega secreta de sus inmensos recursos hidráulicos, lo que ha orillado al gobierno de Stephen Harper a la defensiva y ha estimulado a una reacción gallarda de su Cámara de Diputados.

La agenda del Proyecto 2025 “diagnostica” el “consumo del agua, su transferencia y las masivas desviaciones artificiales de agua” (léase: construcción de acueductos a las zonas sedientas de Estados Unidos), con el fin de conseguir la “óptima utilización conjunta del agua asequible”.

El documento develó la “coordinación trilateral de una política energética integrada” y el desarrollo de “una arquitectura de seguridad de Norteamérica”. Pues sí: primero viene la propagandística intoxicación mental y luego se aplica su

militarización (léase: el Comando Norte nuclear y la infame Iniciativa Mérida, donde Calderón paga para que Estados Unidos invada México).

El Proyecto 2025 toma como plataforma al Aspan firmado en marzo de 2005 y resalta la “competitividad y la logística e infraestructura transfronteriza”. ¡Las mismas promesas del fracasado TLCAN!

¿Cómo se pueden integrar tres países tan desiguales?

No dice nada sobre el muro de la ignominia en la transfrontera mexicana, mucho más aparatoso en muertes y en extensión que el Muro de Berlín.

Maude Barlow, directiva del CC, condenó la “ausencia de transparencia y rendición de cuentas” tanto de los gobiernos de Estados Unidos, Canadá y México, como de sus transnacionales privadas. Fustigó la secretividad diseñada para otorgar al “sector de los negocios acceso privilegiado” a las reuniones tripartitas, mientras se le deniega a los ciudadanos.

En Canadá, la mayor superpotencia hidráulica del planeta, con 20 por ciento de aguas frescas, el tema del líquido es un “mito” sagrado, como en México es el petróleo, que ha estremecido a sus apacibles ciudadanos.

El CC coloca en relieve la prohibición de las exportaciones masivas de agua que forma parte de la enmienda del Tratado de Límites de Aguas Internacionales de 1909 que solamente se aplica a las aguas compartidas con Estados Unidos y deja de lado lo que “busca capturar Estados Unidos: el agua del norte de Canadá”.

Mientras los gobiernos neoliberales de Estados Unidos, Canadá y México realizan sus oraculares juntas herméticas, el CC convocó a un debate ciudadano en Calgary (para que vean que no solamente los mexicanos somos vanguardia), en donde fue condenada la secretividad del Proyecto 2025.

Ralph Pentland, consultor de política ambiental especializado en agua, desmontó técnicamente los mandatos del Proyecto 2025, que solamente, a nuestro juicio, resguardan la concupiscencia de las transnacionales del agua, tan malignas como sus siamesas petroleras y alimentarias: “Canadá y Estados Unidos poseen cantidades casi

idénticas de abastecimiento de agua renovable; Estados Unidos consume menos de 10 por ciento de su abastecimiento”.

Entonces, ¿el catastrofismo sobre el fin del mundo, del agua, del petróleo y los alimentos constituye un montaje hollywoodense del régimen torturador *bushiano* con el fin de apoderarse de los recursos vitales de los países valetudinarios?

Nadie niega la escasez de agua que vive Estados Unidos en California y en otras regiones –más por ineficiencia y pésima distribución que por carencia holística–, cuando pueden paliar sus deficiencias mediante acueductos domésticos y/o desalinización.

Tampoco se puede negar que el norte de México representa uno de los puntos más vulnerables en escasez hidráulica del planeta, mientras el agua es superabundante en el sur, en donde la panista Conagua no la sabe manejar, al grado de haber provocado deliberadamente la inundación de Tabasco. El problema de México es el pésimo manejo del agua bajo el pernicioso enfoque neoliberal cocacolero, y ya es tiempo de que se pongan a construir acueductos del sur hacia el norte, antes de que Estados Unidos explote las vulnerabilidades nortañas para avanzar su agenda de expoliación nada oculta.

Hace un año la Cámara de Diputados de Canadá votó por no entregar su agua a Estados Unidos ni a México, con 134 votos a favor y 108 en contra, que aderezó con una moción que recomienda a su gobierno federal “iniciar charlas con sus contrapartes de Estados Unidos y México para excluir el agua de los alcances del TLCAN”. ¡Al revés del Congreso mexicano, que “debate” bizantinamente la forma edulcorada de cómo entregar los hidrocarburos a las trasnacionales texanas y gallegas, con o sin Aspan!

Si Canadá rechaza entregar su agua en el marco del Aspan, ¿por qué México tiene que regalar sus hidrocarburos?

8. PARADOJAS DE PAKISTÁN: INUNDACIONES Y CARESTÍA DE AGUA⁸

La omisión de la indispensable agua ha sido una de las críticas amables dirigida a los estrategas rusos (“Fin de la globalización financiera’ y sus cuatro grupos de riesgo, según VVP”, *La Jornada*: Bajo la Lupa, 28/07/10), quienes mediante el binomio energéticos-alimentos realizaron una taxonomía economicista de los países de mayor a menor riesgo.

La tragedia de las inundaciones de Pakistán, que hasta ahora ha arrojado 20 millones de damnificados que sobreviven en escenas dantescas, vuelve a colocar en la palestra el trinomio vital cuan inextricable de agua-alimentos-energéticos.

El periodista estadounidense Steven Salomon –autor del libro *Agua: la batalla épica por riqueza, poder y civilización*, cuya tesis nodal es que el acceso al agua fresca sustituyó al petróleo como la primera causa de los conflictos globales del siglo XXI–, aborda las paradojas del *oro azul* en el caso específico de Pakistán, calamitosamente inundado por los desbordamientos causados por el monzón, pero al mismo tiempo bajo la espada de Damocles de una severa carestía de agua en el futuro cercano: “Inundado hoy, muerto de sed mañana” (*IHT*, 15/08/10).

Pakistán ha sido exorcizado como “Estado fallido” –junto al “México calderonista”– por la “guerra lingüística” de los semiólogos del Pentágono, y no es nada improbable, como suele suceder *a posteriori* de cada catástrofe de la naturaleza, que se gesten un cambio de régimen y/o dos guerras civiles: una racial (primordialmente entre las elites militares punjabis frente a los pashtunes y sindhis) y otra religiosa (75 por ciento de sunitas frente a 20 por ciento de chiítas). Cualquiera de los factores enunciados puede desembocar en su balcanización, pese a su dotación nuclear.

De acuerdo con nuestros frescos cálculos, Pakistán constituye el segundo país islámico más poblado del mundo con 168.5 millones (descontadas las otras religiones), detrás de Indonesia y antes de India y Bangladesh.

La hipotética balcanización de Pakistán es probable que expanda fuerzas centrífugas hacia sus cuatro fronteras superestratégicas: India (2 mil 912 kilómetros de transfrontera), Afganistán (2 mil 430 km), Irán (909 km) y China (523 km).

El país que vio nacer unos de los primeros asentamientos civilizatorios urbanos en el valle del Indo –Harappa y Mohenjo-Daro–, aún no firma el Tratado de No-Proliferación (tampoco India e Israel) y posee casi 90 bombas nucleares que no se comen ni se beben en casos de hambruna masiva y carestía excesiva de agua.

Salomon toma la “escasez acuífera” de Pakistán como paradigma hidráulico de “amenaza a la “seguridad nacional” de Estados Unidos”. ¿No será mejor dicho: seguridad trasnacional de Estados Unidos?

Informa que desde marzo, Hillary Clinton –candidata a sustituir a Joe Biden en la vicepresidencia en cualquier momento– “anunció que la escasez de agua había sido elevada de nivel en las preocupaciones centrales de la política exterior de Estados Unidos”, debido a la prospectiva sobre Pakistán. ¿Tendrá Hillary la misma preocupación sobre el norte de México?

Muy malthusiano (iregresó la moda!), Salomon afirma que “sea improbable que la producción de alimentos de Pakistán guarde el paso con su creciente población” (por cierto, muy juvenil y de un promedio de 21 años de edad) que atribuye a dos factores: 1. el “rápido deshielo de los glaciares del Himalaya que alimentan el río Indo” (nota: muy controvertido y no demostrado aún por los fundamentalistas de la coartada perfecta del *cambio climático*), y 2. “las tensiones crecientes por el reparto de sus tributarios fluviales con su archienemigo India” (nota: no necesita demostración).

Salomon asusta con el petate del muerto y sobredimensiona que desde abril de 2009 los talibanes están a 56 kilómetros de la presa gigante Tarbela –“eje del sistema hidroeléctrico y de irrigación de Pakistán”–, lo cual “desestabilizará” al de suyo “fraccionado país” e impedirá el “desarraigo” de los “jihadistas terroristas”. ¡Aquí se nos extravió Salomon!

Más allá de sus fobias personales que exhalan agendas ocultas (guerras triviales, tribales y soberanas del agua) que no van a resolver el crítico problema de su escasez, Salomon ilustra que “durante décadas Islamabad ha gastado muy poco en mantenimiento básico, drenaje y canales de distribución, nuevos

almacenamientos de agua y plantas hidráulicas”, cuyo resultado se subsume en una grave crisis agrícola.

Así como Egipto es dependiente del río Nilo, “el árido Pakistán lo es totalmente del Indo y sus afluentes”. Asegura que el río Indo, debido a su sobreexplotación, “ya no desemboca en el mar” y ha afectado calamitosamente al puerto de Karachi –la mayor ciudad de Pakistán, con casi 19 millones de habitantes, su principal puerto, su capital financiera y capital de la provincia Sindh–, donde han ocurrido “revueltas repetidas” por falta de agua y electricidad.

Su descripción es “aterradora”: disminuirán las corrientes del Indo, mientras Pakistán “solamente tiene la capacidad de almacenar 30 días de reserva como amortiguador frente a las sequías”.

Como si lo anterior fuera poco, India –“que lleva a los límites interpretativos el Tratado de las Aguas del Indo para su reparto”–, con severas carencias de electricidad, construye una serie de presas hidroeléctricas en los afluentes del Indo en el estado JammuCachemira, donde emergen los ríos en el Himalaya.

Asevera que “un llenado a destiempo de las presas por India durante la estación de siembra puede destruir el cultivo de Pakistán”, lo cual puede ser usado por India como “una nueva arma potencialmente letal en su arsenal”. ¿Reaparece el agua como arma letal de guerra?

¿Qué busca Salomon, el aparente heraldo del Departamento de Estado? Dice que “ayudar a Pakistán”, quien a duras penas explota 12 por ciento de su potencial hídrico.

Propone dos vías: 1. apuntalar la presa gigante Daimer-Basha en el norte del país a un costo mayor de 12 mil millones de dólares (nota: ¿quién aportará el dinero cuando Estados Unidos se encuentra en bancarrota oficiosa?), y 2. “sustituir el sistema tradicional de abasto, warabandi –mediante el cual los agricultores retiran agua en forma rotatoria–, con otro que requiera menos agua en su totalidad y la abastezca en forma confiable conforme a las necesidades”, como sucede ya en Punjab.

Como ahora “se han alineado la seguridad (tras)nacional” de Estados Unidos con su “benevolencia”, Salomon sugiere que Obama debe tomar lecciones de la colaboración de los presidentes Kennedy

y Ayub Khan en 1961, “quienes establecieron una colaboración técnica entre expertos estadounidenses y una generación de jóvenes ingenieros paquistaníes”. Reconoce que los “paquistaníes nunca van a querer a los estadounidenses”. ¿Por qué no, si solamente han llevado guerras en sus entrañas y en sus alrededores?

Salomon se alarma que sean los jihadistas quienes hayan aportado ayuda de emergencia a los más de 20 millones de damnificados por lo que urge la “ayuda humanitaria” de Estados Unidos antes de que explote la crisis de agua fresca en Pakistán.

¿Cómo afectarán las inundaciones de Pakistán al curso de la guerra en Afganistán, que ya tiene perdida Estados Unidos?

9. SIRIA: LA PRIMERA REVUELTA ÁRABE POR EL AGUA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO⁹

El extático aroma del jazmín revolucionario ha despertado los rescoldos acumulados en el mundo árabe en los recientes 60 años y cada región, subregión, país, provincia y hasta aldea aprovecha la oportunidad para acudir a su inesperada cita con la historia y así manifestar su lista de legítimos agravios idiosincráticos frente a los cuales las satrapías se encuentran impotentes en reaccionar ilustre e ilustradamente.

El extático aroma de la *revolución del jazmín* del paradigma tunecino alcanzó dramáticamente el sur de Siria, en la frontera con Jordania e Israel, lo cual comienza a sacudir su andamiaje transfronterizo y la geopolítica regional, específicamente en la ciudad agrícola de Daraa, que padece una severa penuria del agua debido al cambio climático de los recientes cinco años, donde las precipitaciones pluviales han disminuido 60 por ciento.

El aroma revolucionario del jazmín irrumpe en la hipercomplejidad del Creciente Fértil, que ya habíamos formulado en nuestra taxonomía de las cinco subregiones árabes, donde el grado de las sutilezas y los matices aumenta considerablemente.

Daraa, ciudad de la provincia de Hourán y frontera con Jordania, se encuentra a 100 kilómetros al sur de Damasco sobre la carretera

que la conecta con Ammán (capital de Jordania). La revolución transfronteriza de Daraa se encuentra prácticamente equidistante de Damasco (capital de Siria) y Ammán (capital de Jordania, donde ha recrudecido la contestación).

Daraa representa un bastión sunnita de 755 mil habitantes en la superestratégica planicie de Haurán, lo que ha colocado a la defensiva al nepotismo de los Assad, de 41 años en el poder (30 con el padre Hafez y 11 con su hijo el "reformista" Bashar).

Las protestas de los sunnitas de Daraa se han intensificado y han empezado a propagarse a ciudades de Siria en forma alarmante, pero todavía no determinante para defenestrar al nepotismo de los Assad que depende, a mi humilde juicio, de la aquiescencia de la burguesía sunnita de las grandes ciudades y, a escala regional, de la anuencia de tres potencias sunnitas regionales: Turquía (su relevante frontera), Egipto y Arabia Saudita (con la que mantiene excelentes relaciones, pese a la alianza estratégica de Damasco con Irán). Se trata de la alta precisión del engranaje de un reloj muy fino.

Se pudiera aducir que las protestas todavía no alcanzan la masa crítica para una revolución, ya que, en un análisis estricto, se encuentran confinadas a la ciudad de Daraa –en la cercanía de las superestratégicas alturas del Golán (pletóricas en agua y ocupadas y saqueadas por Israel)– donde las fuerzas de seguridad (los siniestros *mukhabarat*) perpetraron el error infantil de encarcelar a unos adolescentes inofensivos por haber osado escribir grafitis contra el gobierno, lo que luego desembocó en una confrontación con la población local que ha arrojado un saldo de entre 17 y 100 muertos (dependiendo de quién manipule las cifras).

El epicentro de la revuelta de Daraa se concentra en la mezquita al Al Omari y ya se salió del control del régimen atrapado sin salida, que ha recurrido cosméticamente a promesas invaluablees desde el levantamiento de la ley de emergencia hasta el permiso de participación de otros partidos fuera del Baas, edulcorado con la súbita liberación de 250 detenidos.

Siria se encuentra gobernada desde el golpe de Estado de 1970 por la secta minoritaria de los alawitas (a la que pertenecen los

Assad): una excrecencia del chiísmo (13 por ciento) que gobierna a la mayoría de sunnitas (74 por ciento) y a las minorías de cristianos (10 por ciento) y drusos (3 por ciento), según datos de la CIA.

Entre la mayoría sunnita habría que incluir a los kurdos no-árabes, que representan 10 por ciento de la población.

Es evidente el riesgo de balcanización en varias entidades que fracturaría su mosaico mantenido a sangre y fuego durante 41 años (*v.gr.* el genocidio de los “hermanos musulmanes”, con presunta bendición “occidental” e israelí, en la ciudad de Hama, que, dependiendo de quién manipule las cifras, van desde 20 mil hasta 100 mil asesinados).

Ya habrá tiempo para detenernos sobre el riesgo de balcanización de Siria en cinco entidades: sunnita, alawita (que en 1922 proclamó su autonomía y, luego, varias veces su independencia), drusa, kurda y cristiana.

Sin adentrarnos por el momento en la correlación de fuerzas étnicas y religiosas en el delicado mosaico plural de Siria (22.5 millones de habitantes), es fundamental ubicar el número poblacional de sus más importantes ciudades: Aleppo (3 millones); Damasco (capital, 2.5 millones), Homs (1.3 millones), Hama (854 mil) y Latakia (650 mil habitantes y su principal puerto; igualitariamente repartidos entre sunnitas y alawitas, con una minoría de cristianos).

Más allá de la caída del régimen, que no se vislumbra en lo inmediato –porque puede repetirse el “modelo Bahrein” implementado por las seis petromonarquías del Consejo de Cooperación del Golfo, encabezado por Arabia Saudita–, la crisis de Daraa estaba escrita en el muro cuando el nepotismo de los Assad descuidó la ominosa desertificación de la otrora fértil planicie de Hourán, cuyo “suelo volcánico” lo había convertido en “el granero de Oriente Medio cuando abundaban las lluvias en tiempos otomanos”, según Khaled Yacoub Oweis, de Reuters (19/03/11).

Yacoub aduce que “en el este de Siria, la crisis hídrica de los últimos cinco años, que dicen expertos se debe mayormente a la mala gestión estatal de recursos, ha sumido a 800 mil personas en la extrema pobreza, según un informe de Naciones Unidas en 2010.

Cientos de miles de personas más fueron desplazadas”. Agrega que “otros productores también han resultado afectados por las escasas lluvias y recortes a los subsidios. El Ministerio de Agricultura dijo que las cosechas en la provincia agrícola de Daraa cayeron 25 por ciento el año pasado”.

Daniel Williams (*NYT*, 02/03/11) cita un reporte de la ONU: “Las lluvias son 45 por ciento y 66 por ciento en promedio menores a lo normal en tres provincias orientales de Siria en los pasados dos años”. La falta de agua ha causado que más de 800 mil personas en la parte oriental de Siria pierdan casi todo su *modus vivendi*.

Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, la cosecha de trigo ha disminuido a la mitad.

Al más del millón de refugiados de la guerra de Estados Unidos y Gran Bretaña en Irak, se ha sumado otro medio millón de desplazados internos –los campesinos sunnitas que huyen de las sequías de la planicie sureña de Hourán (Daraa) y los kurdos de la ciudad nortea de Qamishli (frontera con Turquía y cerca de Irak)– quienes viven en condiciones infrahumanas en tiendas de campaña en Damasco, junto a insolentes campos de golf muy bien irrigados, de la plutocracia. ¡Luego quieren que no existan revoluciones!

Un reporte del Banco Mundial (15/08/08) sentencia que “Medio Oriente y Noráfrica son las regiones más afectadas por la penuria global del agua”.

Estudios de la ONU proyectan que “30 países sufrirán carencia de agua en los próximos 15 años, de los cuales 18 se encuentran en el Medio-Oriente y Noráfrica” (Reuters, 20/03/11).

Ante la penuria estructural del agua no existe satrapía, monarquía, plutocracia o democracia que evite una revuelta y/o revolución.

10. EL BOTÍN DEL SAQUEO EN LIBIA: FONDOS SOBERANOS DE RIQUEZA, DIVISAS, HIDROCARBUROS, ORO Y AGUA¹⁰

Con el colosal botín de la riqueza libia bajo el control de la OTAN hay que releer *La Iliada* y *La Odisea* de Homero. La escenografía cleptomaniaca no ha variado desde entonces, con la salvedad de

una coreografía más letalmente tecnológica (los bombardeos humanitarios) y una inversión del orden: hoy las guerras son primero financieras –debido al modelo imperante de la globalización financierista–, luego viene el golpe de gracia militar.

La suerte del coronel Kadafi se selló cuando cayó en la trampa financiera que le tendieron *Baby Bush*, Blair y Sarkozy a finales de 2003 gracias a su insensata apertura de los hidrocarburos libios, la privatización neoliberal de sus 16 bancos estatales y el control del banco central por los recursos humanos formados en la banca londinense.

El documento núm. 126 de *Wikileaks* en mis manos –“Libia progresa en su reforma bancaria”, de Chris Stevens, encargado de negocios de Estados Unidos en Trípoli– festeja la privatización foránea del banco estatal Wahda y se alegra de las oportunidades para una mayor cooperación entre la banca privatizada libia con los bancos de Estados Unidos, lo cual ayudará a entrenar su próxima generación de banqueros. Ni más ni menos que el síndrome Fobaproa/IPAB (organizado por Córdoba-Ortiz Martínez-Zedillo, en ese orden), que ya padecimos en México, cuando las guerras posmodernas son ante todo financieras. El control petrolero viene después.

El cable de marras se congratula del progreso sólido entre Farhat Omar Bengadara, entonces gobernador del banco central libio en Trípoli, y su consejero estratégico, la consultora McKinsey (señalada como un instrumento de la CIA), además de los servicios de la mafiosa empresa contable KPMG (al unísono de Oracle y KPMB) y la bendición calificadora de las descalificadas S&P y Moody's.

Llama la atención el grado de ingenuidad aldeana en finanzas israelí-anglosajonas de la oclocracia del coronel Kadafi, quien acabó acostándose con sus enemigos, quienes lo exprimieron para luego arrojarlo a las fauces de las fieras bancarias de rapiña de la globalización neoliberal.

Ya echada a andar la maquinaria devoradora financiera israelí-anglosajona –bancos, consultoras, empresas contables, calificadoras, oligopolios multimediáticos (el síndrome Rothschild-Murdoch-Sky), etcétera–, el gobernador del banco central libio, Farhat Omar

Bengadara— formado en los circuitos financieros británicos (universidades de Garyounis y Sheffield)—, se pasó al lado rebelde en febrero de 2011.

En una entrevista histórica a *The Financial Times* (17/05/11), Farhat Omar Bengadara anunció que su labor de socavamiento de las finanzas del coronel Kadafi había resultado muy exitosa en 96 por ciento, por lo que sus días estaban contados puesto que los traslados de los cuantiosos fondos libios (mayormente colocados en bancos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Europa continental) habían sido bloqueados ya que las sanciones habían sido extremadamente efectivas.

Farhat Omar Bengadara (el Guillermo Ortiz Martínez libio) se jacta de que había paralizado las finanzas del coronel Kadafi, quien para colmo no podía imprimir sus billetes (dinares), hechos en Londres por una firma británica, De La Rue, que rompió pérfidamente su contrato.

No importó que los haberes libios hayan sido pésimamente colocados en cuentas nocturnas (sin generar intereses), lo cual arrojó una pérdida por 2 mil millones de dólares (que obviamente fueron ganados por los banqueros israelí-anglosajones).

Farhat Omar Bengadara reconoce la existencia de 155 toneladas de oro en las arcas del banco central libio (hoy bajo control de la banca de la OTAN). ¿Por qué, entonces, no se los entregan a los rebeldes, hoy muertos de hambre? (*FinancialTimes*, 09/08/11).

El primer movimiento de la banca de la OTAN consistió en crear un insólito banco central rebelde en Bengasi, al unísono de la intervención militar (Alex Newman, *The New American*, 30/03/11).

El saqueo de la riqueza libia por la banca israelí-anglosajona había comenzado tiempo atrás con las cuantiosas cuan extrañas pérdidas que sufrieron los fondos soberanos de riqueza (FSR) —provenientes de los inmensos ingresos petroleros y gaseros del coronel Kadafi—, calculados mínimamente en 150 mil millones de dólares (*Financial Times*, 26/05/11), independientes de las otras reservas de divisas (el lugar 22 del mundo), por 107 mil millones de dólares (hasta diciembre de 2010), extrañamente evaporadas cuando no pignoradas por Estados Unidos y Europa.

Para no variar, el saqueo demoledor lo inició la vilipendiada Goldman Sachs quien, contra todas las reglas de probabilidad, perdió 98.5 por ciento de los FSR depositados cándidamente por los banqueros del coronel Kadafi (Forbes, 31/05/11), formados en Gran Bretaña, y cuyo aparente aldeanismo financiero llegó hasta colocar parte de su fortuna con el Grupo Carlyle (del nepotismo *bushiano*) y hasta con Och-Ziff Capital Management Group (instrumento del sionismo jázaro en Nueva York). El daño irreparable estaba ya consumado.

La técnica del caballo financierista de Troya de Goldman Sachs – que aplicó exitosamente en Grecia para iniciar la balcanización del euro– fue repetida con los FSR libios, en colusión con Citigroup y Banca Santander.

Forbes registra que la pérdida de los FSR de la Libyan Investment Authority arrojó a finales de mayo 53 mil millones de dólares, mientras el gobierno de Estados Unidos hipotecó otros 37 mil millones de dólares, los cuales, a mi muy humilde entender, jamás devolverá, por estar sencillamente quebrado.

La diabólica Goldman Sachs ya había clavado a un interno, un vulgar topo muy bien remunerado, en la Libyan Investment Authority: Haitem Zarti, hermano de Mustafá, su anterior vicedirector (*Financial Times*, 13/06/11).

La fortuna en liquidez libia ascendería a la suma descomunal de un billón de dólares, según el portal israelí Debka (25/08/11), que, a mi entender, pronto se encargará la empresa estadounidense contable KPMG de volatilizar, cual su costumbre en las arenas numéricas del desierto libio.

Manlio Dinucci, del rotativo italiano *Il Manifesto* (22/04/11), había profundizado el impacto en África que tiene ya el asalto a los FSR de Libia y sus inversiones en minería, manufactura, turismo y telecomunicaciones de 25 países africanos, 22 de ellos subsaharianos, que seguirán esclavizados bajo la férula neocolonial y el control financierista de la banca de la OTAN.

El botín de Libia es colosal: FSR podados por lo pronto a la mitad (antes de que se extingan mágicamente en su totalidad); fenomenales reservas de divisas mermadas y/o esfumadas; 155

inciertas toneladas de oro; 60 mil millones de barriles de petróleo de la mejor calidad ligera; mil 500 millones de metros cúbicos de gas, y pletóricas reservas de agua fresca (el mayor manto acuífero subterráneo del planeta).

Las acciones de la italiana ENI, la española Repsol, la francesa Total y la británica BP (la depredadora del golfo de México) se dispararon el día de la caída de Trípoli.

Además de constituir la primera cabeza de playa histórica del Africom (Comando de África, del Pentágono), el inmenso desierto de Libia constituiría una las reservas ideales de la energía solar y eólica para el continente europeo, en búsqueda angustiosa de alternativas.

¿Cuántas Libias más necesita la banca de la OTAN para intentar salvarse de su quiebra financiera y su inexorable decadencia?

11. "SEGURIDAD GLOBAL DEL AGUA" Y ALIMENTOS, SEGÚN ESTADOS UNIDOS¹¹

El Departamento de Estado requirió una "evaluación" sobre la "Seguridad global del agua" a la comunidad de espionaje de Estados Unidos: ICA (por sus siglas en inglés), encabezada por la dupla DIA/CIA (<https://goo.gl/MnNrch>).

ICA se "concentró en un número de países que son estratégicamente importantes para Estados Unidos y en temas transfronterizos en siete cuencas acuíferas en riesgo: Nilo, Tigris/Eufrates, Mekong, Jordán, Indus, Brahmaputra y Amu Darya" <<http://goo.gl/6MrckZ>>, que, coincidentemente, forman parte del aciago "arco de la crisis" de Zbigniew Brzezinski.

En su diagrama *El agua del planeta* <<http://goo.gl/x6hxyE>>, ICA dramatiza la captura aplastantemente mayoritaria del sector agrícola tanto en el "uso de agua fresca retirada" (de consumo y no consumo) como en su "uso de agua retirada por sector" – respectivamente 68 y 93 por ciento– frente al minoritario uso doméstico/industrial y eléctrico, sumado a la evaporación de los depósitos.

ICA oculta la “geopolítica del agua del siglo XXI” y evalúa que en los próximos 10 años “varios países importantes para Estados Unidos experimentarán problemas acuíferos –escasez, calidad pobre o inundaciones– que amenazan la inestabilidad y los fracasos de los países e incrementan las tensiones regionales que los distraen de trabajar con Estados Unidos en objetivos políticos importantes para Estados Unidos”, cuando los “problemas del agua impedirán la habilidad de países clave para producir alimentos y generar energía, constituyendo un riesgo a los mercados globales de alimentos y restringiendo su crecimiento económico”.

Como “resultado de las presiones demográficas y el desarrollo económico, el norte de África, Medio Oriente y el sur de Asia confrontarán los mayores desafíos para lidiar con los problemas del agua”.

A mi juicio, entre los BRICS, India es la más vulnerable, en tanto Brasil, Rusia y China son superpotencias hidráulicas.

ICA paraliza en forma perentoria la capacidad de desalinizar el agua por los países costeros afectados.

No es nada desdeñable la correlación que plantea en los países en vías de desarrollo entre el manejo del binomio agua/agricultura con su PIB.

Las “oportunidades” de liderazgo global de Estados Unidos son únicas –iclavo, sin contar California ni su expoliación de los ríos Bravo y Colorado!–, según ICA: el “conocimiento (*expertise*) de Estados Unidos en el manejo del agua es ampliamente reconocido”, por lo que el “mundo en vías de desarrollo acudirá a Estados Unidos para encabezar a la comunidad global al desarrollo e implementación de políticas sanas para el manejo de los recursos de agua a nivel local/nacional/regional”.

Juzga que existirá “presión” para que “Estados Unidos se comprometa más a hacer del agua una prioridad global con el apoyo a proyectos de desarrollo mayores, incluyendo la ayuda financiera”, mediante la “difusión satelital y otros datos sensibles remotos e instrumentos de modelo hidrológico” que llevarán a que “Estados Unidos apoye el desarrollo de acuerdos legales e institucionales que resuelvan las disputas del agua”.

El “beneficio de Estados Unidos” provendrá de una “incrementada demanda de exportaciones agrícolas conforme aumenta la escasez de agua en varias partes del mundo”, que dependerán de “mercados abiertos”, en lugar de “buscar acuerdos bilaterales tierra/arrendamiento en otros países para conseguir su seguridad alimentaria”. ¡Ni más ni menos que el neoliberalismo global acuífero/agrícola!

Ahora entendemos los alcances del plan israelí de la fétida *ley Korenfeld* de Conagua.

Un capítulo fundamental de la evaluación de ICA concierne a los “riesgos a la agricultura y al crecimiento económico”, cuando “en los próximos 10 años el agotamiento del abasto subterráneo en algunas áreas agrícolas –debido al pobre manejo– representará un riesgo al mercado alimentario tanto nacional como global”.

Resulta que “numerosos países han sobreexplotado su agua subterránea para satisfacer su creciente demanda alimentaria”, por lo que el “agua subterránea agotada y degradada puede amenazar la seguridad alimentaria y, por ende, amenazar la disrupción social”.

En el “México neoliberal *itamita*” hace mucho que fue enterrada la “seguridad alimentaria”.

Por cierto, el tema de la pendiente “reforma agrícola” de México lo abordé en la Cámara de Diputados <<https://goo.gl/PGJav9>>.

ICA cita una perogrullada: “cuando el agua asequible para la agricultura es insuficiente, los trabajadores agrícolas pierden su empleo con menores cosechas para cultivar”. Hoy “35 por ciento de la fuerza laboral global está empleada en la agricultura, con un alto porcentaje en varios países en vías de desarrollo donde la agricultura consume hasta 95 por ciento del uso total de agua, de acuerdo con la FAO”.

Entre la *laboricida* automatización robótica y los drones, sumados al control tecno-agrícola, ¿cómo piensa Estados Unidos manejar tanto magno desempleo global, con su subsecuente disrupción social?

ICA juzga que “varios avances en la producción agrícola se han debido al uso sin precedente de las finitas reservas subterráneas”, cuando “99 por ciento del agua fresca asequible del planeta se

encuentra en los acuíferos, de los que 2 mil millones de personas dependen del agua subterránea como su única fuente acuífera”.

Otro problema radica en que la “extracción de agua de los acuíferos excede la tasa de relleno”, cuando “ciertos sistemas subterráneos necesitan varios siglos para su reposición”.

ICA calcula que el “sobregiro anual total de los acuíferos en el mundo sean quizá el doble del flujo anual del río Nilo”.

Según datos satelitales de la NASA, el “agua es agotada más rápido en el norte de India que en otras zonas comparables del mundo”.

En 2005, el “Banco Mundial evaluó que la irrigación subterránea apoya en forma directa o indirecta 60 por ciento de la agricultura irrigada, y 15 por ciento de la producción alimentaria de India depende del uso insustentable de agua subterránea”.

El enfoque de Estados Unidos es privatizador, con el manejo y las inversiones del agua “mediante la tecnología que reduce la cantidad de agua necesitada para la agricultura”.

A mi juicio, el golpe de Estados Unidos es doblemente letal: lidera la agricultura global y su utilización casi monopólica de la tecnología hidráulica.

El control de Estados Unidos sería total mediante una “estructura integrada de manejo del recurso acuífero que evalúa el ecosistema entero y entonces usa la tecnología y la infraestructura para la utilización eficiente del agua, control de inundaciones, redistribución del agua y preservación de la calidad”.

En forma perturbadora, ICA cita el aciago acuerdo entre Estados Unidos y México sobre los “términos de reparto de agua” de los ríos Colorado y Bravo y sus principales afluentes, que “permite a Estados Unidos las contribuciones de los afluentes de los ríos mexicanos, sin el acceso de México a las contribuciones de los afluentes de los ríos de Estados Unidos”.

No es ninguna novedad el entreguismo masoquista del “México neoliberal *itamita*”. ¿Tal sería su aplicación al resto del mundo?

12. AGUA DE ISRAEL: "MILAGRO TECNOLÓGICO" CON *APARTHEID* A PALESTINOS Y DESPOJO A SUS VECINOS¹²

Der Spiegel aborda el "milagro acuífero de Israel en el desierto" y señala a la planta Sorek, en Rishon LeZion, como "la mayor instalación de desalinización en el mundo".

El agua salada "es bombeada del mar Mediterráneo a la planta donde las algas y las criaturas marinas son removidas" para luego ser conducida a una "construcción de membrana" que constituye el núcleo de la planta, a través de "ductos equipados con miles de membranas plásticas" que usan la ósmosis inversa, que produce 26 millones de litros de agua por hora, "suficiente para abastecer el área metropolitana de Tel Aviv".

La tecnología de ósmosis inversa consume menos energía, hasta 40 por ciento, que la "desalinización térmica".

Diez por ciento de la producción eléctrica de Israel es usada por la desalinización y *Der Spiegel* considera que no existen estudios para evaluar la "carga ambiental" cuando el "concentrado de sal es bombeado de nuevo al mar –Mediterráneo".

El portal alemán apunta que Israel "ha invertido fuertemente en investigación", lo cual le ha propulsado a colocarse como "un líder global en varias tecnologías acuíferas", ya que ningún país recicla tanta agua de desecho para su agricultura.

Israel ha construido "cuatro plantas de desalinización" que "producen 600 millones de metros cúbicos de agua" que "satisfacen cerca de la tercera parte de sus necesidades acuíferas".

El problema radica en el *apartheid* acuífero del estado de Israel cuando el "agua es accesible solamente una vez por semana a los hogares palestinos en Cisjordania".

En el acuerdo asimétrico Oslo II de 1995, "Israel se lleva 80 por ciento del agua extraída en Cisjordania", mientras los "palestinos solamente tienen derecho a 20 por ciento, una solución injusta que supuestamente debía ser transitoria".

No faltan críticos, como los afectados palestinos, que fustigan que el "acuerdo histórico entre Israel y Jordania" constituye un "robo

hidráulico por Israel" <<http://goo.gl/wua8XS>>. ¿Cuál es la novedad?

La situación en Gaza, donde varios gobiernos de Israel han perpetrado infanticidios, "es aún más desesperada que en Cisjordania" cuando "alrededor de 96 de todos los pozos en Gaza están contaminados con agua salada y agua de desecho". ¿Contaminación deliberada?

Gaza es el basurero de las "milagrosas" plantas desalinizadoras de Israel: ostenta una "carestía de agua bebible y la calidad del agua es terrible, pese a que Israel duplicó la cantidad de agua desalinizada que envía a Gaza".

Aquí cabe rememorar el apotegma humanista del Renacimiento: "La ciencia sin conciencia es nesciencia" (nota: ignorancia).

Joe Stork –vicedirector de Human Rights Watch para el Medio Oriente y Noráfrica– aborda el "agua y la estrategia de ocupación de Israel" <<http://goo.gl/wZ0qoB>> y la "centralidad del agua para la estrategia de Israel con sus vecinos árabes: Palestina, Líbano y Siria".

Juzga que su enorme consumo de "varias centenas de millones de metros cúbicos al año" han sido bombeadas a Israel "desde un extenso acuífero que subyace en su mayor parte bajo la parte norte y occidental de Cisjordania".

La Cisjordania palestina es el territorio ocupado por el ejército de Israel y sus zelotes colonos que expolían el agua ajena.

Según Stork, Israel ostenta la mayor proporción de explotación de los recursos acuíferos disponibles en el mundo: 95 por ciento, que "incluye los recursos acuíferos de los territorios ocupados de Cisjordania, el Golán y Gaza", así como el "agua que se origina de los ríos en Siria, Jordania y Líbano".

Aunque el estudio de Stork fue elaborado en 1983, el despojo acuífero de Israel a sus vecinos árabes no ha variado mucho, con la salvedad del acuerdo para el reparto del río Jordán con Jordania, del que nos instruyó el entonces príncipe heredero jordano Hassan a un grupo de "misión de hallazgo de hechos", bajo los auspicios de la ONU en 1997, del que formé parte.

El problema del acuerdo entre Israel y Jordania es que perjudica a los otros tres países ribereños del río Jordán: Líbano, Palestina y

Siria, cuando a los palestinos se les niega el acceso <<http://goo.gl/r09B8m>>. ¡Todo lo que aguantan los palestinos!

Stork consagra un apartado a las “aguas de Líbano”, cuyo “río Litani es la mayor fuente potencial de nueva agua para Israel en los años venideros”.

Gran parte del “involucramiento de Israel en el sur de Líbano desde 1976” y su ocupación militar (la enésima ocupación!) del sur desde 1982 –cuando la guerrilla chiíta de Hezbolá obtuvo un triunfo resonante al expulsar al ejército israelí– forman parte de la paleobíblica codicia acuífera de Israel que tiene también la mira puesta en los ríos Nilo (Egipto) y Éufrates (Turquía/Siria/Irak).

Mediante sus paleobíblicos mitos racistas, Israel justifica su despojo militar de territorios, agua y gas a los países árabes y hasta se adueña en forma aberrante del término “semita” <<http://goo.gl/9WVhns>>.

Según Stork, el “básico esquema ingenieril para el desvío del río Litani en Líbano fue diseñado para Israel por el ingeniero estadounidense John Cotton”, lo que “requeriría el control físico de la mitad sureña del valle de la Bekaa” (nota: su zona más fértil) y la “mayor parte del sur de Líbano abajo del río Zahrani”.

Stork cita a David Karmeli, ingeniero de Technion de Israel (hiperactivo en México), quien proclamó que el “desvío del agua de Líbano a Israel estaría bajo control y secreto militares”.

Se ignora si estos esquemas de despojo neocolonial y racista de Israel, todo un “*apartheid* acuífero”, sean aún vigentes cuando su agenda se trasladó a sus pletóricas reservas de gas que posee: limítrofes con las costas de Líbano y Gaza <<http://goo.gl/UfV98a>>.

Las guerras de Israel contra todos sus vecinos –Egipto, Gaza, Líbano, Siria, etcétera– son multifactoriales: desde los territorios pasando por el agua hasta el gas <<http://goo.gl/H44IXh>>, sin contar la hollywoodense “guerra lingüística” para despojar el término “semita” a los árabes, cuando hoy la mayoría israelí, los jázaros ashkenazis de origen mongol centroasiático, no lo es, a diferencia de los discriminados misrajíes y sefarditas que sí lo son, si hacemos caso a Shlomo Sand, historiador israelí de la Universidad de Tel Aviv <<http://goo.gl/7XBvsD>>. ¡Puro mito!

Una de las causas de la anexión de Israel de las Alturas del Golán (Siria), es que contiene algunas de las fuentes de agua del mar de Galilea: el mayor lago de agua fresca de Israel y la principal fuente del río Jordán.

El transportador nacional de agua de Israel canaliza el líquido del mar de Galilea, que constituye gran parte del caudal potable de Israel.

Israel se aprovecha de la implosión en Siria para colonizar en forma masiva el Golán y así controlar las varias fuentes que nutren al mar de Galilea desde el suelo sirio <<http://goo.gl/bml9JN>>.

La irredentista codicia acuífera de Israel no se detiene al “gran Medio Oriente” y ha incursionado negativamente en Argentina y en el “México neoliberal *itamita*” mediante la fétida *ley Korenfeld* de la Conagua que parece operar aún como una sucursal hidráulica de Tel Aviv.

13. LA “GUERRA DEL AGUA” DE LOS YIHADISTAS¹³

Al presentar en la FIL de Guadalajara 2015 la primera edición de *Las guerras globales del agua: privatización y fracking* mencioné que cobraron relieve coyuntural las “guerras del agua” libradas por los yihadistas del Estado Islámico, según la óptica sesgada de Ambika Vishwanath, colaboradora de Stratfor (“la CIA en las penumbras”) y politóloga del “Medio Oriente y agua/seguridad energética” <<https://goo.gl/nFn0wk>>.

Además, ya he evocado cuatro rubros primordiales –a los que habría que agregar un quinto, el agua– que manejan los yihadistas del virtual Sunistán, que el pugnaz neoconservador straussiano John Bolton –exembajador bushiano en la ONU– invoca como “nuevo Estado” <<http://goo.gl/7y4VLa>> y parte de los esquemas de balcanización de Siria e Irak: 1) venta de armas de Occidente; 2) venta de su petróleo a Occidente e Israel <<https://goo.gl/uZimt8>>; 3) financiamiento y blanqueo, y 4) telecomunicaciones y redes sociales encriptadas (*Geopolítica del yihadismo global*, Grupo Editor Orfila, 2016: 104-107).

Si el alma de los yihadistas es el petróleo no se puede esquivar su control del agua regional, que usan como arma bélica geopolítica, según Ambika Vishwanath: “el uso de los recursos naturales de los yihadistas del Estado Islámico para conseguir sus recursos estratégicos” subyace en el petróleo, al unísono del agua “en su combate para establecer un califato”.

La guerra del agua yihadista “amenaza la existencia misma de las poblaciones que viven bajo su régimen opresivo”.

Ambika Vishwanath aduce que “sus oponentes no se mueven para cortar su control sobre las fuentes de agua de Irak y Siria”, lo que “puede dificultar liberar la región del dominio del Estado Islámico a largo plazo”.

No aborda que el Tigris y el Éufrates nacen en Turquía <<http://goo.gl/cRMGP6>>, miembro de la OTAN, hoy colocada en el ojo del huracán después del derribo del avión ruso (*Geopolítica del yihadismo global*, Grupo Editor Orfila, 2016: 85-88).

¿Controla *de facto* la OTAN los ríos estratégicos Tigris y Éufrates, yugulares de Siria, Irak e Irán?

Antes de la Cumbre de Cambio Climático COP21 en París, ya las “sequías y las bajas precipitaciones pluviales” en Irak y Siria “competían con el desastre del terrorismo perpetrado por humanos para destruir” las planicies fértiles anegadas por los dos ríos.

Según Ambika Vishwanath “Medio Oriente es presa de la competencia en años recientes conforme los estados y grupos han cambiado cada vez más de simplemente cortar el abastecimiento de agua por un periodo corto hasta desviar sus flujos o drenar completamente los abastos con el fin de amenazar o someter a los consumidores”.

Los yihadistas del Estado Islámico “desde que expandieron sus reclamos territoriales en la parte occidental (nota: es su parte ‘oriental’) de Siria, han usado el agua como instrumento para su estrategia más amplia de avanzar y establecer su control sobre los nuevos territorios”, cuando “los ríos Tigris y Éufrates representan un papel central en su planeación”.

El “grupo cortó un camino a través de Siria e Irak y capturó las ciudades claves de Maskana, Raqqa, Deir el Zour y al-Bukamal,

situadas a lo largo del río Éufrates” <<http://goo.gl/kbgzQ1>>.

En el “frente iraquí”, los yihadistas “capturaron fácilmente las ciudades ribereñas Qaim, Rawah, Ramadi y Faluyá”.

La captura de Rawah y Ramadi les otorgó “acceso directo a dos de los grandes lagos de Irak, Haditha y Tharthar”, mientras que su “captura exitosa de Mosul y Tikrit” siguió una estrategia similar con el fin de “capturar otras ciudades y villorrios a lo largo de su flujo”, cuando “el objetivo era Bagdad”, ya que con el control del agua y su infraestructura tendrían “secuestrada la región entera”.

¿La DIA y la CIA (*Geopolítica del yihadismo global*, Grupo Editor Orfila, 2016: 149-151) experimentan ya en la antigua Mesopotamia y en Siria las guerras geopolíticas globales del agua del siglo XXI, en imitación a las guerras del petróleo del siglo XX?

Ambika Vishwanath arguye que desde antaño “los ríos Éufrates y Tigris han sido una fuente importante de disputa entre Turquía, Siria, Irak e Irán”.

Hoy los yihadistas “han destruido la infraestructura hidráulica”: acueductos, plantas sanitarias, puentes y cables conectados e instalaciones de agua, además de que “han usado al agua como un instrumento de violencia al inundar de forma deliberada ciudades y al contaminar” el líquido vital, que “ha arruinado las economías locales al interrumpir la generación eléctrica y la agricultura”.

Hasta ahora los yihadistas “han presuntamente envenenado el agua en las pequeñas ciudades sirias”, han cerrado las puertas de las presas en Faluyá y Ramadi, han cortado el agua a Mosul (la ciudad más habitada de Irak) y amenazan inundar Bagdad.

La captura de la presa de Mosul por el Estado Islámico le concede un control de más de 75 por ciento de la generación eléctrica de todo Irak.

En 2014, los yihadistas cerraron la presa Nuaimiyah en Faluyá y mediante su deliberada inundación (*iremember* Tabasco!) destruyeron 200 kilómetros cuadrados de territorio y ciudades/villorrios de Irak, con los consecuentes desplazamientos migratorios masivos.

Sus geopolíticas hazañas acuíferas no se han detenido y en junio de 2015 cerraron la presa en Ramadi (provincia de Anbar), que

redujo el flujo a los célebres pantanos de Irak.

Ahora los yihadistas acusan a los gobiernos de Siria e Irak de imitar su chantaje acuífero, lo que resalta que el agua es ya un instrumento bélico en la región y cobra inaudita relevancia en regiones desérticas y propensas a sequías debido al cambio climático.

Ambika Vishwanath juzga que el “agua tiene el poder de dinamizar o arruinar una economía”, debido a “su importancia tanto para la generación eléctrica como en la producción agrícola”.

Pareciera que Ambika Vishwanath, la geopolitóloga de Stratfor, no está enterada de la implosión del “gran Medio Oriente” y de las guerras tricontinentales cuando aboga por una “cooperación regional” para compartir el agua entre Turquía, Siria, Líbano y Jordania (nota: le faltó agregar Israel, Irak e Irán) para crear una “región económica integrada”... en medio de la desintegración y balcanizaciones.

La guerra del agua yihadista en Irak y Siria no es la primera en su género en el gran Medio Oriente, ya que Israel opera una obscena guerra del agua contra los palestinos de Gaza y Cisjordania, sin contar su anexión ilegal de los Altos del Golán, donde nacen los tributarios del vital río Jordán, despojados por el Estado sionista.

Cuando concilien sus intereses geoestratégicos Estados Unidos y Rusia, arriba en el Olimpo, y alcancen su equilibrio geoestratégico global con China en el urgente nuevo orden tripolar –al unísono de los principales actores europeos: Francia, Alemania y Gran Bretaña–, y a escala regional sus cinco poderes zonales –Turquía, Irán, Arabia Saudita, Egipto e Israel– consigan el punto de equilibrio geopolítico, después de tanta destrucción traducida en balcanizaciones y migraciones masivas al interior como al exterior (que han alcanzado a Europa), entonces se podrán dirimir los repartos pacíficos del agua, que ha sido usada en forma dual, para destruir y construir. Una acrobacia geoestratégica y geopolítica nada sencilla que ha rebasado el Rubicón humanista.

14. "GUERRA DEL AGUA" DE LAS CASTAS EN INDIA: CORTAN ABASTO EN DELHI¹⁴

India, la fascinante civilización milenaria, es una camuflada superpotencia nuclear que pertenece a los BRICS –que Estados Unidos y Gran Bretaña anhelan aniquilar– y ostenta un impactante tercer lugar en el *ranking* del PIB global –detrás de China y Estados Unidos, ¡y antes de Japón y Alemania! <<https://goo.gl/5vblqO>>–, con uno de los mayores crecimientos en medio de la deflación mundial, pero que exhibe, en forma paradójica, una preocupante vulnerabilidad debido a su carencia y pésimo reparto regional del agua.

El rotativo británico *The Guardian* titula que Delhi, la capital de India, "enfrenta una crisis de racionamiento del agua con cierre de escuelas debido a las protestas de las castas que sacuden al estado de Haryana": la "casta rural jat encabeza las protestas, exige cuotas para los muy buscados puestos gubernamentales y de las universidades" <<http://goo.gl/twRdgk>>.

Pese al vigoroso crecimiento económico de India, la casta rural jat se queja de no encontrar empleo debido a las cuotas comunitarias. Curiosamente, el estado contestatario es gobernado por el partido Janata Bharatiya, al que pertenece el primer ministro Narendra Modi, cuando la lucha por el empleo, traducida en una guerra urbana del agua, rebasa la afiliación partidista.

The Guardian comenta que "India reserva lugares para las castas inferiores para encauzar a las víctimas de la peor discriminación", lo que "provoca resentimiento en las otras comunidades", que se sienten despojadas.

Lo que llama la atención es el conocimiento estratégico del abasto de agua del estado Haryana a la capital Delhi que, de hecho, la coloca a merced de la sed y paraliza las funciones de los tres poderes de la federación india.

La casta rural jat –mayor comunidad en Haryana, con casi 8 millones de miembros, consagrados en forma tradicional a la agricultura– exige mayor acceso a los empleos del gobierno, pero

“destruye la infraestructura acuífera del estado Haryana, que ha arrojado un saldo de 12 muertos y 150 heridos”.

Haryana rodea tres de los cuatro lados de la capital Delhi, a la que alimenta con 60 por ciento de su agua, y es uno de los estados más prósperos, con el segundo ingreso más alto per cápita (mil 900 dólares), con abundantes millonarios (*crorepatis*).

Siete plantas de tratamiento de agua fueron cerradas, lo que afectó el abasto de dos terceras partes de Delhi, que cuenta con 25.7 millones de habitantes y es, por cierto, la ciudad más contaminada del planeta, que causa la muerte de 11 mil personas cada año.

Haryana –44 mil 212 kilómetros cuadrados, un poco menos que Quintana Roo, con 25.3 millones y cuya capital Chandigarh (un millón de habitantes) es compartida también con el legendario estado de Punjab– es el mayor receptor de inversiones en India y una de sus regiones más desarrolladas, tanto por su industria manufacturera como por su agricultura.

Faridabad (1.5 millones de habitantes), que colinda con Delhi, es la mayor ciudad industrial estatal.

El abastecimiento del agua –alterado cuando los “manifestantes forzaron el cierre de un canal en Haryana que lleva el agua a las plantas de tratamiento de la capital”– debe ser restablecido después de que las fuerzas de seguridad tomaron control del canal Munak, lo cual repercutió en el suministro de verduras y leche <<http://goo.gl/9FWU58>>.

BBC reporta que 10 millones se han quedado sin agua en Delhi durante cuatro días <<http://goo.gl/OrcWW4>>. El relevante río Yamuna, que nutre cinco cuencas de cinco estados, donde destaca Delhi, es alimentado por un glaciar del Himalaya, tributario del Ganges, máximo río sagrado del hinduismo.

En la mitología hindú, Yamuna es hermana de Yama, el dios de la muerte, e hija del dios sol Surya.

El célebre mausoleo Taj Mahal se encuentra en la ribera del río Yamuna, en la ciudad de Agra.

La más reciente protesta violenta de las castas se escenificó en el estado occidental de Gujarat –con 31 millones de habitantes y 196

mil kilómetros cuadrados, mayor que Sonora, y segundo estado más industrializado de India detrás de Maharashtra (110 millones de habitantes), cuya capital, Mumbai (18 millones de habitantes), es el centro financiero del país—, cuando en 2015 la casta patidar/ patel exigió el mismo trato otorgado a las castas inferiores, clasificadas por el gobierno como “clases atrasadas” (OBC, por sus siglas en inglés).

Según *The Telegraph* se despliega una inconvencional “lucha de clases” cuando los puestos gubernamentales y escuelas gratuitas son asignadas a las “castas inferiores” bajo el “sistema de reserva” de acción afirmativa “para contrarrestar la discriminación arraigada”.

Hoy “hasta 50 por ciento de tales posiciones están delimitadas a los dalits (previamente conocidos como intocables)”, poblaciones tribales y grupos sociales designados en su conjunto como OBC, entre cuyas filas se encuentra el primer ministro Modi, hijo de un vendedor de té <<http://goo.gl/Fua8ep>>.

Los supraprivilegios no han sido fáciles de eliminar, como sucedió con la casta pudiente de los patidar/patel, cuando justamente el éxito económico de Gujarat propulsó al primer ministro Modi al olimpo geoestratégico.

La proyección geoestratégica de India le obliga a crear un equilibrio entre el anhelado “sistema de reserva” y la meritocracia, cuando necesita de sus mejores cuadros para competir a escala global. Esa es justamente la tarea armónica y artística de un gobierno capaz que avanza en todas las esferas del conocimiento y del bien común, que incluye el agua, que, además de ser sagrada para la grandiosa población de India, subsume su talón de Aquiles, como lo exhibieron las revueltas en Hiriyana, cuyo primer acto de sublevación consistió en dejar sin el líquido vital a la capital Delhi.

Las guerras globales del agua son estratificadas en varios niveles desde los municipios/capitales de estados y federaciones pasando por regiones hasta transfronterizas interestatales y de países.

Mucho me temo que los alquimistas neoliberales de la privatización a ultranza del agua no tomen en consideración la chispa de fuego que pueden prender en la “Bolivia mexicana”, donde

habitan alrededor de 15 millones y que abarca a Iztapalapa, la mayor zona poblada de la Ciudad de México, que colinda con la zona sedienta urbana de ciudad *Neza*/Ixtapaluca/Chimalhuacán/Chalco/Texcoco del estado de México. ¿Una India en México?

Un “daño colateral” de “consecuencia inesperada” del proyecto del acueducto Monterrey VI es la alienación laboral/siquiátrica y la enajenación catastral de la agricultura del “México neoliberal *itamita*” que todavía ostenta alrededor de 35 millones de campesinos con un salario de 80 dólares al mes, ya que desviaría el río Pánuco de los castrados estados de San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas.

El polémico acueducto Monterrey VI forma parte de la “seguridad nacional energética” de “Norteamérica” <<http://goo.gl/2W2uH0>>, un proyecto de Estados Unidos, donde el *fracking* (fracturación hidráulica) epitomiza la bisagra de las privatizaciones conjuntas del petróleo y el agua para el noreste de México, que ostenta la tercera reserva mundial del *shale gas* (gas esquisto).

15. LOS MISERABLES DE INDIA EXPLOTADOS POR LA “MAFIA DEL AGUA” EN DELHI¹⁵

Leila Nathoo, del rotativo británico *The Independent* (que ahora solamente publica *on line*), describe que los residentes de la capital Delhi (17 millones de los más de mil 250 millones del total de India: segunda población global detrás de China) “gastan hasta la quinta parte de sus ingresos para obtener agua limpia” en un país “donde 76 millones de personas carecen de acceso a un abasto seguro” <<http://goo.gl/KoDqWL>>. ¡Tremendo!

Tiene mucho parecido Delhi con lo que he denominado la “Bolivia mexicana” –Iztapalapa, la delegación más poblada de la Ciudad de México, y las ciudades sedientas del estado de México: *Neza*/Ixtapaluca/Chalco/Texcoco/Chimalhuacán– por su vulnerable dependencia de fuentes externas; en el caso de Delhi de tres ríos, Yamuna, Ganges y Sutlej, y en el caso de la Ciudad de México del sistema Cutzamala.

Las pipas en Delhi aparecen cada 15 días, lo que es insuficiente para abastecer la sed de sus habitantes, por lo que tienen que recurrir tanto a pipas que vienen de otras partes del país como al agua subterránea de los pozos perforados.

Según Nathoo el agua tratada –¿quién lo garantiza?– “es gratuita y abastecida por el gobierno” como “parte del intento de las autoridades para romper el dominio completo de lo que los residentes llaman la *mafia del agua*” que “lucra con la carestía hídrica en Delhi”. ¿Dónde escuché eso?

En el “México neoliberal *itamita*” su “mafia del agua” estaría conformada por el conglomerado financierista del israelí-mexicano David Korenfeld Federman y el Consejo Consultivo del Agua, AC, bajo la égida de Mekorot, empresa estatal de Israel, y dos bancos de inversiones de Wall Street, Morgan Stanley y Citigroup/Banamex.

El letal *fracking* –bisagra de las dos privatizaciones de los hidrocarburos y el agua en el “México neoliberal *itamita*” <<http://goo.gl/MBnBj4>>– acopla los intereses del nepotismo de dos hermanos: Jesús Reyes Heróles González Garza, presidente del Consejo Consultivo del Agua, y Federico, miembro prominente de la entreguista Comisión Nacional de Hidrocarburos. ¡Todo queda en la *famiglia* del “Grupo Tuxpan (al que pertenecería Roberto Hernández Ramírez)”!

Por lo pronto, el Banco Mundial otorgó 10 mil millones de pesos para privatizar el agua en la Ciudad de México.

En forma dramática, Nathoo expone la “incapacidad de la capital india para satisfacer la necesidad del agua de su floreciente población que refleja la situación en todo el país, donde 76 millones de personas, el mayor número en el mundo, carece de acceso al agua segura”, de acuerdo con un reporte de *Water Aid*, publicado en la celebración del Día Mundial del Agua <<http://goo.gl/CxO6Su>>. ¿Qué celebran?

Una auditoría del Sistema de Agua de Delhi en 2013 encontró que abastece menos de 757 millones de litros al día de lo que requieren sus 17 millones de residentes.

¿Existirá un estudio similar y/o una auditoría al respecto en el “México neoliberal *itamita*” de parte de la disfuncional y super-

corrupta Conagua –con aviones repletos de polvo blanco <<http://goo.gl/tTVVeY>>– que teledirige todavía el mexicano-israelí David Korenfeld Federman?

En Sangam Vihar, distrito electoral sureño de Delhi, se ha denunciado que “empresarios oportunistas han hecho su agosto al perforar sus propios pozos ilegales o al capturar el abastecimiento oficial para revenderlo a precios mayores, muchas veces confabulados con las autoridades”. ¡La sinergia perfecta!

Dinesh Mohaniya, representante en la asamblea de Delhi del distrito Sangam Vihar, fustigó a la “mafia del agua” por ser “totalmente inmoral” y desnudó que “aún en la capital de India, después de más de 65 años de independencia, no podemos abastecer con agua potable a nuestros ciudadanos; es vergonzoso”.

La carestía hídrica en India es un asunto de supervivencia que han aprovechado los partidos políticos “anticorrupción”, como Aam Aadmi, que gobierna la capital y ha prometido el agua gratuita para todos “con tuberías en todas las áreas residenciales sin planificar”, además de una “campaña contra los proveedores privados”.

Ahora bajo la conducción del partido Aam Aadmi, de reciente formación, los tanques de agua han llegado al distrito Sangam Vihar, mientras los pozos tubulares han sido recapturados y “puestos bajo el control de la comunidad”, con un “nuevo acueducto extendido al alcance de 70 por ciento del área de la población”. Pese a ello, “muchos todavía se han visto forzados a suplementar los abastos de las fuentes privadas, muchas de las cuales parecen intocables”. Obvio, de otra manera no serían “mafias”.

En otras vecindades menos afortunadas, las visitas por las pipas “oficiales” son todavía muy raras, donde los ingresos mensuales de los hogares equivalen a 127 dólares y tienen que pagar 28 dólares al mes para surtirse del agua de un pozo privado.

Lo peor: en caso de cualquier queja, las empresas privadas acuíferas con la mano en la cintura cortan el abasto. ¡Lo humano no cuenta, sólo los ingresos pecuniarios!

Un grave problema del agua subterránea bombeada es que está contaminada y no es higiénica para beber. Por desgracia muchos

habitantes no tienen otra opción que beber agua contaminada y pagar por ello. ¡Se gratifica la contaminación privada!

Leila Nathoo comenta que “la capital depende de los ríos Yamuna, Ganges y Sutlej del norte de India para la mayor parte de su abastecimiento, pero años de pésimo manejo y creciente población coloca los recursos bajo estrés constante”, ya que “aún quienes están conectados a la red de tuberías solamente reciben agua pocas horas cada día”.

Nathoo rememora que la “vulnerabilidad de la capital fue expuesta el mes pasado cuando los manifestantes en la cercana Haryana sabotearon un canal crucial que dejaron a millones de personas sin agua durante varios días”.

Dinesh Mohaniya arguye, en forma lúcida, que el enfoque del Consejo del Agua en Delhi ha sido la “conservación del agua”, lo cual es insuficiente ya que “podemos proveer tuberías, podemos crear redes, pero no podemos crear agua”. Es el mismo enfoque que opera en el “México neoliberal *itamita*” condimentado ahora de la obsesión economicista del “costo”.

Lo absurdo de una potencia del nivel de India –tercera geoeconomía global dotada con 120 bombas nucleares <<http://goo.gl/9Z3ZJa>>– es que haya sido secuestrada en forma insana por su “mafia del agua”. ¿Eso es lo que le espera al “México neoliberal *itamita*” con la fétida *ley Korenfeld*, sumada al cabildeo del Consejo Consultivo del Agua y la disfuncionalidad de la Ciudad de México, subyugada a los aviesos designios del Banco Mundial que busca la privatización de líquido vital que solamente empeoraría las cosas, como ha sucedido en otras partes del mundo, donde ya han iniciado la desprivatización del agua?

Los miopes cuan mediocres políticos desde India hasta el “México neoliberal *itamita*” evadieron enfrentar la grave carestía del agua, que no es nueva. Ahora el destino los alcanzó con sus ciudadanos secuestrados.

¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 11 de enero de 2004.

² *La Jornada*: Bajo la Lupa, 12 de marzo de 2006.

- ³ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 26 de julio de 2006.
- ⁴ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 30 de julio de 2006.
- ⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 30 de agosto, de 2006.
- ⁶ Alfredo Jalife-Rahme, *La desnacionalización de Pemex*, Grupo Editor Orfila, 2009, pp. 55-58.
- ⁷ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 156-159.
- ⁸ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 18 de agosto de 2010.
- ⁹ Alfredo Jalife-Rahme, *Las revoluciones árabes en curso. El detonador alimentario global*, Grupo Editor Orfila, 2011, pp. 154-157.
- ¹⁰ Alfredo Jalife-Rahme, *Las revoluciones árabes en curso. El detonador alimentario global*, Grupo Editor Orfila, 2011, pp. 150-153.
- ¹¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 23 de septiembre de 2015.
- ¹² *La Jornada*: Bajo la Lupa, 4 de octubre de 2015.
- ¹³ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 2 de diciembre de 2015.
- ¹⁴ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 24 de febrero de 2016.
- ¹⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 27 de marzo de 2016.

III. FRACASO DE LA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA

1. FRACASO GLOBAL DE LA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA Y EL BINOMIO ENERGÉTICO¹

La sicosis neoliberal global no tiene límites, y ahora los privatizadores del agua desean adueñarse de las nubes, los océanos y los cuerpos humanos, que contienen 75 por ciento del líquido vital.

En la coyuntura geoestratégica presente resulta hasta ocioso, a riesgo de hacer el ridículo, argumentar la privatización del agua, impuesta por el fracasado decálogo neoliberal del Consenso de Washington, que sirvió de plataforma para la desregulada globalización financiera feudal anglosajona.

La fallida privatización neoliberal del agua intentó prolongar su agonía mediante el unilateralismo *bushiano* y la invasión anglosajona a Irak, donde Halliburton, la trasnacional texana del petróleo y expoliadora de bienes nacionales ajenos, dejó sedientos a millones de iraquíes.

En Argentina, país infinitamente mejor educado que México, con todos sus neoliberales juntos, la privatización del agua fue cataclísmica y la empresa trasnacional adjudicada (supuestamente del primer mundo dizque civilizado) tiró la toalla por incompetente y dejó en forma criminal que la materia fecal contaminara los mantos freáticos. No pocas veces, la privatización trasnacional del agua va aparejada, en forma real y metafórica, a la adjudicación del alcantarillado.

Si los ultramontanos propagandistas del cuarto Foro Mundial del Agua, bajo la férula del unilateralismo unipolar *bushiano*, estuviesen enterados del desastre privatizador del agua a escala global, ni siquiera habrían concurrido al aquelarre montado en el centro

Citigroup/Banamex por la dupla Fox-Gurría y la embotelladora Coca Cola, una de las principales trasnacionales malditas del planeta (véase, *La Jornada*: Bajo la Lupa, "Las 14 empresas globales más malignas", 21/12/05).

En Gran Bretaña, donde nació el modelo del neoliberalismo global para avanzar sus intereses financieros hegemónicos, hace agua la privatización del agua: "Thames Water, la mayor compañía británica (nota: también consagrada al alcantarillado), ha prohibido el uso de mangueras y aspersorios conforme la sequía del país alcanza niveles críticos" (*The Observer*, 12/03/06). En principio, la medida afectará a 15 millones de usuarios, en un país conformado por poco más de 60 millones de habitantes.

Si las trasnacionales anglosajonas se han vuelto disfuncionales en sus países de origen para lidiar con sus propias aguas y alcantarillado, ¿por qué serían más eficientes en los países globalizados que vienen a saquear?

Las empresas privadas multinacionales, con toda la tecnología del mundo en su haber, admitiendo, sin conceder, que todas sean benignas (lo cual no es el caso cuando han sido mancilladas con el estigma del "síndrome Halliburton"), no están capacitadas por su pequeñez consustancial, tanto física como mental, para enfrentar el grave desafío de la crisis del agua a escala planetaria, cuando los países a duras penas pueden hacerlo.

Fox, fanático cocacolero del demencial neoliberalismo gerencial, incurrió en un despilfarro mayúsculo al ostentarse como anfitrión del patético cuarto Foro Mundial del Agua, cuando los tres primeros encuentros son huérfanos de concreciones. Si resultan ciertos los asertos de quienes conocen el tema, desde el primero hasta el cuarto Foro Mundial del Agua, imbuidos por la obsesión de privatizar a cualquier precio, aunque sea sobre los cadáveres de la mayoría del género humano, la situación ha empeorado, no mejorado. Significa dos cosas: o bien que los asistentes son muy mediocres o que no constituye el foro apropiado para un tema trascendental que debe ser abordado con una dimensión de "bien común biosférico", lo que desecha cualquier veleidad privatizadora expoliadora que, en caso de darse, controlaría hasta el metabolismo de los cuerpos humanos,

control que jamás habrían soñado el mismo Orwell ni en el noveno círculo de los avernos.

El neoliberalismo global no resiste el más mínimo escrutinio; no es siquiera un modelo económico que pueda ser debatido, sino que constituye una verdadera intoxicación mental que debe ser tratada en los hospitales psiquiátricos.

Pasando por alto la criminalidad intrínseca de no pocas multinacionales estadounidenses (v.gr. el *síndrome Enron*), como si fuera novedad, *The Washington Post* (Terence O'Hara y Amit Paley, 12/03/06), rotativo del establishment de aquel país, confiesa que la "desregulación eléctrica", es decir, la mayor privatización radical sin vigilancia reguladora del gobierno ni de los ciudadanos, exhibió "altos costos" y "no cumplió sus promesas": la "competencia fue 'un mito' y los precios se elevaron en espiral". ¡Qué hallazgo!

Si Estados Unidos, centro de la desregulada globalización financiera feudal, admite que su "desregulación eléctrica", de alcances estratégicos, fue un fracaso, ¿por qué habría de ser exitosa la privatización desregulada del agua y su alcantarillado en el "México neoliberal", donde la dictadura financiera salinista, marioneta del unilateralismo *bushiano*, ha sido expuesta en su mediocridad de cuarto siglo de duración?

A partir del 11 de septiembre de 2001, el tema del agua tomó nueva dimensión geoestratégica y forma parte inextricable del binomio energético con el petróleo, como aduce en forma persuasiva Allan Hoffman, prominente analista del Departamento de Energía de Estados Unidos y consejero del Instituto de Análisis de la Seguridad Global (IAGS, por sus siglas en inglés), en su estudio *La conexión agua y seguridad global* (13/08/04): "la seguridad energética de Estados Unidos se encuentra íntimamente vinculada al estado de sus recursos de agua... Tampoco la seguridad del agua de Estados Unidos puede ser garantizada sin una atención cuidadosa en temas relacionados con la energía. Ambos se encuentran inextricablemente vinculados". ¿Tendrán la capacidad mental suficiente y el bagaje intelectual necesario los asistentes y privatizadores a ultranza del ultramontano cuarto Foro Mundial del Agua para entender la unicidad energética biosférica, que peligra debido a la rapacidad de

las depredadoras y contaminantes trasnacionales, que han fracasado por doquier, incluyendo sus patrias de origen, en la privatización del agua?

Allan Hoffman puntualiza que “muchas formas de producción de energía dependen de la asequibilidad del agua –*v.gr.*, la producción de electricidad en los sitios de hidroenergía... En las plantas de energía térmica se usan combustibles fósiles, nucleares y de biomasa para vaporizar el agua en las turbinas de generadores, que requieren considerables cantidades de líquido para su enfriamiento. Lo mismo se puede decir de las plantas de energía geotérmica. El agua también juega un papel importante en la producción del combustible fósil mediante la inyección en los pozos petroleros convencionales para incrementar la producción, así como su uso en la generación de petróleo de fuentes no convencionales, como el petróleo bituminoso y de esquisto. En el futuro, la economía de hidrógeno requerirá considerables cantidades de agua para suplir el hidrógeno necesario mediante electrólisis”.

Aborda la “seguridad del agua”, que define como la “habilidad para acceder a suficiente cantidad de agua limpia para mantener parámetros adecuados de producción de alimentos y bienes, así como de higiene y salud”, que pasa por la “posesión de energía para extraer el líquido de los acuíferos subterráneos, su transportación por medio de canales y acueductos, su manejo y tratamiento para reutilización y la desalinización del agua del mar para suplir nuevas fuentes”. Concluye que no existe una carestía como tal del petróleo y el agua, que todavía son abundantes. Lo que no es asequible es un petróleo “barato” ni el “agua potable y limpia de bajo costo que las poblaciones puedan comprar”, por lo que clama por una colaboración federal y estatal en Estados Unidos para paliar tal situación.

A nuestro juicio, las trasnacionales privatizadoras del agua, las peores de todas por su historial criminal y su avidez de lucro infinito, no están capacitadas para un abordaje biosférico de la “crisis energética” del binomio del petróleo y el agua, ni son las indicadas para rescatar a la humanidad, a la cual habría que salvar con urgencia de las garras de sus peores enemigos.

2. GOLDMAN SACHS PROMUEVE LA PRIVATIZACIÓN GLOBAL DEL AGUA²

Los seres humanos degustan involuntariamente los múltiples tóxicos que significan *El fin de una era* (título de nuestro libro, Grupo Editor Orfila, 2010), del *dolarcentrismo* y el derrumbe de la efímera unipolaridad estadounidense: la grave crisis financiera del G-7, que domina la banca israelí-anglosajona, ha provocado una ominosa reacción en cadena que subsume las crisis energética y alimentaria, así como el cambio climático, cuyo conjunto epitomiza una genuina crisis global y el fin del paradigma de la globalización.

La peor de todas las crisis visibles, la carestía del agua, aún no llega, pero empieza a perfilarse en el horizonte.

Los maniacos globalizadores, en tanto detentan el poder del G-7, no se dan por vencidos y mediante esquemas apocalípticos colocan la carestía del agua como el foco de atención de desolación global si no se profundiza y se recurre a mayores privatizaciones (y privaciones). Tal es el caso del banco de inversiones Goldman Sachs, brazo armado financiero del complejo militar-industrial de Estados Unidos, que abulta los "cinco principales riesgos" que enfrenta el género humano, pero elude el peor de todos: la globalización.

Ambrose Evans-Pritchard alude al escenario apocalíptico de Goldman Sachs sobre la carestía del agua como "el mayor riesgo global..., mucho mayor que los crecientes precios alimentarios y el implacable agotamiento de las reservas energéticas" (*The Daily Telegraph*, 05/06/08).

Evans-Pritchard cita a lord Nicholas Stern, anterior jefe de economistas del muy mancillado Banco Mundial, quien "advirtió que los acuíferos subterráneos podrían secarse, al mismo tiempo que el deshielo de los glaciares, causando estragos al abastecimiento del agua fresca" debido al cambio climático. Se enfoca al deshielo de los glaciares, otrora eternos del Himalaya, que afectará la topografía y la geopolítica regional hasta la Bahía de Bengala: "unas cuantas centenas de kilómetros cuadrados del Himalaya son la fuente de los

mayores ríos de Asia –el Ganges, el Amarillo, el Yangtzé– donde 3 mil millones de personas viven; casi la mitad de la población mundial”. A su juicio, “El agua fresca pluvial sería insuficiente para rellenar los mantos freáticos subterráneos”.

¿Cuál es la solución? Por supuesto, que la nefaria privatización sentencia que la “gente” no ha tomado en serio el riesgo de desabasto del agua que “no justiprecia apropiadamente”. Lord Stern, un vulgar privatizador que usufructúa la catástrofe, considera falsamente como “no renovable” al “oro azul”. Por lo visto, desconoce las leyes de la termodinámica.

El G-7 ha contribuido a la crisis del agua y ahora pretende formular su solución global mediante la maligna privatización transnacional.

Evans-Pritchard sobredimensiona el reporte de Goldman Sachs que cataloga al agua como el “petróleo del próximo siglo” y “ofrece inmensas recompensas a los inversionistas que sepan cómo jugar el auge de la infraestructura. Sólo Estados Unidos necesita hasta un billón de dólares en nuevos acueductos y en plantas de desperdicio de agua en 2020”.

Goldman Sachs, que no es ninguna hermana de la caridad, se confiesa “malthusiano económico” ya que el consumo del agua se duplica cada veinte años: “En 2025, se estima que alrededor de la tercera parte de la población mundial global no tendrá acceso al agua potable”. ¿Y para que sirven, entonces, los gobiernos y los ciudadanos?

Goldman Sachs “aconseja” a los inversionistas a enfocarse en la industria del agua, de 425 mil millones de dólares, pero advierte la “reacción violenta” contra “las embotelladoras de agua, visualizadas como despilfarradoras de combustible eco-hostil”. Propone a las “empresas que producen o sirven equipo de filtración..., desinfección ultravioleta y tecnología de desalinización” y exalta los ingresos de las principales hidroempresas: la brasileña Sabesp (100 por ciento), la inglesa Severn Trent (100 por ciento), la estadounidense Pentair (75 por ciento), la francesa Veolia (34 por ciento), la estadounidense ITT Corp. (32 por ciento), la alemana RWE (23 por ciento), la española Ferrovial (20 por ciento) y la francesa Suez (16 por ciento).

Agrega a otros “candidatos potenciales” dignos de invertir: Hyflux de Singapur y las ocho estadounidenses: Badger Meter, Calgon Carbon, Clarcor, Pall, Institutum, Tetra Tech, Acqua America y Watts Water.

Goldman Sachs inculpa de la crisis en forma pueril, no a la globalización, sino a la agricultura, que consume 70 por ciento de la demanda global del agua y al cambio en la dieta de los asiáticos, quienes ahora consumen más proteínas animales “cuando un kilogramo de carne consume 15 metros cúbicos de agua, en comparación a 6 para las aves y el maíz”.

En un artículo menos “privatizador”, Mark Clayton (*The Christian Science Monitor*, 29/05/08) tiene el cuidado, más equilibrado, de contraponer los atributos del agua como “derecho humano” al “gran negocio que huelen las empresas privadas”.

Sostiene que el agua abunda en 97 por ciento en forma salina y que el problema versa sobre su contaminación y desperdicio, así como sobre el crecimiento económico y poblacional de Asia. Critica que las promesas de la privatización no han sido cumplidas en varias regiones del planeta y cita a Maude Barlow quien en su libro *El pacto azul* aboga por la “justicia hidráulica” y pronostica “un futuro sombrío en caso de que los monopolios privados controlen el acceso al agua fresca” ya que solamente “reciclan el agua sucia y la revenden a precios exorbitantes”, por lo que resulta imperativo convertir al agua, junto a los alimentos y al aire, en un “derecho humano”.

No hay que perder mucho tiempo en sofismas acrobáticos: cuando un modelo financiero económico –como la desregulada y desarreglada globalización, impuesta por la unipolaridad tecnomilitar estadounidense bajo la nueva dictadura de la entelequia del “mercado”, fomentada por sus multimedia orwellianos– no otorga ni garantiza las necesidades vitales del género humano, es que sencillamente no sirve y debe ser erradicado de la faz de la Tierra.

Mientras los sensatos gobiernos del planeta se ponen de acuerdo sobre un mínimo de gobernabilidad biosférica, la insolente plutocracia neoliberal del G-7 que domina el modelo de la globalización financiera, seguirá cosechando succulentos dividendos bursátiles y sembrando estragos inmarcesibles.

El verdadero peligro para el género humano no son propiamente las múltiples crisis de las básicas y vitales materias primas, sino el pernicioso modelo de la globalización financiera que las ha provocado.

3. PRIVATIZACIÓN GLOBAL DEL AGUA POR MEGABANCOS DE WALL STREET Y EL BANCO MUNDIAL³

El muy crítico portal *Project Censored* –con sede en la Universidad estatal de Sonoma, uno de los 23 campus del sistema público universitario de California– comenta que el Banco Mundial (BM) adoptó una política de privatización del agua con un “precio de pleno costo”, cuando el “consumo global del líquido se duplica cada 20 años, más de dos veces la tasa del crecimiento de la población humana” <<http://goo.gl/Ny0TrV>>.

Según la ONU, “más de mil millones de personas carecen ya de acceso al agua potable fresca”.

En caso de persistir estas tendencias, “en 2025 la demanda del agua fresca aumentaría 56 por ciento que la presente cantidad asequible”.

Las megatrasnacionales estadounidenses, como Monsanto y Bechtel (la mayor constructora de Estados Unidos), “intentan monopolizar el abasto de agua en el mundo”, por lo que “buscan el control de los sistemas mundiales de agua y su abasto”.

Project Censored refiere que una de las grandes batallas por la privatización global del líquido se escenificó en Bolivia, donde fracasó hasta ahora debido a la revuelta ciudadana que impidió el cobro por la captura de lluvia.

El investigador Jo-Shing Yang revela la identidad de los megabancos de Wall Street y *la City*/Londres que han iniciado el asalto de los países en el planeta entero para privatizar el recurso: Goldman Sachs, JP Morgan Chase, Citigroup/Banamex, UBS, Deutsche Bank, Credit Suisse, Macquarie Bank, Barclays Bank, Blackstone Group, Allianz y HSBC <<http://goo.gl/wY77xp>>.

Tales megabancos están consagrados a la especulación de los “derivados” financieristas que equivalen a un mínimo de 20 veces el PIB global.

Valen algunas precisiones a la excelente investigación de Jo-Shing Yang: Blackstone está ligado genealógicamente a BlackRock, que dirige el israelí-estadounidense Larry Fink <<http://goo.gl/QC5VLg>>.

Se recuerda que el organigrama de la triada financierista Blackstone/BlackRock/Evercore Partnership (Protego) se despachó con la cuchara grande de la privatización exógena del petróleo del cada vez más fallido “México neoliberal *itamita*”, a costa de la extinción gradual de Pemex.

Los megabancos israelí-anglosajones consideran el agua una “materia prima crítica (*critical commodity*)”, mucho más importante que el petróleo.

Ya en 2008 la polémica Goldman Sachs –con crapulosos fraudes auestas en todo el planeta– calificó el agua como “el petróleo del próximo siglo” y uno de los “cinco grandes riesgos globales” <<http://goo.gl/D39cB8>>.

Goldman Sachs explota las carencias del género humano para sacar enormes ganancias, por lo que lleva(ba) colectados más de 10 mil millones de dólares para inversiones en infraestructura que incluyen al agua y cuyo supernegocio ascendía hace siete años a estratosféricos 425 mil millones de dólares.

Junto a Blackstone, Goldman Sachs ha incursionado en la adquisición de muchas empresas consagradas al agua.

Para Williem Buitler, principal economista de Citigroup/Banamex en 2011, “el agua es un activo de clase que será eventualmente la más importante materia prima física que empequeñecerá al petróleo, cobre, las materias primas agrícolas y los metales preciosos”.

En la conferencia “Inversiones del agua”, de 2008, Citigroup/Banamex identificó las 10 principales tendencias del sector hidráulico: 1) sistemas de desalinización, 2) tecnologías de reutilización, 3) instalaciones/producción, 4) membranas de filtración, 5) desinfección ultravioleta, 6) tecnologías de tratamiento de agua de lastre, 7) ósmosis para la desalinización, 8) tecnologías

de eficiencia, 9) sistemas de tratamiento “punto de uso” y 10) competidores chinos.

Se desprende que cada una de las 10 tendencias representa un rubro multimillonario de lucro pantagruélico.

A mi juicio, Estados Unidos libra(rá) una “guerra del agua” contra China –mediante su privatización tangencial– cuando Pekín enfrenta una grave carestía con 20 por ciento de la humanidad y el control de sólo 7 por ciento del abasto global de agua, además de una clase media demandante de agua embotellada.

Para Citigroup/Banamex, el letal *fracking* (fractura hidráulica) constituye “una oportunidad lucrativa”, ya que “genera demanda masiva de agua y sus servicios”. La desgracia de la humanidad es la felicidad financierista para Citigroup/Banamex, que admite que “80 por ciento del agua del *fracking* no puede ser reutilizada ya que es de tres a 10 veces más salada que el agua de mar”.

The New York Times expone a las entidades financieristas que han colectado 250 mil millones de dólares para inversiones en infraestructura, primordialmente en agua <<http://goo.gl/N8JqqG>>: Goldman Sachs, Morgan Stanley (que “fichó” al exdirector de Pemex: Jesús Reyes Heróles González Garza, <<http://goo.gl/JUN5AX>>, Credit Suisse, KKR y el Grupo Carlyle (vinculado al nepotismo dinástico de los Bush y a su empleado local Luis Téllez Kuenzler).

New Scientist revela la identidad <<http://goo.gl/p06ycx>> de la plutocracia bancaria (uno por ciento) que controla al mundo (99 por ciento) y que, coincidentemente, se encuentra detrás de la privatización global del agua.

Russia Today devela las cuatro entidades financieristas condensadas que controlan a los megabancos privados que dominan a su vez a la Reserva Federal: BlackRock, State Street, Vanguard Corp. y FMR/Fidelity <<http://goo.gl/UjlfE3>>.

Existen señalamientos polémicos de que los banqueros esclavistas Rothschild controlan a estas cuatro entidades financieristas cupulares –BlackRock, State Street, Vanguard Corp. y FMR/Fidelity– que dominan a su vez a las principales 500 empresas globales de *Fortune* <<http://goo.gl/uF7142>>.

El término “agua es muy amplio para los financieristas de la banca israelí-anglosajona de Wall Street/*la City*, ya que incorpora los “derechos acuíferos” –el derecho a extraer mantos freáticos y ríos–, terrenos con agua en la superficie o subterráneos –lagos y estanques–, proyectos de desalinización, purificación de agua y tecnologías de tratamiento, irrigación, *fracking*, mantenimiento y construcción –acueductos, agua embotellada–, etcétera.

En mi reciente participación en el Congreso mexicano, durante el foro “El campo en México, la reforma pendiente”, alerté a los legisladores sobre los alcances geoestratégicos/regionales/locales de la privatización del agua y su amenaza a la seguridad nacional y a la inhumana dislocación de 30 millones de miserables campesinos locales <<https://goo.gl/2ygZMD>>.

A propósito, el portal texano-israelí Stratfor amenazó que “México se quedará sin agua si no la privatiza”.

En mi conferencia en ciudad *Neza* advertí sobre el impacto a los asentamientos irregulares y a la propiedad catastral <<https://goo.gl/VrM3ea>> por la perniciosa *ley Korenfeld*, que favorece los intereses de la empresa estatal Mekorot de Israel mediante sobornos al equipo íntimo del premier Netanyahu.

Ante la depredación financierista de Wall Street y *la City*, hoy la última batalla, que libran los humanistas que quedan en nombre del último reducto de la democracia en vías de extinción, es el agua: principal botín plutocrático del siglo XXI.

4. *NYT*: EN LA PICOTA EL MEGA-CORRUPTO ACUEDUCTO MONTERREY VI, DE GRUPO HIGA⁴

Durante ocho días *The New York Times* (*NYT*) golpeó sin misericordia al “México neoliberal *itamita*”: desde la crítica de la CNDH a la seudoinvestigación de los 43 mártires normalistas de Ayotzinapa <<http://goo.gl/aL0tem>>, pasando por la fuga en “do mayor” de *El Chapo* <<http://goo.gl/nGTWY8>> hasta los crapulosos negocios del Grupo Higa <<http://goo.gl/JWoBEH>>.

Paulina Villegas y Frances Robles, reporteras del *NYT*, desmontan “nuevos registros” de las empresas de Hinojosa Cantú –impresentable contratista del gobierno federal, así como de los tres más recientes gobiernos del Edomex–, que han descolgado “por lo menos 2 mil 800 millones de dólares de negocios con las agencias gubernamentales, mediante 80 contratos”.

Exponen “el torrente de acusaciones” contra el devaluado secretario de Hacienda, Luis Videgaray, quien “recibió favores especiales del contratista que obtiene lucrativos arreglos con el gobierno”.

El nombramiento de “amigos de tiempo atrás” de Videgaray para investigar la fétida opacidad de la adquisición de su casa en Malinalco –feudo del Bank of America y de Joseph-Marie Cordoba, mentor de Zedillo– “ha causado mayor consternación entre los críticos”. Normal: lo que se busca es ocultar, no indagar.

Enumeran los succulentos negocios mefíticos del Grupo Higa y me detengo en “su participación con 37 por ciento en el enorme plan de un acueducto para transportar agua a Monterrey” en el que brilla la deliberada desinformación.

Villegas y Robles señalan que “el arreglo del acueducto se ha vuelto contencioso”, cuando “una de las empresas implicadas en el proyecto es Grupo Higa y que se espera tenga un costo de 3 mil 500 millones de dólares para su construcción, mantenimiento y operaciones durante 30 años”. ¡Negocio redondo metasexenal!

En contraste a las prácticas de transparencia pública en los países democráticos, las “autoridades gubernamentales habían inicialmente declinado contestar a repetidas indagaciones durante tres meses sobre sus relaciones con el contratista”.

Luego que el artículo fue publicado *on line* por el *NYT*, Paulo Carreño, uno de tantos portavoces del gobierno, puso en tela de juicio las “estratosféricas” cantidades “multimillonarias” de los contratos del Grupo Higa, mientras otro aludido, el escurridizo Videgaray, “no contestó una solicitud para comentar” el caso. ¡La infatuación delincidencial a lo que da!

NYT describe a Grupo Higa como un conglomerado que “cubre un amplio espectro de negocios” y señala la personalidad “enigmática”

del tamaulipeco Hinojosa, cuyo hijo, por cierto, falleció en un extraño accidente aéreo y cuya historia erótica de selectivo contractualismo está por escribirse.

Mi enfoque se centra en el aludido contrato del acueducto Monterrey VI, donde descuella su exorbitante costo de 3 mil 500 millones de dólares, que ha perturbado a los conscientes ciudadanos de Nuevo León, quienes se oponen de manera vehemente al proyecto que consideran corrupto desde su génesis y está encaminado a privatizar el líquido vital y a explotar la polémica extracción del gas *shale* (esquisto) mediante la inyección masiva de agua con la técnica letal del vilipendiado *fracking* (fracturación hidráulica).

Aristegui Noticias (AN) informa que el acueducto Monterrey VI “ha sido cuestionado por organismos ciudadanos por caro, innecesario y opaco”, y en el que Grupo Higa se llevaría la tajada del león mexiquense. AN calcula que la participación de Grupo Higa asciende hasta 52.75 por ciento de los contratos, donde operan también otras dos filiales vinculadas a su matriz <<http://goo.gl/XjwdHd>>. ¿Por qué tanta trampa fiscalista y fiduciaria?

El gobierno federal y el de Nuevo León aportarán en forma pródiga a Grupo Higa y sus filiales (*v.gr.* Desarrollos y Construcciones Rogar) casi 24 mil millones de pesos para la obra que transformará la cartografía hidráulica del noreste, al precio de aniquilar el agro de San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas.

Si Grupo Higa detenta 52.75 por ciento del total –superior a sus disfraces fiscalistas tramposos de 37 por ciento– de la obra de 3 mil 500 millones de dólares del acueducto Monterrey VI, entonces sí descolgaría mil 846 millones de dólares “estratosféricos” que equivalen hoy a más de 30 mil millones de pesos devaluados.

Perturba el descomunal “costo final” del proyecto integral, que ha pasado de 14 mil 161 millones de pesos a casi 60 mil millones de pesos: más de cuatro veces, cuando el “peso” (en el doble sentido: fiduciario y ponderal) de Videgaray no se ha devaluado tanto.

Conagua –extrañamente implicada en transportes aéreos de cocaína y hasta en la fuga “sonora” (en el doble sentido) de *El Chapo*–, que elaboró la megacorrumpa *ley Korenfeld*

<<http://goo.gl/aIG4O1>>”, publicó en el *Diario Oficial de la Federación*, el 21 de enero de 2008 –en la etapa aciaga del panista calderonista Luege Tamargo–, “un acuerdo que permite la extracción de las corrientes del río Pánuco para abastecer de agua a 16 municipios de la zona conurbada de Monterrey”.

El acueducto tendrá una longitud de 372 kilómetros y pasará por los estados de San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas. No dice ni pío sobre el *fracking* letal.

No aliento a una guerra civil interestatal, pero la “felicidad” de un estado no puede significar la “desgracia” de otros estados en una federación armónica.

¿Están de acuerdo los ciudadanos de San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas sobre el desvío del río Pánuco que afectará su sensible distrito de riego y su patrimonio secado?

¿Se alienta el deliberado deceso del agro mexicano, como expuse en la Cámara de Diputados?

El río Pánuco, que desemboca en el golfo de México (al sur de Tampico), representa uno de los ríos más caudalosos y recibe aguas de varios afluentes, entre ellos el río Moctezuma, que constituye la cuenca y zona lacustre más importante de México.

Sin desparpajo, Grupo Higa acaba de vender una de sus fétidas filiales, Infraestructura Institucional, a BlackRock <<http://goo.gl/3izsUG>> que financió a Sierra Oil&Gas, la “triunfadora” de la cataclísmica *ronda uno* del remate del petróleo mexicano en la que no participó aberrantemente Pemex <<http://goo.gl/1r9Jr9>>.

Ya no se distinguen más los límites petroleros y financieristas entre el “México neoliberal *itamita*” y BlackRock, cuyas presentes hazañas adelanté hace casi dos años.

¿Existe un eje financierista/energético/hidráulico, que no se atreve a pronunciar su nombre, de BlackRock/Grupo Higa/Conagua?

Más allá del sicalíptico papel bisagra de BlackRock con Grupo Higa y Sierra Oil&Gas, Gerardo Rodríguez Regordoza, exsubsecretario calderonista de Hacienda y sucesor del *itamita* José Antonio Meade, fue reclutado por el megabanco de inversiones de Wall Street como su nuevo director <<http://goo.gl/tNssIe>>.

¿Entregó el "México neoliberal *itamita*" sus secretos financieros y petroleros a BlackRock?

De ahí que no cause extrañeza la cena de gala <<http://goo.gl/8nHIQs>> a los directivos de BlackRock, encabezados por el israelí-estadounidense Larry Fink, obsequiada por sus fiduciarios petroleros y financieristas del "México neoliberal *itamita*" <<http://goo.gl/FEavit>>.

5. AGUA DE BOLIVIA: FRACASO DE SU PRIVATIZACIÓN Y REVUELTA CIUDADANA⁵

Bolivia, en la etapa de su notable presidente Evo Morales, es un país fascinante por sus logros épicos, pero que carece de publicidad, ya que hoy es el país que ostenta el mayor crecimiento económico de toda Sudamérica, paso que ha sostenido en los recientes siete años con un promedio espectacular de 5.3 por ciento, pese al declive de la cotización de los hidrocarburos.

Poco se habla del "milagro económico" de Bolivia en la fase de la economía mixta con rectoría estatal de Evo Morales, lo cual tuvo como detonador a la revuelta ciudadana contra la perniciosa privatización del agua y encaminó al país a su presente ruta exitosa que culminó con la renacionalización de sus hidrocarburos y minería que le proveen hoy el grueso de sus ingresos que antes se esfumaban en las arcas trasnacionales.

Mientras el devaluado "México neoliberal *itamita*" mal crece a menos de 2 por ciento, Bolivia este año supera(rá) 6 por ciento de crecimiento gracias a sus triunfales nacionalizaciones, donde descuellan los hidrocarburos, en medio de una remarcable tolerancia a su banca privada, que, a mi juicio, es aldeana/regionalista y todavía no alcanza el anhelado impulso nacional.

IrishTimes sintetizó cómo la "guerra del agua" derrocó al régimen neoliberal de Hugo Banzer en Bolivia, que ejemplifica la "debacle a la que puede conducir el mal manejo del recurso en Irlanda".

A su juicio, el gobierno neoliberal de Banzer "manejó pésimamente una disputa local sobre el líquido que escaló en la

primera guerra del agua del siglo XXI y eventualmente ayudó a encabezar el derrocamiento del orden político entero”.

Bolivia se había vuelto el laboratorio de experimentación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que exigían al gobierno neoliberal la privatización del recurso sin el menor miramiento a sus daños estructurales y colaterales.

Irish Times juzga que “a cambio de la ayuda financiera para rescatar su economía quebrada, el FMI y el BM exigieron reformas estructurales, incluyendo la privatización de las empresas estatales del agua de Bolivia”.

Ya todo había sido vendido: “minas, campos de gas y petróleo, ferrocarriles y empresas de electricidad”, mientras “decenas de miles de trabajadores eran despedidos” con un “desempleo disparado” y una “pobreza intensificada”.

En 1999, el gobierno de Banzer otorgó al consorcio trasnacional Aguas del Tinari –encabezado por Bechtel (cuarta empresa privada por ingresos en el *ranking de Forbes* de 2014), además de la estadounidense Edison, la española Abengoa y las bolivianas Petrovich y Doria Medina– una concesión de 40 años para manejar el agua de Cochabamba, la tercera ciudad, a cambio del “compromiso de modernizar su red acuífera”.

Entonces, Semapa, la todavía agencia gubernamental hidráulica de Cochabamba, elevó en forma demencial hasta 300 por ciento las tarifas del consumo <<http://goo.gl/ychou1>> y eliminó los subsidios, haciendo oídos sordos a las “realidades sociales de un país empobrecido”, de acuerdo con el inflexible guión del BM, mientras el gobierno se encargaba de privatizar el líquido.

Ya a inicios de 2000, el alcalde privatizador de Cochabamba, Manfred Reyes –anterior capitán del ejército apuntalado por Banzer– enloqueció al intentar cobrar la captura de lluvia, lo que desembocó en un levantamiento insurgente.

Bolivia se partió en dos, ya que Cochabamba se encuentra ubicada en la principal carretera que conecta al oriente con el occidente.

El gobierno del Banzer declaró el estado de sitio, que produjo seis muertos y centenas de heridos, mientras la ciudadanía se volcaba

“contra la receta de la privatización y la austeridad impuesta por Washington”.

La revuelta histórica contra la privatización hídrica en Cochabamba constituyó el catalizador primordial del ascenso al poder cinco años más tarde de Evo Morales y su Movimiento al Socialismo (MAS), con una mayoría nunca vista, que consagraron la ley de la propiedad pública del agua.

En forma increíble, la plutocracia racista criolla había sido sustituida en la cúpula por un movimiento contestatario indígena: la mayoría de su población marginada durante siglos.

Para empeorar las cosas y blindar los intereses de las transnacionales, el parlamento neoliberal de Bolivia había aprobado la *Ley 2029*, que otorgaba patente de corso al cobro del uso particular de los acuíferos públicos con el fin de que los ciudadanos garantizaran sus adeudos con sus bienes inmuebles.

El consorcio multinacional Aguas del Tunari podía desahuciar a los ciudadanos que no podían pagar su adeudo hidráulico y hasta embargar sus casas, como consecuencia del alza exagerada de las tarifas.

La “guerra del agua” de Cochabamba propulsó al entonces joven diputado indígena Evo Morales a alturas insospechadas junto a sus legendarios cocaleros.

Banzer no tuvo más remedio que negociar y expulsar a la empresa Aguas del Tunari, mientras remunicipalizaba a Semapa, la compañía de aguas de Cochabamba.

En el estrujante reporte de *Der Spiegel*, que sinteticé, no podía faltar la paradigmática “guerra del agua” en Bolivia, bajo la presión privatizadora del BM en la primavera de 2000, que carcomió la cuarta parte de los ingresos de la “clase ordinaria” fagocitados por un alza de 300 por ciento de las tarifas.

La revuelta ciudadana e indígena –el segmento más afectado debido a su pauperización por el neoliberalismo– obligó a revocar la privatización del líquido que catalizó la restitución estatal de los hidrocarburos que forman parte de la médula de su presente auge económico y entronizó el liderazgo de Evo Morales, “quien creó el

Ministerio del Agua y consagró el derecho al agua en la nueva Constitución”.

Evo, quien vivió en su infancia la carencia del líquido vital, sentenció que el “agua no puede ser un negocio. Debe ser un bien común”.

En contraste al selectivo ostracismo acuífero del previo modelo neoliberal –con dedicatoria discriminatoria contra sus maravillosos indígenas, su mayoría–, el portal alemán señala que “hoy 83 por ciento de los bolivianos tienen acceso a agua potable bebible, comparado con menos de la mitad de la población en 1990”. ¡Vaya hazaña!

El modelo de la renacionalización hídrica en Bolivia ha sido imitado en “varios países y regiones, incluyendo Argentina, Indonesia, Ghana y Malí”, que “han colocado otra vez su agua bajo el control público”.

Todo lo contrario del devaluado cuan inepto “México neoliberal *itamita*”, un vulgar “banzerismo *après la lettre*”, que insiste en privatizar el líquido bajo la fétida *ley Korenfeld* de Conagua, cuya pésima gestión afecta a las zonas paupérrimas del Distrito Federal (Iztapalapa <<http://goo.gl/dhUOZz>>) y el Estado de México (*Neza*, Ixtapaluca, Chalco, Texcoco, etcétera): ¡una “Bolivia mexicana”!

Conagua –aún telecontrolada por el felón David Korenfeld Federman, dedicado a promover los intereses hidráulicos de Israel en detrimento de México– está provocando la imitación de la primavera ciudadana de Bolivia.

Pocos temas levantan tanta pasión como el agua.

¡Cuidado: con el agua no se juega!

6. DESPRIVATIZACIÓN DEL AGUA: FRACASO GLOBAL DE SU “PRIVATIZACIÓN” POR EL BANCO MUNDIAL⁶

La secta neoliberal en México perora sin continencia las supuestas bondades de la privatización del agua y llama la atención su alto grado de ignorancia y/o de engaño deliberado, con tal de promover sus caníbales intereses pecuniarios, al no estar actualizada del fenómeno inverso de su desprivatización global que se ha acentuado

en países avanzados, como Estados Unidos, Francia y Alemania <<http://goo.gl/UdNcy2>>.

John Vidal, del rotativo británico *The Guardian*, demuestra que la privatización del agua ha sido “un fracaso global” <<http://goo.gl/uWACjn>> cuando los hechos apuntan a su desprivatización: “muchas ciudades que se precipitaron en firmar concesiones a 20 años o más con las empresas de agua en expectativa de un agua potable a un costo socialmente aceptable han preferido terminar sus acuerdos y regresar las provisiones de agua urbana al control público”.

Vidal cita un estrujante reporte de tres entidades –Instituto Transnacional (TNI, por sus siglas en inglés), Unidad de Investigación Internacional de Servicios Públicos y Observatorio Multinacional– que “sugiere que 180 ciudades y comunidades en 35 países” –que incluyen Berlín, Buenos Aires, París, Acra, Johannesburgo, La Paz, Maputo y Kuala Lumpur– “han remunicipalizado sus sistemas de agua en la pasada década”: lo más sorprendente es que “100 de los retornados fueron en Estados Unidos y Francia, 14 en África y 12 en América Latina”. Las mayores metrópolis en los países en vías de desarrollo, más que en los prósperos países avanzados, tendieron a la remunicipalización del agua.

El mismo Banco Mundial acepta un fracaso de 34 por ciento en la “participación privada en infraestructura” entre 2000 y 2010.

Vidal comenta que en 1999 el Banco Mundial propuso la expansión del abasto acuífero de Lagos (la más poblada ciudad de Nigeria que con su zona conurbada cuenta con 21.3 millones), para beneficiar los acueductos de empresas británicas y/o francesas.

El proyecto frustrado del Banco Mundial en Lagos se parece mucho a su inducción privatizadora en la Ciudad de México mediante un empréstito, con dados cargados, por 10 mil millones de pesos, cuya más poblada delegación padece sequía urbana y forma parte de la “Bolivia mexicana”.

En forma perturbadora, el titular del Sistema de Aguas de la Ciudad de México, Ramón Aguirre, empezó a imitar la cacofonía privatizadora neoliberal del *itamita* Jesús Reyes Heróles González Garza –sobre “costos financieros” y “responsabilidad financiera” de

la “gestión del agua”–, mientras su similar de la corporación del agua de Lagos arremete contra el plan del Banco Mundial como “inoperante y muy costoso para la ciudad”.

De 1993 a 2013, el Banco Mundial llevó a cabo 847 proyectos acuíferos, cuya mitad se ubica en América Latina y, pese a sus estruendosos fracasos globales, no cesa en su obcecación privatizadora, cuando “ha otorgado préstamos por más de 75 mil millones de dólares para proyectos acuíferos y de higiene en todo el mundo desde 1995”, según Vidal.

Ahora el Banco Mundial se ha sacado de la manga el nuevo truco contable/financierista –secreto, la mayor parte de las veces– de una “asociación mixta pública y privada” (PPP, por sus siglas en inglés) para, a mi juicio, diferir las protestas ciudadanas y luego asestar el golpe final privatizador. No corren prisa ante la sed global que buscan controlar en forma perversa y geopolítica.

Los activistas del Corporate Accountability International desmontan el truco contable financierista del PPP: al contrario, “cuando el acceso al agua es casi universal, se ha debido casi siempre al compromiso público para construir y mantener su infraestructura, que representa 75 por ciento del costo del abasto del agua a los usuarios”.

La experiencia global ha sido que, cuando los usuarios se encuentran incapacitados en pagar las elevadas tarifas privatizadas, los caníbales privatizadores con la mano en la cintura cortan el suministro en forma anti-humana, que hace añicos el “derecho humano al agua (de 50 litros a 100 litros por persona al día)”.

Hace un año el tribunal de distrito de la capital de Indonesia –256 millones de habitantes y un PIB de 2.8 billones de dólares (novenio en el *ranking* global)–, país muy parecido a México (lugar 12) en dimensiones y parámetros, canceló la “mayor privatización de agua del mundo después de 18 años de fracasos” <<http://goo.gl/nStkMG>>.

Una coalición de resistencia a la privatización se rebeló a la decisión “corrupta, tras bambalinas”, operada por el régimen militar de Indonesia en 1997, como “a las continuas manipulaciones de los operadores privados para incrementar sus ganancias sin mejorar los

servicios del agua”, más bajos “a lo prometido” y con filtraciones mayores (44 por ciento), además de que las tarifas se cuadruplicaron.

Indonesia es un eslabón más de los fracasos globales de la privatización alentada por el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Asiático, que han caído en la ilegalidad después de la histórica cancelación del tribunal indonesio y cuya sentencia debe servir de ejemplo a los ciudadanos de otros países que se enfrentan a la dictadura acuífera global del Banco Mundial/Morgan Stanley/Goldman Sachs/Citigroup-Banamex en América Latina y Estados Unidos.

La resolución del tribunal de Yakarta es coherente con la sentencia de la Corte Constitucional de Indonesia: “los recursos del agua tienen que ser controlados y asignados para el beneficio público, por lo que las empresas privadas no pueden monopolizar los derechos sobre las fuentes de agua”. Y eso que ambas cortes no abordaron el “derecho humano” al agua, que colisiona con los caníbales/necrófilos “costos financieristas” que no toman en cuenta los mayores “costos sociopolíticos”.

Anna Lappé, directora de Small Planet Institute, indaga las razones por las que el Banco Mundial se empeña en privatizar el agua, “lo cual ha puesto en peligro la salud pública, a pesar de sus riesgos” <<http://goo.gl/NJA3tq>>.

El problema radica en que el Banco Mundial “empuja a la privatización como la principal solución a la crisis de agua” y sus empréstitos van conectados a “medidas de austeridad diseñadas para empequeñecer al Estado”.

Lo peor es que las privatizadoras del agua pretenden implementar soluciones “eficientes” mediante un alza descomunal de los precios y el recorte de la inversión en infraestructura (muchas veces regalada por los gobiernos entreguistas).

El Banco Mundial emprende un doble juego tramposo: aconseja a los gobiernos privatizar el agua e invierte en las trasnacionales privatizadoras del agua para que obtengan suculentos contratos.

La tendencia global hoy es hacia la “desprivatización del agua” y no a su privatización <<http://goo.gl/5rZXWN>>, como engaña el

Consejo Consultivo del Agua, que preside el *itamita* Jesús Reyes Heróles González Garza <<http://goo.gl/o5IXIj>>, caballo de Troya del banco de inversiones Morgan Stanley <<https://goo.gl/rBI1MT>>.

Este “consejo” depredador es al agua lo que IMCO (del “*cártel* español”) y CIDAC (del “*cártel* sionista”) fueron para la enajenación (catastral y siquiátrica) del petróleo del “México neoliberal *itamita*”, cuyos integrales intereses pecuniarios son revolventes.

¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 15 de marzo de 2006.

² *La Jornada*: Bajo la Lupa, 8 de junio de 2008.

³ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 7 de junio de 2015.

⁴ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 2 de agosto de 2015.

⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 13 de septiembre de 2015.

⁶ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 21 de febrero de 2016.

IV. PRIVATIZACIÓN DEL AGUA EN MÉXICO

1. MÉXICO SE QUEDARÁ SIN AGUA SI NO LA PRIVATIZA, SEGÚN STRATFOR¹

El propagandista portal texano-israelí Stratfor realizó una serie de ocho artículos sobre la “escasez del agua” en varios puntos sensibles del planeta, entre ellos México, que mancilla por su fanatismo teológico neoliberal.

Stratfor –que se ostenta como la lectura obligada en geopolítica de las trasnacionales de Wall Street– “diagnosticó” la “balcanización de México” mediante los *cárteles* de estupefacientes <<http://goo.gl/63EN2v>>.

Su portal fue *hackeado* por Anonymous, donde aparecen sus vínculos corporativos, entre otros, con el Banco de México y una empresa de Televisa con disfraz “cultural” <<http://goo.gl/G5Ca6K>>.

Dejando de lado los hilarantes pronósticos para los “próximos 100 años” –ique se derrumbaron el mismo año de su publicación!–del israelí-estadounidense George Friedman, locuaz y prolijo director de Stratfor, pareciera que sus “exclusivas” provienen del Pentágono o del Departamento de Estado con el fin de avanzar la agenda unilateral de Estados Unidos e Israel.

Después del regalo de la energía y la electricidad, Stratfor aboga por la privatización del agua en beneficio de las trasnacionales hidráulicas israelí-anglosajonas, por lo que sobredimensiona la “escasez de agua en México”, que empeorará debido a la “expansión industrial” de su cantado “próximo despegue económico” <<http://goo.gl/pEVGCZ>>.

La trillada “expansión del sector manufacturero de México” y “su proximidad con Estados Unidos” –que supuestamente le harán

“experimentar un crecimiento económico significativo”– presionarán a la utilización del agua conforme la población aumenta.

Juzga que la “desigual distribución acuífera ha llevado a un estrés significativo de agua en varias partes”, que se ha agravado por “la pobre infraestructura, contaminación y abuso, atribuibles en parte al manejo ineficiente y a la creciente población”.

Regurgita su axioma con el que abusó para la privatización de la energía y la electricidad, y abre las puertas ajenas para aplicar el mismo espejismo de pletóricas inversiones foráneas con el fin de salvar la poca agua que queda.

Lanza las directrices expoliadoras de Wall Street: “México necesita realizar ajustes políticos y de conducta para superar su presente escasez de agua”: “la demanda excede 78 mil millones de metros cúbicos, mientras el agua disponible y sustentable es menor a 67 mil millones de metros cúbicos, lo cual arroja un déficit de 11 mil millones de metros cúbicos, que se duplicará en 2030”.

Aduce que la “distribución asimétrica y la competencia en aumento por los recursos limitados de agua podrían atemperar el potencial crecimiento de México”, por lo que deberá “utilizar plenamente sus ventajas geográficas, especialmente en los sectores industriales y manufactureros”.

Considera que “en el papel, México no exhibe escasez de agua, 3 mil 766 metros cúbicos de agua per cápita al año”, pero su escollo proviene de una inadecuada asignación geográfica: “las partes del norte y centro son más secas que las regiones sureñas”, cuando la “mayoría de la población y la producción económica se ubican en las partes escasas de agua (centro y norte)” y “el 28 por ciento del total del agua renovable se encuentra en regiones que producen 77 por ciento del PIB y alojan a 68 por ciento de la población”.

¿Pretenden desviar en forma inicua las pletóricas aguas del sur hacia el norte desértico para ser compartidas por los estados fronterizos de Estados Unidos?

El diagnóstico archisabido de la zona metropolitana es perturbador: “casi la mitad del agua asequible en la capital está clasificada como altamente contaminada, cuando el abasto en la capital y la zona metropolitana, donde habitan 21 millones, es

insuficiente, con un índice de estrés acuífero muy alto, de 132 por ciento, mientras las tasas de extracción superan en 182 por ciento al abasto”, carencias que se abultan con la “infraestructura inadecuada y la falta de tratamiento de aguas residuales”. ¡Un magno negocio en perspectiva!

En la cartografía del “estrés acuífero”, la mayor parte de México exhibe una clasificación de *ranking* “elevado” –destaca la Ciudad de México con un “muy elevado estrés acuífero”–, mientras solamente cuatro regiones destacan con agua abundante: la península de Yucatán, la frontera sur, el sur Pacífico y la zona central del golfo de México <<http://goo.gl/ZjS0v8>>.

Señala que la “agricultura consume 77 por ciento del uso total, lo cual resalta en la parte sureste, que incluye las regiones hidráulicas del Balsas, Pacífico Sur y el eje Lerma-Santiago-Pacífico”, estas dos últimas “áreas de alto estrés acuífero”, lo que puede desembocar en “inestabilidad social”.

Rememora que el TLCAN de 1994 colocó a la “manufactura como parte principal de la economía”, cuando las maquiladoras consumen más de 3 mil millones de metros cúbicos al año, lo que “ha incrementado en forma significativa la contaminación acuífera a lo largo de la transfrontera”, como la cuenca del río San Juan, donde se ubica la ciudad de Monterrey, que tiene en forma alarmante menos de 500 metros cúbicos per cápita al año.

Fustiga el manejo de Conagua cuando el “presupuesto federal del manejo del agua es inadecuado para financiar la modernización necesaria”, pero oculta que su polémico director David Korenfeld Federman –más allá de sus escándalos personales– es íntimo de Israel y el “elegido” para privatizar el agua en beneficio de la trasnacional estatal israelí Mekorot, expuesta por su “*apartheid* acuífero” en Palestina y expulsada de Buenos Aires. ¡“Aguas”!

Pues mejor entregar ya el manejo directo de Conagua a Stratfor: “México *City* necesitará ajustar la política del sector hidráulico para aumentar la inversión, como lo ha hecho con la energía y la electricidad”. ¿Más claro?

Entre sus soluciones a largo plazo: “inversión en plantas desalinizadoras que podrían beneficiar a las poblaciones de la costa”.

¡Más succulentos negocios!

Amenaza que “no habrá renegociación completa del tratado de 1944” en la transfrontera por el reparto del río Bravo y el río Colorado, por lo que el “crecimiento futuro de México enfrentará uno de sus varios obstáculos”. ¡Privatizas o privatizas: no hay salida!

Se pasa por el arco del triunfo el *fracking* en el noreste, que carece de agua, y conjetura que ya opera un *fracking* “sin agua” (*waterless*).

Stratfor es hostil al pensamiento científico y desprecia el metabolismo de los humanos, en contrapunto a un reciente estudio de USGS, en la acreditada revista *Science*, que demuestra el incremento de la actividad sísmica justamente debido a la inyección masiva de agua por el pernicioso *fracking* <<http://goo.gl/t8XLTY>>.

En mi libro *Muerte de Pemex y suicidio de México* (Grupo Editor Orfila, 2014) ya he abundado sobre la letalidad y toxicidad de la fractura hidráulica.

El “México neoliberal *itamita*” llegó a tal nivel de entreguismo demencial que se propone desviar el curso del río Pánuco con el fin de inyectar agua para la explotación del petróleo/gas *shale* (esquisto/lutita) en el noreste, carente de agua.

Ahora la apátrida tecnocracia neoliberal *itamita* se apresta a privatizar –lo único que sabe mal hacer– la poca agua que queda, en beneficio de Estados Unidos e Israel, bajo los lineamientos de Stratfor.

2. LA FÉTIDA LEY KORENFELD: LA CORRUPTA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA EN MÉXICO²

Más allá de la renuncia forzada por presunto peculado del polémico titular de la Comisión Nacional del Agua (Conagua) David Korenfeld Federman –de quien aún no se exhuma la presunta corrupción como alcalde de Huixquilucan y su (dis)función de secretario de Agua y Obra Pública del estado de México, al mismo tiempo que fungía en forma desaseada como presidente del conglomerado privado Asociación Nacional de Empresas de Agua y Saneamiento (ANEAS),

que en su totalidad destilan insoportable olor a azufre—, la prensa de Israel, que suele ser feroz en asuntos de corrupción —que ha llevado a ser enjuiciados a un expresidente y a dos ex primeros ministros <<http://goo.gl/wJPKiF>>—, denunció su tráfico de influencias y comisiones bajo la mesa con Natan Eshel, exjefe de gabinete del primer ministro Netanyahu, quien es íntimo de Sara (la esposa de Bibi) y fue defenestrado por “voyeurismo” <<http://goo.gl/wUgt0g>>.

El portal israelí Globes, especializado en “noticias de negocios de Israel”, titula que el “ayudante de Netanyahu se volvió rico con el arreglo de Mekorot-Mexico” (nota: con Conagua <<http://goo.gl/QAWZ5N>>).

Mekorot es la controvertida empresa estatal de agua de Israel, que fue expulsada de Argentina por su *apartheid* (discriminación racista) contra 4.5 millones de palestinos miserables y sedientos a quienes hurta su agua (Gaza: 1.8 millones, y Cisjordania: 2.7 millones).

Llama la atención que el agua de México manejada por Conagua —donde han abundado escándalos por su “celestial” transporte material y espiritual— sea motivo del proyecto de privatización para beneficiar a Mekorot, empresa estatal de Israel.

Según Globes, “Natan Eshel puede amontonar millones de shekels (divisa israelí) en un arreglo masivo que medió con Conagua para la estatal Mekorot con el fin de purificar las fuentes contaminadas de agua” por una cantidad multimillonaria.

Natan Eshel, exjefe de gabinete del premier israelí Netanyahu, “intercedió entre Mekorot y Conagua, encabezada por su director general David Korenfeld Federman. Las comisiones usuales en este tipo de arreglos son de entre 5 y 8 por ciento del total”. ¿Quién se llevó qué, bajo la mesa?

Globes enuncia que Mekorot arrancó un acuerdo considerado “histórico”, durante la visita del presidente Shimon Peres a México en noviembre de 2013: su director, otro Shimon, Ben-Hamo, y Korenfeld Federman “firmaron el acuerdo”. ¡La inexistente “seguridad nacional” de México en manos de Israel, que no permite lo mismo en su propio suelo!

¿Alguien en el Poder Ejecutivo o en el emasculado Poder Legislativo de México indagará, y castigará en su caso, el multimillonario monto ilegal de comisiones bajo la mesa por “mediación”? En México tal “mediación” entre Korenfeld y el gobierno de Israel se conoce como vulgar *coyotaje*.

¿El *coyotaje* de Korenfeld con el exjefe de gabinete de Netanyahu sustituye las diáfanos licitaciones públicas? ¿Quién escudriñará las cuentas de David Korenfeld Federman en la banca de Israel, si es que las tuviere, y que, por cierto, no es muy higiénica en sus tratativas globales? <<http://goo.gl/isHdMp>>.

¿Se atreverá Alberto Bazbaz Sacal –previamente enlodado por el *affaire* Paulette e inmiscuido en crapulosas “comisiones” en la cadavérica Ficrea–, hoy jefe de la Unidad de Inteligencia Financiera de la controvertida Secretaría de Hacienda (enfrascada en varios escándalos: desde una casa lujosa en Malinalco hasta el nepotismo en Condusef), a exhumar los movimientos bancarios en Israel entre el exjefe de gabinete de Netanyahu y el repudiado Korenfeld, su amigo de la infancia, según notas periodísticas?

La ingeniera ambiental especialista en geohidráulica Alessia Kachadourian (@alessiusk) considera en un *tuit* que “el mayor acto de corrupción de Korenfeld y México es la iniciativa de Ley General de Aguas (LGA)”.

¿Puede privatizar el agua de México una entidad tan mefítica como Conagua, de cuya putrefacción no se salva el PAN en las etapas aciagas de Fox y Calderón?

Otro *tuit*, del Senado, afirma que “la LGA beneficiará sólo a las trasnacionales” <<http://goo.gl/W9XpRv>>. So what?

La pestilente *ley Korenfeld*, alumbrada por la corrupción que ha levantado el clamor de repudio ciudadano, ha sido denunciada por diversas ONG porque busca repetir “en el país el modelo Edomex que privatiza el agua” <<http://goo.gl/e2Eerl>>.

En una reciente conferencia que impartí en la Casa de la Cultura Las Vírgenes, de Ciudad Nezahualcóyotl, que será víctima segura de la disruptiva cuan corrupta *ley Korenfeld* <<http://goo.gl/8syyWW>>, expuse algunos puntos nodales que dispararán su precio, entre otras hazañas y sañas contra la población.

La LGA –la pestilente *ley Korenfeld*, por ser su padre putativo– comporta aspectos medievales muy primitivos y anticientíficos, con una aplicación fascista de “*apartheid* neoliberal” muy preocupante para la salud democrática. ¡Equivalente metafórico a una ley hidráulica de pernada mezclada de “señoreaje trasnacional neoliberal” por el uso del agua de los ciudadanos autóctonos!

¿Cómo puede el disfuncional Congreso siquiera admitir a estudio una ley tan medieval, racista (dupla Mekorot/Korenfeld), clasista (antindígena), fascista y anticientífica?

Los discriminados 4.5 millones de palestinos en Israel por el *apartheid* de Mekorot serían ahora el equivalente a la mayoría de miserables mexicanos relegados por los precios inalcanzables para el promedio del ingreso nacional, no se diga quienes viven en asentamientos irregulares. Esta situación conmocionó a mi audiencia en Ciudad Nezahualcóyotl, que con Chalco e Ixtapaluca, grandes asentamientos hoy urbanizados del estado de México, exhiben sus improntas “irregulares”.

En forma kafkiana, la fétida *ley Korenfeld* llega hasta “criminalizar la investigación académica”, como demuestra –entre otros puntos que erizan los cabellos en una sociedad libre, transparente y democrática– la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad: “El artículo 267 (fracción XXVI) faculta a Conagua a sancionar hasta con 50 mil días de salario mínimo a todo aquel que realice estudios, monitoreo y remediación de las aguas como bienes nacionales sin contar con un permiso expedido por ellos. Esto implica que ningún universitario o persona podrá generar conocimiento alternativo al oficial sin su consentimiento” <<http://goo.gl/Rgdq4v>>.

En forma demencial, la *ley Korenfeld* reduce al mínimo el “derecho humano” a 50 litros por persona al día y pretende cobrar hasta el agua captada por las lluvias, lo que como ya señalé llevó a una revuelta ciudadana en Bolivia. ¡Cuidado!

Mediante la fétida *ley Korenfeld*, los privatizadores medievales a ultranza del “México neoliberal *itamita*” juegan con fuego: colocan en “ley seca” a la mayoría de los hambrientos y próximamente sedientos mexicanos con el fin exclusivo de beneficiar a la

plutocracia local –ANEAS de Edomex y anexos– y a las transnacionales, lo que incluye el prioritario suministro hidráulico sin contemplaciones para el tóxico, sísmico y cancerígeno *fracking*.

3. BANCO MUNDIAL, MORGAN STANLEY, CITIGROUP E ISRAEL DETRÁS DE LA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA DE MÉXICO³

En sincronía con el Banco Mundial, Citigroup/Banamex e Israel, el megabanco Morgan Stanley se encuentra detrás de la privatización disfrazada del agua del “México neoliberal *itamita*”.

Morgan Stanley, uno de los principales megabancos especuladores de “derivados financieristas” de Wall Street, fue formado por Henri S. Morgan (nieto de J.P. Morgan) y Harold Stanley, anterior director de Shell Caribbean Petroleum Corporation y miembro de la macabra sociedad secreta Huesos y Calaveras de la Universidad Yale, que cobija a Ernesto Zedillo.

La caníbal genealogía elitista de Morgan Stanley ha sido descrita en el libro *Sangre azul y motín* de la autoría de Patricia Beard.

Scorpiopartnership (17/07/2014) evalúa que Morgan Stanley detenta 1.54 billones de dólares de “activos bajo manejo”: imayor al PIB del “México neoliberal *itamita*”!

Sus megaescándalos por “manejos” fraudulentos solapados por el financierismo israelí-anglosajón –donde abunda el lavado de dinero “a la Madoff”–, según la ACFCs <<http://goo.gl/mGtD50>>, le han valido “multas” simbólicas.

En su “comité operativo” destaca Jim Rosenthal, también de Yale, quien destila olor a azufre y fusionó la unidad quebrada Smith Barney, de Citigroup, con Morgan Stanley <<http://goo.gl/XY6A5h>>. ¡Cómo blanquean!

Morgan Stanley ostenta “traslapes” con BlackRock –máximo banco de inversiones del mundo y “mayor beneficiario” de la privatización de Pemex <<http://goo.gl/jOmmxd>>–, el Council on Foreign Relations, los Clinton, el Center for a New American Security y, más que nada, el Consejo de la Reserva Federal <<http://goo.gl/vo3jIK>>.

Los 13 megabancos de Wall Street constituyen “un Estado mayor dentro del Estado menor, en Estados Unidos”, de alcance global, cuyo “gran juego”, como “potencia global”, despliega su “guerra geofinanciera” contra Rusia, China y los mercados emergentes/detergentes (incluido el desfondado “México neoliberal *itamita*”).

Wall Street on Parade demuestra la omnipotencia de Morgan Stanley con su manipulación especulativa de los hidrocarburos y el control del “transporte de agua” del letal *fracking* <<http://goo.gl/KMrxcG>>.

Pronto habrá que acostumbrarse a los “futuros” bursatilizados del agua en “Occidente”.

La Reserva Federal rescató (¿o se autorrescató?) a Morgan Stanley de la quiebra en 2008 mediante préstamos por 2 billones de dólares. Otra vez, icifra mucho más que el PIB del devaluado “México neoliberal *itamita*”!

Los megabancos de Wall Street “apalancan” (*leverage*) sus tratativas comerciales en el mercado de futuros por un factor de 95 a uno. ¿A cuántas veces llevarán el “agua apalancada”?

El Consejo Consultivo del Agua en “México” es presidido por el *itamita* Jesús Reyes Heróles González Garza –de carrera similar al devaluado Videgaray–, donde aparecen varios cartuchos quemados como Gabriel Quadri, entreguista con máscara “ambientalista” que favorece la depredación transnacional, y Alberto Baillères, connotado zocida <<http://goo.gl/iMIEQi>> que preside el ITAM, condecorado con el desmantelamiento de Pemex y galardonado con la medalla Belisario Domínguez <<http://goo.gl/gv6pTh>>.

Antes se privatizaba sin galardones y ahora en el “México neoliberal *itamita*” se privatiza con medallas honoríficas.

El único conocimiento de Reyes Heróles González Garza en los asuntos locales/globales del agua es que la bebe, siempre y cuando sea potable, cuando sólo busca privatizarla con artilugios financieristas antihumanos –“responsabilidad financiera” de la “gestión” del agua– para beneficiar a su “socio estratégico” Morgan Stanley <<https://goo.gl/rBI1MT>>.

La biografía “antimexicana” de Reyes Heróles González Garza es perturbadora: inició la entrega de Pemex desde 2001

<<https://goo.gl/HpvhF2>>, exembajador de “México” en Estados Unidos –para no decir “embajador de los intereses de Estados Unidos en México”–, santo patrono de la fraudulenta encuestadora GEA y del desaparecido IFE (en la etapa aciaga de Carlos Ugalde: su empleado en la embajada en Washington), y su paso tóxico en la Secretaría de Energía y Pemex.

Reyes Heroles González Garza encarna el “*fracking* de Norteamérica”: bisagra de las privatizaciones de Pemex y el agua, vía la fétida *ley Korenfeld* que beneficia al Estado de Israel.

El nepotismo expoliador del “clan Reyes Heroles” pasa por el “grupo Tuxpan”, al que pertenece Roberto Hernández Ramírez: ex-vendedor de naranjas y ahora accionista estrella de Citigroup/Banamex, quien ha sido acusado de todo, menos de proveer el bien común.

La privatización bancaria en México, libro del doctor Francisco Ibarra Palafox, expone el escatológico despojo de la banca “nacional”, donde resaltan Baillères, Hernández Ramírez y Cabal Peniche.

No es gratuito que Federico (hermano de Jesús Reyes Heroles González Garza) forme parte ahora de la disfuncional Comisión Nacional de Hidrocarburos diseñada para rematar Pemex a las petroleras anglosajonas –controladas por BlackRock, Citigroup, Goldman Sachs y Morgan Stanley, quienes se encuentran a la vanguardia de la expoliación global del agua vía su bursatilización–, lo que ha sido refrendado por *Newsweek* <<http://goo.gl/nr2xjI>>.

¿Cuánto valdrá una acción del “derecho humano” del agua en Wall Street?

Hoy los lobos de Wall Street y sus instrumentos regionales/ locales se disfrazan de ovejas, como es el caso de Federico, como se sabe hermano de Jesús Reyes Heroles González Garza, quien “dirige” la filial mexicana de Transparencia Internacional contra la “corrupción” y que sirve de patente de corso al “grupo Tuxpan” <<http://goo.gl/A5usNG>>.

El *itamita* Jesús Reyes Heroles González Garza avala la “nueva Ley General de Aguas” <<http://goo.gl/0yiztp>>, la subrepticia *ley Korenfeld* de Israel <<http://goo.gl/KacYuR>>, que pretende “cumplir”

en forma tramposa el “derecho humano al agua” que conlleva un “costo” <<http://goo.gl/JkvRBx>>.

¿Cómo concilian “costo” con “derecho humano”?

¿Cuál será el “costo financierista” para el cinturón de miseria y sus asentamientos irregulares de la “Bolivia mexicana”: Neza, Chimalhuacán, Chalco, Ixtapaluca y Texcoco, vinculados al desierto acuífero urbano de Iztapalapa en la Ciudad de México?

El “costo” promedio del alza de la privatización global del agua, patrocinado por el Banco Mundial, se ha disparado 400 por ciento.

El “costo sociopolítico” del agua es diferente al de los hidrocarburos, ya que no se puede vivir sin el líquido vital cuando los argumentos financieristas *itamitas* sobre la privatización de Pemex, hoy en franca agonía <<http://goo.gl/73ywKu>>, son los mismos que ahora enarbolan los mismos grupos de interés en referencia a la privatización del agua que coloca a Conagua –todavía teledirigida por Korenfeld Federman, cuya esposa Sandra Kershenobich, cobra 5 mil dólares al mes de *aviadora* en el consulado general en San Diego <<http://goo.gl/AQCu0P>>–, como disfuncional “monopolio”.

Pronto *Newsweek* anunciará también el remate del agua exigua del “México neoliberal *itamita*” para favorecer a los megabancos de Wall Street.

4. “GUERRAS DEL AGUA” DE ISRAEL: “APARTHEID ACUÍFERO” DESDE CISJORDANIA HASTA IZTAPALAPA⁴

Israel, cada vez más aislado con uno de los peores regímenes criminales del planeta, se enfoca a que padezcan sed casi 3 millones de habitantes de Cisjordania, aglomerados en 5 mil 860 kilómetros cuadrados y desconectados territorialmente de casi 1.9 millones de sus hermanos de Gaza, hacinados y calcinados en 360 kilómetros cuadrados, superlativa cárcel humana terráquea.

Mekorot, siniestra empresa estatal de agua de Israel –de fuertes vínculos con el fallido “México neoliberal *itamita*”–, impide el acceso al agua potable de decenas de miles de palestinos en Cisjordania.

No basta que el estado racista/*apartheid* de Israel practique su infanticidio contra los palestinos de Gaza, con el fin de expoliar sus pletóricas reservas de gas.

El exitoso portal *Russia Today* –prohibido en Argentina por el neoliberal filoseionista Macri, quien teme la crítica a sus exacciones– entrevistó a Ramzi Baroud, editor de *The Palestine Chronicle*, sobre la “guerra del agua de Israel contra los palestinos”.

Ramzi Baroud comenta que el objetivo de Israel y su “castigo colectivo” consiste en que los condenados palestinos no tengan acceso al agua y así “asegurar que no desarrollen su economía” que depende “entre 14 a 20 por ciento de la agricultura”, por tanto “negarle el agua” destruye sus cosechas, concomitante a una “crisis humanitaria” <<http://on.rt.com/7fv8>>. ¡La nueva “guerra agrícola” de Israel!

Ramzi Baroud fustiga que “la tragedia de todas las tragedias es que el agua que retienen los israelíes sea de Palestina”. Israel “roba el agua de los palestinos de los acuíferos de Cisjordania”.

Desde hace 68 años Israel libra varias “guerras del agua” en todas las fronteras con sus vecinos usurpados: Siria, Líbano, Egipto, Cisjordania/Gaza, habiendo concluido solamente un plausible acuerdo con Jordania por el reparto del río Jordán.

El premier Netanyahu anexó las Alturas del Golán de Siria con el fin de controlar el mar de Galilea.

The Times of Israel abordó, hace tres años, el “complot etíope-israelí para desviar las aguas del ‘Nilo azul’” (nota: una de sus dos ramas), cuando los expertos advierten que la construcción de la Gran Presa Renacimiento de Etiopía –la mayor en África que alteraría el trayecto del “Nilo azul”– podría destruir la agricultura egipcia <<http://goo.gl/H9uAm9>>. ¡Otra “guerra agrícola” de Israel!

La prensa árabe atribuye a Israel la “instigación” de la presa etíope que afectaría a 5 millones de campesinos egipcios, cuando las “empresas israelíes han firmado contratos para controlar la distribución de su energía”.

Avigdor Liberman, quien debería estar en tratamiento psiquiátrico en lugar de la cancillería de Israel, había amenazado de “bombardear la presa Aswan e inundar Egipto”. ¡Uf!

¿Las dos franjas azules de la bandera israelí simbolizan los ríos Nilo y Éufrates (que baña Turquía, Siria e Irak) cuando sus guerras del agua comportan un carácter paleo-bíblico/mitológico/ irredentista que atenta con el vapuleado derecho internacional?

La oficina del primer ministro palestino Rami Hamdallah denunció que Israel “libra una guerra del agua contra los palestinos”; los colonos de asentamientos ilegales israelíes gozan de servicio ininterrumpido del líquido, mientras los palestinos son obligados a gastar enormes cantidades de dinero para comprar lo que es suyo <<http://goo.gl/m98DuU>>. ¡No, bueno!

Mekorot, “principal abastecedor de agua a villorrios y ciudades palestinos”, es acusada de manipular el abasto, lo que deja a decenas de miles de palestinos sin agua potable durante el noveno mes sagrado lunar islámico del ayuno diurno del Ramadán.

Jamal Dajani, subalterno del premier palestino, condenó las prácticas de Mekorot como “inhumanas y ultrajantes” cuando “Israel no sólo se adueña sistemáticamente de la tierra palestina y usurpa sus recursos naturales, sino que rehúsa conceder a los palestinos el derecho al agua”, cuando varias partes de territorios ocupados por Israel “no han recibido el recurso por más de 40 días”, donde familias enteras viven con un mínimo de dos y hasta diez litros por día, lo que obliga a su racionamiento y se agrava con el ardiente verano.

Israel “niega” haber cortado el abasto a Cisjordania <<http://goo.gl/OAmqYK>> y Mekorot, que suple 80 por ciento del agua potable de Israel y 70 por ciento de su abasto, tergiversa que es “resultado de la escasez del abasto del hídrico en Cisjordania”.

¿Por qué no sufren la misma “escasez” los casi 600 mil colonos ilegales israelíes, quienes consumen de cinco a 175 veces más que los palestinos en Cisjordania, dependiendo de la zona boicoteada por Mekorot?

Mekorot ha sido denunciada por su *apartheid* acuífero global <<http://goo.gl/93GjSC>>.

Ciudad de la Plata, provincia de Buenos Aires, suspendió su acuerdo con Mekorot, que aplica por doquier el síndrome de la fétida *ley Korenfeld*.

El sesgado y mendaz DiarioJudio.com publicitó hace dos años que Mekorot tenía a su cargo “rehabilitar los acuíferos mexicanos” <<http://goo.gl/C5cMjI>>.

Mekorot y Conagua, todavía teledirigida por el deshonesto Korenfeld –quien compite con su esposa Sandra Kershenobich en saquear a México <<http://goo.gl/tDifll>>–, establecieron la “segunda fase para solucionar problemas hídricos en México”, en la comarca lagunera y el centro de México, y propondrán una solución para el acuífero Cuautitlán-Pachuca.

Mekorot también participa(rá) en el estudio del acuífero profundo de Iztapalapa en la Ciudad de México, donde su “gobierno” aceptó 10 mil millones de pesos de “préstamo” del tóxico Banco Mundial para la subrepticia privatización del agua <<http://goo.gl/C7RZfY>>.

Suena esquizofrénico que Mekorot se posicione para evitar la “carestía” del agua a escala global, incluyendo el colonizado “México neoliberal *itamita*”, mientras en Cisjordania matan de sed a los palestinos.

¿A poco Mekorot y su pestilente socio Korenfeld tratarán mejor a los mexicanos de Iztapalapa/Cuautitlán/Pachuca que a los palestinos de Gaza/Cisjordania?

Mekorot tiene como objetivo “controlar el mercado global del agua” <<http://goo.gl/ucfbxq>> y ya colocó sus codiciosos ojos en los 800 mil millones de dólares que costarán los “daños” por el monetizado “cambio climático” y el abasto de “agua fresca” en las próximas décadas, cuando la demanda global se incrementará 55 por ciento, según la OCDE, “dirigida” por el tamaulipeco Ángel Gurría, sempiterno títere de la banca israelí.

Más allá de sus suculentos negocios de venta masiva de armas, software, “seguridad”, y su control de inmobiliarias burbujeantes y de la mayor parte de la banca (Reserva Federal, Wall Street, *la City*, etcétera), al unísono de la formación/exportación/adoctrinamiento de banqueros neoliberales centralbanquistas (Brasil, Argentina, Perú y México), su verdadero meganegocio será el ominoso control del agua desde Cisjordania hasta Iztapalapa: espeluznante dictadura global del implacable *apartheid* acuífero de Israel.

5. GRAVE CRISIS DEL AGUA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, SEGÚN *NYT*⁵

Con muchas reservas, por su sesgo privatizador subliminal, expongo el dramático reportaje publicado muy a destiempo: "Ciudad de México, secándose y hundiéndose, enfrenta una crisis del agua", por Michael Kimmelman –*The New YorkTimes* (*NYT*)–, de una serie de artículos que abordan el "cambio climático" y el "cambio en las ciudades" <<https://goo.gl/DtQ9yW>>.

NYT es muy cercano a la derrotada Hillary Clinton, promotora de la privatización de Pemex <<https://goo.gl/prHpz7>>, y al que el polémico Trump fustiga de propalar "*fake news*".

Michael Kimmelman sustenta que el "cambio climático amenaza con empujar a una capital superpoblada a su punto de quiebre".

Su tesis nodal es que la ciudad padece sed y *subsistencia* (movimiento de una superficie terrestre que se hunde).

El Gran Canal de Desagüe, de 47 kms de largo, es insuficiente cuando "el agua extraída de los mantos acuíferos ahora puede terminar más allá de los límites de la ciudad, en Ecatepec, en una de las estaciones de bombeo más grande, a su largo"; 117 años más tarde "el hundimiento sigue, cada vez más rápido... Con la escasez perpetua del agua, la Ciudad de México sigue perforando en busca de más, lo que ha debilitado los antiguos lechos de arcilla de los lagos".

La "bomba de Ecatepec –hidráulica, por supuesto–, acabada en 2007, se construyó para mover 40 mil litros por segundo, agua que ahora necesita ser elevada de donde el canal se ha hundido (icasi dos metros!)" y "trabaja a sólo 30 por ciento de su capacidad" debido a la *subsistencia*: el canal es "un río pestilente de aguas negras que eructa metano y ácido sulfúrico".

De octubre de 2014 a mayo de 2015 las zonas más dañadas se hundieron entre 23 y 13 cm por año.

Resalta "el inmenso barrio de Iztapalapa, donde viven cerca de dos millones de habitantes, muchos de los cuales no cuentan con agua corriente". ¡El desgobierno en Iztapalapa es legendario!

Michael Kimmelman reporta un estudio que “predice que 10 por ciento de los mexicanos de entre 15 y 65 años podría intentar emigrar al norte, como resultado de altas temperaturas, inundaciones y sequías, que desplazarían a millones de personas y aumentarían aún más las tensiones políticas sobre migración”. ¿Lo permitirá el “muro Trump”?

Según el Pentágono, el “cambio climático” es un “multiplicador de amenazas”, y la “Universidad de Columbia descubrió que en zonas donde disminuyen las lluvias, el riesgo de que los conflictos menores crezcan para convertirse en guerras a gran escala se duplica aproximadamente al año siguiente”.

En 2050 “habrá más gente viviendo en ciudades que nunca, y se predice que tres cuartas partes de la población mundial serán urbanas”, con 700 millones de “refugiados climáticos” (casi 10 por ciento de la población mundial), lo que es refrendado por Christian Parenti en su libro *Trópico del caos: cambio climático y la nueva geografía de la violencia*.

A juicio de Michael Kimmelman la “Ciudad de México sigue siendo una aglomeración de barrios que en realidad son muchas grandes ciudades, una junto a la otra”, cuando “la ciudad entera se encuentra donde alguna vez hubo una red de lagos”. Michael Kimmelman no tiene idea de la desconexión esquizofrénica de las delegaciones entre sí, ni con la metrópoli y el resto del país. Urge más que nunca descentralizar a la metrópoli (donde se concentra la tercera parte de la población de México) y frenar al devastador cártel inmobiliario.

Michael Kimmelman expone a “una megalópolis vibrante pero caótica, compuesta principalmente por desarrollos no planeados que se extienden con rapidez”, que “han acabado casi en su totalidad con los lagos originales y han mermado los acuíferos subterráneos; ahora un valle donde antes hubo agua en abundancia importa miles de millones de litros de lugares remotos”.

Michael Kimmelman arguye que “los acuíferos se están agotando, cuando la Ciudad de México yace sobre una mezcla de suelo volcánico y lechos de barro de los lagos”, donde “parte de la crisis actual surge porque ahora hay desarrollos urbanos sobre la mayor

parte de esta tierra porosa, incluyendo largos tramos que la ciudad había reservado para la agricultura y la protección, denominados ‘suelos de conservación’”.

¿Por qué no detienen al pernicioso cártel inmobiliario de la Ciudad de México?

Michael Kimmelman señala que “el sistema para trasladar el agua hasta aquí es un milagro de la ingeniería hidráulica”, pero “también una hazaña demencial, consecuencia de que la ciudad no cuenta con la capacidad a gran escala para reciclar aguas negras ni para recolectar agua de lluvia, por lo que se ve obligada a expulsar la impactante cantidad de más de 700 mil millones de litros de aguas residuales y de lluvia por desagües paralizados como el gran canal”.

La ciudad “importa casi 40 por ciento de su agua de fuentes remotas, para después desperdiciar más de 40 por ciento del agua que corre a lo largo de sus 12 mil kilómetros de tuberías debido a fugas y ordeña”, cuando “bombear esta agua hacia las montañas consume casi la misma cantidad de energía que la que gasta toda la ciudad de Puebla”.

Afirma que “el gobierno reconoce que 20 por ciento de los residentes de la Ciudad de México –los críticos dicen que la cifra es mayor– todavía no pueden contar con agua corriente en los grifos”, cuando “varios habitantes dependen de la distribución del agua en pipas”.

La “cultura de las pipas” en Iztapalapa obliga a que sus pobladores gasten “10 por ciento de sus ingresos en consumo del agua; pagan 25 centavos de dólar por 380 litros de una pipa”.

Inquirí al diputado Armando Soto, de ciudad *Neza*, también afectada por la “cultura de las pipas”. Me comentó que los dos principales problemas de su distrito eran la inseguridad y la carestía de agua. Llama la atención la abultada brecha de los precios de las pipas entre Iztapalapa y ciudad *Neza*/Texcoco.

Al circuito Iztapalapa/Texcoco/Chalco/*Neza* lo he bautizado la “Bolivia mexicana”, susceptible de revueltas por sed.

El “México neoliberal *itamita*”, al unísono del gobierno de la Ciudad de México, que recibió 10 mil millones de pesos por el Banco

Mundial para privatizar en forma subrepticia el agua, se paralizó sin creatividad en la fétida *ley Korenfeld* de la disfuncional Conagua.

Michael Kimmelman critica en forma correcta que “el gobierno federal mexicano se plantea construir un enorme aeropuerto en el lecho seco de un lago, precisamente el peor lugar para su construcción (Texcoco)”.

El problema del extenso reportaje del *NYT* es que se clavó a entrevistar a impresentables personas vinculadas a George Soros, a la Fundación Rockefeller, y al depredador cártel inmobiliario de la Ciudad de México. Peor aún: en el insípido y poco potable Consejo Consultivo del Agua en México aparecen accionistas del *NYT*, cuyo interés confeso radica en privatizar el “oro azul” <<https://goo.gl/qLYgBL>>.

Desde 2016 había yo advertido que el “Banco Mundial, Morgan Stanley, Citigroup e Israel” se encuentran “detrás de la privatización del agua en México”, en lo que colabora *NYT*, a destiempo con su “filantropía”, a sabiendas de la ruina económica del “México neoliberal *itamita*” en la aciaga Era Trump.

¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 22 de febrero de 2015.

² *La Jornada*: Bajo la Lupa, 12 de abril de 2015.

³ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 17 de febrero de 2016.

⁴ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 19 de junio de 2016.

⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 19 de febrero de 2017.

V. MINERAS, *SHALE GAS* Y *FRACKING* (FRACTURACIÓN HIDRÁULICA): CONTAMINACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE Y EL AGUA

1. *FRACKING* EXACERBA EL CALENTAMIENTO GLOBAL SEGÚN IPCC/UNIÓN EUROPEA¹

Un reporte demoledor del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) puede significar el sepelio de la exploración del *shale gas* (gas esquisto/lutitas) y su nocivo *fracking* (fracturación hidráulica) en la Unión Europea, al exponer que su emisión del tóxico metano (10 por ciento de la extracción total del *shale gas*) "es 86 veces más dañino que el CO₂ en un periodo de 20 años" con los riesgos de desencadenar una ominosa "asa de retroalimentación (*feedback loop*)" para el calentamiento global (Ambrose Evans-Pritchard, *The Daily Telegraph*, 10/10/13).

El director general de la Comisión Europea de las Divisiones del Clima, Jos Delbeke, fustiga que "el metano es un gas invernadero más poderoso que el CO₂", lo cual, a mi juicio, puede enterrar la polémica extracción del *shale gas* en la Unión Europea, que es muy sensible a la preservación del medio ambiente.

Evans-Pritchard cita una explosiva declaración de Delbeke al rotativo británico *The Daily Telegraph*: "el nivel de las emisiones de metano inclinará la balanza a favor o en contra del desarrollo del *shale gas*: es el tema central. No queremos copiar y pegar lo que ha sucedido en Estados Unidos, queremos hacer las cosas diferentes en Europa". ¡Ohlala!

¿Por qué, entonces, la polémica "reforma energética Peña/Videgaray/Aspe" se obstina en "copiar" y "pegar" ciegamente

el controvertido proyecto del *shale gas* de Estados Unidos para su discriminativo proyecto de “seguridad energética de Norteamérica” que engloba a Canadá (con canadienses) y a México (sin mexicanos)?

Más que por el bien de la humanidad, el británico Evans-Pritchard se preocupa por el unilateralismo energético de Gran Bretaña, en detrimento del bienestar ciudadano y el medio ambiente de Europa continental, ya no se diga global: “las ambiciones del *fracking* en Gran Bretaña amenazadas por la advertencia de la Unión Europea sobre las emisiones de metano”.

¿A poco la toxicidad del metano actúa diferente en el archipiélago británico que en el continente europeo?

Basta y sobra con que el tóxico metano exacerbe el calentamiento global para abolir definitivamente cualquier proyecto de extracción del *fracking* en cualquier parte del mundo con el fin de explorar/ producir el cada vez más repelente *shale gas*, que puede constituir uno de los máximos venenos del siglo XXI debido a la inyección secreta de más de 90 sustancias químicas desconocidas (literal), a su contaminación de los pocos mantos freáticos que quedan en el mundo, de su probable provocación de sismos (no se diga en un país altamente telúrico como México) y del daño a la salud pública: graves riesgos que no toma en cuenta en absoluto la entreguista/masoquista “reforma energética Peña/Videgaray/Aspe”.

En forma incongruente, para no decir esquizofrénica, España ha prohibido correctamente la exploración del *shale gas* en la región de Cantabria, mientras sus depredadoras empresas gaseras neocoloniales en México la promueven sin importar su daño humano y ambiental. Estas dos pesas y dos medidas no las toma tampoco en cuenta la entreguista/masoquista “reforma Peña/Videgaray/Aspe”, que opta por la política del avestruz frente a la prohibición del tóxico *shale gas* en Francia, Bulgaria, Dinamarca y República Checa, ya no se diga la “profunda hostilidad de los ciudadanos alemanes”, según confiesa el mismo Evans-Pritchard, quien reconoce que “la nueva preocupación sobre el metano transforma el panorama, ya que provee un caso poderoso para quienes desean frenar de tajo el

fracking". Obviamente! Los ciudadanos del mundo no deseamos que nos envenenen las depredadoras petroleras anglosajonas.

Por pureza dialéctica, expongo la antítesis de Bruno Waterfield, corresponsal de *The Daily Telegraph* (09/10/13), quien aduce que la "Unión Europea desea descarrilar el *fracking* para salvar a las granjas eólicas". Este punto de vista muy debatible es interesante porque exhibe el choque de los intereses tecnoindustriales entre el *fracking* y su contraparte eólica

Waterfield fustiga que la agenda de la Unión Europea es doblemente ambientalista y, por ende, "tecnofóbica". Bueno, la entreguista/masoquista "reforma Peña/Videgaray/Aspe" peca de todos los males porque es simultáneamente "tecnofóbica" (desprecia la "transferencia de tecnología") y notoriamente "antiambientalista" (participa insensatamente en el *shale gas* para beneficio unilateral de Estados Unidos y gratifica a las depredadoras del golfo de México: BP, Halliburton y Schlumberger).

Waterfield arremete contra los "catastrofistas ambientalistas" quienes "han asesinado los transgénicos, exagerado el uso de los energéticos renovables y disminuido la energía nuclear (especialmente en la fase post-Fukushima) y ahora han puesto en su mira al *fracking*". ¿Y a poco no gozan de toda la razón en esos polémicos cuatro temas los excelsos ambientalistas que por lo menos se preocupan de la salud pública en la biosfera, a diferencia de la depredación consubstancial del modelo neoliberal financierista que hoy promueve a ciegas el nihilismo a todos los niveles biológicos/geológicos?

Russia Today, que maneja información que "Occidente" oculta, ha realizado un catálogo de las protestas masivas en todo el mundo en contra del tóxico *fracking*.

La depredadora petrolera estadounidense Chevron –favorita de Condoleezza Rice y del Instituto México del pirata Wilson Center y de la entreguista/masoquista "reforma Peña/Videgaray/Aspe", como han divulgado *The Wall Street Journal* y Bloomberg– fue obligada a "suspender el plan de exploración de *shale gas* en una ciudad de Rumania después de las protestas (*The Guardian*, 21/10/13)".

El rechazo en Rumania ha llegado a niveles “espirituales” cuando el sacerdote Vasile Laiu considera el *fracking* como un desafío bíblico de “los invasores contemporáneos”: un “ejército invasor y de trasnacionales foráneas; caciques y mánagers; traidores y cabilderos”. ¡Hasta parece describir el entreguismo del “México neoliberal *itamita*”!

¿Por qué la entreguista/masoquista “reforma energética Peña/Videgaray/Aspe” desprecia las evidencias de IPCC/Unión Europea sobre la grave emisión de metano que provoca el *fracking* que exacerba el calentamiento global?

La entreguista/masoquista “reforma energética Peña/Videgaray/Aspe” padece otros defectos graves aunados a sus “siete pecados capitales”: podría ser controvertidamente “legal” (aunque los eminentes juristas Diego Valadés, Jaime Cárdenas y John Ackerman sustenten su ilegalidad), pero el vigoroso rechazo ciudadano en más de 70 por ciento la convierte en una “contrarreforma” ilegítima, anticiudadana y, por ende, antidemocráticamente fascistoide, sin contar que promueve los intereses personales muy “privados” de ciertos miembros del gabinete Peña vinculados a la nomenclatura fracasada de exdirectores de Pemex (véase *Reporte Índigo*) y a sus conocidos intereses plutocráticos trasnacionales ligados al financierismo del 11/9. Amén.

2. *SHALE GAS*: ABUSO Y CONTAMINACIÓN DEL AGUA ESCASA EN MEDIO DE LA SEQUÍA EN ESTADOS UNIDOS²

Cobra relevancia que la agencia de noticias energéticas y metalúrgicas Platts (06/02/14) –que forma parte de la calificadora S&P– difunda que “más de la mitad de los pozos del *fracking* en Estados Unidos se encuentra en zonas secas”, basado en un estudio de Ceres: grupo no lucrativo de inversionistas con sede en Boston que aboga por la protección de la biosfera <<http://es.scribd.com/doc/205503436/Ceres-FrackWater>>. Ceres, en la mitología romana, representaba a la diosa de la agricultura, las

cosechas y la fecundidad, y lo menos que puede hacer el grupo homónimo es cesar de invertir en el dañino *fracking*: fracturación hidráulica de perforación horizontal que usa inmensas cantidades de agua con un centenar de productos químicos desconocidos y a la que se le atribuyen una serie de calamidades (v.gr. sismos y contaminación del agua potable).

De los casi 40 mil pozos de gas natural y petróleo del *fracking* en Estados Unidos, más de la mitad se encuentra en “zonas que experimentan sequía” y donde, en casi dos años y medio, se usaron “366 mil 660 millones de litros de agua, casi la mitad en el semiárido Texas”.

La autora del estudio, Monika Freyman, comentó que la “competencia por el agua crecerá en varias de estas zonas conforme crezcan las poblaciones y los niveles de desarrollo del gas y el petróleo”.

Con este simple dato, toda la cantaleta de la “revolución energética del siglo XXI en Norteamérica” se derrumba al crear mayores daños que beneficios, no se diga en la región desértica del noreste de México, pletórica en *shale gas* (tercera reserva mundial), pero una de las mayores zonas desérticas del planeta.

Freyman minimiza la cantidad que se requiere en Estados Unidos para el polémico *fracking* –“típicamente entre 1 y 2 por ciento del total de consumo–, pero advierte sobre los “impactos locales (léase: la furia ciudadana)” de las operaciones de gas y petróleo donde el agua es extraída de los mantos freáticos.

World Resources Institute (WRI) evaluó los mapas que señalan “indicadores del estrés del agua” en ocho regiones de Estados Unidos y Canadá (*Why not Mexico?*): “más de 36 por ciento de los pozos se traslapan con zonas que experimentan agotamiento de los mantos freáticos”.

¿A las petroleras anglosajonas no les importa mantener sedientas a sus poblaciones?

Después de Texas –segundo estado más poblado, con 26.5 millones de habitantes, de los cuales 15 millones se encuentran en racionamiento de agua– los Estados que usan más agua por el vilipendiado *fracking* son Pensilvania, Oklahoma, Arkansas, Colorado

y Dakota del Norte
<<http://es.scribd.com/doc/205520460/Fracking>>.

Entre las 250 empresas de energía, la polémica Chesapeake es la que más (ab)usa del agua: casi 45 mil 480 millones de litros, seguida por EOG Resources, XTO Energy (subsidiaria de ExxonMobil) y Anadarko Petroleum. ¡Las próximas invasoras del noreste mexicano!

En otra ominosa clasificación, entre las empresas de “servicios”, aparece en primer lugar la macabra Halliburton con 94 mil 750 millones de litros (más de la cuarta parte del total de Estados Unidos!), seguida por la lúgubre Schlumberger (uno de cuyos dueños es un exdirector de Pemex): ¡Las depredadoras del mayor daño ambiental en la historia de la humanidad en el golfo de México y que se despachan con la cuchara grande en su colusión con la agónica Pemex!

WRI clasifica “una zona bajo extremadamente alto estrés acuífero”, en la que más de “80 por ciento del agua en la superficie y en los mantos freáticos aseQUIBLES es ya asignada para uso agrícola, municipal e industrial”.

Así que “casi la mitad de los pozos explotados por *fracking* desde 2011 se encuentra en regiones con elevado y/o extremadamente alto estrés acuífero”.

Texas, en su frontera con México, es ya prácticamente una zona de desastre para el *shale gas* (lutita/esquistos/grisú), que empeorará con la duplicación del (ab)uso del agua para *fracking* en la próxima década. ¿Por eso avientan la pelota del *shale gas* del lado transfronterizo de México, para usarlo como cobaya de experimentación ecocida de laboratorio?

Más aún: “más de dos tercios de Texas continúan experimentando condiciones de sequías, mientras los acuíferos de los mantos freáticos principales se encuentran bajo estrés y la población del Estado crece”. Al rato, las racistas depredadoras anglosajonas le echarán la culpa a la natalidad de los ultrajados migrantes mexicanos.

El tristemente célebre yacimiento Eagle Ford Shale, en el sur de Texas, extrae 90 por ciento de su demanda acuÍfera de los mantos

freáticos que están a punto de agotarse, y es el que (ab)usa más del agua para *fracking*: 72 mil 200 millones de litros.

En el Permian Basin (Texas occidental), el (ab)uso del agua para *fracking* ha colocado a 70 por ciento de los pozos en estrés acuífero extremo.

El rotativo *The Independent* (05/02/14), de Gran Bretaña, reporta el perturbador estudio del grupo Ceres, en medio de las protestas en todo el mundo por los efectos dañinos del *shale gas* a la salud pública y al medio ambiente.

En Gran Bretaña han llegado a la insensatez de pretender cambiar las leyes para permitir el *fracking* debajo de las casas y sin el permiso de los propietarios (*The Independent*, 26/01/14), que refleja la grave crisis energética a los dos lados del Atlántico Norte anglosajón, donde predominan los intereses deletéreos de su bancocracia plutocrática por encima del bien común.

La “defensa” de ExxonMobil es pueril cuando compara que el “carbón necesitaba 10 veces más agua que el *shale gas*, mientras el etanol del maíz necesita mil veces más agua”. Exxon selecciona así su pretendido menor daño entre tres mayúsculos cataclismos.

The Financial Times (06/02/14) –controlado por el banco israelí-estadounidense BlackRock, el mayor beneficiario de la privatización de los hidrocarburos en México– ya no puede ocultar que el *shale gas* en Estados Unidos ha sido puesto bajo la picota debido a la sequía y la “sed por el agua”.

El problema del agua en Estados Unidos es mayúsculo y California, su Estado más poblado, padece su peor sequía en un siglo.

¿Inicia la gran fuga de los inversionistas de la burbuja del *shale gas*, que puede explotar del lado de la escasez del agua en una época de intensa sequía?

The Financial Times reseña que la escasez de agua y las tensiones con las comunidades locales ha obligado a las petroleras a “soluciones costosas, como el transporte de agua en camiones”.

Los accionistas de los poderosos fondos de pensiones de Nueva York exigen ya explicaciones sobre el impacto ambiental del *fracking* a ExxonMobil, Chevron, EOG y Pioneer. ¿Rebelión en la granja bursátil?

A mi juicio, el retiro de las inversiones de los fondos de pensiones de las petroleras del *shale gas* constituiría el golpe de gracia a las pretensiones de Estados Unidos para ser el emperador energético global y sustituir a Arabia Saudita.

No venía en el radar la revuelta de las comunidades y los ciudadanos ante el saqueo hidráulico y su sequía por la vía del *fracking* de las depredadoras petroleras anglosajonas.

La suicida “reforma Peña/Videgaray/Aspe” –en particular, su explotación ecocida del *shale gas*– se tambalea en su lugar de origen: Estados Unidos. ¡Increíble!

3. *FRACKING: EMISIÓN DE METANO MUCHO PEOR, SEGÚN PROCEEDINGS OF THE NATIONAL ACADEMY OF SCIENCES*³

Las rigurosas críticas contra el *fracking* no alcanzan en cantidad a sus publicistas lubricados por el *lobby* del gas *shale* y sus banqueros de Wall Street, pero sí los rebasan en calidad, como las publicaciones del más alto nivel científico, *Scientific American* (11/04/14), *Science* y ahora *Proceedings of the National Academy of Science* (PNAS).

Más allá de la gradual desintoxicación de la opinión pública desinformada masivamente sobre el gas *shale* por sus grupos de interés petroleros/financieros de Wall Street, hasta la popular publicación *USA Today* (09/03/12) expone a contracorriente propagandística que el desregulado *fracking* “está vinculado a los sismos en Ohio”.

En la fase presente se puede concluir categóricamente que el tóxico *fracking* causa sismos, al contrario de las alucinaciones de la mendaz cuan anticiudadana Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) del “México neoliberal *itamita*”.

Lo único que está en tela de juicio es su magnitud cuando sus panegiristas invocan que sus sismos provocados no rebasan los 4 grados Richter, frente a sus feroces críticos que invocan su “efecto mariposa” y su acumulado efecto retardado. Son muchas las depredaciones que causa el *fracking* y hasta por beneficio de la

disquisición podríamos incluso admitir que sólo provoca micro-sismos y no megasismos.

Pero lo innegable del tóxico *fracking* es su uso/abuso del agua en zonas de sequía (Texas y California), no se diga la contaminación de sus escasos mantos freáticos por las 100 misteriosas sustancias químicas que son inyectadas en forma simultánea.

Los hallazgos del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) de la ONU sobre la exacerbación del “calentamiento global” debido a la alta emisión de “gases de efecto invernadero”, primordialmente metano, parece ser motivo del “mercadeo” de sus proponentes, cuando el *fracking* ha sido prohibido en prácticamente toda la Unión Europea.

El estudio del *PNAS* es transcendental, pues vuelve a poner en tela de juicio la emisión del metano, ya que en forma extraña el IPCC ha renegado de sus hallazgos previos y ha sufrido una “reconversión ideológica”, llegando hasta sentenciar insólitamente que el *fracking* “es una razón importante para la reducción de emisiones de gases invernadero en Estados Unidos”, dejando la puerta abierta para “más estudios” al respecto.

Pero ahora que ha surgido la virtual “guerra del gas natural” entre Rusia y la Unión Europea debido a la crisis ucraniana, los fanáticos neoliberales de Bruselas, pese a todas las evidencias contrarias, pretenden abrir las llagas cicatrizadas del gas *shale* que los propagandistas del lobby gasero/petrolero de Texas, al unísono de los financieros de Wall Street, exigen utilizar para paliar el “chantaje ruso”.

Más allá del debate sobre el *fracking* y sus efectos deletéreos en las fracturas tectónicas del planeta –amén de la sequía que provoca, contaminación de mantos freáticos, daño a la salud pública por las “misteriosas” 100 sustancias químicas inyectadas–, específicamente su elevada emisión del metano, mayor que el bióxido de carbono, es de nueva cuenta puesta en la picota nada menos que por la publicación oficial de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, *PNAS*, que ha tenido a varios premios Nobel de ciencias en su seno, con un gran impacto en los científicos tanto de Estados Unidos como del mundo. El *PNAS* exhuma la toxicidad del *fracking*

por su emisión subreportada de metano que exacerba el cambio climático mucho más que el bióxido de carbono.

El muy solvente portal *The Christian Science Monitor* divulga a un nivel más popular los hallazgos estrujantes del *PNAS* que explaya Nicholas Cunningham: "Las emisiones de metano por *fracking* pueden ser mucho mayores que las estimadas previamente". Los "resultados son perturbadores porque el gas *shale* ha sido publicitado por los supuestos beneficios de sus emisiones cuando se comparan al carbón". Ahora resulta que Belzebú es mejor que Nosferatu.

El estudio del *PNAS*, encabezado por científicos de Purdue y Cornell, sugiere que "las emisiones de metano de gas *shale* podrían ser mayores a lo previamente pensado", basado en la medición de "emisiones fugitivas de metano en Pensilvania por una aeronave sobre los sitios de exploración mediante la colecta de muestras". Cunningham juzga que los hallazgos son "perturbadores".

El problema con la medición del metano es dónde (centro o periferia de la perforación) y cuándo se mide (su fase de extracción). Cunningham juzga que "se necesitan más estudios, pero la evidencia sugiere que existe una posibilidad que el gas *shale* no es mejor para el clima que el carbón".

Otro problema es que este tipo de publicaciones del más alto rigor científico no sean conocidas por la opinión pública, lo cual radica en el secuestro y/o el dominio catastral de los interesados multimedia por las megatrasnacionales gaseras/petroleras vinculadas a Wall Street, como es el caso flagrante del mayor banco "invisible" de inversiones del mundo BlackRock que controla a las principales petroleras de Estados Unidos, no se diga a sus gaseras y multimedia.

Y ahora nos vamos con el "árbitro": la polémica Agencia de Protección al Ambiente (EPA, por sus siglas en inglés), cuya supuesta "neutralidad" ha sido cuestionada cuando su reglamentación tendrá efecto en 2015 para "gobernar los nuevos sitios de *fracking*" y que obligará a los "operarios a capturar el metano emitido".

Lo mejor que se puede decir de la parcialidad flagrante de la EPA, que ha beneficiado a las gaseras/petroleras texanas y a los

inversionistas de Wall Street, es que sus supuestas “regulaciones” han sido muy laxas, por no decir inexistentes, y sólo sirven para engañar con el espejismo de la “revolución energética estadounidense del siglo XXI”.

Según Cunningham, el estudio del *PNAS* “también sugiere que la EPA no posee siquiera los datos básicos para regular”, por lo que se duda mucho que sus “futuras reglamentaciones sean apropiadamente calibradas”. ¡Uf!

Esta EPA se parece mucho a las vilipendiadas agencias bananeras, como el enterrado IFE, el sesgado Ifetel/Cofetel y el opaco Ifai del “México neoliberal *itamita*”.

Abandonando el bioético “principio de precaución”, lo peor es que el “México neoliberal *itamita*”, con la tercera mayor reserva de gas *shale* del mundo y sus marionetas adoctrinadas en la mendaz CNH, cada vez menos representativos de los ciudadanos, luego saldrán a rumiar los hallazgos sesgados de la EPA y se concretarán a obedecer las órdenes de la “Seguridad Energética de Norteamérica” en detrimento de la salud pública.

4. CONGRESO DE ESTADOS UNIDOS DEVELA LAS SUSTANCIAS QUÍMICAS CANCERÍGENAS Y CONTAMINANTES DEL *FRACKING*⁴

Todo el complejo industrial petrolero/gasero de Estados Unidos se ha volcado en una colosal promoción publicitaria sobre los supuestos efectos benéficos del *fracking*, susceptible de convertir a ese país en la “nueva Arabia Saudita energética del siglo XXI”.

La publicación bimestral de *Foreign Affairs* (mayo/junio 2014), portavoz del muy influyente Consejo de Relaciones Exteriores (CFR, por sus siglas en inglés), adopta sin tapujos al polémico *fracking* como la nueva arma letal energética/geoestratégica de Estados Unidos.

La crítica al tóxico *fracking* –fracturación hidráulica para extraer grandes cantidades de *shale gas* (esquisto/lutitas/grisú/pizarra) con inyección masiva de agua y de sustancias químicas secretas– ha provenido primordialmente del sector científico (geólogos,

sismólogos, químicos, etcétera), la cual ha quedado confinada al ámbito académico de sus insignes publicaciones, desde la revista *Science* hasta *Proceedings of the National Academy of Sciences*, que pecan por carecer de una adecuada difusión en los multimedia controlados por los plutocráticos intereses petroleros/gaseros de Estados Unidos.

La crítica al ominoso *fracking* ha abarcado la producción de sismos –que niega absurdamente la entreguista Comisión Nacional de Hidrocarburos del “México neoliberal *itamita*” controlado por Estados Unidos–, el agotamiento y la contaminación del agua (en medio de la peor sequía de Estados Unidos en los recientes 100 años) y la exacerbación del calentamiento global por la masiva emisión de metano.

Sólo falta(ba) la identificación de la “secreta” centena de sustancias químicas inyectadas con el agua.

Con un retardo de tres años permea desde la cúpula del Congreso de Estados Unidos el primer reporte sobre un inventario nacional de sustancias químicas usadas por las empresas del *fracking*.

El punto nodal del desconocimiento de la identidad de las misteriosas sustancias químicas del *fracking* fue elucidado por un reporte del Comité de Energía y Comercio del Partido Demócrata en la Cámara de Representantes de Estados Unidos.

El comité de marras coloca en la picota la “seguridad del *fracking*”, combinada con el secreto sobre las sustancias químicas usadas con los fluidos: “entre 2005 y 2009, las 14 principales empresas de *fracking* de Estados Unidos usaron más de 2 mil 500 productos que contenían 750 compuestos, de los cuales más de 650 contenían químicos conocidos como carcinógenos humanos o enlistados como peligrosos contaminantes de la atmósfera”.

¿Cómo ha de estar la ominosa situación ahora, seis años después?

El comité fustiga que gran parte de las sustancias químicas “pueden ocasionar un riesgo severo a la salud de los humanos o al medio ambiente”.

Las trasnacionales petroleras/gaseras como Halliburton y Schlumberger usan productos del *fracking* que “contienen 29 sustancias químicas con tres características: 1) son conocidas como

carcinógenos humanos; 2) están reguladas bajo la Enmienda del Agua Potable Segura (SDWA, por sus siglas en inglés) debido a sus riesgos a la salud humana, y 3) están enlistadas como contaminantes de la atmósfera bajo la Enmienda del Aire Puro”.

Resulta que en el referido lapso las empresas del *fracking* usaron 95 productos que contienen 13 diferentes carcinógenos, que incluyen naftaleno, benceno y acrilamida.

Las empresas usaron “el mayor volumen de fluidos conteniendo uno o más carcinógenos en Texas, Colorado y Oklahoma”.

Tanto Texas como Nuevo México son fronteras con el “México neoliberal *itamita*”, que ha adoptado al *fracking* sin miramientos a la salud pública de los ciudadanos de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua y Sonora, ante la pusilanimidad de sus anodinos gobernadores, secuestrados por el presupuesto federal.

La amplia mayoría de las sustancias químicas supuestamente reguladas por SDWA fueron compuestos conocidos como BTEX: benceno, tolueno, xileno y etilbenceno.

Según el Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, la Agencia Internacional para Investigación del Cáncer y la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés), “el benceno es un carcinógeno humano”, mientras que la “exposición crónica al tolueno, etilbenceno o xilenos puede también dañar el sistema nervioso central, el hígado y los riñones”. ¡Uf!

Las trasnacionales del *fracking* “inyectaron más de 30 millones de galones de combustible diésel o fluidos de fracturación hidráulica que contienen combustible diésel en los yacimientos de 19 estados”, cuando en su reporte de 2004 la EPA había sentenciado que “el uso de combustible diésel en los líquidos del *fracking* constituye la mayor amenaza a las fuentes subterráneas de agua potable”, ya que contiene constituyentes tóxicos que incluyen los componentes BTEX.

En el mismo lapso se usaron “595 productos conteniendo 24 diferentes contaminantes de la atmósfera, en los que resaltan el fluoruro de hidrógeno, el plomo y el metanol”.

El fluoruro de hidrógeno es “altamente corrosivo y es un veneno sistémico” que puede llegar a ser fatal.

El plomo es un metal pesado “particularmente dañino al desarrollo neurológico de los niños”; además, “puede ocasionar problemas de salud en los adultos, que incluyen problemas reproductivos, hipertensión y trastornos nerviosos”.

El tóxico metanol es un contaminante de la atmósfera que “ha aparecido más frecuentemente en los productos del *fracking*”.

Una aberración radica en que “varios componentes químicos de los líquidos de *fracking* usados por las empresas” fueron listados como “secretos comerciales” o de “propiedad”.

Por cierto, el comité de marras solicitó a las trasnacionales del *fracking* la divulgación y transparencia de sus productos para informar sobre su “propiedad/segreto comercial” y salieron con una excusa pueril al “carecer de la información de la propiedad de los productos por haber sido comprados ‘fuera de los estantes’ de los proveedores”. Sin comentarios.

Los congresistas dedujeron que “parecía que las empresas del *fracking* inyectan líquidos que contienen sustancias químicas desconocidas de las cuales pudieran tener conocimiento limitado sobre los riesgos potenciales a la salud humana y al medio ambiente”. ¿Gozan de patente neoliberal de corso texano?

El perturbador reporte resulta paradójicamente didáctico para los aprendices de brujo, como el “México neoliberal *itamita*”, que desean experimentar el espejismo de la pseudo “revolución energética del siglo XXI” fraguada por la polémica extracción del *shale gas* —a mi juicio, una vulgar burbuja financierista de Wall Street—, que atenta contra la biosfera: el espacio donde cohabitan todos los seres vivientes de la creación.

Hasta aquí cualquier país interesado en la salud pública de sus ciudadanos hubiera detenido el tóxico *fracking*, en espera de sopesar integralmente su costo-beneficio. En bioética, esta actitud prudente es avalada por el “principio de precaución”.

5. EL *FRACKING* Y SU AGUA DE DESPERDICIO PROVOCAN MAGNOS SISMOS EN OKLAHOMA, SEGÚN *NYT*⁵

Que el *fracking* provoque sismos ha sido evidenciado por un diluvio de reportes de publicaciones científicas de Estados Unidos <<http://goo.gl/TD8tXD>>.

Ahora toca el turno al “agua de desperdicio” del *fracking* de ser colocada en la picota ciudadana.

The New YorkTimes (NYT), muy cercano a los Clinton, consagra un extenso reportaje a los sismos de Oklahoma vinculados al *fracking* y su “agua de desperdicio” de la poderosa e inimputable industria gasera/petrolera de Estados Unidos <<http://goo.gl/PUeKSS>>.

El rotativo reseña los tres fuertes sismos –uno de los cuales alcanzó 5.7 grados en la escala de Richter– de noviembre de 2011 con el concomitante costo de reparación de casas modestas de los ciudadanos que ni siquiera son indemnizados y, menos, inmunizados frente a futuros terremotos.

Los funcionarios de Oklahoma –que suelen proteger a la industria gasera/petrolera, más que a los ciudadanos– catalogaron el magno sismo como “un acto de la naturaleza, que no fue la culpa de nadie”.

Muchos científicos “no están de acuerdo” y aducen que “tales sismos... son principalmente causados por los humanos, debido a los pozos de desecho utilizados para inyectar extensas cantidades de agua de desperdicio de la exploración de gas y el petróleo en la profundidad de la tierra cercana a las placas tectónicas”.

¿Por qué no participan los geólogos, sismólogos y expertos hidráulicos en el diagrama colaborativo de explotación del salvaje *fracking* y su tóxica “agua de desperdicio”?

Los científicos –como Arthur F. McGarr, jefe del proyecto de inducción sísmica en el Centro Científico de Terremotos de Men-lo Park, California <<http://goo.gl/VIDxaW>>– advierten que “en caso de persistir la inyección de inmensas cantidades de agua de desperdicio se corre el riesgo de más temblores peligrosos”, si no en Oklahoma, en otros pozos esparcidos en estados colindantes: Texas (máxima potencia gasera/petrolera de Estados Unidos), Colorado, Nuevo México, Arkansas, Misuri y Kansas.

NYT considera que en “un estado donde el petróleo y el gas constituyen sus pilares económicos, los líderes elegidos han sido

lentos en enfrentar el problema”, mientras los “reguladores” – aunque hayan tomado algunas medidas protectoras– carecen de “autoridad legal, fuerza laboral y dinero”.

¿Para qué sirve un parasitario órgano “regulador” que no regula?

Después del “incremento abrupto y continuo de los sismos desde hace cinco años” <<http://goo.gl/iPdbuA>>, la mayor acción de la gobernadora Mary Fallin –de la Iglesia de Dios y del Partido Republicano, muy amigable a la industria de petróleo y gas– ha sido un estéril “consejo” de 12 apóstoles sin poderes de “intercambio de información sobre temblores”, que se reúne en secreto y carece de mandato para emitir recomendaciones.

No deseo ver la escena fantasmagórica de un lastimoso gobernador en el “México neoliberal *itamita*” humillado en público por una onnipotente gasera/petrolera de Estados Unidos cuando comience la depredación del *fracking* en el seco noreste mexicano.

La legislatura de Oklahoma se parece mucho al Congreso mexicano por su disfuncionalidad, su entreguismo a la plutocracia gasera/ petrolera y su desprecio por la suerte metabólica de los ciudadanos.

Después de Alaska, Oklahoma es el estado donde más tiembla y que ha arrasado la quinta parte de su territorio, donde domina en forma sustancial la industria gasera/petrolera.

Debido a las seudofilantrópicas lubricaciones pecuniarias de la industria gasera/petrolera, tanto republicanos como demócratas – quienes no desean acabar con la gallina de los huevos de oro del espejismo financierista de la alucinógena “revolución energética del siglo XXI” del gas *shale* y que rumian, en el “México neoliberal *itamita*” sin sindéresis, los entreguistas antimexicanos de IMCO <<http://goo.gl/DGj0Kg>>– han optado por la confortable política del avestruz.

El agua de desecho (tóxica y salada), proveniente del *fracking* o de pozos convencionales, que luego es reinyectada en cuantiosos “pozos de desperdicio” (*disposal wells*), es inculpada por los sismólogos de provocar la epidemia de terremotos en Oklahoma.

El estado de Kansas acaba de empezar a tomar medidas –muy tímidas– para limitar los pozos de desperdicio que se encuentran

detrás del incremento de los terremotos <<http://goo.gl/YYtTd8>>.

Oklahoma, con casi 4 millones de habitantes –de mayoría blanca (70 por ciento), con 10 por ciento de latinos y 9 por ciento de negros–, es un estado sumamente conservador y religioso (70 por ciento protestantes y 16 por ciento católicos) que forma parte del “cinturón bíblico” (*Bible Belt*), donde predominan los “bautistas sureños”.

En Oklahoma City (la capital) –sede de las principales gaseras/petroleras de Estados Unidos: Devon Energy, Chesapeake Energy, SandRidge Energy y Oklahoma Gas & Electric–, los ciudadanos viven bajo la espada de Damocles de un inminente magno sismo de 7 grados debido a la inyección masiva de agua de desperdicio, como advirtió un grupo de investigadores <<http://goo.gl/ajvMQl>>.

En paralelo a la inducción de sismos, la producción de petróleo en Oklahoma se disparó 75 por ciento de 2010 a 2013, lo cual procura uno de cada cinco empleos, al unísono de una derrama pecuniaria: desde regalías a granjeros y propietarios, pasando por impuestos a estados y municipios, hasta donativos a las universidades y al equipo de basquetbol estatal.

Gracias a la burbuja del *fracking* –prohibido en el estado de Nueva York <<http://goo.gl/LoaCGb>>–, el PIB de Oklahoma aumentó a más de 164 mil millones de dólares <<http://goo.gl/GfIZIA>>.

Eso era en la mirífica etapa artificial del gas *shale* antes de su desplome. Ahora los ciudadanos de Oklahoma se encuentran ante una fatídica disyuntiva.

¿Por qué los ignaros políticos anticientíficos de Estados Unidos –no quiero imaginar a los “legisladores” financieristas del “México neoliberal *itamita*”, iletrados en ciencias básicas, exigidos a responder a lo que no saben– no toman medidas preventivas ante tanta advertencia de acreditados geólogos, sismólogos y geofísicos?

Los políticos de Oklahoma juegan a la ruleta rusa y serán enjuiciados cuando ocurra un magno sismo que cobre vidas humanas que pudieron haber sido salvadas. Casandra no tuvo razón hasta que Troya fue destruida.

Los sismólogos han empezado a perturbar la inconsciencia de la fauna de petroleros, gaseros, financieristas, gobernadores y

legisladores.

En correlación con la epidemia sísmica de Oklahoma, las demandas judiciales de los ciudadanos van viento en popa, donde los jurados, también afectados en su salud y patrimonio, pueden infligir enorme daño financiero a la depredadora industria gasera/petrolera, que pretende contrarrestar los hallazgos científicos con una vigorosa campaña desinformativa, como Continental Resources, que aduce que el planeta vive “una inusual época de actividad sísmica”. Sólo falta que echen la culpa de los sismos al terrorismo islámico.

Pese a las ominosas advertencias de los científicos, el “México neoliberal *itamita*” –el basurero trasero de Estados Unidos– se prepara a propinar a sus ciudadanos los flagelos del *fracking* con agua y sismos doblemente privatizados por las trasnacionales israelí-anglosajonas.

6. GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS POR FIN ADMITE QUE EL *FRACKING* PROVOCA SISMOS EN OCHO DE SUS ESTADOS⁶

Un reciente reporte del Monitoreo Geológico de Estados Unidos (USGS, por sus siglas en inglés) de su gobierno identificó ocho estados en la región central y oriental, donde las operaciones de *fracking* han derivado a incrementos dramáticos de terremotos debido “primordialmente a la inyección del agua de desecho en las operaciones de excavación en los pozos subterráneos” al “activar placas tectónicas que en algunos casos eran desconocidas” <<http://goo.gl/MCMd2h>>. Se trata del mismo hallazgo de Oklahoma extrapolado a siete estados adicionales.

El letal *fracking* (fracturación hidráulica) perfora rocas en profundidad para extraer petróleo/gas *shale* (esquisto) mediante la inyección de grandes cantidades de agua y sustancias químicas desconocidas.

William Ellsworth, geofísico del USGS, sentencia que se trata de “añejas placas tectónicas” que “no sabemos siempre dónde se encuentran”.

Ahora resulta que “se desconocen” las placas tectónicas afectadas y las misteriosas sustancias químicas inyectadas.

La sismicidad consustancial al *fracking* ya había sido expuesta por *The New York Times*, específicamente en Oklahoma <<http://goo.gl/jE74fl>>.

Lo relevante del alarmante reporte es que proviene del mismo gobierno de Estados Unidos y su agencia “científica” USGS <<http://goo.gl/YrBAZY>>, con funciones de investigación de “hallazgo de hechos” carente de responsabilidad regulatoria (léase: sin dientes) con sede en Reston (Virginia) y más de 9 mil funcionarios.

La gráfica del USGS, de 1973 a 2014, es impactante por el “número acumulado de terremotos” que se dispararon en forma exponencial a partir de 2009.

EcoWatch reproduce el perturbador reporte <<http://goo.gl/CO3bqO>> y fustiga a los “negadores de los terremotos” de la omnipotente industria del petróleo/gas, como el multimillonario Harold Hamm, pionero del *fracking*, quien ha presionado a los funcionarios de Oklahoma a ocultar los hallazgos científicos de la correlación del *fracking* con los sismos <<http://goo.gl/evlL0U>>.

Entre 1973 y 2008 existió un promedio de 21 terremotos de una magnitud menor a tres grados, pero a partir de 2009 –el año funesto del *fracking*!– hasta 2013, la región analizada experimentó 99 sismos por año superiores a tres grados. Sólo en Oklahoma se escenificaron “585 sismos en 2014, mucho más que en los pasados 35 años combinados”.

Son por lo menos ocho estados los afectados por el incremento exponencial de la sismicidad en “regiones donde los terremotos eran raros: Oklahoma, Texas, Ohio, Alabama, Arkansas, Colorado, Kansas y Nuevo México”.

Sólo Oklahoma, Texas y Ohio han acaparado la atención, mientras Texas y Nuevo México comparten frontera con México, donde el gobierno neoliberal *itamita* y su disfuncional Congreso –a quienes importa un bledo el ambiente y la vida de los ciudadanos– han adoptado la cómoda política del avestruz para no importunar los intereses petroleros/gaseros de BlackRock y las trasnacionales anglosajonas <<http://goo.gl/bucD6J>>.

USGS “identificó 17 zonas dentro de los ocho estados” que se encuentran en “peligro particular” debido al número creciente de los sismos inducidos. El riesgo es mayúsculo para los habitantes que viven cerca.

El modelo del USGS exhibe la “intensidad de un potencial terremoto inducido en el periodo de un año”, a diferencia de sus previos estudios que operaban en un lapso mayor a 50 años (el promedio de vida de un edificio, usado para “propósitos de seguros, códigos de construcción y planes de respuesta de emergencia”).

EcoWatch expone que el “Escalofriante incremento de sismos por *fracking* obliga a Kansas a tomar medidas” <<http://goo.gl/ttgED0>>. Las ondas concéntricas de choque desde el epicentro de Kansas alcanzan la frontera de México, cuyo gobierno misántropo no ha tomado ninguna medida preventiva al respecto.

Según el USGS, el “incremento de la sismicidad coincide con la inyección de agua de desperdicio en los yacimientos profundos de desecho en varias localidades” y “gran parte del agua de desperdicio, subproducto de la extracción de petróleo y gas, es utilizada en forma rutinaria por la inyección a los yacimientos”.

Ante la contundencia de la evidencia científica del reporte del USGS, al día siguiente el Monitoreo Geológico de Oklahoma –agencia estatal lubricada por los intereses pecuniarios de la industria del petróleo/gas, representado por el poderoso Instituto de Petróleo Estadounidense <<http://goo.gl/5WIWPF>>– fue orillado a aceptar que es “muy probable que la mayoría de los recientes sismos, en particular en la parte central y norcentral de Oklahoma, es desencadenada por la inyección del agua producida en los yacimientos de desecho” <<http://goo.gl/hoYfuI>>.

El gobierno de Oklahoma, que preside la fundamentalista (literal) Mary Fallin, del Partido Republicano y anterior vendedora de bienes raíces, se ha “fracturado” como reflejo del mismo *fracking*, ya que las dos ramas del gobierno han optado por medidas diametralmente opuestas: el Ejecutivo admite la causal de los sismos por *fracking*, mientras los anticientíficos “legisladores”, marionetas de la omnipotente industria del petróleo/gas, han llegado, mediante dos

enmiendas, a castrar y frustrar la protesta de los ciudadanos sobre su destino sísmico.

¡Cómo se parecen las dos enmiendas de los corruptos legisladores de Oklahoma a la anticientífica *ley Korenfeld* para privatizar el agua en México!

Heather Smith, del rotativo británico *The Guardian*, después de exponer que finalmente el “gobierno de Estados Unidos acepta que el *fracking* provoca sismos”, pregunta por qué tardaron tanto en reconocerlo. Comenta que “en comparación a sus previas declaraciones, el reporte del USGS es una abrupta voltereta de sus posturas previas y considera que todavía es un documento relativamente suave”, ya que “aconseja mayor investigación, en lugar de tomar acciones específicas”.

Hasta donde sé las universidades públicas de México y sus institutos/departamentos de geología/geofísica –UNAM, IPN y BUAP– no se han pronunciado sobre los efectos deletéreos del *fracking* en la transfrontera, lo que no se le puede exigir al ITAM: centro teológico neoliberal anticientífico que carece de un departamento de geología que confunde con el medieval financierismo antihumano.

El “clan *itamita*” de Bailleres, que promueve el zoocidio de la salvaje tauromaquia, es uno de los principales beneficiados de la reforma neoliberal energética y su *fracking* <<http://goo.gl/tCZx1L>>.

Lo más grave es que el gobierno neoliberal mexicano y su falsificado “Pacto por México” pretenden ahora “itamizar” a las universidades públicas –en particular a la UNAM– mediante la incrustación en sus estructuras estratégicas pedagógicas de “topos” proselitistas del ITAM, cuya terminal tarea desinformativa consistirá en desviar la atención ciudadana y científica de los sismos provocados por el *fracking* en la sensible zona estresada por carencia de agua del noreste mexicano.

7. LOS OCHO PECADOS CAPITALES DEL *FRACKING*⁷

Reynard Loki –editor ambiental del muy leído portal progresista AlterNet, propiedad de Independent Media Institute– expone “Los

ocho peligrosos efectos colaterales del *fracking* que oculta la industria del petróleo/gas” <<http://goo.gl/KI0hMM>>. La hoy vilipendiada “fracturación hidráulica” suma una preocupante lista de “subproductos letales”.

Si bien produce empleos y gas natural al por mayor, cada día surgen efectos colaterales y letales que dañan la salud de los individuos y su medio ambiente, que ha colocado al deletéreo *fracking* en la picota.

La página dangersoffracking.com explica con peras y manzanas sus peligros, sobre los cuales sería conveniente educar a los anticientíficos legisladores a los dos lados de la transfrontera del *fracking* común de Estados Unidos y México.

Todo lo relacionado con el *fracking* es mayúsculo: produce 300 mil barriles de gas natural que supuestamente procura la mítica “independencia energética” de Estados Unidos. Es impactante la cantidad de agua utilizada –¡30 millones de litros por cada *fracking* acompañados por 150 mil litros de sustancias químicas!– con 600 sustancias químicas misteriosas, entre ellas carcinógenos y toxinas, inyectadas a 1.1 millones de pozos activos de gas en Estados Unidos que requieren en total 273 billones de litros del líquido vital.

¿No serán los pozos del *fracking* el equivalente a los avernos posmodernos creados por la misántropa rapacidad financierista? Loki expone los ocho “peores efectos colaterales” y fustiga que son ocultados por la publicidad de la omnipotente industria del petróleo y gas en los multimedia que controlan.

1. Contaminación del agua: “quemar los muebles para calentar la casa” cuando “el gas metano y otros productos químicos tóxicos se filtran del pozo y contaminan las aguas subterráneas circundantes, que luego son usadas para obtener el agua potable de las comunidades locales”.

Se han documentado en Estados Unidos (en México impera el silencio cómplice del Ejecutivo y el Legislativo) “más de mil casos de contaminación del agua y daños a los sistemas sensorial, respiratorio y neurológico causados por la ingestión de agua contaminada” con “grandes cantidades de aguas residuales tóxicas con sales y materiales radiactivos”.

2. Escasez del agua: “más de 90 por ciento del agua utilizada nunca regresa a la superficie y contribuye a la sequía”. El redireccionamiento de los suministros del líquido para el *fracking* (en México el desvío sicótico del río Pánuco para el acueducto Monterrey VI del corrupto Grupo Higa vinculado a Videgaray) provoca el aumento de su precio y reduce su disponibilidad para el riego de los cultivos.

¡La aniquilación masiva de la agricultura natural para favorecer la alimentación química controlada por los *cárteles* agroalimentarios anglosajones <<http://goo.gl/Uw8Tbe>>! La privatización del agua de México mediante la fétida *ley Korenfeld* está diseñada para contribuir al *fracking* en las zonas estresadas de agua del noreste mexicano, al precio de quitársela a otros estados <<http://goo.gl/x8FmrD>>.

3. Problemas médicos, en particular para los niños: el líquido residual del *fracking* se deja en pozos a cielo abierto y al evaporarse libera los peligrosos “compuestos orgánicos volátiles” (COV, por sus siglas en inglés) que contaminan el aire, provocan lluvias ácidas y ozono.

4. Gases letales y concentración de radón: los investigadores de la Universidad Johns Hopkins descubrieron una concentración del mortal gas radón 39 por ciento más alta que en las zonas sin *fracking*. El mortal radón —“insípido, inodoro e invisible”—, gas radiactivo de origen natural que “proviene de la degradación del uranio en rocas, tierra y agua, es la segunda causa de cáncer de pulmón después del tabaco”.

5. Arenas movedizas: el *fracking* “requiere el uso de arena fina que ha impulsado al auge de la extracción de arena de sílice (o silicio) en Minnesota y Wisconsin, pero que afecta las vías respiratorias hasta provocar la silicosis, fibrosis pulmonar grave e incurable”.

6. Sismicidad: los hallazgos del gobierno de Estados Unidos de la provocación de sismos en ocho de sus estados ya lo abordé.

7. Exacerba el cambio climático: concentra el metano, “un altamente poderoso gas invernadero”. El “gas natural producido es principalmente metano”, pero, debido a sus fugas, “puede resultar peor que la quema del carbón”, ya que se trata de un “gas de efecto

invernadero muy potente, que atrapa 86 veces más calor que el bióxido de carbono”.

Suena absurdo que la industria de petróleo y gas de Estados Unidos permute el carbón por el gas natural debido al axioma del “cambio climático” y que a final de cuentas acabe produciendo el metano, que es más perjudicial al ambiente y al clima.

8. Megacorrupción de los políticos. Según un reporte de 2013 de los “ciudadanos con responsabilidad y ética en Washington (CREW, por sus siglas en inglés)”, las espesas “lubricaciones” de las compañías que operan los pozos y los grupos comerciales del *fracking* a los candidatos al Congreso –en su mayoría del Partido Republicano, que recibe casi 80 por ciento– se han elevado más de 230 por ciento en los ciclos electorales de 2004 y 2012.

El representante texano Joe Barton, del Partido Republicano, apadrinó la enmienda de política energética de 2005 que exenta(ba) al *fracking* de la vigilancia federal de la enmienda del agua potable segura, seducido e inducido por un generoso cheque de medio millón de dólares.

Hoy los peores enemigos de la democracia y los ciudadanos son los legisladores, quienes por un vulgar cheque venden su alma al Nosferatu ambiental/cancerígeno/sísmico.

Loki exhibe el organigrama de la megacorrupción de los “legisladores” de Estados Unidos en especial los que “representan” las zonas afectadas por el *fracking*. ¡La radiactividad legislativa! Loki pregunta, “¿Se puede conocer el verdadero costo del *fracking* cuando existe una carencia de transparencia de su industria?” Con tantos puntos y rubros oscuros, “su precio al largo plazo puede ser demasiado grande”.

Según *Russia Today*, “uno de los efectos secundarios más dañinos no tiene que ver con la cantidad de productos químicos que fluyen hacia el suelo, sino más bien con la cantidad de dinero que fluye hacia los bolsillos de los políticos” que apoyan al *fracking* y/o ocultan sus efectos letales <<http://goo.gl/fopnMg>>.

Lo más destacable es que la omnipotente industria del petróleo/gas de Estados Unidos sacrifica TODOS los elementos de la naturaleza –isobre todo el agua!– para extraer hidrocarburos

mediante esquemas financieristas que propician las exorbitantes ganancias de la voraz banca israelí-anglosajona sin importar su magno daño al ambiente y a la salud de los habitantes del planeta.

Existe un precepto bioético humanista *primum non nocere* ("lo primero es no hacer daño"), atribuido al galeno griego Hipócrates, del siglo 4 a.C., que ejerció durante el Siglo de Oro de Pericles, cuando la salud estaba acoplada a la cosmogonía civilizatoria. Los mejores hijos del planeta deben detener la tortura colectiva del apocalíptico *fracking*: el "Ayotzinapa global" de las anticivilizatorias trasnacionales petroleras/gaseras anglosajonas.

8. EL RÍO COLORADO ESTADOUNIDENSE/MEXICANO SE TRASMUTA EN "ANARANJADO" POR TOXICIDAD DE LAS MINAS⁸

El 5 de agosto de 2015 sucedió un "extraño accidente", cuya causal no ha sido elucidada, por un grupo empresarial inepto –contratado vía *outsourcing* (maquila) por la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés)–, que destapó un reservorio de agua tóxica en una parte de la mina Gold King y provocó la contaminación del arroyo Cement Creek que fluye al cercano río Ánimas, tributario del río Colorado binacional estadounidense-mexicano, trasmutado en un asombroso color anaranjado.

Para no variar, fue el atroz *outsourcing* de la empresa depredadora de nombre cómico Environmental Restoration LLC, con sede en St. Louis, agraciada por el desregulado contractualismo de la EPA, lo que provocó la catástrofe fluvial.

¿Quién regula todo el proxenetismo dual entre entidades públicas y las hetairas del "mercado", que los neoliberales denominan *outsourcing*: vulgar coyotaje desregulado con licencia para contaminar?

La mina Gold King, desactivada en 1923 (¡hace 92 años!), se ubica al norte de la ciudad de Durango (Estados Unidos), cerca de la frontera de Nuevo México.

El río Ánimas mide 203 kilómetros y es tributario del río San Juan, a su vez parte del "sistema del río Colorado" que abastece a 25

millones de personas a los dos lados de la transfrontera e irriga 3.5 millones de hectáreas agrícolas.

La oficina del *sheriff* del condado La Plata fue obligado a cerrar el río al público después del “accidente” de los ineptos contratistas del *outsourcing* de la EPA cuando 11.3 millones de litros de desecho minero contaminaron el arroyo Cement Creek que se vierte en el hoy anaranjado río Ánimas.

La flora y la fauna del río se encuentran en alto riesgo <<http://goo.gl/xHHWl1>>, mientras la desinformativa EPA ha sido obligada a rectificar que la derrama tóxica es tres veces mayor a sus subreportadas estimaciones.

La toxicidad fluvial “amenaza entrar al lago Powell (Utah) que abastece amplias partes del sudoeste de Estados Unidos con agua bebible” <<http://goo.gl/Vkh8I8>> y según *Al Jazeera America*, los más de 11 millones de litros tóxicos “amenazan a los estados vecinos” <<http://goo.gl/EmkeiY>>.

¿Incluyen a los estados mexicanos de Baja California y Sonora, cuyos gobiernos están instalados en la catatonia ambiental?

Max Costa, jefe del departamento de medicina ambiental de la Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva York, afirma que los niveles de intoxicación son alarmantes: mercurio 10 veces superior a los niveles aceptables por la EPA; berilio y cadmio 33 veces más, y arsénico 800 veces mayor.

La exposición a estos elevados niveles de metales tóxicos puede causar una gama de problemas médicos desde el cáncer pasando por enfermedades renales hasta daños al desarrollo de los niños.

Los granjeros de Nuevo México han cesado de retirar el agua del río, lo que podría significar enormes pérdidas a sus cosechas a lo largo del río San Juan que provee su irrigación <<http://goo.gl/T9UTSx>>.

Por el momento 400 mil personas han sido advertidas de no retirar el agua en Ohio y varias ciudades en Nuevo México se encuentran en alto riesgo conforme avanza la contaminación en su trayecto a la transfrontera con México.

¿Por qué nadie ha dicho nada al respecto en el “México neoliberal *itamita*”?

Los gobernadores de Colorado y Nuevo México han decretado el estado de emergencia, mientras los imprudentes directivos de la EPA, de cultura inmedatista y cortoplacista, tienden a minimizar los daños cuando nunca contemplan las consecuencias a la salud humana ni a la flora/fauna, en los plazos mediano y largo <<http://goo.gl/B4d97m>>.

La cifra asignada de medio millón de dólares para paliar la catástrofe ambiental por el gobernador de Colorado, del Partido Demócrata, John Hickenlooper, es ridícula ante el estado de emergencia.

Uno de los problemas deriva que hasta finales de la década de los 70 del siglo pasado “no existían regulaciones en la minería en la mayor parte de la población” y “los expertos estiman que existen 55 mil minas abandonadas desde Colorado pasando por Idaho hasta California”, cuando las “autoridades federales y estatales luchan por limpiarlas durante décadas”. ¡Este es un tema transcendental: la desregulación neoliberal en las minas y el contractualismo depredador de su inimputable *outsourcing*!

¿Cómo andarán las cosas en el “México neoliberal *itamita*” tan despreciativo del cuidado ambiental: una absurda “externalidad” incontable para las atroces leyes del “mercado”?

¿Cuándo convertirá la dictadura economicista global a la “externalidad” ambiental en “internalidad” para descontar los daños a la biosfera?

Se supone que la EPA fue creada para proteger la salud de los humanos y el ambiente: cuenta con casi 16 mil empleados y ostenta un presupuesto anual de 7 mil 901 millones de dólares.

La EPA, no se diga la contratada empresa privada agraciada por el desregulado *outsourcing*, no dice ni pío en su página oficial sobre su iatrogénico “accidente” <<http://www.epa.gov/>>.

El líder de la comunidad indígena Shiprock, de la reserva de los navajos, aduce que “el daño al agua de su nación va más allá del dinero”.

La nación navajo se ubica entre los estados de Nuevo México, Arizona y Utah, y su líder anunció que entablará un juicio a la EPA

debido al impacto destructivo a los ecosistemas alimentados por el río San Juan del que depende su cultura indígena.

Para la tribu navajo –que vive hoy en estado luctuoso de choque ambiental– el agua es mucho más que un asunto economicista y forma parte de su cosmogonía espiritual.

Los depredadores neoliberales de Wall Street y sus mineros se han de morir de risa de la idiosincrasia de los navajos.

The Economist comenta que Estados Unidos posee “mas de 5.6 millones de kilómetros de vías acuíferas naturales” cuya situación es lamentable. De acuerdo con la más reciente *Evaluación de los ríos y arroyos nacionales*, más de la mitad se encuentra en condiciones deplorables, debido a la contaminación <<http://goo.gl/Z0nRso>>. ¿Cómo estará la “evaluación” análoga, en caso de existir, del “México neoliberal *itamita*”?

El neoliberalismo transfronterizo no aprende de sus cataclísmicos errores ambientales: desde el crimen de BP en el golfo de México <<http://goo.gl/IPI9tl>> hasta la corrupta privatización del agua de la fétida *ley Korenfeld* de Conagua <<http://goo.gl/Eukjrg>>.

Es espeluznante que quienes deban proteger el ambiente propicien la contaminación tóxica de los ríos por “accidentes” y “fallas humanas” que no cotizan en Wall Street.

El río “Colorado”, de 2 mil 333 kilómetros de extensión, trasmutado en “anaranjado” por el desregulado *outsourcing* neoliberal, es estadounidense-mexicano: nace en las Montañas Rocosas (Colorado) y desemboca en el golfo de California (México), después de atravesar cinco estados de Estados Unidos –Colorado, Utah, Arizona, Nevada y California– y dos estados de México –Baja California y Sonora.

¿Estarán enterados los gobernadores de Baja California y Sonora, no se diga el gobierno federal del devaluado “México neoliberal *itamita*”, cuando la barbarie antiambientalista y su desregulado *outsourcing* descuartizan la transfrontera?

¹ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 108-111.

² Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 121-125.

³ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 30 de abril de 2014.

⁴ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 7 de mayo de 2014.

⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 5 de abril de 2015.

⁶ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 3 de mayo de 2015.

⁷ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 6 de mayo de 2015.

⁸ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 16 de agosto de 2015.

VI. FRACKING Y SHALE GAS EN MÉXICO

1. ¿VIOLENTA ENTREGA DE AGUAS PROFUNDAS Y SHALE GAS DE PEMEX A TRANSNACIONALES ANGLOSAJONAS?¹

Se han despejado los tres sitios estratégicos de la privatización encubierta de los energéticos de Pemex que Peña anhela entregar a las trasnacionales anglosajonas:

1) Aguas profundas: en vísperas de la previa “reforma energética”, Calderón y dos miembros de su gabinete, Georgina Kessel (profesora del ITAM) y el cabildero de las trasnacionales texanas Jesús Reyes Heróles González Garza –vinculado al Grupo Tuxpan del cordobista-zedillista Roberto Hernández Ramírez: epítome de Banamex/Citigroup/Televisa con tratativas financieras sulfurosas– manejan en conjunto que su “tesoro” oscilaba entre 50 mil y 100 mil millones de barriles (MB).

A 100 dólares el barril arroja una cifra mirífica de entre 5 billones (trillones en anglosajón) y 10 billones de dólares: entre tres y cinco veces el PIB “nominal” de México, susceptible de ser “financiado” y “apalancado” (*leveraged*) mediante los “derivados financieros” de los *megabancos* de inversiones de que carece México debido al desmantelamiento deliberado de su banca nacional por Zedillo y Fox.

Este es el supremo negociazo que buscan Wall Street y *la City*, interconectados bidireccionalmente con las petroleras de las que forman parte de sus consejos de administración (véase mi libro, *Los cinco precios del petróleo*, Editorial Cadmo & Europa, Buenos Aires, 2006), para intentar salvarse de su insolvencia financiera.

La entrega subrepticia de Peña se brinca olímpicamente el daño ecológico en el golfo de México por las trasnacionales anglosajonas,

como sucede con el caso de BP, que se niega a resarcir los daños causados a México que le entabló juicio por su catástrofe ambiental.

2) Transfronteras: por motivos de “seguridad nacional” (de Estados Unidos, no del “México neoliberal *itamita*”) y del clásico “popoteo”, se trata de una zona exclusiva del binomio de petroleras/*megabancos* anglosajones.

3) *Shale gas* (gas esquisto): México cuenta con la tercera reserva global (detrás de China y Argentina). Sólo Estados Unidos cuenta con la tecnología del vilipendiado *fracking* (fracturación hidráulica).

A Peña y a su entreguista equipo *financierista* no les remuerde la conciencia ambiental y se disponen a entregar todo el gas esquisto a las trasnacionales de Estados Unidos para sostener su polémica burbuja *financierista*, que ha reducido artificialmente el precio del gas mundial, lo que subsidia su consumo energético.

Expuestos los tres sitios estratégicos que serán explotados por el inextricable binomio petroleras/*megabancos* anglosajones, se ha desatado una avasallante campaña propagandística para convencer sobre las bondades de su privatización encubierta, en la que participan publicaciones de todo género y convenientes *think tanks*.

La publicación *Oil and Gas Journal* (24/06/13), portavoz oficioso de las trasnacionales anglosajonas, transmite el mensaje de los “expertos” del muy influyente Woodrow Wilson Center (WWC), con sede en Washington, que ha tomado alarmante y unilateralmente un papel protagónico –en colusión con el ITAM: templo de la *teología neoliberal* local– para sentar las bases “ideológicas” de la privatización subrepticia de la mayor parte de las reservas de los hidrocarburos de México, específicamente en aguas profundas/transfronteras/*shale gas*: las “reformas energéticas de México tendrán que ser audaces, si espera tener una participación significativa en el petróleo de América del Norte”. ¿Cuál es el límite de la “audacia” neoliberal?

Perturba la definición geográfica de “América del Norte”, que incluye a Canadá y a México como partes de la esfera geopolítica de influencia de Estados Unidos.

Uno de los tres “expertos” citados es Ernesto Marcos Giacomani – exdirector de Nacional Financiera, miembro del WWC y consultor

interesado con su empresa Marcos y Asociados—, quien conjeturó que: “Si no hacemos reformas más serias, más compañías mexicanas comenzarán a construir planes en Estados Unidos ya que los precios del gas natural son más bajos, y México va a perder su ventaja competitiva”. ¡Aburrida jerigonza neoliberal!

Marcos se ha de referir en forma amañada al gas natural —en manos de las gaseras españolas gracias al entreguismo de la dupla panista Fox/Calderón, en connivencia con Repsol—, porque sobre el *shale gas* ninguna empresa ibérica ni “mexicana” ni mundial posee el monopolio tecnológico del polémico *fracking* estadounidense <<http://www.hbo.com/documentaries/gasland/index.html>>.

El cacofónico *tsunami* propagandístico del WWC se generó cuatro días después de la promesa de la entrega por Peña de la mayoría de las reservas de los hidrocarburos de México a las trasnacionales anglosajonas, específicamente a ExxonMobil y a Shell.

WWC exulta que la reforma energética de Peña “alterará radicalmente el marco legal para la producción del petróleo en México, quizá incluyendo cambios a la Constitución” <<http://www.wilsoncenter.org/event/energy-reform-mexico>>.

Duncan Wood, director del Instituto México del WWC y anterior profesor de relaciones internacionales del ITAM, parece más bien uno de los portavoces oficiosos del binomio de las petroleras/megabancos anglosajones.

Pero nada se compara con la tóxica temeridad de entonaciones cavernícolas de Juan Pardinas Carpizo, el tercer “experto” propulsado balísticamente por el WWC, quien funge como director del Instituto Mexicano de la Competitividad (Imco) y exige una “reforma energética revolucionaria” por el gobierno, que no se debe inhibir pese a las previstas protestas en la calle, “incluso, a costa de romper el Pacto por México” y de generar un “conflicto político” (*Insurgente Press*, 03/07/13). ¡Uf!

El hiperviolento Juan Pardinas Carpizo augura que “el proceso no va a ser fácil y habrá conflicto político. El gobierno tiene que abrazar el conflicto porque no puedes cambiar realmente un país como México sin un cierto grado de conflicto político”. ¿Quién gradúa la obsesión por el “conflicto político” de Juan Pardinas Carpizo?

Al conflictivo Juan Pardinás Carpizo no lo detiene nada y hasta alienta la represión. Interpreta subjetivamente *El arte de la guerra* de Sun Tzu cuando, a su juicio, “una de las grandes ventajas del gobierno mexicano es que ya sabe cómo reaccionarán los sindicatos y la izquierda”, por lo que “puedes llevar lejos tus ambiciones” para imponer una reforma radical. ¿Qué tan “lejos”?

Pardinás Carpizo soslaya la mediocridad de su representatividad cuando el “México neoliberal *itamita*” ocupa el patético lugar 53 en el *ranking* mundial, según el Reporte Global de Competitividad, del Foro Económico Mundial de Davos.

A Juan Pardinás Carpizo, cañón suelto del WWC que favorece un exagerado impuesto a la gasolina, no le importa nada al conminar sin *sindéresis* a que “el gobierno debe actuar con contundencia, por encima de los intereses o de conflictos con la izquierda y los sindicatos”.

¿Quiere sangre Juan Pardinás Carpizo, avalado por el WWC?

¿Dónde quedan prudencia, diálogo y democracia, cuando el planeta se está incendiado desde Turquía, pasando por Brasil, hasta Egipto?

2. BURSATILIZACIÓN ENCUBIERTA DE AGUAS PROFUNDAS/*SHALE GAS* DE MÉXICO, SEGÚN WWC/ITAM²

Los 18 firmantes del reporte “Un nuevo comienzo para el petróleo mexicano” <<http://es.scribd.com/doc/154397472/Las-personas-en-esta-lista-contribuyeron-a-la-discusion-y-a-las-conclusiones-de-este-reporte>> están encabezados por el estadounidense Duncan Wood, anterior profesor del ITAM y director del Instituto México del Centro Woodrow Wilson (WWC), con su sorprendente “consejo consultivo” <<http://es.scribd.com/doc/154786178/WWC-Mexico-Institute-Advisory-Board>>.

Primera anomalía: un “consejero de Pemex” (¡uf!) figura entre los firmantes; no podía faltar Juan Pardinás Carpizo, polémico director del Imco, de proclividad fascistoide, quien ha amenazado imponer

por la fuerza la privatización, pese al repudio ciudadano. ¿Dónde quedan consulta ciudadana y “democracia”?

El hiperviolento Juan Pardinas Carpizo firma lo que sea con tal de privatizar, sin importarle sus burdas imprecisiones: en el Imco firma que el *shale gas* (gas esquisto) de México es la “sexta reserva”, mientras en el reporte WWC/ITAM rubrica que es la “cuarta”, cuando es la tercera.

El reciente extravío de Pardinas Carpizo: incrementar ISR, IVA e impuesto predial para “liberar de la carga fiscal a Pemex”. El Imco desea asfixiar a los mexicanos con tal de privatizar Pemex como sea.

Otro signatario, el británico David Shields, está vinculado a los intereses petroleros de *la City*.

Las dos posturas, de WWC/ITAM e Imco (su apéndice terrorista privatizador), bajo la batuta del estadounidense Wood, condensan las exigencias de Estados Unidos/Gran Bretaña para descolgar los máximos beneficios mediante el desmantelamiento de Pemex. ¿Quién defiende los intereses de México?

El “Nuevo comienzo” de Wood/WWC/ITAM/Imco <http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/wood_new_beginning_mexico.pdf> significa el inicio del fin de la libertad/independencia/seguridad energética de Pemex/México.

¿Por qué el desmedido interés del WWC, ya ni se diga de su excrecencia el ITAM (el Imco juega el papel del “cañón suelto”), por la privatización de los hidrocarburos ajenos?

Su obsesión se centra en el cambio a la Constitución y la exigencia para privatizar/bursatilizar Pemex con “actores extranjeros y privados”.

Si se trata de las aguas profundas/*shale gas* (gas esquisto), ninguna empresa “mexicana” posee la tecnología llamada “madura” ni la capacidad financiera para una inversión de 50 mil millones de dólares al año.

La decapitación de Pemex como “modelo fallido” es catastrofista en el mejor de los casos: Wood/WWC/ITAM/Imco exageran que “en la presente tasa de extracción, la nación tendrá suficiente petróleo por solamente nueve años”. ¿Y qué tal si es de 20 años, según otras fuentes?

¿A poco Pemex, mientras aprende la “transferencia tecnológica” en un mínimo de dos años, no puede iniciar ya la exploración en aguas profundas alquilando “tecnología madura” a los múltiples servidores del planeta?

Wood/WWC/ITAM/Imco se equivocan en el porcentaje de “alrededor de 30 por ciento del ingreso federal”, cuando es de 40 por ciento. Aquí un 10 por ciento de diferencia, es decir, 12 mil 500 millones de dólares al año, es una fortuna, lo que (en)marca su mala fe anticipada.

Wood/WWC/ITAM/Imco engañan con “las caídas gemelas en reservas y producción”, cuando fueron para favorecer un bajo precio del barril que benefició unilateralmente a Estados Unidos en detrimento de los ingresos nacionales, mediante la inyección demencial de nitrógeno, lo cual fue la tónica de los gobiernos neoliberales desde Miguel de la Madrid: seis presidentes ininterrumpidamente *petrofóbicos*.

El polémico Luis Téllez Kuenzler, secretario de Energía con Zedillo, promovió el urgente desprendimiento de Pemex bajo el pretexto erróneo de que el precio se desplomaría a 6 dólares el barril: 17 años después, el precio se multiplicó más de 17 veces. ¿A quién creer: a la realidad o a las supercherías de los propagandistas catastrofistas, los mismos fracasados de ayer, quienes hoy desean deglutir la última riqueza nacional?

El núcleo entreguista/pactista/catastrofista dirigido por el estadounidense Wood repite su cacofónica retahíla desinformativa de que “Pemex carece de recursos técnicos y tecnología”, y confunde tramposamente lo “privado”: entre “doméstico” (que carece de tecnología y de capacidad financiera), y “foráneo” (el exclusivo dúo anglosajón). Por cierto, el “privado anglosajón” no es el único imperante. La “competencia” también es global.

Pemex no puede invertir en exploración/producción porque la Secretaría de Hacienda lo tiene deliberadamente asfixiado/hipotecado con un descomunal 67.4 por ciento de carga fiscal, que no tienen Noruega (19 por ciento) ni Colombia (11 por ciento) y que Wood/WWC/ITAM/Imco dan como “modelos” a seguir, pero se olvidan de lo fundamental: su benigno tratamiento fiscal.

Wood/WWC/ITAM/Imco se cargan, como todo Estados Unidos, a la controvertida “revolución del *shale gas*”, sin importarles su daño ambiental, y no analizan el amplio abanico de posibilidades de Pemex para obtener financiamientos, usuales en el mercado entre las grandes potencias petroleras (*v.gr.* las “nuevas siete hermanas estatales”).

No me cierro, incluso, a las inversiones de la banca de Wall Street/*la City*, pero no como “copropietaria industrial” de las aguas profundas/*shale gas* (que requiere de inmensas cantidades de agua, lo que tampoco es abordado por los entreguistas/pactistas/catastrofistas).

Otra superchería del núcleo Wood/WWC/ITAM/Imco: “Pemex carece de la capacidad independiente para invertir en su futuro y se encuentra técnicamente quebrado debido al inmenso peso de su deuda”. No especifica la cifra de la deuda (se deduce que han de ser los fondos de pensiones del sindicato del PRI y las compras alocadas del PAN para beneficiar a España: más de 9 por ciento de la disfuncional Repsol). ¿Cómo puede estar “quebrada” la empresa 36 del *ranking* mundial, que ingresa más de 125 mil millones de dólares al año? *Nonsense!*

El deseo primordial de Wood/WWC/ITAM/Imco es obscenamente cleptomaniaco: “dejar que otros operadores entren al sector” mediante trucos semiótico/contables de teleología bursátil entre “contratistas” y “operadores”. La enajenante frase clave: “un contratista, aunque reciba honorarios por sus servicios, no puede contabilizar las reservas de gas y petróleo, ni puede reclamar la propiedad de los hidrocarburos que ayuda a explotar”, mientras “el operador sí lo puede hacer”. Traducción hierática: imponer el concepto de los “operadores” para contabilizar/bursatilar las reservas de gas/ petróleo y “reclamar” su “propiedad”. Aquí subyace la gran trampa de exigir los cambios a la Constitución.

Bajo la bursatilización encubierta con una “nueva técnica contable” para los “operadores”, en forma paradójica, México acabará siendo importador-rehén de sus propios petróleo/*shale gas* cedidos insensatamente a las trasnacionales anglosajonas.

No aprenden las lecciones: sucedió en Rusia con Boris Yeltsin y en Argentina con Carlos Menem.

Pemex/México no deben perder la propiedad ni el control ni la regulación extractiva.

3. EL MÍTICO *SHALE GAS* DE NORTEAMÉRICA (ESTADOS UNIDOS/MÉXICO/CANADÁ): ¿BURBUJA A PUNTO DE ESTALLAR?³

La “xeno-privatización” anglosajona propalada por el Centro Woodrow Wilson (WWC)/ITAM/Imco, bajo la batuta del estadounidense Duncan Wood, finca todos sus endeble argumentos tanto en la etérea “competencia” como en la burbuja del *shale gas* (gas esquisto/lutitas) a punto de estallar, si hacemos caso al connotado geopolitólogo alemán-estadounidense F. William Engdahl (*Global Research*, 13/03/13).

¿Cuál “competencia”? Más bien “incompetencia”: Pemex, sin bancos de apoyo y castrado fiscal y financieramente, claudicaría *ipso facto* frente a sus “competidores” foráneos asociados a la banca de Wall Street/*la City*, cuando el “México neoliberal” desmanteló deliberadamente 92 por ciento de su banca nacional, en términos de “capitalización de mercado”: la máxima, insensata, entrega global.

Ya he expuesto en forma dialéctica tanto la tesis de los turiferarios a ultranza de la revolución energética del siglo XXI, como la antítesis de sus feroces detractores.

F. William Engdahl, en su libro *Mitos, mentiras y guerras del petróleo*, maneja al petróleo como una joya estratégica del máximo nivel jerárquico, lo que reconoció el mismo Henry Kissinger, a quien cita: “Si controlas el petróleo, controlas a países enteros”.

Pero también lo contrario es cierto, según Engdahl: “Si el petróleo no puede ser controlado, los poderes controladores pierden su dominio sobre los otros países y entonces organizan las guerras”. ¡Irrefutable!

La tesis nodal de Engdahl radica en que las cuatro grandes trasnacionales anglosajonas (ExxonMobil/Chevron/BP/Shell) con un

puñado de bancos de Wall Street controlan “la mayor materia prima esencial global”: el petróleo.

Este relevante aspecto no es abordado por el núcleo que encabeza Duncan Wood y que constituye la quintaesencia de la “reforma Peña/Videgaray/Aspe” y su excrecencia panista.

En su clásico libro *Un siglo de guerra: la política petrolera anglosajona y el nuevo orden mundial*, Engdahl se ha consagrado de lleno a la manipulación geopolítica de los hidrocarburos por Estados Unidos y Gran Bretaña.

Engdahl desmonta el espejismo de la “nueva Arabia Saudita” que sería Estados Unidos gracias a su próxima “autosuficiencia energética” y pone en tela de juicio el aserto de Obama de que Estados Unidos detenta “un abasto de gas natural que puede durar casi 100 años”.

Una cosa es que la producción petrolera de Estados Unidos se haya incrementado dramáticamente 38 por ciento desde 2008 (el equivalente a toda la producción de Nigeria, la séptima productora de la OPEP) y otra es que perdure su bonanza artificial más de 12 años.

La crítica del geopolitólogo es feroz: la revolución del *shale gas* “se basa en una burbuja”. Se trata de “una exageración de los *brujos* de Wall Street” y “cada vez es más claro que es un *flash* de corto plazo en la criba energética, un nuevo fraude Ponzi, construido cuidadosamente con la ayuda de los mismos bancos de Wall Street y sus amigos analistas del mercado, muchos de los cuales aportaron la burbuja dot.com de 2000 y, más espectacularmente, la burbuja inmobiliaria del 2000 al 2007 en Estados Unidos”. ¡Uf!

Atribuye el silencio sobre “las fortunas declinantes del *shale gas* y el petróleo” a las “rendijas legales de Halliburton” (*Halliburton loopholes*), que con los intereses trasnacionales de Wall Street y de la industria petrolera tratan de mantener vivo “el mito de la revolución del *shale gas*”.

Lo alarmante es que son “los profesionales de la industria petrolera” quienes están desmontando el mito.

Un asunto muy grave es que el contenido del líquido que se inyecta para el *fracking* constituya “un secreto de las empresas”, más

allá de que un pozo promedio requiera hasta 13 millones de litros de agua, que se triplican con la "re-fracturación".

Lo peor es que gracias a las influencias del entonces vicepresidente Dick Cheney, el gran patrón de Halliburton tras bambalinas (como lo es Condoleezza Rice con Chevron; ver su foto con el consejo consultivo "mexicano" del WWC <<http://es.scribd.com/doc/156213455/Rice-y-wwc>>), contó con la complicidad del Congreso en 2005 que exentó a la industria del *fracking* de la supervisión regulatoria de la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) bajo la "Enmienda del Agua Potable Segura", que representa una amenaza a la salud pública <<http://www.alternet.org/fracking/us-sues-exxonfracker-pennsylvania-over-polluted-drinking-water>>.

No se puede ser muy estricto con Duncan Wood ni con el presidente del Imco, Valentín Díez Morodo, quienes cumplen misiones asignadas de desinformación para "xeno-privatizar" Pemex con el fin de favorecer unilateralmente a las trasnacionales anglosajonas en detrimento de la independencia/libertad/seguridad energética de México.

El empleado de Díez Morodo, el castastrofista Juan Pardiniás Carpizo, es muy dado a eyectar demenciales cifras alegres y acaba de salir con que se necesitan 800 mil millones de dólares: 16 veces más de las de por sí exageradas cifras de su aliado filopanista Héctor Moreira, "consejero profesional de Pemex" colocado por Calderón.

Las cotizaciones de los hidrocarburos son controladas por la omnipotente banca de Wall Street/*la City*, como demostró Philip Verleger (*The International Economy*, invierno de 2007).

La burbuja *financierista* del *shale gas* ya empezó a estallar y sus efectos reverberantes pronto se notarán en los mercados.

¿La segunda productora de gas de Estados Unidos, Chesapeake Energy, tendrá la misma suerte que la quebrada gasera texana Enron (muy cercana a los Bush)?

Chesapeake Energy, amén de los desfalcos de su polémico director Aubrey McClendon –defenestrado por los furiosos accionistas defraudados–, ostenta una deuda de 20 mil 500 millones de dólares con sus acreedores, tasada como "deuda chatarra".

F. William Engdahl cita a Bill Powers, analista financiero de Powers Energy Investors, quien anuncia que lo sucedido con Chesapeake Energy “es una gran indicación de que la burbuja del precio del gas natural se encuentra a punto de estallar”.

Extraña empresa, Chesapeake Energy, que no hace dinero perforando los pozos de *shale gas*.

Los críticos, citados por Engdahl, apuntan que “los métodos complejos de contabilidad de Chesapeake Energy hacen casi imposible para los analistas y los accionistas determinar cuáles son los riesgos”.

Engdahl es inmisericorde: “La muy cantada revolución del *shale gas* en Estados Unidos se está colapsando junto a las acciones de Chesapeake Energy”.

Duncan Wood representa la quintaesencia de la “reforma Peña/Videgaray/Aspe”, ¿apostaron insensatamente a la burbuja del *shale gas* a punto de estallar?

Lo trágico consistiría en que la burbuja del *shale gas* en México estalle y que la polémica “reforma Peña/Videgaray/Aspe” sirva, por la vía del artilugio *financierista*, para propalar el espejismo de la “revolución energética del siglo XXI”.

4. SE ACABA LA FIESTA DEL GAS *SHALE* EN ESTADOS UNIDOS, MIENTRAS EN MÉXICO EMPIEZA SU BURBUJA⁴

Quien en la coyuntura geopolítica presente alucine que los geólogos dominan el mundo de los hidrocarburos por encima de los alquimistas financieros de Wall Street/*la City* no tiene ni la más remota idea en qué Vía Láctea habita.

Una de las características de los hidrocarburos en el eje anglosajón Wall Street/*la City* –que domina apabullantemente la desregulada globalización *financierista* donde el BRICS apenas saca la cabeza–es la creación de burbujas financieras, mucho más relevantes que sus vulgares reservas y/o producción, como lo demuestra la comparación de las “nuevas siete hermanas estatales” con los ingresos financieros de las megapetroleras globales

anglosajonas: ExxonMobil, Chevron, Shell y BP– las máximas depredadoras globales. Las “nuevas siete hermanas estatales”, aunque la autora Carola Hoyos cita ocho –Aramco (Arabia Saudita); NIOC (Irán); INOC (Irak); PD-VSA (Venezuela); PetroChina; Gazprom (Rusia); Petrobras (Brasil), y Petronas (Malasia)– rebasan de lejos a las cuatro megapetroleras anglosajonas cuando se contrastan sus reservas y su producción tanto de petróleo <<http://es.scribd.com/doc/194679437/7oil>> como de gas <<http://es.scribd.com/doc/194680168/7gas>> frente a las pantagruélicas finanzas de la banca de Wall Street/*la City* que controla a sus petroleras anglosajonas, según un esquema comparativo de *The Financial Times* (12/03/07), adonde Peña y Videgaray, acompañados por un nutrido séquito de funcionarios (*FT*, 17/06/13), fueron a obsequiar los hidrocarburos del “México neoliberal *itamita*”.

Gracias a la burbujeante alquimia *financierista* de Wall Street/*la City*, las megapetroleras anglosajonas superan ostensiblemente a las “nuevas siete hermanas estatales” que son muy vulnerables en el rubro *financierista* <<http://es.scribd.com/doc/194680865/7-Financials>>.

Cabe recordar que *The Financial Times* <<http://www.muckety.com/Financial-Times/5000718.muckety>> y *The Economist* (donde los banqueros Rothschild poseen un sustancioso paquete de acciones <<http://www.muckety.com/Economist-Group/5032274.muckety>>) pertenecen al Grupo Pearson <<http://www.muckety.com/Pearson-plc/5002391.muckety>>, a su vez controlado por el mayor banco invisible del mundo BlackRock, jefaturado por el polémico israelí-estadounidense Lawrence Fink <<http://es.scribd.com/doc/190331254/LFink>>.

Philip K. Verleger Jr., de los que más saben de hidrocarburos en el mundo, exhibe que Wall Street, y no los productores estatales con grandes reservas y producción, determina el precio de los hidrocarburos <http://www.international-economy.com/TIE_W07_Verleger.pdf>. Ninguna variación en cuanto a la nueva burbuja *financierista* creada por los megabancos de Wall Street: el gas *shale*

(gas esquisto/grisú/lutitas), en cuya extracción, curiosamente, no desean participar sus anteriores socios de Shell, a grado tal que su director critica que su pretendido "auge" es una exageración.

Tyler Durden, de *Zero Hedge* (29/12/13), advierte que "la fiesta del gas *shale* está acabando", con base en las advertencias de Andrew Hall, polémico mandamás de la firma mercante de materias primas Phibro <<http://www.muckety.com/Phibro-llc/5063588.muckety>> y de la empresa especuladora de *hedge funds* Astenbeck Capital, anterior ejecutivo de BP y de una subsidiaria de Citigroup (de la que son accionistas Zedillo y Roberto Hernández Ramírez, miembro del consejo de administración de Televisa <<http://www.televisa.com/inversionistas-ingles/board-of-directors/>>). Phibro (rebautizado como "Astenback Capital Management") es subsidiaria de Occidental Petroleum Corporation (OXY).

Hall alertó en una carta a sus inversionistas sobre el futuro del gas *shale* durante la próxima década en la que desconstruye todo el optimismo burbujeante de sus adictos. Alude a los datos del Departamento de Energía sobre la declinación mensual de 6.5 por ciento de los campos Bakken y Eagle Ford (nota: que representan casi la mitad del incremento de la producción del gas *shale* en Estados Unidos). Aduce que "inmediatamente después de 2020 (¡en seis años!) su producción declinará". Emprende la sumatoria del abasto global del petróleo en la que toma en cuenta el incremento potencial de Irán, después del "inesperado" arreglo sobre su contencioso nuclear por casi medio millón de barriles, mientras la frágil situación de Libia (potencia gasera) no presagia una pronta reanudación de su extracción.

Las exportaciones que sí se pueden incrementar son las de Irak, en alrededor 300 mil barriles al día, bajo la espada de Damocles de su querella sectaria. La disminución de la producción de Libia puede ser compensada por Irán y la clave se centrará en el enigma de Irak, mientras Arabia Saudita parece haber llegado a su máxima capacidad. Suena por demás interesante que un grupo de banqueros anglosajones colisionen el precio del "barril sunnita" (Libia y Arabia

Saudita; curiosamente, producción a la baja) con el precio del “barril chiíta” (Irán e Irak; producción al alza).

“Fuera de la OPEP”, Hall hace eco a quienes vaticinan que su crecimiento será de 1.4 millones de barriles al día (MBD), con la mayor contribución (1.1 MBD) conjunta de Estados Unidos y Canadá, y el resto de Brasil (de cuya producción vaticinada se han equivocado en los pasados cinco años) y Kazajistán. Llama la atención que no citen al “México neoliberal *itamita*” que se subsumió al esquema geopolítico de “Norteamérica”.

El punto nodal subyace en que los oráculos esperan que Estados Unidos aumente casi 1 MBD en 2014, en su “mayoría provisto por el auge continuo del gas *shale*”, que, por cierto, es menor a los incrementos de 2013 y 2012. Es muy ilustrativa la gráfica del gas *shale* en Estados Unidos que parece haber llegado a su pico en 2013 y que ha empezado su acelerado descenso <<http://es.scribd.com/doc/194687644/Oil-Supply-Future>>.

Si bien en Estados Unidos está por concluir la fiesta del gas *shale*, las mineras canadienses van con todo por ese producto de México (*CNN Expansión*, 30/12/13). Hall es muy escéptico sobre las cifras alegres tanto de la dupla mirífica Bakken/Eagle Ford como de otros yacimientos prospectivos. El mismo Hall no se inmuta por los hallazgos deletéreos en materia ambiental del *fracking* y de la toxicidad de las emisiones extractivas del gas *shale*: desde el metano hasta el bióxido de carbono que participan en el calentamiento global.

El problema de fondo cuando se trata del gas *shale* es que sus panegiristas, que desprecian los hallazgos científicos de los geólogos, ocultan que su explotación es inmediata (70 por ciento) y que sus “reservas” se desvanecen en el corto plazo.

Lo que no conviene exhibir es la estrategia *financierista* de los banqueros de Wall Street y *la City*: la creación de una burbuja especulativa para obtener ganancias espectaculares en los primeros años, mientras dejan la chatarra improductiva a los incautos como el “México neoliberal *itamita*”, donde está por iniciar su aquelarre depredador ambiental y *financierista*.

5. NUEVA YORK PROHÍBE EL TÓXICO *FRACKING* Y MÉXICO LO PROMUEVE⁵

Independientemente de que era previsible el estallido de la burbuja financierista del gas/petróleo *shale* (esquisto) –que quizá aceleró Obama para catalizar su guerra financiera contra Rusia–, la candidata presidencial por el Partido Demócrata, Hillary Clinton, se había desmarcado durante una cena en Nueva York del frenesí energético de Obama por el tóxico *fracking*, donde mostró su preocupación sobre los costos ambientales asociados al gas natural llegando a sugerir que existían lugares donde era demasiado peligroso el *fracking* (fractura hidráulica) <<http://goo.gl/4hhDey>>.

El *fracking* podrá ser una maravilla en la óptica bélica de Obama, que lo ha usado para doblegar al oso ruso, pero, ¿cómo podrá continuar con la desregulada extracción del tóxico y cancerígeno gas/petróleo *shale*, cuando cunde una insurgencia de los votantes del Partido Demócrata en Estados Unidos?

Catorce días más tarde de la suave crítica de Hillary, el gobernador del estado de Nueva York por el Partido Demócrata, Andrew Cuomo, con base en “riesgos a la salud”, prohibió el *fracking* <<http://goo.gl/JzpqqZ>>.

Sucede que Zephyr Teachout, académica de derecho en la Universidad Fordham, con base en su oposición al *fracking*, obtuvo la tercera parte de los votos en la elección primaria del Partido Demócrata frente al gobernador Cuomo para su segundo periodo, lo que puso a temblar a los *apparatchiks* del partido.

El tema de la fractura hidráulica figurará en el debate presidencial de 2016 debido a que el Partido Republicano, “amigable de los hidrocarburos”, lo sostiene a capa y espada, basado en un análisis meramente neoliberal mercantilista carente de resguardos salubres y ambientales. ¡La barbarie a lo que da!

El comisionado de Salud del estado de Nueva York, doctor Howard Zucker, mostró en un reporte los “significativos riesgos a la salud pública” asociados al *fracking*, además de la contaminación acuífera y del aire, que redujo a una simple pregunta: “¿Desearía que su

familia viviera en una comunidad donde se practica el *fracking*?”. Su tajante respuesta fue “No” <<http://goo.gl/Co3gDw>>.

Zucker consideró que “no se podían dar el lujo de cometer tal error” cuando “sus riesgos potenciales son inmensos. De hecho, no son plenamente conocidos”. ¡Uf!

Existe una revuelta ciudadana contra esa técnica en Estados Unidos, que ha sido diluida por los multimedia israelí-anglosajones muy bien lubricados por los intereses petroleros de Texas, que encabeza la cruzada de la “revolución energética del siglo XXI”, fundada en el tóxico *fracking*.

Se trata de un enorme triunfo de una ciudadanía educada, consciente e informada, como la del estado de Nueva York, frente al oligopolio financierista de la banca de inversiones de Wall Street, que fomenta el *fracking* mediante las trasnacionales petroleras/gaseras que controla (v.gr. BlackRock <<http://goo.gl/9GVCze>> y de los multimedia que domina. ¡No es poca cosa!

Ahora la campaña contra el *fracking* subirá de tono de aquí a la elección presidencial de 2016 y ya empieza a provocar un efecto contagio en varios estados de Estados Unidos, que claman: “Si el estado de Nueva York lo hizo, ¿por qué nosotros no?”

Hoy 20 estados de Estados Unidos se consagran alegremente al frenético *fracking*: tres en la frontera mexicana carente de agua (California, Nuevo México y Texas) y otros tres (Luisiana, Misisipi y Alabama) que contaminan al de por sí contaminado golfo de México por la tríada maléfica BP/Halliburton/Schlumberger <<http://goo.gl/MvX4yG>>.

En la época de la verdadera “revolución de la Internet”, ¿cómo podrán los tradicionales multimedia israelí-anglosajones ocultar el gran triunfo ciudadano ambientalista del estado de Nueva York?

Como era de esperarse, las trasnacionales adictas al *fracking* han fustigado la sabia decisión del gobernador Cuomo.

Fred Krupp, presidente del Fondo de Defensa Ambiental, comenta en *The Washington Post* que “seguirán más prohibiciones si las trasnacionales de energía no toman medidas” <<http://goo.gl/OW2nZJ>> y rememora que la decisión de Cuomo es

el segundo rechazo en menos de un mes después de Denton (Texas), “muy cerca de la ciudad texana donde tuvo su inicio” <<http://goo.gl/paipgL>>.

En Estados Unidos, las dos terceras partes del consumo de gas natural son usadas para la manufactura, la calefacción y el aire acondicionado, según la Administración de Información de Energía (EIA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos <<http://goo.gl/n2Frkf>>.

En varios artículos de mi autoría –plasmados en parte de mi libro *Muerte de Pemex y suicidio de México*– fui pionero, dicho sea con humildad de rigor, de poner en evidencia la toxicidad del *fracking*.

Fuera del desplome artificial del precio del petróleo, que a mi juicio tendrá que rebotar más temprano que tarde, el Partido Republicano sufrió otro descalabro en el Senado por un solo voto, donde fue rechazado el polémico oleoducto canadiense Keystone XL, que hubiera podido canalizar 830 mil barriles al día de petróleo crudo sintético y bituminoso diluido desde Alberta (Canadá) hasta el golfo de México, pasando por varias regiones de Estados Unidos que hubiera contaminado.

El mismo Obama rechazó la idea de que el transporte del petróleo canadiense por Estados Unidos contribuyera al descenso de los precios de las fuentes energéticas y que sólo es un buen negocio para las trasnacionales petroleras de Canadá <<http://goo.gl/IDj4tZ>>.

Por lo pronto, el desplome del precio del petróleo afectó a uno de los mayores productores de gas/petróleo *shale* en el yacimiento Bakken (Dakota del Norte), donde Continental Resources recortó sus planes de gasto y su número de pozos en 40 por ciento <<http://goo.gl/o3LFBz>>.

Si las trasnacionales estadounidenses recortan sus gastos y pozos para el año entrante, pues lo mismo sucederá con el desfalleciente “México neoliberal *itamita*” tanto en las profundidades del golfo de México como en el noreste, pletórico en gas/petróleo *shale*, pero carente de agua.

Un informe del muy influyente Consejo de Relaciones Exteriores (CFR, por sus siglas en inglés) evalúa la “vulnerabilidad de México” y su contagio a Estados Unidos <<http://goo.gl/9HEjQg>>, que retoma

Russia Today: “Desgraciado 2015: México padecerá los efectos del desplome del precio del crudo” <<http://goo.gl/115q79>>.

No haré leña del árbol caído de la corrupción del “México neoliberal *itamita*”, atrapado también sin salida con el *fracking* del pestilente Grupo Higa mediante su polémico proyecto Monterrey VI por 47 mil millones de pesos, que llegó hasta la insensatez de pretender desviar las aguas del río Pánuco <<http://goo.gl/6XjqKS>>, sin importar el daño agrícola a San Luis Potosí, Veracruz y Tamaulipas.

Sin contar toda la toxicidad y daños a la salud del *fracking*, y sin considerar su inviabilidad económica con los precios presentes del crudo, solamente por su pestilencia cleptocrática, Monterrey VI debería ser sanamente abolido.

¿En qué queda(rá) la cacareada “Integración Energética de Norteamérica”?

Justicia divina: el *fracking* en el noreste del “México neoliberal *itamita*” probablemente será pospuesto y quizá prohibido; no por decisión del gobierno, sino por factores exógenos que le derrumbaron todas sus cuentas alegres.

6. PRESTIDIGITADORA CNH DESAPARECE 75% DE RESERVAS DE “PETRÓLEO/GAS SHALE DE MÉXICO”⁶

La desinformación es la regla en el “México neoliberal *itamita*”, en la que contribuyen los multimedia israelíes-anglosajones para implementar su agenda de dominación.

A la crisis financierista de 2008, una de las mayores de la humanidad, el *itamita* Carstens, *Chicago Boy*, hoy *gobernador* del Banco de México, la calificó de “catarrito”.

Regalar el petróleo de México a las trasnacionales anglosajonas bien vale una presea, aunque valide el peor desempeño: el nombramiento del malhadado secretario de Hacienda, Videgaray – otro *itamita* de la teología fiscalista/monetarista–, como “el ministro de Finanzas del año”, por el grotesco *The Banker* –filial de *The Financial Times/The Economist*, del Grupo Pearson, que controla

BlackRock, máximo banco de inversiones del mundo beneficiado por el remate de Pemex <<http://goo.gl/pFU8LC>>.

Con su primer recorte por 62 mil millones de pesos a Pemex, Videgaray acelera su desmantelamiento y lo hace menos competitivo, con el fin de beneficiar en las subastas a las pudientes trasnacionales anglosajonas <<http://goo.gl/oJKBS5>>.

Aún no digerimos la ausencia de rigor y seriedad en el manejo de los fugaces cuatro “consejeros profesionales” de Pemex –de quienes se ignora cuál fue su aportación, pese a sus salarios faraónicos <<http://goo.gl/1sH7Ig>>–, cuando ahora la nación tiene que padecer a los “siete magníficos” de la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), quienes gozan de exagerado poder discrecional y salarios excesivos.

Nada detiene la subasta del petróleo mexicano –manoseado hasta por el novato Miguel Messmacher, otro *itamita*, subsecretario de Hacienda–, que remata como sea la CNH, en el momento más bajo de su cotización.

La primera ronda se la llevaron de calle las trasnacionales anglosajonas –Exxon, Chevron, Shell y BG Group–, en medio de la cual renunció Guillermo Domínguez al cargo de comisionado en la CNH. ¿Qué sucedió, cuando acaba de publicar Reuters la megacorrupción de la *moderna* Pemex <<http://goo.gl/MX5Fy3>>?

Hace casi un año aterró la noticia de que la desacreditada CNH –por su manejo cómico de las cifras, su acefalia profesional y su entreguismo sicalíptico a las trasnacionales anglosajonas– no contaba con los recursos “para supervisar a las petroleras trasnacionales” <<http://goo.gl/hQurS6>>.

En la forma en que se han conducido los gobiernos neoliberales –sean del PAN o del PRI, con la obscena connivencia de una pseudoizquierda venal–, ¿es deliberado que la CNH no pueda *supervisar* a las trasnacionales?

La CNH fue un ente creado por Felipe Calderón y su presidente, Zepeda Molina, economista del ITAM –que con la colusión de IMCO y el pirata británico Duncan Wood, del Wilson Center, dieron las directrices para la entrega de Pemex <<http://goo.gl/q6041K>>–, fue relecto por otros cinco años.

Zepeda no cuenta con el perfil para su delicada responsabilidad y ahora se consagra a vender a las trasnacionales anglosajonas los planos bi y tri dimensionales sísmicos (2-D y 3-D). ¿Un fiscalista *itamita* tiene la capacidad de entender los hallazgos sismológicos 2-D y 3-D?

Quince trasnacionales pagaron 360 mil dólares para tener acceso a la información técnica de los 14 bloques <<http://goo.gl/qgX9Rp>> y Zepeda exulta haber abierto “una nueva industria” con el remate de los estudios sísmicos 2-D a 13 mil 300 dólares por kilómetro cuadrado en tierra (*on-shore*) y 2 mil 475 dólares por kilómetro cuadrado (*off-shore*), mientras los estudios 3-D son de 185 mil dólares en tierra (*on-shore*) y entre 16 mil 500 y 46 mil 500 por kilómetro cuadrado (*off-shore*) <<http://goo.gl/FJf3q7>>.

Nótese la abultada diferencia de 30 mil dólares por kilómetro cuadrado *off-shore*: ¡El remate total de Pemex, de sus estudios confidenciales, para beneficiar a las trasnacionales anglosajonas!

Perturba la desinformación “3-D” de la CNH.

Hace más de ocho meses apunté que en “la distópica CNH Édgar René Rangel Germán alucina, para beneficio de sus amos en Stanford, que el *fracking* no produce sismos <<http://goo.gl/OMtzG7>>”.

El *fracking* sigue provocando polémica por su opacidad anti-democrática y ambiental. El grupo ambientalista *The Center for Biological Diversity* acaba de entablar un juicio contra el gobierno de Obama, en una corte federal, por rechazar la transparencia de documentos “que detallan la exposición del *fracking* en el golfo de México” <<http://goo.gl/ZGhkJB>>.

La prestidigitación constante de la CNH –que se puede volver el hazmerreír generalizado en “3-D”– contrasta con su homóloga reguladora energética de Alberta, Canadá, que señala el *fracking* como “el probable causante de un temblor de 4.4 grados en la escala de Richter en Fox Creek”, el 22 de enero (<http://goo.gl/ZF22rD>).

¿Cómo podrá existir una “integración energética de Norteamérica” cuando los respectivos reguladores de México, Canadá y Estados Unidos discrepan sobre la etiología sísmica del *fracking*, así como en

el monto de las reservas del petróleo/gas *shale* (esquisto/ lutita), cuando desde Texas hasta el noreste de México comparten la misma estructura geológica (la formación Eagle Ford)?

He leído estadísticas de todo género –en las que prevalece la deliberada desinformación, con el fin de propiciar la mendaz especulación manipulada por los 13 banksters de Wall Street que controlan a las petroleras anglosajonas <<http://goo.gl/1j9j9j>>– de los multimedia de Estados Unidos y Gran Bretaña, que colocan a México desde el tercero hasta el sexto lugar del *ranking* global en petróleo/gas *shale*.

Del 11 de noviembre al 3 de diciembre pasados, en 22 días, la hilarante cuan delirante CNH desapareció por arte de magia 75 por ciento de las reservas del petróleo/gas *shale* del “México neoliberal *itamita*”.

El 11 de noviembre, Pemex estimó que existían “140 por ciento más que las reservas probadas del país”. Ese día México contaba “con la sexta mayor reserva de recursos no convencionales en el mundo, según datos de la Administración de Información de Energía de Estados Unidos, mientras Pemex estima(ba) que existen reservas prospectivas de 60 mil barriles de crudo equivalente, casi 140 por ciento más que las reservas probadas del país” <<http://goo.gl/Vjev9B>>.

El 3 de diciembre, 22 días más tarde, viene la prestidigitación que señalé, “a diferencia de las cifras alegres de EIA, que colocó a México entre el tercero y sexto lugares de reservas de petróleo/gas *shale* en el mundo, ahora la hilarante CNH decapita a toro pasado – cuando los inversionistas de Wall Street ya no están interesados–las reservas a una cuarta parte”. ¿De quién se burlan?

¿Cómo pudo suceder tan colosal prestidigitación en “3-D” por la CNH, que carece del mínimo rigor científico?

Se podría entender una equivocación de uno a 10 por ciento – siendo indulgentes hasta 20 por ciento, que sería escandaloso cuan doloso y exigiría fincar responsabilidades penales–, pero ¿un descomunal boquete de 75 por ciento?

El moche brutal de 75 por ciento en “3-D” de la CNH no se explica ni se avala con datos fehacientes para verificar y contrastar, lo que

tampoco inmuta al disfuncional Congreso, que creó la monstruosa CNH, en similitud a otras de sus previas transmogrificaciones, como el IFE/INE: inservibles, muy costosos y netamente antimexicanos.

¹ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 15-18.

² Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 29-32.

³ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 97-101.

⁴ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 118-120.

⁵ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 24 de diciembre de 2014.

⁶ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 4 de febrero de 2015.

VII. LA BURBUJA GLOBAL DEL *SHALE GAS*/ PETRÓLEO (GAS Y PETRÓLEO ESQUISTO)

1. LA GEOPOLÍTICA REVOLUCIONARIA DEL GAS ESQUISTO (*SHALE GAS*), SEGÚN BND (ESPIONAJE ALEMÁN)¹

Durante la fracasada guerra en Irak de la dupla anglosajona Estados Unidos/Gran Bretaña y otros *tutti quanti* menores, en la primavera de 2003, fue nuestra constante geoestratégica situar el viraje (*shifting*) del petróleo al gas como uno de los múltiples factores de su aventura bélica (*Irak: Bush bajo la lupa*, Editorial Cadmo & Europa, México, 2005).

Nuestra prospectiva de se centró en el gas natural sin *fracking*, que en ese momento era un secreto de Estado y de las grandes trasnacionales petroleras anglosajonas.

En vísperas de explosiva privatización maquillada de los hidrocarburos (que incluyen en forma subrepticia el cada vez más cotizado gas, a la par, si no por encima, del petróleo), llama la atención el silencio sepulcral sobre la enajenación catastral del gas esquisto (*shale gas*) en México: tercera reserva mundial.

Las pletóricas reservas de México en el noreste –coincidentemente, donde se libra la “guerra de los *cárteles*” con mayor intensidad–, en colindancia terrestre y marítima con Texas, han valido que Stratfor (19/12/12) –polémico centro de pensamiento texano-israelí– señale al Caribe en términos ditirámicos como el nuevo polo geopolítico/geoenergético del siglo XXI.

El gas esquisto forma parte sustancial de la “independencia energética de Estados Unidos”, según National Intelligence Council (NIC).

En las antípodas, la trasnacional noruega Statoil ha iniciado una encuesta defensiva en la revista británica *The Economist* (09/02/13) donde la técnica *fracking* (una fracturación rocosa que emplea descomunales cantidades de agua) es vilipendiada por la mayoría de los votantes.

La revista de divulgación científica *ScientificAmerican* (04/01/12) coloca al *fracking* como una de las causas principales de la intensificación de terremotos, lo cual no importuna la conciencia de las grandes empresas gaseras anglosajonas (menos, las medievales depredadoras españolas).

¿Alguien piensa debatir en México, en el desierto de las ideas hipotecadas por el *establishment* neoliberal, la devastación ambiental que provoca el *fracking*?

Los multimedia anglosajones consideran el advenimiento del *fracking* como la llave de entrada para el retorno apoteósico de Estados Unidos “a la cabeza del poder global”, con excepción notable en el mundo “occidental” del centro de pensamiento estratégico europeo dedefensa.org que desecha la “burbuja” del gas esquisto.

Der Spiegel On Line (01/02/13), uno de los portavoces oficiosos de la OTAN, no es la excepción: “Pleno aceleramiento a la vista: Estados Unidos inclina el poder global con la escala del *fracking*”, cuyo subtítulo sintetiza todo, basado en un informe confidencial de BND (espionaje alemán foráneo), que cobra peso singular por la naturaleza importadora del país teutónico tan dependiente del “gas natural” ruso.

Resulta que Estados Unidos experimenta un “milagro económico” que no había vivido “desde su odisea por el petróleo hace 100 años”. Cita un reporte de la controvertida Agencia Internacional de Energía (AIE), la gran enemiga de la OPEP –que suele equivocarse más de lo que acierta–, donde asevera que gracias al *fracking* “Estados Unidos sustituirá a Rusia como el mayor productor de gas natural en dos años”.

Estados Unidos también “podría convertirse en uno de los principales productores de petróleo en 2017” (nota: la extracción del gas esquisto está asociada al petróleo). Hoy el precio del gas natural

en Estados Unidos vale la cuarta parte que en 2008 y ha servido para estimular a su desfalleciente industria.

El “milagro” del *fracking* –vágase el oxímoron, porque va aparejado a una casi catastrófica devastación ambiental– es local y global: “la revolución del gas está cambiando el equilibrio político del poder en todo el mundo”, cuando “fuera de Estados Unidos la extracción se encuentra en su infancia”.

A juicio de BND, “los rasgos de un cambiado orden mundial ya están emergiendo en las simulaciones de los geoestrategas”. Por cierto, el tema del gas esquisto forma parte nodal del Seminario Internacional del Centro de Ciencias de la Transición/Centro de Estudios Geoestratégicos de la UAM-X a finales de mayo.

BND exulta que “el poder discrecional de Washington en la política de seguridad y exterior se incrementará sustancialmente como consecuencia de su nueva riqueza energética”. Sin duda: en caso de ser real, y no de una vulgar estratagema propagandística.

Según los “optimistas”, en los próximos 15 años Estados Unidos ya no tendrá el imperativo geoestratégico de enviar portaviones al golfo Pérsico y al estrecho de Ormuz, cuando “la amenaza política de productores petroleros como Irán declinará”. ¡Objeción!, al estilo penal inglés: un rubro de los energéticos podrá declinar, pero nunca desaparecer, como es el caso del carbón, que menguó pero no fue eliminado por el petróleo y el gas, ni siquiera en Estados Unidos y Gran Bretaña.

Stratfor y BND sepultan exagerada y precipitadamente a Rusia y a toda la OPEP ante el advenimiento del *fracking*, cuya gran batalla global apenas se inicia.

En la relevante reunión Wehrkunde, la célebre conferencia de seguridad que se realiza anualmente en Munich –a la que tengo entendido que México no es invitado–, el *fracking* estuvo “arriba de la agenda por primera vez” con dos tópicos: 1) “la bonanza de petróleo y gas de Estados Unidos”, y 2) “la cambiante geopolítica de la energía”.

John Deutch, exdirector de la CIA, anterior subsecretario del Departamento de Energía y “profesor” del MIT, exulta en *Foreign*

Affairs (enero/febrero de 2011) que “quizá sea una permitida exageración clamar la existencia de una revolución del gas”.

John Deutch se ha posicionado como el polémico gurú globalista del *fracking*: miembro de la Comisión Trilateral e integrante de los consejos de administración de Citigroup, Raytheon (mercader de armas) y la infame depredadora ambiental Schlumberger. Dados sus obscenos intereses acendrados con Schlumberger, se duda que John Deutch se conmueva por la devastación ambiental del *fracking*. Por cierto, Deutch salió eyectado de la CIA por sonoros escándalos, entre ellos la exhumación del manejo del narcotráfico por el organismo. ¡Uf!

En Alemania, donde predomina una profunda cultura ambientalista, se ha instalado un intenso debate sobre los efectos devastadores del *fracking*, mientras BND da por gran perdedor a Rusia, que depende de los cuantiosos ingresos de petróleo y gas convencionales y cuya declinación puede sacudir al régimen del presidente *Vlady* Putin (a quien bauticé “zar geoenergético global”). ¿Tanto así?

Llama la atención que no exista réplica científica ni geopolítica del lado ruso a los enajenantes soliloquios anglosajones carentes de la imperativa antítesis de la dilecta dialéctica hegeliana. Será interesante sopesar la postura de defensa.org sobre la pretendida “burbuja” del gas esquisto.

Sea lo que fuere, el *fracking* del gas esquisto se ha convertido en un tema del máximo imperativo geoestratégico, del que el “México neoliberal *itamita*” se encuentra notable y deliberadamente ausente.

2. DEBATE SOBRE EL *FRACKING* DEL GAS ESQUISTO: ¿BURBUJA O SALVACIÓN ENERGÉTICA?²

No existe propiamente “debate” sobre si el gas esquisto (*shale gas*) constituye un milagro de la tecnología de Estados Unidos –tesis que maneja apabullantemente la propaganda de los multimedia anglosajones–, no visto desde Prometeo encadenado en el Cáucaso (en castigo a su hurto del fuego a los dioses del Olimpo para

beneficiar a los humanos, quienes resultaron ingratos a la naturaleza), o si se trata de una vulgar “burbuja” especulativa abultada por los publicistas financieristas, postura que adopta el centro de pensamiento estratégico europeo, con sede en Bruselas, dedefensa.org (“La burbuja de la que nadie se escapará”, 16/11/12; 11 y 16/01/13).

Tan desigual debate no es ocioso: su epílogo será determinante para colocar de nueva cuenta a Estados Unidos como la potencia energética global en el primer tercio del siglo XXI con pletóricos dividendos geopolíticos desplazando a Rusia y a la OPEP –en caso de resultar cierto el maná gasero– o solamente significará un estéril intento publicitario incapaz de impedir la decadencia de la otrora superpotencia unipolar, en caso de encubrir una vulgar “burbuja” especulativa del gas esquisto.

Un banquero amigo mío de altas polendas financieras –que pidió guardar el anonimato–, a quien solicité su opinión, me contestó sin ambages: “Resulta que el *fracking* (nota: fracturación rocosa a 4 mil metros de perforación, con inmensas cantidades de agua para extraer el gas esquisto) es una enorme burbuja (iotra!), pues no representa una alternativa viable, sostenible”. Coincide notablemente con la postura de dedefensa.org.

Agrega: “Las inversiones en *fracking* comen efectivo en forma masiva, y no basta el efectivo generado por la venta de petróleo para financiar el crecimiento que requiere la industria, pues el efectivo generado ni siquiera es suficiente para mantener un nivel de producción, porque los pozos hechos con *fracking* se agotan rápidamente, requiriéndose –para una producción sostenida a un nivel determinado– continuada creación de pozos nuevos para cubrir el rápido agotamiento de producción. Es una carrera continua de crear pozos, solamente para mantener un nivel de producción”. ¡Qué ilustrativo!

Considera que “este proceso no participa de las ventajas de la producción tradicional de petróleo, que fue fuente abundante de generosas utilidades netas, aplicables para expansión de producción o para inversión en otras áreas”.

Su diagnóstico financiero suena impecablemente persuasivo: “El *fracking* no produce superávit de efectivo: come efectivo en forma de tamaño Gargantúa. Se sostiene con puros préstamos adicionales; un día van a tronar, por impagables, esos pasivos. Otro negocio de Wall Street para pasarse por el arco del triunfo a los pequeños inversionistas, que andan desesperados buscando algo que dé un rendimiento”.

Por cierto, Aubrey McClendon, quien fundó Chesapeake Energy, la mayor productora de gas natural en Estados Unidos, fue obligado a renunciar por los inversionistas debido a la ausencia de ganancias y al gran endeudamiento de la empresa: “colapso financiero debido a la caída del precio del gas natural” y la “falta de liquidez” (Dembeli.org, 30/01/13).

Dedefensa.org desecha sin miramientos el mito de la “revolución” del gas esquisto en Estados Unidos como “burbuja especulativa” cuya “explosión es inevitable”: ientre “18 y 24 meses” y “quizá antes”!

El portal europeo, que abrió el rubro especial “*shalegas-gate*” de consulta, fustiga a los “productores de Estados Unidos” como “responsables” de su “arma de destrucción masiva”: la “producción de los pozos” (EUR: *estimated ultimate recovery*), muy sobrestimados.

Aporta el ejemplo del fracaso sonoro de Chesapeake Energy y su polémico jerarca dimisionario Aubrey McClendon.

Como de costumbre, los “pocos petrogeólogos y geofísicos independientes” que se atrevieron a rechazar el espejismo de los EUR abultados por la industria gasera fueron anatemizados y exorcizados de los grandes coloquios de Oil & Gas.

La cacería de brujas de los “escépticos” no tuvo éxito y hasta *The New York Times* (25/06/11) no tuvo más remedio que avanzar la idea de “una manipulación” de las cifras de la industria gasera.

Ha existido una enorme producción de gas natural en Estados Unidos en los años recientes, que ha facilitado el análisis de la producción de los pozos perforados, lo cual “revela que la realidad de la producción es muy inferior a las proyecciones de la industria”. ¡Los EUR están hiperinflados!

El geólogo Arthur Berman, quien trabajó para Amoco (petrolera de Chicago) durante 25 años, analizó “tres campos históricos” –Barnett, Fayetteville y Haynesville– y devela la hiperinflación de los EUR que la “industria omite mencionar a los inversionistas deslumbrados por los banqueros y cuya mayoría ignora las sutilezas del gas esquisto”.

En las antípodas, un reporte de la polémica Agencia Internacional de Energía (12/11/12), atrapada no pocas veces en tareas desinformativas, sentencia que los grandes campos de gas asociado al petróleo en Eagle Ford, Utica, Marcellous y Bakken “deben permitir a Estados Unidos convertirse en el primer productor de petróleo en 2017, antes que Arabia Saudita”. ¡Vaya hipérbole!

Dedefensa cita al ingeniero geólogo texano Gary Swindell, quien derrumba la producción del campo portentoso Eagle Ford, al calcularla dos veces menor (*Forbes*, 14/10/12).

Hasta la agencia británica Reuters (22/10/12) pone en tela de juicio el campo milagroso de Utica: “¿Es el secreto energético de Utah un auge o un fracaso?”.

Pese a la evidencia de los datos duros, la industria gasera desprecia a los “seudoexpertos aislados” que se atreven a poner en duda la infalibilidad de la AIE.

Dedefensa es implacable y luego de desacreditar a la Energy Information Agency de Estados Unidos, bajo la férula interesada del gobierno aliado a la industria gasera, cita un reporte de agosto de 2012 de la muy seria US Geological Survey –“una agencia gubernamental conformada por expertos”–, que corrobora los hallazgos de los “escépticos” entronizados ahora de “realistas”.

El portal europeo pone en duda tanto la capacidad técnica como las cifras alegres del controvertido economista en jefe de la AIE, Fatih Birol, quien durante la difusión de la fantasiosa “Perspectiva energética global” (12/11/12) colocó a Estados Unidos como el primer productor mundial de petróleo en 2017.

El portal europeo es muy pesimista respecto al *fracking* y la sobreexplotación del gas esquisto en Estados Unidos, pese a su “modelo económico erróneo” y la fantasía de la “revolución energética”.

El gas esquisto formará parte relevante de la “mezcla energética” de Estados Unidos, pero no será un “transformador del juego” geopolítico (un *game changer*), ya que “Estados Unidos no exportará GNL (gas natural licuado), Rusia no estará amenazada en el mercado europeo y los proyectos australianos de GNL podrán ser concluidos”.

El gas esquisto no será tampoco “barato”, cuando su pretendida “dimensión estratégica” representa quizá otra “burbuja” en la que puede ser arrastrado el “México neoliberal *itamita*” con el cuentito muy aburrido del “tesoro” compartido.

3. ¿ORQUESTACIÓN POR WALL STREET DE LA GRAN BURBUJA FRACKING DEL GAS ESQUISTO (*SHALE GAS*)?³

Arrecia la polémica sobre el *fracking* del gas esquisto (*shale gas*) entre sus panegiristas a ultranza y sus feroces críticos, quienes ya en Estados Unidos lo catalogan como una vulgar burbuja especulativa, de lo que hemos hecho eco.

El modelo *financierista* anglosajón ha prolongado su dolorosa agonía mediante múltiples burbujas especulativas y ahora parece tocar el turno al *fracking* del gas esquisto, al que la Estrategia Nacional de Energía (ENE) del gobierno peñista se ha adherido sin tapujos.

A mi juicio, nos encontramos en un momento similar al del “pico del petróleo” con los multimedia de Estados Unidos a favor, frente a los geólogos científicos en contra (a quienes nos sumamos).

La literatura anglosajona en favor del milagro del gas esquisto es apabullante, pero llama poderosamente la atención que alguien de la talla de Deborah Rogers se atreva a enfrentar en algunos medios de la minúscula prensa progresista de Estados Unidos a la gran burbuja del *fracking*, en el mismo tenor de mi amigo banquero que cité y del centro de pensamiento estratégico europeo dedefensa.org.

Un reporte de *The New York Times* (25/06/11) cita a varios expertos, entre ellos a Deborah Rogers, que “suenan la alarma en medio del vuelco al gas natural”.

Deborah Rogers, fundadora de Energy Policy Forum –consagrado a temas financieros y políticos del gas esquisto y la energía renovable– tiene una importante carrera financiera en la banca londinense de inversión y ha sido nombrada miembro prominente de la Iniciativa de Transparencia de las Industrias Extractivas de Estados Unidos (USEITI, por sus siglas en inglés), y en forma interesante ha formado parte del consejo consultivo de la Reserva Federal de Dallas (2008-2011).

En paralelo, Jeff Goodell, de la revista *Rolling Stone* (01/03/12), fustiga “La gran burbuja del *fracking*: el engaño detrás del auge del gas”, con el subtítulo aterrador: “No solamente es tóxico, sino que es empujada por un multimillonario de extrema derecha quien obtiene más ganancias especulando con los terrenos que perforando gas”.

Deborah Rogers, quien sabe demasiado de finanzas, delata la precariedad de la controvertida gasera Chesapeake que defenestró a su polémico director.

Denise Grolimus (19/11/12) fustiga la depredación ambiental del *fracking* que rememora el célebre documental Gasland <http://www.youtube.com/watch?v=_p9WG-AVmE>.

En el resumen ejecutivo de su extenso análisis, Deborah Rogers expone que en 2011 las megafusiones (M&A) del gas esquisto fueron de 46 mil 500 millones de dólares: “uno de los mayores centros de ganancias de algunos de los bancos de inversiones de Wall Street” y que al momento del escrutinio financiero carecía de sustento alguno.

Pese a ello, “los analistas financieros y los banqueros de inversiones emergieron como los impulsores más retóricos de la explotación del gas esquisto”, lo cual ha resultado en una “inundación de mercado del gas natural” con el desplome anómalo de precios. En 2011, “la demanda de gas natural en Estados Unidos fue excedida por la oferta en cuatro veces”.

A su juicio, la estratagema tenía como objetivo “proporcionar el flujo de efectivo necesario para sostener las imprudentes posiciones de apalancamiento de los operadores”.

Como de costumbre, los bancos instrumentaron nuevos productos financieros exóticos *ex professo*: pagos de producción volumétrica

(VPP, por sus siglas en inglés) que fueron vendidos a inversionistas ingenuos como los fondos de pensiones. Sin querer, Deborah Rogers abre la extensa llaga a punto de gangrenar de los fondos de pensiones de Estados Unidos, donde los banqueros explotan en forma cautiva los ahorros de los empleados.

Así la burbuja financiera creada para el *fracking* del gas esquisto, a juicio de Deborah Rogers, es similar al de la burbuja inmobiliaria que estalló en 2008.

La valiente y muy capaz analista documenta la información independiente sobre el papel que juega el gas esquisto en Estados Unidos (nota: y, por extensión, a México, atrapado en sus redes *financietistas*), en siete puntos nodales:

- 1) Wall Street promovió el frenesí de la exploración del gas esquisto que resultó en precios menores a los costos de producción y, por ende, obtuvo enormes ganancias de las megafusiones y comisiones por las transacciones.

- 2) Las reservas de gas/petróleo esquisto han sido sobrevaluadas a un mínimo de 100 por ciento y hasta 400-500 por ciento por los operadores de acuerdo con los actuales datos de producción de los pozos que han sido recopilados en varios estados de Estados Unidos.

- 3) Los pozos de petróleo esquisto siguen la misma tasa abrupta de declive y de pobre eficiencia de recuperación observada en los pozos del gas esquisto.

- 4) El precio del gas natural ha sido arrastrado a la baja debido en gran medida a la severa sobreproducción para alcanzar los objetivos de los analistas financieros de crecimiento de producción para la apreciación de las acciones acopladas y exacerbadas por un apalancamiento imprudente, con la necesidad concomitante de producir para alcanzar el servicio de la deuda.

- 5) Debido a los extremos niveles de deuda, las reservas sin desarrollar probadas (PUD) pueden no haber estado en obediencia con las reglas de la reguladora bursátil (SEC) por algunas de las empresas de gas esquisto debido a la amenaza de quiebra colateral por estos operadores.

6) La industria exhibe reticencia para comprometerse a mayores inversiones de gas esquisto, abandonando proyectos de gasoductos, ofertas iniciales públicas (IPO), y proyectos de asociaciones estratégicas (*joint ventures*) pese a la retórica pública que proclama que el gas/petróleo esquisto es la panacea de la política energética de Estados Unidos.

7) Se alienta la exportación debido al diferencial entre los precios internacional y doméstico en un esfuerzo para remediar el balance de pagos desfalleciente invertido en los activos de gas/petróleo esquisto.

Concluye que “las proyecciones de gas esquisto son particularmente optimistas y, por consecuente, irreales”, cuando “los pozos se desempeñan significativamente en forma menor a su proyección original”.

Por cierto, a Deborah Rogers no se le pasa que “entidades foráneas” están comprando los espejitos del *shale gas*. La sed energética de varios países los llevó a caer en su trampa, como la china CNOOC, Korea National Oil Corporation, la minera australiana BHP Billiton y otras empresas niponas y francesas.

De acuerdo con nuestra tesis, Deborah Rogers expone la “co-dependencia financiera con el gas esquisto”. En forma magistral exhibe como muestra de botón las tratativas de la venta de activos de la siempre polémica Chesapeake Energy con la misma fauna de la elite de los *banksters* globales: Bank of America/Merrill Lynch, Morgan Stanley, Deutsche Bank, Goldman Sachs, Royal Bank of Scotland y la muy calladita Jefferies&Co.

¿Habrá tomado en cuenta el ENE peñista todas estas aberrantes anomalías antes de lanzarse al vacío sin red de protección de inversiones masivas foráneas en el sector energético, mediante las cuales México se convertiría en la prolongación de la burbuja del *fracking* del gas esquisto de Estados Unidos?

4. GAZPROM EXPONE LA BURBUJA DEL GAS ESQUISTO (*SHALE GAS*) DE ESTADOS UNIDOS⁴

En similitud con la polémica entre geólogos y banqueros sobre el “pico del petróleo” en la década de los 90 –que obviamente ganaron los primeros–, se han vuelto a dividir los mismos actores sobre el controvertido “gas esquisto” (*shale gas*), con una aplastante mayoría –que controla a los multimedia “occidentales” bajo la férula neoliberal financierista– que exulta la “revolución tecnológica” del *fracking* (fractura hidráulica) que le otorgará a Estados Unidos su “independencia energética” susceptible de sepultar a la OPEP y a Rusia, frente a una ínfima minoría que desnuda la “burbuja” bursátil de la insuflación bancaria de Wall Street.

En referencia a la “geopolítica revolucionaria del gas esquisto, según BND” (espionaje alemán), concluí que “llama la atención que no exista réplica científica ni geopolítica del lado ruso a los enajenados soliloquios anglosajones carentes de la imperativa antítesis de la dilecta dialéctica hegeliana”.

Pues parece que los rusos escucharon nuestra plegaria dialéctica 50 días más tarde, mediante una entrevista al canal estatal Rossiya 24TV de Alexey Miller, mandamás de Gazprom, quien considera que la extracción del gas esquisto en Estados Unidos es “infructuosa” y “no es competencia” para la empresa de energía rusa (*The Voice of Russia*, 30/03/13).

La crítica de Gazprom no es menor: posee 50.01 por ciento de propiedad estatal rusa y, pese a su abrupto desplome bursátil (30 por ciento), ostenta las mayores ganancias del mundo (44 mil 460 millones de dólares) en el *ranking* de las 500 primeras trasnacionales de *Fortune/CNN* (2012).

Sin tapujos, Alexey Miller devela y desvela que la “industria del gas esquisto de Estados Unidos es una burbuja”. No es extraño cuando la dupla anglosajona Wall Street/*la City* se ha consagrado a la bursatilización de sus múltiples burbujas bajo el modelo de la desregulada globalización *financierista*.

Alexey Miller exhibe perturbadoramente que “en la actualidad no existe proyecto alguno que conozcamos donde la producción del gas esquisto sea redituable”, y señala puntualmente que Estados Unidos permanece con un “déficit de gas” (nota: se ha de referir a todo tipo de gas, desde el natural, pasando por el licuado LNG, hasta el

esquisto), cuando el “aumento en el volumen de la producción del gas esquisto corresponde a la caída convencional en la extracción de gas natural en el territorio de Estados Unidos”.

Lo más interesante radica en que para Gazprom “el desarrollo de la producción de gas esquisto en Estados Unidos no le origina ningún riesgo” a Rusia y que detrás del aumento de la producción de gas esquisto de Estados Unidos está “su deseo para su seguridad energética”.

Para *The Voice of Russia* “se infiere a que las consideraciones financieras y económicas del gobierno de Estados Unidos son secundarias al objetivo de tener una fuente confiable de energía” en el propio suelo estadounidense.

A mi juicio, se puede “inferir” también *grosso modo* que la seguridad energética de Estados Unidos está relacionada con sus dos socios en el TLCAN: Canadá y México, verdaderas potencias geoenergéticas, como “se deduce” tanto en el infame documento *Nuevos horizontes* del CSIS/ITAM como de la reunión “secreta” de la Aspan/“TLCAN plus” en el Hotel Banff Spring/Canadá (del 12 al 14 de septiembre de 2006; véase mi libro *La desnacionalización de Pemex*, Grupo Editor Orfila, 2009).

The Voice of Russia expone que la “extracción del gas esquisto puede ayudar a Estados Unidos a quitarse la dependencia del abastecimiento de energía de Medio Oriente, pero no puede ayudar a sus trasnacionales a competir con Gazprom en el mercado europeo”.

Suena interesante cómo, a mi juicio, se perfila la “regionalización energética” en los cinco continentes. Con razón en Estados Unidos sus palafreneros hablan ahora de “seguridad energética de Norteamérica”; léase: la captura mediante la Aspan de los recursos energéticos de sus dos vecinos asociados: Canadá y México.

La radio estatal rusa cita a “numerosos expertos”, quienes “creen que el mercado de la revolución del gas esquisto es una burbuja creada en Wall Street para engañar a los inversionistas ingenuos”.

¿No es, acaso, la creación de multiburbujas bursátiles –desde la inmobiliaria hasta la gasera– un engaño deliberado para atraer a

cándidos/neófitos/masochistas en el modelo de la desregulada globalización *financierista*?

Hoy el gobernador en turno de la Reserva Federal es el "nuevo Hamelin", quien con su flauta entonada por los multimedia/calificadoras/trasnacionales contables desinforma en los cuatro rincones del planeta.

Al unísono de dedefensa.org, *think tank* europeo con sede en Bruselas, Alexey Miller expresa que "somos escépticos del gas esquisto... esta burbuja de jabón estallará pronto". Dedefensa no le concede más de dos años.

El oligarca azerí-ruso Vagit Alekperov, presidente de Lukoil, considera que la producción de gas y petróleo a partir del esquisto es "un gran logro de los ingenieros de Estados Unidos", mediante el *fracking* y la perforación de pozos profundos, pero "no se trata de ninguna revolución".

Por cierto, Lukoil, la muy calladita segunda petrolera rusa, es todavía propiedad mayoritaria de los oligarcas rusos, donde insólitamente la privada ConocoPhillips (Estados Unidos), cuarta en el *ranking Fortune/CNN*, posee el 20 por ciento accionario a cambio de gasolineras rusas privadas en suelo estadounidense.

Resaltan otra vez las promiscuas relaciones "híbridas" entre las petroleras de Rusia y Estados Unidos, estatales y privadas.

Llama la atención que Vagit Alekperov se pase por el arco del triunfo la evidencia de todo el daño ambiental del *fracking* que la revista *Geology*, después de *Scientific American* (15/06/12), ha señalado como causal de terremotos, ya no se diga la contaminación de mantos freáticos y de la naturaleza (Documental *Gasland*).

Después de mofarse de una equivalente "revolución del gas esquisto" en Gran Bretaña, *The Voice of Russia* aduce que "a pesar de los éxitos de la industria del gas esquisto en Estados Unidos, el futuro del mercado energético europeo es todavía dependiente de los productores de gas convencional, como Gazprom".

A *The Voice of Russia* le faltó señalar las fuertes reticencias que provoca el *fracking* en Europa.

Sea lo que fuere, nada ni nadie detiene la fogosidad tecnológica que se ha apoderado de los círculos estratégicos de Estados Unidos,

como Robert Bryce, del Instituto Manhattan (NCPA, 09/04/13), quien asegura que la “innovación garantiza un futuro más que brillante en la producción de energía”—del petróleo (en la profundidad de los océanos con submarinos y robots) y el gas (natural, licuado LNG y esquisto)—, que desembocará en “un abasto confiable, abundante y barato”.

Entre el Instituto Manhattan y Gazprom, uno de los dos se equivocará irremediablemente.

5. LA OPEP CONCEDE CINCO AÑOS DE VIDA AL *SHALE GAS* DE ESTADOS UNIDOS⁵

Se intensificaron las presiones anglosajonas de *The Economist* (29/11/13), *The FinancialTimes* (03/12/13) y de Moody's (05/12/13) para la privatización de Pemex, mientras la OPEP arguye que la burbuja del *shale gas* (gas esquisto/lutitas) estallará en un máximo de cinco años (*The Voice of Russia*, 03/12/13).

La batalla arrecia entre turiferarios y detractores del *shale gas* debido a su probable daño a la salud pública y al ambiente.

El multimedia *Russia Today* se ha vuelto referencia obligada de la antítesis de la “revolución energética” de Estados Unidos, propulsada como la “nueva Arabia Saudita” (“Saudi America”) que cambiará la geopolítica mundial (*McClatchyDC*, 28/11/13). Aunque mercadotécnicamente sea atractivo, falta cerciorarse que sea verdad.

El multimedia ruso (29/11/13) evidencia que Texas, el epicentro mundial del *fracking* (fracturación hidráulica de multiperforación horizontal), ha sido sacudida por 16 sismos en las pasadas tres semanas, uno de los cuales fue el más intenso en los pasados cinco años: “muchos sospechan que el *fracking* es el culpable”. Sea lo que fuere, lo relevante es la percepción de la población texana afectada y que no entiende mucho de correlaciones probabilísticas y menos de hallazgos científicos maquillados y maquillados por las grandes trasnacionales petroleras, cuando un sector importante de los ciudadanos de Estados Unidos, no se diga de la comunidad

científica, comienzan a inquietarse por los efectos del *fracking*, sin dejar de lado los hallazgos perturbadores sobre el calentamiento global, como acaba de demostrar el Panel Intergubernamental del Cambio Climático de la ONU.

En Massachusetts, el Comité Ambiental de su legislatura aprobó una enmienda que impone una moratoria de 10 años al *fracking* del *shale gas* (*Russia Today*, 30/11/13). ¿Por qué el kakistocrático Congreso "mexicano", en lugar de aprobar alocadamente una reforma energética a todas luces tóxica, no impone una moratoria de 10 años al *shale gas* en el territorio nacional?

La nota de *The Voice of Russia* es implacable sobre la agonía del *shale gas*: "No es una revolución; es sencillamente una ola. La euforia del *shale gas* pronto se desvanecerá. La OPEP ha hecho una declaración sobre el efecto inmediatista del golpe de Estado en la extracción de los hidrocarburos".

Alexander Razuvayev, director del departamento de análisis de la empresa Alpari, citado por *The Voice of Russia*, considera que "en 2018 solamente quedarán ilusiones" sobre la "revolución energética" de Estados Unidos. "No más de cinco años": este es el máximo que concede la OPEP a la supuesta "revolución" espuria del *shale gas* en Estados Unidos que "en su inicio ha sido exitosa", cuando el pasado noviembre "la producción de petróleo excedió sus importaciones por primera vez en 20 años". Pero sucede que las investigaciones de la OPEP, que produce alrededor de la tercera parte del petróleo mundial, "revelaron que el volumen de producción está disminuyendo en varios de los depósitos del petróleo *shale* en Estados Unidos"; incluso, en algunos lugares el desplome de la producción ha sido abrupta en más de 50 por ciento.

La OPEP admite que "las fuentes no tradicionales darán a Estados Unidos 5 millones de barriles adicionales al día", que luego empezarán a declinar en forma dramática.

Razuvayev explica: "A diferencia del método tradicional, la producción de un pozo de petróleo *shale* es de corto plazo" por lo que "se alcanza un máximo de volumen de producción" y "a partir de entonces, se genera su desplome". Comenta que Estados Unidos "deseaba disminuir su dependencia en el abastecimiento del petróleo

de Medio Oriente a corto plazo". No se puede negar que lo consiguieron, mientras "probaron sus tecnologías". Pero apareció lo inesperado: resulta y resalta que el *fracking* "no es redituable".

Este asunto de la ausencia de ganancias, amén de ser muy extraño, ha sido expuesto ampliamente por el director de Shell, mientras los chinos empiezan a abandonar su apuesta en el *shale gas* de Canadá. Curioso: cuando muchos países del mundo empiezan a abandonar el espejismo del *shale gas*, como la Unión Europea, llama la atención el masoquismo del "México neoliberal *itamita*", que se aferra a hundirse con Estados Unidos en el naufragio del *shale gas* bajo el embelesamiento de la "seguridad energética de Norteamérica" –de Canadá (y canadienses con visa) y México (sin mexicanos, con muro de la ignominia, *drones* y patrulla fronteriza) bajo la batuta anglosajona de Estados Unidos.

Es evidente que alguna de las posturas antagónicas entre turiferarios y detractores va a perder y, a mi juicio, el "México neoliberal *itamita*" actúa en forma irresponsable al apostar parte de su destino en la incertidumbre de la burbuja del *shale gas* cuando México todavía ostenta pletóricas reservas en las profundidades del golfo de México ¡En contraste de Estados Unidos que dilapidó sus reservas *on-shore* y *off-shore*!

The Voice of Russia aduce que "las consecuencias para el ambiente no han sido plenamente estudiadas", cuando los ambientalistas de Estados Unidos han pegado el grito en el cielo y han advertido que el *fracking* "llevaría a la contaminación de las fuentes de agua potable", además que "la amenaza de sismos ha aumentado". Por lo pronto, se vislumbra una ola de demandas legales contra las empresas de *shale gas*.

Sergei Pravosudov, director del Instituto de Energía Nacional de Rusia, documenta una serie de atentados ambientales provocados por el polémico *fracking*.

The Voice of Russia cita que la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) –el brazo energético armado de la OTAN– "advirtió recientemente el inminente fin del sector de la revolución energética" y ha calculado que "en siete años el auge de la energía *shale* en Estados Unidos se desvanecerá".

Mantengo mi hipótesis de que la burbuja del *shale gas* promovida por el gobierno de Estados Unidos, su industria petrolera y la bancocracia de Wall Street, constituye una páfida jugada de atracción que le da respiro a su sector energético en un lapso de cinco a 10 años (en suelo mexicano) mientras consiguen apoderarse de las aguas profundas del golfo de México que piensan cambiar de nombre a “golfo de Estados Unidos” para que forme parte del “mar Mediterráneo de Estados Unidos”.

Ignoro si la “reforma energética” entreguista/masoquista de Peña/Videgaray/Aspe cayó en la trampa que le tejió Estados Unidos bajo el modelo de la “seguridad energética de Norteamérica”, o si claudicó en forma deliberada –aunque poseo datos de mayor ponderación para la segunda opción que van desde Scotiabank pasando por BlackRock hasta los Rothschild. El *shale gas* de México –que daría cinco a 10 años adicionales de gracia a Estados Unidos– es una trampa. La verdadera jugada se centra en las aguas profundas, pero muy profundas, del golfo de México que pasa por el aniquilamiento de Pemex y que daría a Washington otro respiro, ese sí superlativo, para una generación entera, si es que no acontecen antes sucesos “inesperados”.

6. UCRANIA: DEL *FRACKING* DEL *SHALE GAS* DE CHEVRON AL “*FRACKING* GEOPOLÍTICO” DE PUTIN⁶

El ominoso *fracking* (“fractura hidráulica”) –que practica Estados Unidos para la explotación desregulada del *shale gas* (esquisto/lutita/grisú)– se tornó geopolítico en Ucrania.

El *fracking* de Ucrania, es decir, su explotación del *shale gas* por Chevron y Shell, desencadenó delicados eventos en la frontera con Rusia susceptibles de desembocar en la “fractura geopolítica” del “nuevo” gobierno fondomonetarista instalado en Kiev, de acuerdo con los designios grabados de Victoria Noland, asistente del Departamento de Estado.

Estrategas de Estados Unidos de proclividad superbélica sentencian sin antítesis que el talón de Aquiles de Rusia, en la era

del zar geoenergético global *Vlady* Putin, son sus reservas energéticas: en particular, su gas natural (nota: Rusia es la primera reserva del mundo antes de Irán, Qatar y Turkmenistán), que puede ser desplazado por Estados Unidos, la supuesta “nueva Arabia Saudita del siglo XXI”, gracias a su tecnología controvertida del *fracking*.

Mucho antes del “golpe fondomonetarista” en Kiev –que perturbadoramente sacrificó a sus civiles por los francotiradores neonazis, según una charla filtrada entre el ministro de Relaciones Exteriores de Estonia y su homóloga de la Unión Europea–, el fallido trapequista y depuesto saltimbanqui, el presidente Yanukovich, había concretado dos polémicos acuerdos con las petroleras anglosajonas Chevron y Shell para la explotación del controvertido *shale gas* en Ucrania.

Lo que no entendió el cándido Yanukovich, hoy refugiado humillantemente en Rusia después de sus erráticos malabarismos –entre Estados Unidos, Unión Europea y Rusia–, es que los presidentes son desechables para las transnacionales anglosajonas, como se ha demostrado fehacientemente desde su existencia.

The New York Times (06/11/13) cacarea el mismo mantra sobre la “revolución energética” encabezada por Estados Unidos: “las tecnologías del *shale gas* están alterando la geopolítica energética desde Rusia hasta el Medio Oriente. Tres territorios –Rusia, Irán y Qatar–detentan casi la mitad de las reservas convencionales de gas natural”.

A regañadientes, *The New York Times* cita el cese del *fracking* en Rumania por Chevron debido a las protestas locales, cuyos contestatarios, a mi juicio, no desean ser envenenados.

No faltan los ditirambos desregulados de los panegiristas del *shale gas* como el infatuado Christopher Helman, de la revista *Forbes*, quien proclama: “Me encuentro en Houston, Texas, la capital energética del mundo” y sentencia que “lo que Ucrania necesita es una revolución del *shale gas* al estilo de Estados Unidos”.

Christopher Helman diagnostica sin tapujos que “el gas natural fue el origen de la crisis en Ucrania”.

Tanto el líder camaral del Partido Republicano, John Boehner, como el funcionario del Departamento de Estado y anterior embajador en Ucrania y México, el cubano-estadounidense Carlos Pascual, alientan a que Obama apruebe la exportación del gas natural de Estados Unidos con el fin de requilibrar el mercado gasero global.

Condoleezza Rice, exasesora de Seguridad Nacional de *Baby Bush* y ejecutiva de Chevron –que se despachó con la cuchara grande en el “México neoliberal *itamita*”– exulta “la abundancia de petróleo y gas de Norteamérica, que empantanará la capacidad de Moscú” (WP, 07/03/14).

En contrapunto, hasta Stratfor (07/03/14) admite que la “fuerza de Rusia como exportador de energía no será amenazada por un aumento en las exportaciones de gas natural de Estados Unidos, limitado en su habilidad para desplegar estratégicamente sus propias exportaciones de energía con propósitos geopolíticos”.

Tim Boersma, becario de la Iniciativa de Seguridad Energética de la Brookings Institution, advirtió que “no existen soluciones rápidas y sencillas al dominio de energía que ha establecido Rusia en Ucrania”.

Durante la aciaga etapa cleptomaniaca del defenestrado Yanukovich, Ucrania firmó un acuerdo con Shell para la exploración del *shale gas* en el campo de Yuzivska, en la provincia de Donetsk (de mayoría rusófila), puesta en jaque por *Vlady* Putin.

Shell había completado la exploración de su primer pozo en la región de Kharkiv (la parte rusófila) bajo el doble *fracking*: geológico y geopolítico.

La codicia de las petroleras anglosajonas no tiene límite y ExxonMobil contempla(ba) explorar las “aguas profundas” de la parte occidental del superestratégico Mar Negro (el yacimiento de Odessa).

Tanto las perforaciones de Shell, en la parte rusófila de Ucrania, como en el Mar Negro, “han sido puestas en riesgo” por el posicionamiento de Rusia en Crimea.

Pese al repudio generalizado al *fracking* geológico en prácticamente toda Europa, 109 días antes de la defenestración de Yanukovich por los francotiradores neonazis del “Occidente”

fondomonetarista, Chevron firmó un acuerdo de 50 años para desarrollar la parte “occidental” eurófila (el bloque Oleska: pletórico en *shale gas*), cuya inversión total alcanzaría 10 mil millones de dólares.

¿Llevó el *fracking* geológico de las gaseras anglosajonas en Ucrania a su *fracking* geopolítico?

Yanukovich exultaba en su portal el acuerdo con Chevron –que acabó arrojándolo al basurero de la historia–, que “colmará las necesidades de gas de Ucrania... que exportará sus recursos energéticos en 2020”. ¡Vaya candidez!

Según BP, en 2012 “Ucrania consumió cerca de 50 mil millones de metros cúbicos de gas natural, en su mayoría importado de Rusia, mientras produce 19 mil millones de metros cúbicos”.

El escritor crítico Mike Whitney considera que “Brzezinski dirige las estrategias de guerra desde las sombras” y aduce que lo que sucede en el Cáucaso y en Ucrania tiene como objetivo el petróleo: “Todo es sobre el petróleo. Petróleo y poder. Las ambiciones imperiales de Estados Unidos son cuidadosamente marinadas en petróleo, acceso al petróleo y control del petróleo. Sin petróleo no existe imperio, ni hegemonía del dólar... El petróleo es la moneda del reino, la vía hacia el dominio global”, mientras “Putin tiene la audacia de pensar que el petróleo en el suelo ruso pertenece a Rusia”.

Con razón la prensa china asienta que actualmente Putin es el único mandatario en el mundo que se ha atrevido a detener el irredentismo petrolero de Estados Unidos.

7. *THINK TANK* FRANCÉS IDDRI EXPONE LA BURBUJA DEL *SHALE GAS* EN ESTADOS UNIDOS (¿Y EN MÉXICO?)⁷

La “cacareada revolución” del *fracking* en Estados Unidos para extraer *shale gas* (esquisto/lutitas/grisú/pizarra) sigue siendo un misterio esotérico bursátil cuando sus inversionistas, sin ser hermanas de la caridad, extrañamente pierden dinero, como es el notable caso de la petrolera anglo-holandesa Shell –primer lugar del *ranking* de *Fortune Global 500*–, que optó por la graciosa huida del

importante yacimiento de Texas (Eagle Ford: colindante con el seco y sediento noreste de México), después de haber perdido 80 mil millones de dólares, lo que frenó sus inversiones en el Ártico <<http://www.testosteronepit.com/home/2014/3/17/shell-oil-us-fracking-revolution-a-money-loser.html>>.

Es asombrosa la cantidad de dinero invertido en publicidad en los principales portales de "Occidente" que glorifican el tóxico *fracking* (fractura hidráulica), en paralelo a la Administración de Información de Energía (EIA) de Estados Unidos, usualmente desinformativa y muy bien lubricada por las petroleras anglosajonas, que vaticina la producción de petróleo crudo en 9.2 millones de barriles al día (MBD) debido mayormente al "auge de *shale gas*".

En efecto, es prodigioso el disparo de la producción petrolera de Estados Unidos desde 2012, después de su desplome a 4 MBD, gracias a la "revolución del *fracking*", que se duplicará el año entrante y vuelve a emular la producción de hace 25 años <<http://es.scribd.com/doc/216399963/Oil-Petroleo-Gas-Usa-2014>>, con la salvedad de mayores población, precio y producción económica en el presente.

En el "mundo post Crimea" se ha derramado mucha tinta sobre los alcances de las sanciones de Estados Unidos a Rusia y del hipotético rescate por Washington de la fuerte dependencia de Europa al "gas natural" ruso mediante la exportación de su mirífico *shale gas*, extensivo a su control del noreste del "México neoliberal *itamita*".

Un editorial de *The Washington Post* (22/03/14) aduce que "Estados Unidos posee una cuña energética con el gas natural" para frenar a la Rusia de *Vlady* Putin, hasta hoy el zar geoenergético global.

Es mucho más complejo que los desplantes unilaterales y unifactoriales de Estados Unidos, ya que Rusia, extensivo a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), no está manco y puede provocar mucho daño en un revire que desate, más allá de la "guerra del gas global", una guerra financiera letal contra los "petrodólares" mediante la cotización del petróleo con otras divisas ajenas al dólar, que equivaldría a la opción pre nuclear de *Vlady* Putin.

El juego del *shale gas*, al menos que se trate de otro *bluff* más de Estados Unidos, es muy peligroso, ya que el desplome del precio de los hidrocarburos, del que depende sustancialmente Rusia, equivaldría prácticamente a una declaración de guerra. Y aquí todos los actores saben muy bien a qué juegan.

Más allá de las jeremiadas retóricas, al unísono de la desinformación y la “guerra psicológica”, destaca el estudio del *think tank* francés IDDRI (Instituto del Desarrollo Durable y las Relaciones Internacionales), con sede en París, con “apoyo financiero” del gobierno francés, que sostiene el punto de vista contrario a la avasallante propaganda anglosajona sobre la panacea del *fracking*: “incluso para Estados Unidos, el petróleo no convencional y la revolución del gas no son una panacea para la economía, el espíritu competitivo industrial y el poder adquisitivo nacional, ni lo son para el logro de los objetivos a largo plazo del sector energético y la política del cambio climático”.

Los investigadores del IDDRI –Thomas Spencer, Oliver Sartor y Mathilde Mathieu– consideran que “a pesar de precios muy bajos y últimamente poco sostenibles del gas natural y el petróleo extraído mediante la tecnología del *fracking*, su introducción en el mercado ha generado un impacto mínimo en la macroeconomía de Estados Unidos. A lo sumo, en el mejor de los mundos posibles y a muy largo plazo, entre 2012 y 2035 su impacto no superará uno por ciento del nivel actual del PIB de Estados Unidos frente a su tasa de crecimiento anual de 1.4 por ciento”.

Los expertos franceses asientan que “no existe ninguna prueba de que el *shale gas* conduzca a un renacimiento industrial general en Estados Unidos”.

Niegan que el *fracking* “pueda librar a la economía de Estados Unidos de su dependencia de los suministros de petróleo del exterior”, y arguyen que existen “varios motivos que implican que la Unión Europea no reproducirá la escala estadounidense de la revolución del *shale gas*”. Mucho menos alentadora es la “perspectiva de transportar los hidrocarburos a Europa desde Estados Unidos”, ya que “los proyectos existentes no permitirán

eliminar su dependencia del gas y el petróleo suministrado por Rusia”, según explaya *Russia Today* (01/04/14).

Entre los “mensajes clave” de IDDRI destaca que el *fracking* “tuvo un impacto mínimo en la manufactura de Estados Unidos” y “no existe evidencia de que el *shale gas* provoque un renacimiento en su manufactura”.

IDDRI acepta que el *fracking* quizá le confiera una “ventaja competitiva en la petroquímica básica a Estados Unidos, pero no en el sector de los químicos como un todo”.

Tampoco la revolución del *fracking* en Estados Unidos conducirá a una “descarbonización sostenida de su mezcla energética ni asegurara su seguridad energética”. ¿Es *bluff* la “seguridad energética de Norteamérica” (Estados Unidos/Canadá/México)?

En referencia a la Unión Europea, “existe incertidumbre sobre el tamaño exacto de las reservas de *shale gas* explotables”.

En un escenario intermedio, la Unión Europea producirá entre 3 y 10 por ciento de su demanda gasera. ¿De dónde conseguirán el restante 90 a 97 por ciento de su gas?

Peor aún: “la dependencia de importación de combustibles fósiles de la Unión Europea seguirá aumentando”, cuando los “precios permanecerán ampliamente determinados por los mercados internacionales”.

¿No le estará tendiendo una trampa Estados Unidos a la Unión Europea para romper con el gas ruso y caer en las garras del espejismo del *fracking*, independientemente de su toxicidad ampliamente demostrada, desde la provocación de sismos, pasando por la contaminación/sequía de mantos freáticos, hasta la exacerbación del cambio climático?

Dadas las “presentes orientaciones estratégicas de la política energética de la Unión Europea”, los investigadores concluyen que el *shale gas* “no es seguramente un sustituto del gas ruso”.

Es probable que Estados Unidos se vuelva un “exportador neto de gas alrededor del final de esta década, sujeto a la aprobación política de la infraestructura de importación”, que “llevaría a alguna convergencia de los precios entre Estados Unidos y las otras regiones”, pero no cesará de ser “un importador significativo de

petróleo crudo". ¿Es el *fracking* el parto de los montes de Estados Unidos? Es una lástima que IDDRI se pase por las hordas caudinas los hallazgos del Panel Intergubernamental del Cambio Climático de la ONU.

¿Dónde quedan el "principio de precaución" y el actualizado axioma bioético *primum non nocere* ("lo primero es no hacer daño"), cuando los perjuicios del *fracking* superan de lejos sus etéreos beneficios?

Urge renovar el invaluable humanista parámetro renacentista: la ciencia sin consciencia es nesciencia (ignorancia).

8. LAS QUIMERAS DE OBAMA: EL FRACASO DEL *SHALE GAS*, SEGÚN WILLIAM ENGDAHL⁸

Charif Souki, mandamás de Cheniere Energy, destinado a convertirse en el primer exportador de Estados Unidos de gas natural a finales de 2015, comentó que la "posibilidad de que Estados Unidos rescate a Europa de su dependencia energética" con Rusia era "descabellada".

Nada menos que el israelí-estadounidense John Deutch, anterior jerarca de la CIA durante la administración Clinton, pertenece ostensiblemente al consejo de administración de Cheniere Energy.

Por cierto, el polémico John Deutch es químico físico formado en el MIT y es miembro de la ominosa Comisión Trilateral, así como integrante del consejo directivo de trasnacionales poderosas: Citigroup, Schlumberger, Raytheon (una de las principales vendedoras de armas del mundo) y Cummins (fabricante de motores de generación de energía).

La carrera de John Deutch se vio tristemente truncada cuando fueron exhibidos los lazos de la complicidad de la CIA con el narcotráfico, además de haber sustraído información confidencial para uso personal.

Los pugnaces y mendaces propagandistas de Estados Unidos no saben siquiera hacer aritmética elemental: el consumo diario de Europa es de entre 40 mil y 50 mil millones de pies cúbicos y lo

único que podrá exportar Cheniere Energy a finales de 2015 serían 2 mil 200 millones de pies cúbicos, que sólo tendría impacto en el poder de negociación de Europa con Rusia.

Al parecer, Polonia, Hungría, la República Checa y Eslovaquia han sido inducidas en el mismo error en el que no habría caído aún Alemania, al menos que estén realizando cuentas alegres con el prospecto de las futuras exportaciones del gas de Australia y hasta del “México neoliberal *itamita*”, que detenta la tercera reserva mundial del *shale gas* (esquisto/lutitas/grisú/pizarra), que antes deberá paliar sus abultadas y carísimas importaciones.

F. William Engdahl, geopolitólogo estadounidense-alemán especializado en energía, seguridad alimentaria y finanzas –es profesor de economía de la Universidad Rhein-Main (Alemania) y profesor visitante de economía en la Universidad de Tecnología Química de Pekín, es autor de un impresionante acervo de libros contra-intuitivos y suele manejar información privilegiada–, fustiga las “mendacidades” de Obama sobre su pretendida ayuda a la Unión Europea para disminuir su dependencia del gas ruso (*New Eastern Outlook*, 07/04/14).

El investigador alemán revela que en una reunión con los líderes de la Unión Europea en Bruselas, Obama los engañó al decir que mediante la Asociación de Comercio e Inversiones Transatlánticas (TTIP, por sus siglas en inglés) –negociado tras bambalinas por las principales trasnacionales–, facilitaría a Estados Unidos la exportación de gas.

Obama conminó a los líderes europeos a firmar el TTIP para así expedir las “licencias de exportación del gas natural licuado” (GNL).

A propósito, David Ignatius, confidente oficioso de Obama, se jacta de que tanto la polémica Asociación Transpacífica (TPP, por sus siglas en inglés), como la controvertida TTIP, son las tenazas geopolíticas/geoeconómicas para la prevalencia unipolar de Estados Unidos.

A juicio de F. William Engdahl, la “revolución del *shale gas*” en Estados Unidos fracasó cuando las *megapetroleras* como Shell y BP anunciaron el abandono del polémico *fracking* por no ser redituable.

El nuevo mandamás de Shell (primera del mundo en el índice *Fortune 500*), Ben van Beurden, reconoció que el “desempeño financiero no había sido aceptable” en 700 mil acres de tierras de *shale gas* en Texas, Pensilvania, Colorado y Kansas.

F. William Engdahl expone el reciente análisis de los resultados de varios años de extracción de *shale gas* en Estados Unidos del veterano analista en energía David Hughes, quien exclama que “la producción de *shale gas* ha crecido explosivamente para alcanzar casi 40 por ciento de la producción de gas natural de Estados Unidos”.

Según David Hughes, “el alto declive de las tasas de los yacimientos de *shale gas* requiere ingresos continuos de capital, estimados en 42 mil millones de dólares por año, para extraer más de 7 mil yacimientos, con el fin de mantener la producción”, mientras que el valor del *shale gas* producido en 2012 fue de 32 mil 500 millones de dólares. ¿Alguien perfora nada más para perder?

Otra crítica feroz de F. William Engdahl radica en que la “oferta” del gas estadounidense a la Unión Europea para sustituir al gas ruso requiere “una masiva infraestructura costosa, en la forma de la construcción de terminales de GNL que puedan recibir los inmensos supertanqueros similares a las terminales portuarias de GNL en Estados Unidos”.

Más allá de las variadas leyes estadounidenses sobre la exportación de energía doméstica, sucede que “no existen terminales de GNL operando en Estados Unidos” cuando “solamente una se encuentra en construcción en Sabine Pass y pertenece a Cheniere Energy”.

F. William Engdahl explica que “el problema con la terminal GNL de Sabine Pass es que la mayor parte de su gas ha sido precontratado a otros compradores de Corea del Sur, India y Asia, no a la Unión Europea”.

Un “segundo problema” es que aun si existiese una amplia capacidad portuaria instalada para satisfacer las necesidades de la Unión Europea y sustituir el abasto ruso, “ello empujaría los precios domésticos de gas natural al alza y cortaría de tajo el auge minimanufacturero alimentado por el abundante y barato *shale gas*”.

En última instancia, la pretendida importación de gas estadounidense sería más cara para Europa del que actualmente paga a través de los gasoductos del Nord Stream y Ucrania.

Más allá de que no existen los supertanqueros especializados de GNL para abastecer el mercado europeo, que requieren en promedio siete años para su construcción, no se puede soslayar la aprobación ambiental cuando la opinión pública europea en su mayoría es muy reticente al tóxico *fracking*.

Hoy la Unión Europea obtiene 30 por ciento de su gas de Rusia: desde 14 por ciento para Francia, 27 por ciento para Italia, 36 por ciento para Alemania hasta 100 por ciento de Finlandia y los países bálticos.

F. William Engdahl sentencia que “la Unión Europea no tiene una alternativa realista al gas ruso” cuando Alemania, su principal economía, decidió abolir las plantas nucleares en beneficio de la “energía alternativa” (eólica y solar), que ha resultado un soberano desastre político y económico, que ha abultado los costos de su electricidad.

El geopolitólogo alemán-estadounidense concluye que “la quimera de cerrar el gas ruso y voltearse al gas estadounidense es un sinsentido económico, energético y político”.

Lo peor: los mendaces publicistas del “México neoliberal *itamita*” han construido otra quimera sobre la del *shale gas* de Estados Unidos. Un previsible desastre sobre otro desastre.

9. ¡ESTALLÓ LA BURBUJA DEL GAS/PETRÓLEO *SHALE* EN ESTADOS UNIDOS!, SEGÚN EIA⁹

Uno de los tres ejes de la presentación de mi libro *Muerte de Pemex y suicidio de México* (Grupo Editor Orfila, 2014) versa justamente sobre la burbuja del gas *shale* (esquisto bituminoso/grisú/pizarra/lutita), al unísono del verdadero tesoro en las profundidades del golfo de México –genuina apoteosis geopolítica de Estados Unidos– y el cadáver de la producción de hidrocarburos en tierra firme/aguas someras del agónico Pemex.

Mientras el zar geoenergético global *Vlady* Putin descolgaba el acuerdo gasero histórico con el mandarín Xi Jinping, la Administración de Información de Energía (EIA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos filtraba la debacle del gas/petróleo *shale* en su principal yacimiento en Monterey (California), que supuestamente constituía las dos terceras partes de todo el “petróleo *shale*” de las fuentes técnicamente recuperables de Estados Unidos.

La dramática revisión de la EIA ahora calcula tales reservas californianas en solamente 4 por ciento de las estimaciones originales: ¡96 por ciento menos (así, con dos dígitos)!

El demoledor hallazgo de la EIA pospone a las calendas griegas la muy cantada independencia energética de Estados Unidos ensalzada por los turiferarios bursátiles como la “nueva Arabia Saudita del siglo XXI”.

Le llueve sobre mojado a Barack Obama cuando pierde la batalla energética global frente a Rusia en Eurasia, Ucrania/Crimea y ahora en el propio Estados Unidos, con la excepción notable del “México neoliberal *itamita*”, donde como nuevo Hernán Cortés se apodera del golfo de México –cuyo nombre desean cambiar a “golfo de Estados Unidos”– gracias al entreguista “espíritu de Toluca”. Como reza el apotegma penal, a confesión de partes relevo de pruebas.

Chris Martenson, de Peak Prosperity, expone que “el milagro del petróleo *shale* desaparece: la formación Monterey fue degradada en 96 por ciento”.

Ni el sesgado *Bloomberg*, bursatilizado a ultranza, puede ocultar el desastre anunciado por la EIA.

En forma increíble, el *shale* de Monterey es degradado de 13 mil 700 millones de barriles (MBD) –proyecciones de 2012– a unos magros 600 mdb de petróleo recuperable.

Siempre advertimos sobre las cuentas alegres del *boom* potencial del gas *shale* y Martenson se mofa de las matemáticas simplonas, cuyas cifras miríficas ahora hay que ajustar a la baja: “los ingresos por impuestos pasarán de 24 mil 600 millones de dólares a solamente 984 millones de dólares y los casi 3 millones de empleos se reducirán sustancialmente a solamente 112 mil empleos”.

Ahora resulta que la "geología subterránea es compleja", sin contar que el petróleo extraído del *shale* viene con "tremenda demanda de agua y daños ambientales, en infraestructura y en contaminación", según Martenson, a quien se le pasa por alto la producción de sismos, la exacerbación del calentamiento global por metano, la toxicidad de los escasos mantos freáticos y la inyección de sustancias químicas cancerígenas.

Lo mejor del sarcasmo de Martenson se centra en la razón por la cual la EIA mostró cifras abultadamente ridículas: se basó en las estimaciones de una infalible empresa privada.

No tengo tiempo para hacer leña del bosque caído del neoliberalismo *financierista* que apadrinó aviesamente y sin juicio crítico la especulación de la burbuja del gas *shale*.

Según Martenson, el desastre de los activos del *shale* Monterey es "un tremendo golpe específicamente a Occidental Petroleum, más ampliamente a los sueños de energía y el empleo de California, y a nivel nacional a los sueños de la energía de Estados Unidos".

En fechas recientes ya no se entendía cómo Rice Energy gastaba cuatro dólares para ganar solamente uno en la extracción del gas *shale*.

Ante la debacle del gas/petróleo *shale* del mayor yacimiento en Estados Unidos, ¿qué advendrá del noreste mexicano, en especial de la cuenca de Burgos, prolongación de Eagle Ford (Texas)? ¿El controvertido gas *shale* mexicano es otro "mito genial" (Pedro Aspe *dixit*) del "México neoliberal *itamita*"?

Como último clavo en el féretro de la "revolución energética de Estados Unidos", Nafeez Ahmed, del rotativo británico *The Guardian*, fustiga que "la devaluación de las dos terceras partes del petróleo *shale* de Estados Unidos explota el mito del *fracking*: las estimaciones superinfladas de reservas de la industria se están desenmarañando con el sueño estadounidense de independencia petrolera".

Ahmed considera que "la devaluación del yacimiento Monterey constituye un severo golpe mortal a las ínfulas de la industria petrolera sobre una nueva era dorada de independencia energética

de Estados Unidos mediante el *fracking* no convencional de petróleo y gas”.

Ahmed menciona al connotado analista Jeremy Leggett, quien, “citando las estimaciones exageradas de la industria petrolera”, comentó que “si la realidad de las reservas y la producción son significativamente menores a los pronósticos de la industria, podríamos estar en riesgo de un choque petrolero ya en los próximos cinco años”. ¡Uf!

Hasta Ap cita una investigación de la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno (GAO, por sus siglas en inglés) de que la oficina del Departamento del Ministerio del Interior del Manejo Territorial “omitió inspeccionar adecuadamente miles de yacimientos de petróleo y gas que son potencialmente un alto riesgo para el daño acuífero y ambiental”.

Quedan en indeleble ridículo en Estados Unidos su principal *think tank*, Consejo de Relaciones Exteriores (CFR, por sus siglas en inglés) y su publicación propagandista *Foreign Affairs*, así como el desinformativo Wilson Center –con su asociado neoliberal ITAM, su repetidora carente de sindéresis con su bisagra, el pirata británico Duncan Wood–, quienes apadrinaron el espejismo del gas *shale*.

El ridículo en México es inenarrable de parte del consuetudinariamente mendaz IMCO (“Nos cambiaron el mapa: México ante la revolución energética del siglo XXI”) –que dirige el dueño del equipo Toluca de fútbol, Valentín Diez Morodo, quien eludió pagar al fisco 7 mil millones de dólares y cuyo empleado, el pugnaz cuan locuaz publicista Juan Pardinas Carpizo, exigió el aplastamiento militar para aprobar la “reforma energética Peña/Videgaray/ Aspe”–, al unísono de la distópica CNH donde Edgar René Rangel Germán alucina, para beneficio de sus amos en Stanford, que el *fracking* no produce sismos.

Que conste que desde hace casi un año advertí: “El mítico gas *shale* de Norteamérica (Estados Unidos/México/Canadá): ¿burbuja a punto de estallar?”.

10. *FRACKING*: EL OPIO DEL NEOLIBERALISMO FINANCIERISTA¹⁰

Oil and Energy Insider (30/05/14) expone las “altas y bajas del *shale gas*/petróleo” y cita un reporte de *Bloomberg*, una agencia ultrabursatilizada de Nueva York <<http://www.bloomberg.com/news/201405-26/shakeout-threatens-shale-patch-as-frackers-go-for-broke.html>>, que “sugiere que la industria sufre una deuda enorme mientras los ingresos continúan siendo desalentadores”.

Según el muy sesgado *Bloomberg*, “la deuda por *shale* casi se ha duplicado en los pasados cuatro años, mientras los ingresos han sido solamente de 5.6 por ciento”.

Resulta que los “ingresos se han expandido un minúsculo 5.6 por ciento, peligrosamente superados por la deuda,” que ha alcanzado hasta 163 mil 600 millones de dólares al primer trimestre por 61 empresas de exploración y producción, como Forest Oil Corp, Goodrich Petroleum Corp y Quicksilver Resources Inc. que han acumulado intereses por gastos hasta más de 20 por ciento.

La “moraleja” de *Bloomberg* es que la “industria *shale* está madura para una gran sacudida”, por lo que las pretendidas “inversiones masivas en las terminales de gas natural licuado (LNG, por sus siglas en inglés) se encuentran fuera de lugar”.

Que conste que la sede de *Bloomberg* en Nueva York es adonde se fue a humillar al director entreguista de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), el fanático neoliberal Enrique Ochoa Reza, para suplicar la bursatilización de los hidrocarburos de México en beneficio de las trasnacionales anglosajonas mediante el truco contable del *booking*.

Nick Cunningham comenta que “la industria *shale* de Estados Unidos puede ser mucho menos saludable de lo que mucha gente piensa” <<http://oilprice.com/Energy/Energy-General/Is-The-Shale-Industry-About-To-Experience-A-Shakeout.html>>. Sin duda: es insalubre higiénica y financieramente!

Mientras muchas empresas del *shale* se alinean para presentar su quiebra, “las empresas que invierten dinero construyendo terminales de exportación de LNG, que cuestan miles de millones de dólares, pueden empezar a verse como un poco infladas”.

Las consecuencias del estallido de la burbuja del *shale* reverberarán al sector eléctrico, lo cual alentará la inversión en energía renovable –que no opera de la noche a la mañana–, cuando el carbón y la energía nuclear “son poco competitivos en el siglo XXI de Estados Unidos”.

Se desploma el espejismo neoliberal de Estados Unidos como “la nueva Arabia Saudita del siglo XXI” –que vendieron descabelladamente aquí los entreguistas IMCO, ITAM y Rozental y Asociados– y se esfuma la alucinación de la “independencia energética” de Washington, que engaña a sus aliados de Europa y Asia con su falsificada abundancia exportadora.

Nick Cunningham sentencia que la “revolución *shale* ha sido el opio para muchos de los problemas de energía de Estados Unidos durante varios años”, pero tal adicción “puede empezar a cambiar cuando la industria empiece a tambalearse”.

El portal *Testosterone Pit* <<http://www.testosteronepit.com/home/2014/5/29/why-the-promise-of-american-lng-exports-is-gassy-hype.html>> juzga que “la promesa de las exportaciones de LNG por Estados Unidos son una exageración burbujeante” cuando el “auge del *fracking* ha causado terremotos, no solamente en Oklahoma, sino también en las mentes de los especuladores, los artistas ampulosos y los traficantes de dinero de Wall Street, subsidiados por el *tsunami* del financiamiento sin interés en el subterráneo, mientras el precio de gas natural permaneció tercamente por debajo del costo de su producción”.

El elusivo precio del LNG depende además de las contingencias meteorológicas de los próximos verano e invierno, que han puesto al desnudo toda la burbuja del *fracking*.

Las megapetroleras anglosajonas –ExxonMobil, Shell y BP–, ya no se diga la francesa Total, apuestan a los hidrocarburos de Rusia, pese a las hilarantes sanciones de Obama <<http://oilprice.com/Energy/Energy-General/Exxon-BP-Defy-White-House-Extend-Partnership-with-Russia.html>>.

Llama la atención el silencio ensordecedor de los multimedia anglosajones sobre el estallido de la burbuja del *fracking*, que

reduce sustancialmente las miríficas reservas de Estados Unidos tan publicitadas.

Un grupo del MIT (Massachusetts Institute of Technology) que realizó un análisis de los datos de la producción de las principales regiones *shale* de Estados Unidos reveló que su producción “declinaba dramáticamente hasta 60 por ciento en los primeros 12 meses de la extracción”, dejando 20 por ciento asequible después de 20 años, y un magro 10 por ciento después de siete años adicionales, como expone el académico estadounidense-alemán F.W. Engdhal, quien se mofa de que “las empresas de energía *shale* gastaron más de lo que ganaron, creando una burbuja de bonos de deuda chatarra con el fin de que el esquema Ponzi (nota: de alta especulación) siguiera su juego”.

Engdhal considera que “tal burbuja estallará al segundo mismo de que la Reserva Federal insinúe que las tasas de interés serán incrementadas” <<http://journal-neo.org/2014/05/12/washington-sshale-boom-going-bust/>>. Ante la evidencia, no faltan badulaques como el gerente de Conoco/Philips, Ryan Lance, quien usando una barata analogía del beisbol exultó que la revolución del *shale gas* en Estados Unidos apenas “se encuentra en el primer *inning* de un juego de nueve entradas”.

Hasta Daniel Yergin, laureado anteriormente por sus investigaciones en petróleo, ahora como empresario asociado a la consultora IHS sucumbe a la adicción del opio desinformativo del *fracking* y llega a soñar que el inminente auge exportador de Estados Unidos disminuirá los precios del barril de petróleo mediante la exportación de medio millón de barriles al día a Europa para competir con Rusia y África Occidental (v.gr. Nigeria y el golfo de Guinea).

Engdhal comenta que el “presente auge del *shale* en Estados Unidos es sostenido por los esteroides”, es decir, por la laxa política crediticia de la Reserva Federal, lo que no obsta para que una empresa gasera estadounidense, como Rice Energy, haya obtenido una evaluación degradante por las de por sí mendaces calificadoras, muy por debajo del grado de inversión.

De las 97 empresas de producción y exploración de energía cotizadas por la calificadora estadounidense Standard and Poor's (S&P), 75 se encuentran en estado chatarra o debajo del grado de inversión, por lo que la cacofónica "revolución *shale* es nada menos que un esquema Ponzi disfrazado de revolución energética".

Está bien que Obama anhele rescatar a la Unión Europea de las supuestas garras de la exportación del oso ruso, pero ¿de dónde sacará Estados Unidos el LNG prometido con el fin de que la alicaída Unión Europea firme el polémico acuerdo comercial trasatlántico de inversiones (TTIP, por sus siglas en inglés) del que, sin permiso ciudadano, forma parte el "México neoliberal *itamita*"?

¿Sacan cuentas alegres en Wall Street de la próxima explotación sin miramientos del *shale gas*/petróleo del marchito noreste mexicano, pese a todos sus cataclismos ambientales?

Estados Unidos engaña con la burbuja del *shale gas* cuando su verdadera "exportación" yace en el "tesoro" de las pletóricas reservas de hidrocarburos en el golfo de México que regaló insensatamente la "reforma energética Peña/Videgaray/Aspe" del "México neoliberal *itamita*".

¹ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 83-87.

² Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 87-90.

³ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 90-94.

⁴ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 94-97.

⁵ Alfredo Jalife-Rahme, *Muerte de Pemex y suicidio de México*, Grupo Editor Orfila, 2014, pp. 115-119.

⁶ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 12 de marzo de 2014.

⁷ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 6 de abril de 2014.

⁸ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 23 de abril de 2014.

⁹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 28 de mayo de 2014.

¹⁰ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 1 de junio de 2014.

CONCLUSIÓN

LA “GEOPOLÍTICA DEL AGUA” DEL SIGLO XXI¹

Un impactante análisis de Peter Engelke, becario del Atlantic Council, y de Russell Sticklor, investigador del Stimson Center, contempla las “guerras del agua” como “el próximo gran detonador de conflictos globales”, en el influyente portal *The National Interest* <<http://goo.gl/EUXIF9>>.

Aunque pertenecen a escuelas ultraconservadoras de Estados Unidos –muy similares en su irredentismo trasnacional a los polémicos Aspen Institute y Wilson Center (que prohijó con el ITAM el regalo del petróleo de México a Estados Unidos)–, Peter Engelke y Russell Sticklor abordan la “geopolítica del agua” para el siglo XXI, análoga a la del petróleo que configuró la geopolítica del siglo XX: el “agua tiene el poder de reordenar las relaciones internacionales en el siglo presente” y su “geopolítica mundial emergente es complicada” ya que los recursos de agua fresca “están distribuidos en forma desigual en todo el planeta”.

Juzgan que “existen grandes potencias acuíferas” dotadas con “enormes reservas renovables” como Brasil, Rusia, Estados Unidos, Canadá y China, que “conforman los primeros cinco” del *ranking* mundial de la CIA <<https://goo.gl/6PKx7A>>.

Consideran que, pese a ello, “aun dentro de estos inmensos países, la asequibilidad no es uniforme”, ya que en el “sur de Brasil, la parte occidental de Estados Unidos, el norte de China y otras subregiones, confrontan intenso estrés acuífero”. Nada es perfecto.

Señalan que en número los “países carentes de agua superan a las grandes potencias hidráulicas”: una “creciente lista de países que sufren la tormenta perfecta de un rápido crecimiento poblacional,

agotamiento de recursos, pobre gobernación, estancamiento económico e impactos de cambio climático inquietantes” en medio de una “aridez crónica”.

Los “países más frágiles en materia acuífera están concentrados en un significativo cinturón estratégico que va del norte de África a través del Medio Oriente y el cuerno de África hasta las partes oriental, sureña y central de Asia” <<http://goo.gl/naFKGg>>.

Es en este cinturón de “países naturalmente áridos o semiáridos donde la escasez de agua tiene el mayor potencial de infligir un grave daño”.

Señalan que el “estrés acuífero se entiende mejor como un precursor de conflictos y apuntan el ejemplo” de tres países islámicos: Siria, Yemen y Pakistán, que pertenecen al célebre “arco de crisis” geopolítico.

El “arco de la crisis” fue un concepto muy socorrido por Zbigniew Brzezinski, exasesor de Seguridad Nacional de Carter e íntimo de Obama <<http://goo.gl/Z3U4z>>, el cual regresa ahora bajo el esquema de la crisis global del agua <<https://goo.gl/XVknZK>>.

En referencia a la martirizada Siria, los autores aducen que “entre 2006 y 2010, fue golpeada duramente por la sequía, que arrasó con el modo de vida rural y causó desplazamientos internos significativos”, que “a su vez ayudaron a espolear la olla que hizo bullir y desembocó en una guerra civil que eventualmente se desparramó a Irak”.

Aquí discrepo, ya que la atroz guerra ilegal de Estados Unidos y Gran Bretaña en Irak provocó masivas migraciones y desplazamientos que alcanzaron a Damasco. Más bien es la confluencia de las dos guerras consecutivas de Irak por el nepotismo dinástico de los Bush (padre e hijo) y la guerra civil en Siria la que confluyó para crear todas las turbulencias desde la antigua Mesopotamia (que significa “tierra entre dos ríos”: el Éufrates y el Tigris) hasta la costa nororiental del Mar Mediterráneo.

Peter Engelke y Russell Sticklor citan a investigadores, consultados por *The New York Times* (NYT), quienes vinculan el conflicto sirio a la sequía empeorada por el cambio climático <<http://goo.gl/ePzJbY>>.

A propósito, hace cuatro años, antes que el *NYT*, apunté que Siria era el teatro de “la primera revuelta árabe por el agua y el cambio climático” (*Las revoluciones árabes en curso. El detonador alimentario global*, 2011: 154-157).

Peter Engelke y Russell Sticklor juzgan que en los “recientes dos años”, los yihadistas de Daesh/ISIS “han contemplado el acceso al agua y su control como un objetivo estratégico primario de su campaña, y han expropiado presas hidroeléctricas, canales de irrigación, depósitos de agua, acueductos/gasoductos y otras infraestructuras de agua para cimentar sus adquisiciones territoriales”.

Arguyen que el “agua ha jugado un papel importante en el colapso en curso de Yemen”, donde “décadas de mal manejo lo han dejado –uno de los países más escasos en agua del mundo– con una infraestructura dilapidada de agua, reservas subterráneas acuíferas severamente agotadas, y altas tasas de ineficiencia de uso de agua”. ¿Qué le dejan a la “Bolivia del DF y Edomex”?

Saná, la capital de Yemen, “puede convertirse en la primera capital del mundo moderno en carecer funcionalmente de agua, posiblemente tan temprano como 2025”. ¿Antes que la “Bolivia mexicana”?

Aportan el ejemplo de Pakistán y su “galopante crecimiento poblacional, con patrones de lluvia cambiantes que amenazan su perspectiva acuífera”.

Citan al *Daily Times*, de Pakistán, que pronostica que su “población masiva casi se duplicará en los próximos 36 años” (nota: casi 200 millones y una pirámide demográfica similar a la de México) y cuya “demanda de sus acuíferos limitados se intensificará en una forma que es casi inimaginable” <<http://goo.gl/MZ9yQ9>>.

Pakistán, potencia nuclear con 120 ojivas, es ya “uno de los países con mayor escasez de agua en el planeta”, lo cual “reconfigura la región” (léase: el subcontinente indio de mayor población planetaria) cuando “muchos grupos militantes pakistaníes por largo tiempo hostiles a India han suplantado sus protestas sobre el control de Cachemira por India con más protestas específicas sobre el acceso al más valioso recurso de Cachemira: el agua”.

Peter Engelke y Russell Sticklor concluyen “que existen otros países” que “se unirán a la triada de Siria, Yemen y Pakistán” y “enfrentarán una combinación similar de estrés acuífero e inseguridad política y social”, como Irak y otros “países proclives a conflictos” y de “significado geopolítico” como “Irak, Irán, Afganistán, Egipto, Libia, Nigeria y Somalia”. ¿Y la “Bolivia mexicana” de la metrópoli, que va desde Iztapalapa hasta ciudad *Neza*?

No es precisamente la aplicación interesada de la fétida *ley Korenfeld* <<http://goo.gl/MZ9yQ9>> –que favorece los intereses de Israel en detrimento de México y pretende privatizar hasta el agua de lluvia y utilizarla para el letal *fracking*– lo que resolverá el severo estrés acuífero de la metrópoli mexicana.

A juicio de Peter Engelke y Russell Sticklor es “todavía más preocupante que pesos pesados globales como China, India y el mismo Estados Unidos enfrenten incómodos futuros, dados los contrastes entre la demanda pronosticada del agua y las exprimidas fuentes de abastecimiento”.

No siempre la carencia de agua estimula los conflictos; también su superabundancia, como el caso singular del Líbano: motivo del apetito de saqueo acuífero de Israel en el río Litani <<http://goo.gl/XL2jJE>>.

Un tema convergente en el “arco de crisis” <<http://goo.gl/pwdd2d>> es la expropiación del agua subterránea palestina por el Estado racista y de *apartheid* de Israel <<http://goo.gl/0W6K6o>>.

¹ *La Jornada*: Bajo la Lupa, 20 de septiembre de 2015.

ANEXOS

ANEXO A

FRACKING (FRACTURA HIDRÁULICA): BISAGRA DE LAS PRIVATIZACIONES DE LOS HIDROCARBUROS Y EL AGUA

Al aprobarse la reforma energética se abre la puerta a empresas trasnacionales a explotar el gas del subsuelo mexicano, a través de la fractura hidráulica o *fracking*.

Podemos ver cómo se ha incrementado la campaña mediática sobre las bondades que traerá dicha reforma: bajará el precio de la luz, del gas, de la gasolina, habrá más empleos, etcétera. Sin embargo, nunca explican cómo se llevará a cabo la extracción. A continuación se expone el lado oculto y, por lo tanto, la inviabilidad de este procedimiento de explotación.

¿QUÉ ES LA FRACTURA HIDRÁULICA?

La fractura hidráulica o *fracking* consiste en hacer una perforación vertical de tres a cinco kilómetros de profundidad, hasta llegar a donde se encuentran unas rocas porosas que pueden ser de esquisto, lutitas o pizarra. Dentro de estas porosidades se encuentra gas natural.

Cuando se alcanza la capa de las rocas se continúa la perforación en el plano horizontal, a través de la misma. Esta perforación horizontal suele ocupar un kilómetro y medio de longitud o puede llegar hasta los tres kilómetros. Dentro de la capa de pizarra se utilizan explosivos para provocar pequeñas fracturas y se inyectan, por etapas, de 9 a 29 millones de litros de agua a muy alta presión, mezclados con arena y un coctel de más de 750 aditivos químicos

apuntalantes, entre los que se encuentran bencenos, xilenos, cianuros, en cantidades de entre 55 000 y 225 000 litros por pozo, que son elementos cancerígenos y mutagénicos. Muchas de estas sustancias químicas ni siquiera están catalogadas, y las empresas se reservan la información completa de los componentes del coctel, amparándose en el secreto de derecho de patente, por lo que no se sabe con exactitud las dimensiones de los riesgos.

El agua a presión fractura la roca liberando el gas que luego, junto con agua, arena y aditivos, retorna a la superficie (retorna entre 15 y 80 por ciento del fluido inyectado).

El pozo se va fracturando entre 8 y 12 etapas, con lo que el conducto sufre unos cambios de presión muy grandes con el consiguiente peligro de quiebra del revestimiento de cemento. La fractura no tiene forma de controlarse, rompiendo capas del subsuelo que provocan diversas afectaciones, generando sismos y fugas de los fluidos utilizados en el proceso, que escapan a través de fisuras o por fallas naturales existentes en el suelo, así como fallos en la cementación del revestimiento y los tanques. Estas *fugas* provocan la contaminación de la red de abastecimiento de agua potable, así como ríos, aguas subterráneas y atmósfera cuando llegan a evaporarse. Así, el gas liberado también contamina la atmósfera y las reservas de agua.

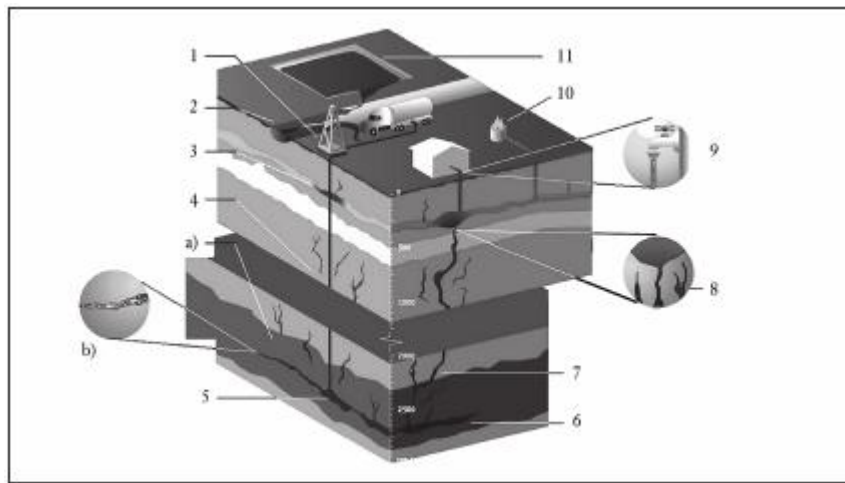
El fluido trae a la superficie otras sustancias que están en las capas del subsuelo. Es muy común que estas rocas contengan metales pesados como el mercurio o plomo, así como radón, radio o uranio, elementos radiactivos que llegan a la superficie cuando, previamente, no estaban allí. Este fluido de retorno se almacena en piletas abiertas, con diversas consecuencias, evaporación, esparcimiento por vientos, desbordamiento, que se traduce en contaminación.

¿CÓMO FUNCIONA LA FRACTURA HIDRÁULICA?

En México se pretende explotar 20 000 pozos de fractura hidráulica al año, sobre todo en los estados de Coahuila, Nuevo León,

Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo, Zacatecas y Veracruz, con consecuencias severas para el medio ambiente y las poblaciones cercanas a los proyectos. Supone importantes emisiones de gases efecto invernadero. En consecuencia los daños son permanentes e irreversibles. No habrá recurso económico que pueda mitigar y resarcir las afectaciones.

Para una mejor comprensión del funcionamiento de la fractura hidráulica en la siguiente figura se esquematizan los distintos elementos y factores que intervienen.



1. De 9 a 29 millones de litros de agua mezclada con más de 650 químicos altamente tóxicos se inyectan a alta presión en los pozos perforados.
2. Los líquidos tóxicos usados para la fractura se derraman de las tuberías, válvulas abiertas y vehículos de transporte contaminando arroyos y terrenos.
3. El líquido de la fracturación se filtra por las múltiples fisuras contaminando acuíferos.
4. El fluido de la fracturación es bombeado de 1 000 a 5 000 metros de profundidad en forma horizontal para luego continuar la fractura en forma horizontal otros 3 000 metros.
 - a. Formación rocosa de esquisto (también conocida como lutita o pizarra) contenedora del gas natural o *shale* en inglés.

- b. Agentes de sostén, como arena tratada químicamente y cerámica, mantienen las fracturas abiertas.
- 5. El fluido inyectado a alta presión crea fracturas y libera el gas natural.
- 6. La mayoría del líquido usado en la fracturación permanece en el subsuelo y no es biodegradable, continúa filtrándose expandiendo los contaminantes.
- 7. La alta presión genera más fracturas, liberando gas metano y forzando el ascenso por las grietas del líquido tóxico producto de la fracturación.
- 8. Fluidos tóxicos de la fracturación con benceno, metano, elementos radioactivos como el radón y el uranio, entre 650 sustancias altamente cancerígenas, penetran y contaminan los acuíferos locales.
- 9. Bomba de agua residencial que bombea a los hogares el agua tóxica para su uso, desde los pozos de los acuíferos contaminados.
- 10. El gas metano concentrado origina agua inflamable y gases venenosos.
- 11. Los fluidos tóxicos, resultado de la fracturación, se vierten en balsas que se fracturan o desbordan contaminando arroyos y tierras aledañas.

IMPACTOS SOCIOAMBIENTALES DEL *FRACKING*

Es particularmente preocupante que los defensores de la explotación de gas de esquisto, por medio de técnicas de fractura hidráulica, presenten esta actividad como una alternativa frente al cambio climático. Efectivamente, la combustión de metano es más limpia que la combustión de otros hidrocarburos como son el petróleo o el carbón. Sin embargo, la explotación de yacimientos de metano, particularmente la explotación realizada por métodos de fractura hidráulica, expone a la atmósfera a emisiones de este gas que no son captadas por quienes realizan la explotación. En Estados Unidos treinta por ciento de las emisiones de metano provienen de

ineficiencias propias de los métodos de extracción. Una cantidad determinada de metano en la atmósfera tiene un efecto veinte veces mayor sobre el calentamiento global a lo largo de un periodo de 100 años que una cantidad equivalente, en peso, de dióxido de carbono (Environmental Protection Agency, 2013).

Los proyectos de extracción por fractura hidráulica tienen serias consecuencias para la disponibilidad de agua en zonas adyacentes a los sitios de extracción. En resumen, se pueden identificar tres principales impactos en el agua:

- Disminución de disponibilidad del agua para los seres humanos y ecosistemas.- Se requieren de 9 a 29 millones de litros para la fractura de un solo pozo (Lucena, 2013). Cuando hay un desarrollo generalizado de estos proyectos en una región determinada, se compite por el agua para otros usos poniendo en peligro la realización del derecho humano al agua, es decir al agua para consumo humano y doméstico, así como el agua destinada para la producción agrícola y el sostenimiento de ecosistemas.
- Contaminación de las fuentes de agua.- En Estados Unidos existen más de mil casos documentados de contaminación del agua cerca de pozos de fractura hidráulica (Food and Water Watch, 2012). Esta contaminación genera efectos negativos sobre la calidad del agua a corto y largo plazo de una región.
- Contribuye al calentamiento global.- La explotación del gas esquisto contribuye a la aceleración del cambio climático debido a las emisiones de gas metano que se producen por ineficiencias en la extracción, procesamiento, almacenamiento, traslado y distribución. El metano es un gas que presenta un efecto invernadero veinte veces más potente que el dióxido de carbono (CO₂). Conforme aumente la temperatura del planeta, se presentarán con mayor frecuencia e intensidad sequías e inundaciones a nivel global, lo cual tendrá implicaciones para el acceso y la disponibilidad del agua de calidad (IPCC, 2008).

Uso intensivo de agua en fractura hidráulica

La técnica de fractura hidráulica para obtener gas de esquisto se divide en etapas. Primero se realizan siete etapas de fractura y cada una de éstas requiere entre 1 100 y 2 200 m³ de agua. Esto significa que para el total del pozo el consumo de agua puede ascender entre 9 000 y 29 000 m³ (Lucena, 2013). Es importante destacar que generalmente las inversiones de este tipo implican la proliferación de cientos de pozos en una región determinada, por lo que el consumo de agua se multiplica, entrando en directa competencia con el consumo destinado a otras actividades productivas.

Gustavo Madero ha afirmado, en la propuesta de Reforma Energética presentada por los legisladores del Partido Acción Nacional (PAN), que existe una oferta para abrir 20 000 pozos al año para la explotación de gas de esquisto (Ramírez, 2013). De cumplirse con la apertura de este número de pozos se requeriría, anualmente, un volumen de agua equivalente al necesario para cubrir el consumo doméstico de 4.9 a 15.9 millones de personas en un año.¹ Estos datos nos obligan a replantear cuáles son nuestras prioridades en la implementación de políticas públicas asociadas a la promoción de esta técnica de extracción.

En Coahuila, una de las regiones donde esta actividad se está realizando, la disponibilidad de agua es limitada. Debido a la baja precipitación que presenta esta entidad (notablemente inferior a la media nacional) la población depende, principalmente, de fuentes de agua subterráneas, muchas de ellas sobreexplotadas. Rubén Moreira, gobernador de Coahuila, ha propuesto construir diez mil pozos utilizando la técnica de fractura hidráulica para la extracción de hidrocarburos de lutitas.

En 2011 fueron publicados en el *Diario Oficial de la Federación* los estudios técnicos del acuífero Allende-Piedras Negras que coincide con la región identificada como rica en reservas de hidrocarburos de lutitas. Este estudio recomienda declarar una veda en la explotación

de agua en la región debido a la creciente demanda de agua; y advierte que,

...de no establecer a corto plazo la veda en el acuífero, se puede incrementar la extracción de agua subterránea de manera descontrolada, generando efectos perjudiciales como desaparición de manantiales o disminución de su gasto, abatimiento de los niveles del agua subterránea, incremento de los costos del bombeo, etcétera.

El estudio calcula que la disponibilidad media anual de agua subterránea para el acuífero Allende-Piedras Negras es de 18.7 millones de $m^3/año$. De construirse los diez mil pozos que propone el gobernador se requerirían entre 90 y 290 millones de m^3 de agua para abastecer la demanda de esta industria (las cantidades varían con base en un número importante de variables exógenas a este modelo). No sorprende que la propuesta de decreto para el acuífero Allende-Piedras Negras (Cofemer, expediente 04/0970/230413) no establezca la veda recomendada sino una “zona reglamentada”, lo que permitirá a la Comisión Nacional del Agua (Conagua) vigilar las concesiones y asignaciones, sin dejar de autorizar el uso de este volumen del acuífero para actividades de extracción de gas por fractura hidráulica.

Elementos tóxicos añadidos al agua para facilitar el proceso de fractura

En total se han identificado más de 2 500 productos y, al menos, 750 tipos diferentes de químicos en el fluido de perforación (US House of Representatives, 2011). Estudios como el de Colborn *et al.* (2011), realizados con base en informes sobre vertidos y accidentes en la explotación, corroboran el uso de más de 750 diferentes tipos de químicos. En el [cuadro 1](#) se muestra el listado de algunas de las sustancias incorporadas al fluido de perforación por las empresas involucradas en la extracción del gas de esquisto.

El informe Impacto Ambiental del Sistema de Fracturación Hidráulica, para la extracción de gas no convencional, señala que más de 25 por ciento de las sustancias pueden causar cáncer y mutaciones, 37 por ciento afectar al sistema endócrino, más de 50 por ciento causan daños en el sistema nervioso, y casi 40 por ciento provocan alergias (sensibilizantes) (Comisión Sindical de Comisiones Obreras, 2012).

Cuadro 1. Lista de los químicos usados en la extracción de gas de esquisto

1,2,4-Trimethylbenzene	Crystalline Silica: Cristobalite
1,3,5-Trimethylbenzene	Crystalline Silica: Quartz
2-Butoxyethanol	Dazomet
2-Ethylhexanol	Diatomaceous Earth
2-Methyl-4-isothiazolin-3-one	Diesel (use discontinued)
2,2-Dibromo-3-Nitrilopropionamid	Diethylbenzene
2,2-Dibromo-3-Nitrilopropionamide	Dodecylbenzene Sulfonic Acid
5-Chloro-2-methyl-4-isothiazotin-3-one I	E B Butyl Cellosolve
Acetic Acid	Ethane-1,2-diol
Acetic Anhydride	Ethoxlated Alcohol
Acie Pensurf	Ethoxylated Alcohol
Alcohol Ethoxylated	Ethoxylated Octylphenol
Aliphatic Acid	Ethylbenzene
Aliphatic Alcohol Polyglycol Ether	Ethylene Glycol
Aluminum Oxide	Ethylhexanol
Ammonia Bifluoride	Ferrous Sulfate Heptahydrate
Ammonia Bisulfite	Formaldehyde
Ammonia Persulfate	Glutaraldehyde
	Glycol Ethers (includes 2BE)

Ammonium chloride	Guar gum
Ammonium Salt	Hemicellulase Enzyme
Aromatic Hydrocarbon	Hydrochloric Acid
Aromatic Ketones	Hydrotreated light distillate
Boric Acid	Hydrotreated Light Distilled
Boric Oxide	Iron Oxide
Butan-1-01	Isopropyl Alcohol
Citric Acid	Kerosine
Magnesium Nitrate	Potassium Hydroxide
	Potassium
Mesh Sand (Crystalline Silica)	Chloride
Methanol	Prop-2-yn-1-01
Mineral Spirits	Propan-2-01
Monoethanolamine	Propargyl Alcohol
Naphthalene	Propylene
Nitrilotriacetamide	Sodium Ash
Oil Mist	Sodium Bicarbonate
Petroleum Distallate Blend	Sodium Chloride
Petroleum Distillates	Sodium Hydroxide
Petroleum Naphtha	Sopropanol
Polyethoxylated Alkanol (1)	Sucrose
Polyethoxylated Alkanol (2)	Tetramethylammonium
	Chloride
Polyethylene Glycol Mixture	Titaniaum Oxide
Polysaccharide	Toluene
Potassium Carbonate	Xylene

Fuente: Michigan Environmental Council, 2013.

Es importante tomar en consideración que, además de los químicos citados en el [cuadro 1](#), el líquido de perforación se combina en el proceso de fractura con sustancias disueltas en el sedimento de pizarra como son metales pesados, metaloides y metano lo que da pie a reacciones químicas imprevistas de naturaleza nociva para la salud humana y de otros organismos (Lucena, 2013). Por último, esta mezcla se encuentra en riesgo de entrar en contacto con elementos radioactivos presentes en la profundidad de las rocas, como es el caso del radón (Food and Water Watch, 2012).

Lo anterior supone retos con respecto al manejo de lodos que brotan del pozo, los cuales deben ser tratados como residuos peligrosos y/o tóxicos. Sin embargo, la experiencia internacional demuestra que, a falta de regulación, estos lodos suelen ser tratados en plantas de tratamiento inadecuadas o vertidos en arroyos, ríos o depósitos de agua. Asimismo, existe gran riesgo de que los lodos puedan llegar a contaminar mantos freáticos. Todo ello, consecuentemente, supone riesgos para el ambiente y la salud de las personas que viven en las regiones donde se explotan los hidrocarburos de lutitas.

Por otra parte, es importante considerar la totalidad de los riesgos presentes a lo largo de toda la cadena de actividades que implica la explotación de este bien. Los insumos tóxicos de este proceso son susceptibles de accidentes en su traslado hacia el pozo y su manejo previo en preparación a la fractura del pozo. Este problema ha generado conflictos en Estados Unidos (Urbina, 2011) y en otros países como España, Suecia, Inglaterra y Francia. En Francia, por ejemplo, se encuentra prohibida la extracción de gas de esquisto desde junio de 2011.

Afectaciones a la salud provocadas por proyectos de extracción de hidrocarburos por técnicas de fractura hidráulica

a. Enfermedades generadas a partir del contacto con aire contaminado

Según estudios científicos realizados en Estados Unidos se estima que la población que habita a menos de 800 metros de un pozo

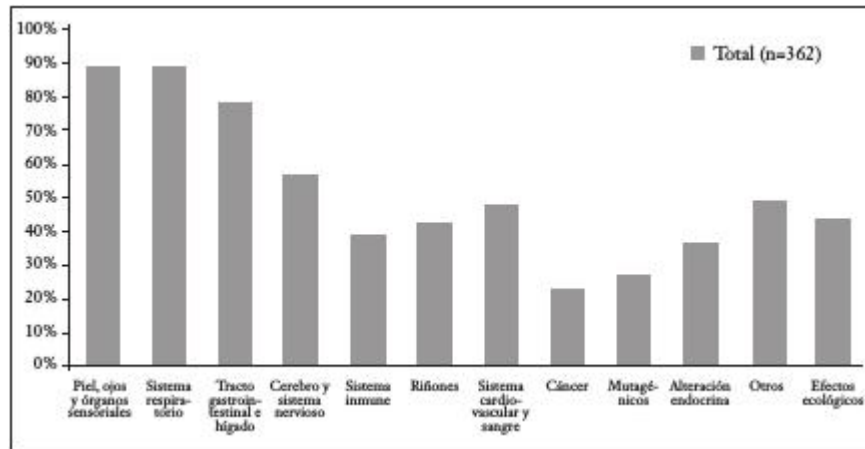
donde extraen hidrocarburos por fractura hidráulica, la probabilidad de padecer cáncer asociado a los contaminantes en el aire emitidos como consecuencia de esta técnica es de 66 por ciento (McKenzie *et al.*, 2012). Asimismo, el Instituto Nacional para la salud y seguridad ocupacional (NIOSH, por sus siglas en inglés) determinó que se encontró sílice cristalina en el aire, consecuencia del proceso de fractura hidráulica. La sílice afecta directamente a los trabajadores del pozo al provocarles silicosis, una enfermedad agresiva e irreversible. Entre 2010 y 2011, mediante un estudio de campo, NIOSH hizo pruebas en la zona de pozos de fractura hidráulica analizando el aire y concluyendo que 68 por ciento excedía el límite de exposición de sílice cristalina (Coussens *et al.*, 2013).

b. Enfermedades generadas a partir del contacto con agua contaminada

Tras monitorear el proceso de extracción de hidrocarburos de lutitas en relación con la contaminación de agua, en el Instituto de Cambio y Alteración Endocrina (The Endocrine Disruption Exchange Institute, TEDX por sus siglas en inglés) realizaron un análisis de los químicos que son inyectados en los pozos. Pudieron identificar 944 productos entre los cuales 632 son químicos que son utilizados en la operación para la extracción del gas. De estos 632 químicos, 353 son altamente riesgosos para la salud. Más de 75 por ciento afecta directamente la piel, ojos, sistema respiratorio y gastrointestinal. Aproximadamente entre 40 y 50 por ciento puede afectar el sistema nervioso, inmunológico, cardiovascular y los riñones; 37 por ciento afecta el sistema endocrino y 25 por ciento provoca cáncer y mutaciones.

Parte del estudio titulado “Operaciones de gas natural desde una perspectiva de salud pública”, del TEDX (Colborn *et al.*, 2011) en Estados Unidos, señala distintas maneras en que estos químicos pueden afectar la salud humana ([figura 1](#)).

Figura 1. Diagrama de efectos sobre la salud de sustancias químicas con números CAS



Fuente: TEDX, Colborn *et al.* (2011).

c. Pruebas de contaminación de metano en el agua subterránea

En un estudio liderado por Stephen Osborn *et al.* (2011), de la Escuela de Medio Ambiente de la Universidad de Duke, se encontraron altos niveles de fugas de metano en el agua de los pozos de agua cercanos a los sitios de extracción de hidrocarburos por técnicas de fractura hidráulica. Los científicos analizaron 68 pozos privados a lo largo de cinco condados del noreste de Pensilvania y Nueva York. Encontraron cantidades medibles de metano en 85 por ciento de las muestras, los niveles fueron 17 veces más altos que el promedio de los pozos situados dentro del perímetro de un kilómetro de los sitios activos de fractura hidráulica.

Los pozos de agua más alejados de los sitios de fractura hidráulica eran los que contenían menores niveles de metano, pero además tenían una huella isotópica diferente. La composición isotópica permite distinguir entre el metano de poca profundidad o el de alcantarilla –asociado a la fractura hidráulica.

d. Radiación en aguas producidas en procesos de extracción de hidrocarburos a partir de fractura hidráulica

La mezcla utilizada en pozos de fractura hidráulica es reutilizada en el mismo pozo en múltiples ocasiones. En el subsuelo entra en

contacto con el agua milenaria que se encuentra en la roca, así como otras sustancias de este estrato geológico altamente corrosivas o radioactivas se mezclan, y empieza a cambiar la conformación de la mezcla inyectada pudiendo llegar a concentraciones de radiación mil veces mayores (5 000 pCi/L) a las permitidas en las normas de agua segura de Estados Unidos (5 pCi/L)² como sucede en el caso del radio.

Cuando estas aguas contienen altas concentraciones de bromuro y son tratadas en las plantas de tratamiento comunes construidas para las aguas residuales domésticas, al entrar en contacto con el cloro de las últimas etapas del tratamiento, éste reacciona creando trihalometanos, un químico que causa cáncer y aumenta el riesgo de que seres humanos en contacto con este líquido presenten problemas reproductivos y de desarrollo.

VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS

La técnica de fractura hidráulica no sólo tiene impactos directos por el consumo y contaminación del agua, por la contaminación del aire y el impacto en el cambio climático. La explotación de hidrocarburos de lutitas por fractura hidráulica representa un cambio de paisaje radical en las zonas rurales incompatible, por la contaminación generada, con otras actividades económicas como son la agricultura, ganadería y turismo. La magnitud de tráfico de grandes vehículos que se desplazan día y noche por los caminos circunvecinos a los sitios donde se desarrollan las diversas etapas del proceso de extracción daña la infraestructura carretera y afecta la tranquilidad de las poblaciones rurales. Dado que la fractura hidráulica requiere de sustancias tóxicas a ser inyectadas en los pozos, esta práctica genera la producción de residuos tóxicos derivados de los contenedores que traen estos insumos. Asimismo, las plataformas y equipo para la perforación de los pozos generan impactos visuales y auditivos negativos en el paisaje.

Es importante destacar que no sólo las comunidades humanas sufren con esta práctica, sino también los ecosistemas se encuentran

afectados por la contaminación generando pérdida de biodiversidad. En Wyoming está documentada la puesta en peligro de especies endémicas a raíz de la contaminación, por filtraciones de metano y otros contaminantes, de los pastos a partir de los cuales éstas se alimentan (Fox, 2010). Finalmente, existe creciente evidencia documentada de que la fractura hidráulica puede generar sismos y daños a la propiedad. Esto resulta del manejo de las aguas residuales del proceso; agua que es introducida en pozos para deshacerse de ella (Food and Water Watch, 2012).



VIOLACIONES A DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES, CULTURALES Y AMBIENTALES (DESCA)

El impacto ambiental y social de los proyectos que hacen uso de técnicas de fractura hidráulica se traduce en múltiples violaciones a los derechos humanos. Tal como lo demuestra la práctica en México de promoción de todo tipo de proyectos de desarrollo, en los proyectos de fractura hidráulica no existen razones suficientes para suponer que desde la etapa de exploración se informará oportuna, veraz o adecuadamente a la población. Tampoco hay razones para sostener que se cumplirá con este derecho en la fase de explotación de los hidrocarburos por medio de esta técnica. Entre los derechos

humanos afectados se encuentran tanto derechos civiles y políticos – como el derecho de acceso a la información, el derecho a la consulta previa, libre e informada, y el derecho a la participación– como derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA). Estos últimos,

...constituyen la base esencial para la supervivencia de las personas y, en concreto, para alcanzar un nivel de vida adecuado y una vida digna en la que puedan satisfacer sus necesidades básicas y desplegar al máximo sus capacidades [...] se relacionan con la autonomía, en tanto que garantizan las condiciones materiales que hacen posible a cada persona el ejercicio real de sus libertades [...]. Los DESCA fortalecen también los cimientos necesarios para que todas las personas puedan participar en los diversos espacios de decisión sobre las cuestiones que les afectan, vigorizan a la democracia y evitan así que la misma sea un concepto vacío (Sandoval *et al.*, 2010).

Las violaciones a los DESCA, como consecuencia de la explotación de hidrocarburos por fractura hidráulica, tienen muy graves consecuencias para la vida de las personas y las comunidades, no sólo para quienes habitan la zona aledaña o cercana a la de la explotación, sino que sus efectos son masivos, impactando el acceso y disfrute de los derechos de otras poblaciones e incluso de las generaciones futuras. Esto es así porque la técnica de la fractura hidráulica impacta en la disponibilidad, accesibilidad y calidad del agua, factores indispensables para la realización del derecho humano al agua y al saneamiento; porque contamina el aire, el suelo y el subsuelo, fuentes de agua y tierras de cultivo y pastura, lo que incidirá invariablemente en el disfrute al más alto nivel posible de salud, en el derecho a una alimentación adecuada sin sustancias nocivas y de manera sostenible, en el derecho al medio ambiente sano, en el derecho a una vivienda adecuada en la que la habitabilidad implica seguridad física frente a riesgos estructurales, ambientales y otros como condición para la realización plena de este derecho. Asimismo, la interdependencia de derechos implica

consecuencias de las violaciones en materia de derecho a la educación, derechos culturales, derechos laborales. En conclusión, las violaciones a los DESCAs por causa de la explotación de hidrocarburos por medio de técnicas de fractura hidráulica son devastadoras. El Estado mexicano no puede permitir ni fomentar este tipo de actividad sin incurrir en violaciones a los derechos humanos consagrados en la Constitución y en diversos tratados internacionales de derechos humanos, en función de los artículos 1º y 4º constitucionales.

ESTIMACIÓN PROSPECTIVA DE RESERVAS DE GAS DE ESQUISTO EN MÉXICO

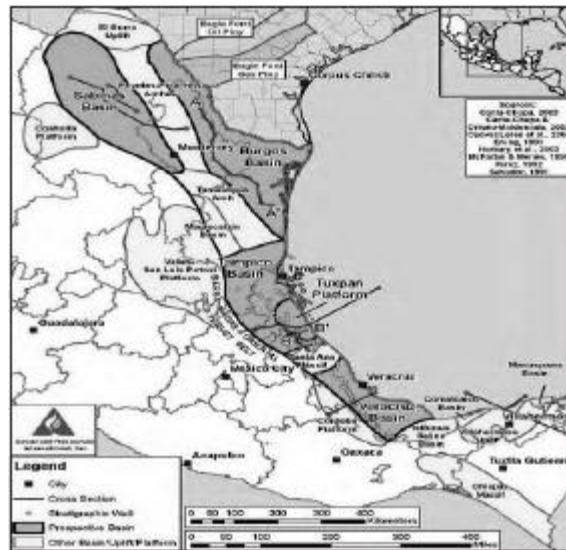
Petróleos Mexicanos (Pemex) inició los trabajos exploratorios de gas de esquisto a principios de 2010. En abril de 2013, la Energy Information Administration (EIA) del gobierno estadounidense publicó una evaluación a nivel internacional, que estima que en las cuencas de México existe un recurso técnicamente recuperable de 545 billones de pies cúbicos (mmmmpc) de gas de esquisto. Esta estimación se encuentra por debajo de la realizada por la EIA en 2011, que situaba las reservas de gas de esquisto en 681 mmmmpc. Sin embargo, las estimaciones de Pemex para las provincias geológicas Burro-Picachos-Sabinas, Burgos, Tampico-Misantla, Veracruz y Chihuahua son aún menores. En concreto, Pemex estimó un recurso técnicamente recuperable que puede variar entre 150 y 459 mmmmpc (Pemex, 2012).

Sin embargo, este informe y los estudios realizados por Pemex (2012) presentan únicamente estimaciones sobre los recursos de gas de esquisto en México, por lo que aún son necesarias más valoraciones e investigación para poder confirmar la existencia de reservas explotables y económicamente viables.³ En palabras de la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH, 2011): “se requiere de mayores estudios exploratorios para poder definir claramente el potencial de gas de lutitas en México, así como las reservas recuperables”. En este sentido, las proyecciones de la Agencia

Internacional de Energía (AIE) señalan que las probabilidades de que en México los recursos prospectivos sean incorporados como reservas económicamente rentables se sitúan entre 8 y 40 por ciento. Estos valores son inferiores a los de otros países, como Canadá, donde se sitúan entre 20 y 75 por ciento.

En esta misma línea, Pemex estima que, sólo para analizar las posibilidades de explotar el gas de esquisto de manera comercialmente viable en México, será necesaria una inversión de aproximadamente treinta mil millones de pesos del presupuesto público entre 2010 y 2016. Este monto alcanza para explorar veinte pozos y realizar la evaluación de prospectividad de otros 175 (Estrada, 2012). Pemex también considera que se requerirá un presupuesto estimado de 600 mil millones para el óptimo desarrollo de una industria de explotación de gas de esquisto consolidada para los próximos cincuenta años (Milenio, 2012).

En el mapa podemos ver las zonas identificadas para iniciar la extracción de gas, lo que comprende Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Querétaro, Veracruz, Hidalgo, Puebla, Oaxaca, Tabasco y Chiapas.



GAS DE ESQUISTO COMO ALTERNATIVA COSTOSA E INVIABLE

Los resultados de la explotación de gas de esquisto en Estados Unidos plantean serias dudas en torno a la viabilidad económica de los proyectos de fractura hidráulica, lo que cuestiona la pertinencia de que México continúe destinando recursos públicos al desarrollo e investigación para la explotación de este tipo de bienes naturales. Algunos de estos resultados se presentan a continuación.

- La industria gasífera en Estados Unidos ha reconocido que en el ochenta por ciento de los pozos perforados los costos de producción superan a las ganancias esperadas (Rogers, 2013). De los seis pozos que el gobierno mexicano ha perforado, desde 2011, tres han resultado no comerciales,⁴ dos no comerciales por no producir condensados⁵ y uno, aunque comercial, presenta baja productividad de gas y condensados, lo que pone en duda su rentabilidad⁶ (*Contralínea*, 2012).
- La baja rentabilidad de estos proyectos se encuentra directamente relacionada con sus altas tasas de declinación, que se sitúan entre 29 y 52 por ciento a un año de haber comenzado la extracción. En el caso de México, los dos pozos que se encuentran produciendo este tipo de gas han sufrido caídas importantes en su producción. Así, el pozo Emergente-1 que comenzó produciendo 3 millones de pies cúbicos (mpc) en febrero de 2011, un año después, sólo alcanzó 1.37 mpc. Por su parte, el pozo Percutor presentó caída en su producción de veinte por ciento en sólo seis meses de operación (*Contralínea*, 2012).
Por otro lado, la eficiencia de recuperación del gas en los yacimientos de esquisto es mucho menor a la recuperación en los de gas natural convencionales. Mientras que en el primer caso las tasas de eficiencia de recuperación oscilan entre 4.7 y 10 por ciento, en los yacimientos convencionales se sitúan entre 75 y 80 por ciento (Rogers, 2013). Gran parte del gas no recuperado con procedimientos de fractura hidráulica es el causante directo de algunas de las afectaciones antes descritas.

- Otro factor que influye en la rentabilidad de los proyectos es el alto costo que supone su explotación, debido a las complejidades técnicas correspondientes al proceso de extracción, así como las medidas que es necesario implementar para reducir los riesgos de afectaciones sociales y ambientales a lo largo de todo el proceso de explotación. Por lo mismo, el costo de perforación de un pozo en Estados Unidos oscila entre 3 y 10 millones de dólares. En México, el costo es aún superior, situándose entre 12 y 15 millones de dólares.
- Los altos costos de producción se conjugan con bajos precios en el mercado internacional de gas natural –que a principios de 2012 se situó en 3.40 dólares por mil pies cúbicos–, fenómeno que reduce la rentabilidad de estos proyectos. Con base en estas condiciones de mercado, la CNH afirma que no existen condiciones para que la explotación de gas de esquisto pueda ser económicamente viable en México (Estrada, 2012). Resultados similares se han presentado en Estados Unidos, donde los costos de producción de este gas rondaron entre los cuatro y seis dólares/mpc en 2012. Por lo mismo, la inversión en los proyectos de gas de esquisto en este país ha disminuido (Rogers, 2012).
- De acuerdo con la CNH (Estrada, 2012) la vida media de los pozos de gas de esquisto es de 20 años. Sin embargo, debido a sus elevadas tasas de declinación, mantener un pozo productivo supone la necesidad de realizar inversiones constantes de capital. Según el estudio de Hughes (2013) para hacer frente a la declinación de los pozos de gas de esquisto en Estados Unidos es necesario aumentar la inversión en tareas de perforación de treinta a cincuenta por ciento anual, lo que supone invertir anualmente alrededor de 42 mil millones de dólares –lo que equivale a seis millones de dólares por pozo–. Esta inversión superó con creces a las ganancias por 32 mil millones de dólares que la producción de gas representó para Estados Unidos en 2012.

- Debido a sus estrechos márgenes de beneficio, proyectos que posiblemente podrían llegar a ser rentables dejan de serlo una vez que se encuentran sujetos a regulaciones estrictas –e imprescindibles–necesarias para minimizar y reparar los costos sociales y ambientales asociados a este tipo de extracción. Un ejemplo es el caso del estado de Nueva York, donde algunas empresas no han renovado sus licencias para la explotación de gas de esquisto debido a la posibilidad de que el gobierno fortalezca la regulación en esta materia o establezca una moratoria para la explotación de hidrocarburos por fractura hidráulica (Rogers, 2013).
- Por último, la tasa de Rendimiento Energético sobre la Inversión (EROI, por sus siglas en inglés) de los proyectos de gas de esquisto es de 5:1. Esto significa que es necesario invertir una unidad de energía a lo largo de todo el proceso de explotación de gas de esquisto para generar cinco unidades equivalentes (el beneficio potencial del gas extraído). Los proyectos de extracción convencional de otros hidrocarburos presentan una tasa EROI, por mucho, más eficiente, situándose en una razón de 20:1 (Rogers, 2013). La técnica de fractura hidráulica presenta ineficiencias patentes a lo largo de toda la cadena de explotación del gas: supone el uso de grandes cantidades de energía para el transporte y manejo de millones de litros de agua, para generar la presión necesaria para que el agua fracture la roca, además del uso intensivo de camiones para el transporte de insumos, desechos y del mismo gas, entre otras cuestiones.

Por las razones citadas varios países han declarado moratorias o prohibiciones, amparándose en el Principio Precautorio.

Cuadro 2. Prohibiciones y moratorias a las técnicas de explotación de hidrocarburos de lutitas por técnicas de fractura hidráulica en el mundo

Francia	La técnica de fractura hidráulica fue prohibida por el parlamento el 30 de junio de 2011.
Bulgaria	La técnica de fractura hidráulica fue prohibida el 18 de enero de 2012.
Rumanía	Una moratoria sobre la fractura hidráulica terminó en 2012. No fue prorrogada por el gobierno.
Sudáfrica	El gobierno estableció una moratoria en septiembre de 2012 para la explotación de hidrocarburos de lutitas en la región de Karoo.
Alemania	En mayo de 2012 el gobierno alemán decidió detener temporalmente sus planes de implementación de la fractura hidráulica.
República Checa	A finales de 2012 el gobierno planteó la posibilidad de establecer una moratoria en la explotación de hidrocarburos de lutitas, pero hasta el momento no ha habido algún avance.
Argentina	La fractura hidráulica ha sido prohibida en la comunidad Conco Salto, en la Patagonia. Sin embargo, la actividad continúa desarrollándose en el país. Argentina se sitúa en el segundo lugar mundial en reservas técnicamente recuperables de hidrocarburos de lutitas.
España	Las comunidades autónomas de Cantabria y La Rioja, en 2012 y 2013, respectivamente, prohibieron la fractura hidráulica en su territorio. Valle de Mena (Burgos) se ha declarado como municipio libre de fractura hidráulica. Fuerteventura se ha opuesto a la decisión del gobierno central de explotar hidrocarburos de lutitas en el mar.
Suiza	El cantón de Friburgo ha prohibido la fractura hidráulica. El gobierno declaró una moratoria nacional.
Italia	Dos proyectos de explotación de hidrocarburos de lutitas fueron paralizados, uno mediante la protesta social y un segundo proyecto por el propio gobierno.

Irlanda del Norte	En 2011 el parlamento votó a favor de una moratoria de dos años sobre la fractura hidráulica. El gobierno aún no ha tomado medidas para implementarla.
Irlanda	En 2013 el gobierno estableció una moratoria informal de dos años sobre la explotación de hidrocarburos de lutitas.
Inglaterra	Aunque existe oposición a la explotación del gas de esquisto y el consejo municipal de Keynsham Town votó en contra de la misma, el gobierno de esta municipalidad continúa firme en su apuesta por esta actividad. En 2013 ha hecho públicos sus planes para reducir el cobro de impuestos a este tipo de proyectos.
Australia	Algunos estados y comunidades han establecido moratorias y prohibiciones en torno a la explotación de hidrocarburos de lutitas.
Nueva Zelanda	La fractura hidráulica se desarrolla en pequeña escala. Sin embargo, existen diversas ciudades y municipios que se han declarado libres de esta práctica.
Canadá	Desde 2011 la provincia de Quebec ha prohibido la explotación de hidrocarburos mediante fractura hidráulica.
Estados Unidos	Diversos estados y ciudades han prohibido la fractura hidráulica. Tal es el caso del estado de Vermont en 2012. Ese mismo año, el estado de Nueva Jersey prohibió el depósito de residuos procedentes de la extracción de hidrocarburos de lutitas en su territorio. Otros estados y ciudades han declarado moratorias para la fractura hidráulica, como en el estado de Nueva York.

Fuente: Keep Tap Water Safe (2013).

Las experiencias y análisis sobre la explotación del gas de esquisto en Estados Unidos indican que este gas se encuentra lejos de

convertirse en una fuente alternativa de energía sostenible, económica, ambiental y socialmente viable. Por el contrario, se trata de una tecnología insegura sujeta a diversos obstáculos debido a los altos costos derivados de la complejidad técnica inherente a sus procesos de explotación, así como de los significativos impactos sociales y ambientales que genera.

Por todo lo anterior, la extracción de hidrocarburos por el método de fractura hidráulica no representa una opción adecuada para el desarrollo regional y nacional. Representa riesgos graves de contaminación y salud, por lo que México no debe optar por esta posibilidad, sino trabajar en el desarrollo de energías renovables con pleno respeto a las comunidades donde se genera y transporta la energía.

Ivette Lacaba Domínguez
Asesora de Medio Ambiente

Nota: información proporcionada por la agrupación Alianza Mexicana Contra el Fracking.

¹ Cálculo propio considerando un consumo de 100 litros por persona al día, que es considerado como un consumo adecuado para uso personal y doméstico.

² N.R. Warner, C.A. Christie, R.B. Jackson y A. Vengosh, "Impacts of shale gas wastewater disposal on water quality in western Pennsylvania", *Environmental Science & Technology*, vol. 47, núm. 20, octubre de 2013, pp. 11849-57.

³ En algunas regiones de Estados Unidos las estimaciones ya han mermado casi en 90 por ciento, en comparación con los cálculos iniciales (CNH, 2011).

⁴ Emergente-1, Montañés-1 y Nómada-1.

⁵ Percutor-1 y Arbolero-1.

⁶ Habano-1.

ANEXO B

LÉXICO: DEFINICIONES SELECTAS DEL AGUA¹

ACUÍFERO: formación geológica que proporcionará agua a un yacimiento en cantidades suficientes para realizar retiro factible del agua para uso benéfico; capas permeables de roca o arena subterránea que concentran o transmiten agua subterránea debajo de la capa de agua.

AGUA DE SUPERFICIE: agua que fluye en arroyos, ríos, lagos naturales, pantanos y depósitos.

AGUA FRESCA: agua de suficiente calidad para sostener su intencional propósito, es decir, para agricultura, generación eléctrica, procesos industriales, o consumo humano.

AGUA SUBTERRÁNEA: agua en el seno terrestre que abastece yacimientos y manantiales; agua en la zona de saturación, donde todas las aperturas en rocas y en suelo son llenadas, en la superficie superior que forma la capa freática.

AGUA VIRTUAL: agua usada (o consumida) en el desarrollo o producción de un bien o materia prima, típicamente productos agrícolas.²

ESCASEZ DE AGUA: cuando el abastecimiento anual de agua de un país o región es menor a 1 000 m³ por persona por año.

ESTRÉS ACUÍFERO: cuando el abasto anual de agua en un país o región es menor a 1 700 m³ por persona por año (en referencia, el per cápita de Estados Unidos de agua total usada es 2 500 m³ por año) o una alta Proporción de Retiro de Agua (WWR, por sus siglas en inglés).

EVAPOTRANSPIRACIÓN: la suma de evaporación y transpiración de las plantas (liberación del agua evaporada) de la superficie terrestre del planeta a la atmósfera.

IRRIGACIÓN POR GOTEO: método por el cual el agua gotea al suelo por tubos perforados o emisores.

MANEJO DE AGUA: decisiones de su precio, asignaciones de agua con base en el modelado hidrológico, desarrollo de infraestructura de agua (*v.gr.* presas, palancas, canales, instalaciones de tratamiento de agua), el uso de la infraestructura del agua para controlar su flujo, comercio de productos con alto contenido de agua y efectivos acuerdos transfronterizos de agua.

PROPORCIÓN DE RETIRO DE AGUA (WWR, por sus siglas en inglés): retiros totales de agua fresca como fracción de la asequibilidad de agua de superficie y agua subterránea.

PROBLEMAS DE AGUA: una condición de escasez de agua (donde la demanda de agua excede su oferta), pobre calidad de agua (inadecuada para su uso previsto), o agua excesiva (inundaciones).

SEGURIDAD HUMANA: acceso suficiente a las materias primas (alimentos y agua) y ambiente (abrigo y cuidado salubre) necesario para sostener la vida humana.

TRANSFERENCIA INTER-CUENCAS: transferencia física de agua de una cuenca a otra.

USO DE CONSUMO: agua no disponible para ser reutilizada debido a razones como evaporación/transpiración ("evapotranspiración"), evaporación, incorporación al tejido de las plantas e infiltración al agua subterránea.

1 "Global Water Security",
<http://www.dni.gov/files/documents/SpecialReport_ICAGlobalWaterSecurity.pdf>, 2 de febrero de 2012.

² En general, los productos de ganadería tienen un contenido mayor de agua virtual que los productos de cosecha. Por ejemplo, el promedio global del contenido virtual de agua del maíz, trigo y arroz descascarillado es 900, 1 300 y 3 000 m³/ton, respectivamente, mientras que el de carne de aves, porcinos y res es 3 900, 4 900 y 15 500 m³/ton, respetivamente.

ANEXO C

VIDEOS RELACIONADOS

Alfredo Jalife-Rahme, "El mito del *fracking*", <https://www.youtube.com/watch?v=C_LonkGwZa4>, 3 de abril de 2014.

Alfredo Jalife-Rahme, "El campo en México: la reforma pendiente", Cámara de Diputados, <<https://www.youtube.com/watch?v=0e5Wo4WafsI>>, 22 de abril de 2015.

Alfredo Jalife-Rahme, "México hoy y el avance de sus reformas", conferencia magistral, <https://www.youtube.com/watch?v=3PXqtzF_fOg>, 27 de septiembre de 2015.

Las guerras globales del **AGUA** PRIVATIZACIÓN Y FRACKING

A sí como el siglo XX significó la época de las "guerras del petróleo/gas" que formaron parte de los juegos geoestratégicos de las superpotencias, el siglo XXI se orienta a las "guerras globales del agua" que ya empezaron en algunas zonas del planeta, plétorico de agua marítima y, paradójicamente, sediento para la mayoría de los humanos.

Existen dos abordajes que colisionan: 1) la privatización que ha desequilibrado la armonía social, al borde de la ruptura global, mediante las desalmadas cuan inicuas "leyes del mercado" de la bancocracia/plutocracia, y 2) el enfoque *humanista* que enaltece el bien común de todos los seres vivientes de la *biosfera*, concepto (r)evolucionario del geoquímico Vladimir Vernadski.

La privatización del agua ha provocado estragos por doquier: desde Bolivia, donde la revuelta de los alienados indígenas contribuyó al derrocamiento del régimen neoliberal, pasando por Alemania, máxima superpotencia geoeconómica de Europa, país en el que el gobierno fue obligado a dar marcha atrás y reestatizar el agua, hasta México, donde la fétida *ley Korenfeld* —que beneficia a la empresa estatal Mekorot de Israel, coludidos con un íntimo del primer ministro Netanyahu— ha sido puesta en hibernación en su disfuncional Congreso debido al repudio ciudadano.

Engaña deliberadamente el Consejo Consultivo del Agua A.C. que preside el *itamita* Jesús Reyes Heróles González Garza —caballo de Troya del banco de inversiones Morgan Stanley—. Este Consejo depredador es al agua lo que IMCO (del "cártel español") y CIDAC (del "cártel sionista") fueron para la enajenación (castatral y siquiátrica) del petróleo del "México neoliberal *itamita*", cuyos integrales intereses pecuniarios son revolventes.

El polémico *fracking* (fracturación hidráulica) —que usa colosales cantidades del líquido vital, sumado de una centena de arcanas sustancias químicas cancerígenas— sirve de bisagra para la doble privatización de los hidrocarburos y el agua, y ha sido imputado como causal de crecientes sismos. El *fracking* desdeña el seminal principio bioético —puente entre ciencia y humanismo— *primum non nocere* ("lo primero es no hacer daño").

El "derecho humano" de *legaloide* "asequibilidad" del agua solapa su privatización, no resuelve la sed global, sino la mercantiliza con un mínimo caritativo carente de "reglas de origen" biológico. Hasta el Banco Mundial admite el fracaso de la privatización del agua. Hoy la tendencia global es hacia su desprivatización y remunicipalización.

Hay que atreverse a ir más allá del primitivo y vulgar "mercado" para propinar un golpe de timón ciudadano y, sobre todo, humanista, que trascienda al agua como un "derecho de supervivencia" (*survival right*) de todos los seres vivientes, sin excepciones ni decepciones, en la nueva civilización de la *biosfera*.



ORFILA

ISBN: 978-607-7521-54-9

